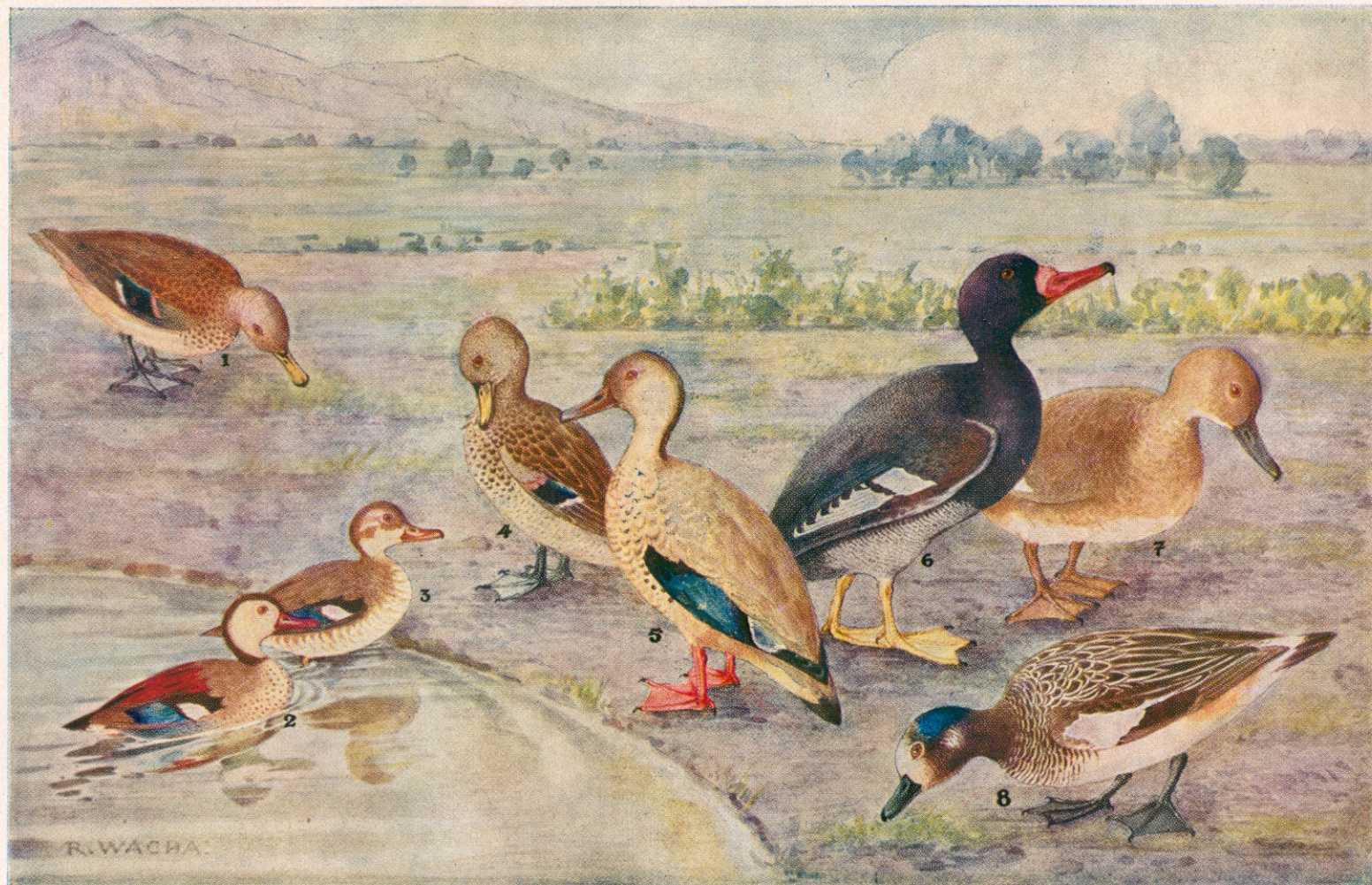




PALUMBO, EXCUD.

LAM. DEL MUSEO ARG. DE C. NAT. - BS. AIRES

PALMIPEDOS ARGENTINOS

- | | |
|---|---|
| 1. Pato Franciscano del Altiplano <i>Nettion flavirostre oxypterus</i> (Meyen). | 5. Pato Portugués, <i>Nettion brasiliense</i> (Gm.). |
| 2. Pato de collar, macho de <i>Nettion leucophrys</i> (Vieill.). | 6. Pato Picazo, (macho) <i>Metopiana peposaca</i> (Vieill.). |
| 3. Pato de ceja blanca, hembra de <i>Nettion leucophrys</i> (Vieill.). | 7. Pato Picazo, (hembra) <i>Metopiana peposaca</i> (Vieill.). |
| 4. Pato Franciscano, <i>Nettion flavirostre flavirostre</i> (Vieill.). | 8. Pato Overo, <i>Mareca sibilatrix</i> (Poepp.). |

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR: PEDRO SERIE

Vol. VII

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1940

Nº 3

SUMARIO

LÁMINA III. — Palmípedos argentinos (en colores)	
JORGE CASARES. — Palmípedos argentinos (22 figuras).....	Pág. 327
ANGEL R. ZOTTA. — Notas Ornitológicas (1 figura).....	» 359
DAVID E. DAVIS. — La manifestación de localismo en los <i>Furnariidae</i> (1 figura).....	» 366
JOSÉ A. PEREYRA. — Constancia en los hábitos de algunas aves (3 figuras).....	» 370
P. S. CASAL. — La cría de la perdiz colorada (4 figuras).....	» 374
CELIA B. DE PEREYRA. — Nota sobre el chajá (4 figuras).....	» 378
MARÍA JUANA I. PERGOLANI. — Los pícidos argentinos (<i>Picumninae</i>) (3 figuras).....	» 382
JOSÉ A. PEREYRA. — Una nueva subespecie de cachirla para nuestra avifauna.....	» 396
MARCOS A. FREIBERG. — Nombres vulgares de algunas aves de Entre Ríos.....	» 397
ANGEL ZOTTA. — Lista sobre el contenido estomacal de las aves argentinas.....	» 402
JUAN BURGHÍ. — Pájaros nuestros (poesía).....	» 412
MOVIMIENTO SOCIAL (8 figuras).....	» 414
INFORMACIONES (12 figuras).....	» 425
COMITÉ INTERNACIONAL PARA LA DEFENSA DE LAS AVES.....	» 442
LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS.....	» 447
INDICE DE LOS NOMBRES TÉCNICOS, CON SU EQUIVALENTE MODERNO, DE « LAS AVES ARGENTINAS », DEL DR. E. L. HOLMBERG.....	» I

PALMIPEDOS ARGENTINOS

POR

JORGE CASARES

En la lámina publicada en este número, están representados parte de los patos de caza y, entre ellos, 4 de las 6 cercetas habitantes en la Argentina.

Cercetas

Conviene hacer algunas consideraciones sobre esta denominación vulgar dada a varias especies de ánades, — particularmente codiciadas en las cacerías y de gran prestigio en la cocina — sobre las cuales se incurre en frecuentes confusiones, aún por cazadores experimentados quienes no llegan, a veces, a individualizarlas. Para los europeos, de mayor experiencia cinegética, el problema es más sencillo porque sólo poseen dos

especies: la Cerceta de Verano, *Querquedula circia*, parecida a la argentina, Pato Capuchino (*Querquedula versicolor versicolor*) y la Cerceta de Invierno, *Nettion crecca crecca*, semejante a nuestro Pato Franciscano (*Nettion flavirostre flavirostre*); los norteamericanos tienen también la de Invierno en la variedad *carolinensis*, y el Pato Colorado o de alas azules, *Querquedula cyanoptera*, comprendido técnicamente entre las cercetas a pesar de su tamaño algo mayor que el de la generalidad.

A mi modo de ver, la denominación de cerceta debe aplicarse a todas aquellas especies comprendidas en los géneros *Nettion* y *Querquedula*, cuyos miembros, además de la analogía morfológica, reúnen la condición, popularmente reconocida, de su pequeñez; las mismas, por otra parte, comprendidas en otro tiempo dentro de la designación clásica de *Querquedula*, hasta que Kaup en 1829 creó el género *Nettion*, estableciéndose desde entonces una dualidad, sin razones decisivas que la expliquen. El ornitólogo norteamericano, de la Universidad de Harvard, J. L. Peters, en su novísima lista universal de aves — *Check-list of Birds of the World* — incluye a todas estas especies en el género *Anas*, siguiendo las normas de simplificación de Hartert, en el cual también van comprendidas especies aparentemente tan distantes como el Pato Barcino, *Poecilonetta spinicauda*, el Gargantilla, *Poecilonetta bahamensis rubrirostris*, los Crestones de la Cordillera, *Anas cristata*, y el Pato de Anteojos, *Anas specularis*; para no dar más que ejemplos argentinos.

A pesar del respeto que me inspiran los autores citados, considero conveniente mantener los nombres consagrados por el uso, en cierto modo tradicionales, sobre todo cuando ellos responden a una realidad apreciada por el común de las gentes, y en consecuencia conservar el género *Querquedula*, abarcando, además, en él, a las especies comúnmente agrupadas en el género *Nettion*.

« Quien se represente un pato de pequeña corpulencia, tendrá la imagen de una cerceta », decía en 1555 Belon, uno de los primeros autores de nuestra era, que se hayan ocupado científicamente de las aves. En castellano, el primer diccionario de la Academia, llamado de Autoridades, registró la palabra en 1729, diciendo: « *Cerceta*. s. f. Especie de ave del tamaño de paloma: el pico ancho, los pies planos, con tres dedos unidos y callosos, a propósito para nadar; las alas verdes y largas, el cuerpo manchado de verde, pardo y negro. Críase y habita en las orillas del mar, ríos, estanques y lagunas », descripción que puede aplicarse a ambas cercetas europeas. Ya en 1521, Funes, en su glosa, más que traducción, de la Historia de los Animales de Aristóteles explicaba: « La *Querquedula* q. en España llamamos Cerceta, es especie de *Anade sylvestre* ».

Etimológicamente tanto *querquedula* como *nettion* responden al mismo concepto de pato pequeño. La palabra griega *nèttion* es solo un diminuti-

vo de *nêtta* (pato), y no ha tenido aplicación a especie determinada; el vocablo no fué ni siquiera usado por Aristóteles, quien empleó *boscás* para los pequeños patos salvajes, probablemente para la Cerceta de Invierno, *Nettion crecca*, llamada *teal* en Inglaterra, y para la de verano, *Querquedula circia*, denominada por Brisson (1760) *querquedula* y por los ingleses *garganey*; ambas especies comunes en Grecia. *Querquedula* no fué utilizado por Plinio (siglo I. d. J. C.), el naturalista latino, aunque con anterioridad Varron (siglo I. a J. C.), agrónomo y gramático, empleó el nombre, derivándolo de *Kercouris* — término por otra parte inexistente en el griego clásico y que tampoco aparece en los léxicos de Alejandría (Hesiquio) ni en los bizantinos (Suidas y Photius) — y posteriormente lo usó Columela (siglo I d. J. C.), ambos autores en acepción de *cerceta*. En la baja latinidad se transformó en *cercella* y de ahí derivan para todos los romances los nombres actuales: en español, *cerceta*; en francés, *cercelle* y *sarcelle*; en italiano, *cercella*; en catalán, *cercella*, etc.

En la Argentina habitan las siguientes: Pato Franciscano, *Nettion flavirostre flavirostre*; el Franciscano del Altiplano, *Nettion flavirostre oxypterum*; Pato Portugués, *Nettion brasiliense*; Patito de Collar o Ceja Blanca, *Nettion leucophrys*; Cerceta Argentina o Capuchino, *Querquedula versicolor versicolor*, y el Pato Colorado, *Querquedula cyanoptera cyanoptera*.

En el mundo entero se han registrado 27 cercetas, contando las subespecies, cuya lista va a continuación y que he confeccionado sobre la base de: Salvadori, *Cat. of Birds in the British Museum*, Vol. XXVII, quien dá 21 especies, a las cuales he agregado 3 variedades de Phillips, *Nettion giberifrons mathewsi*, *N. albigularis leucopareus* y *Querquedula cyanoptera orinomus*; más 3 de Peters: *Querquedula eatoni eatoni*, *Q. eatoni drygalskii* y *Nettion giberifrons gracilis*. En esta lista se consignan el nombre técnico, su distribución, y las medidas en milímetros: del largo total (de la punta del pico a la de la cola), del ala plegada (medida desde la punta extrema al pliegue), del pico y del tarso; de los machos solamente, para no complicar el cuadro. He agregado al final, con iguales detalles, las 4 especies de patos mencionadas más arriba, incluidos por Peters en el género *Anas*, para facilitar la comparación de los respectivos tamaños.

Nombre técnico	Distribución	Largo total	Ala plegada	Pico	Tarso
<i>Nettion crecca crecca</i> (Lin- né)	Europa, Asia . .	368	175 a 188	34 a 38	29 a 33
<i>Nettion crecca carolinen- se</i> (Gmelin)	Norte América .	»	180 » 190	35 » 39	28 » 31
<i>Nettion formosum</i> (Georgi)	Isla Formosa, Ja- pón, etc. . . .	457	200 » 206	35 » 38	32 » 33
» <i>falcatum</i> (Georgi)	Este Asia, Chi- na, etc. . . .	482	225 » 242	37 » 40	45
» <i>castaneum</i> (Ey- ton).	Australia. . . .	469	191 » 205	36 » 37	34 a 36
<i>Nettion giberifrons giberi- frons</i> (S. Müller). . . .	Java, etc. . . .	393	175 » 206	36 » 39	33 » 37
<i>Nettion giberifrons mat- hewsi</i> (Phillipps). . . .	Australia. . . .		209		
<i>Nettion giberifrons gracilis</i> (Buller).	Nueva Zelandia.				
<i>Nettion capense</i> (Gmelin)	Africa Sud . . .	393	185 a 200	38 » 40	33 » 39
» <i>bernieri</i> (Hartl.).	Madagascar. . .	406 a 431	203	38	38
» <i>flavirostre flavi- rostre</i> (Vieillot). . . .	Argentina, etc. .	381 » 406	192 a 202	35	37
<i>Nettion flavirostre oxypte- rum</i> (Meyer).	Altiplano de Ar- gent. a Perú .	444	204 » 225	33 a 36	37
<i>Nettion flavirostre geor- gicum</i> (Gmelin)	la. Georgia del Sud	381 a 406	214	34	37
<i>Nettion flavirost. andium</i> (Scäter. Salvin). . . .	Andes, Ec., Co- lomb., Venez. .	406 » 431	214 a 230	40	38
<i>Nettion punctatum</i> . (Bur- chell).	S. Africa, Mada- gascar	339	140 » 160	36	28
<i>Nettion albigulare albigu- lare</i> (Hume).	Islas Andaman, Sud	431 a 457	196 » 200	35	36
<i>Nettion albigulare leuco- pareum</i> (Fleming) . . .	Id. id., Norte .		— 203	38	35
<i>Nettion brasiliense</i> (Gme- lin).	Brasil, Arg., etc.	431	180 a 194	38 a 40	38
<i>Nettion leucophrys</i> (Viei- llot).	Argentina, etc. .	354	168	36	33
<i>Querquedula circia</i> [<i>quer- quedula</i>] Linné. . . .	Europa, Asia . .	406	196 a 202	38 a 41	29 a 31
<i>Querquedula discors</i> Lin- né	Centro y N. Am.	»	184 » 194	39 » 42	42 » 44
<i>Querq. cyanoptera cyanop- tera</i> Vieillot	N. y S. América	457	185 » 225	42 » 48	30 » 38

Nombre técnico	Distribución	Largo total	Ala plegada	Pico	Tarso
<i>Querq. cyanoptera orinomus</i> (Oberholser) . . .	Altiplano Perú y Bolivia. . . .		219 a 225	46 a 48	36 a 37
<i>Querq. versicolor versicolor</i> (Vieillot).	Argentina, etc. . .	419	190 » 210	46	38
<i>Querquedula versicolor puna</i> (Tschudi).	Altiplano Perú y Bolivia	495	214 » 226	46 a 54	33
<i>Querquedula eatoni eatoni</i> (Sharpe)	Is. Kerguelen. . .	431	223 » 228	32 » 34	36
<i>Querquedula eatoni drygalskii</i> (Reichenow). . .	» Crozet	»	» » »	» » »	»
<i>Anas cristata</i> King . . .	Arg.-Chile-Perú. .	609	250 a 264	39 a 44	46 a 50
» <i>specularis</i> King . . .	Arg.-Chile	533	267	46	45
<i>Poecilonetta spinicauda</i> (Vieillot)	Arg. - S.S. Amer. .	568	236 a 260	42	42
<i>Poecilonetta bahamensis rubrirostris</i> (Vieillot) . .	» » » »	482	205 » 232	51 a 52	38 a 41

Pato Franciscano

Nettion flavirostre flavirostre (Vieillot)

Esta cerceta vista en libertad y a la distancia presenta una marcada semejanza con el Pato Barcino (*Poecilonetta spinicauda*), el más común y abundante de los argentinos, aunque es notoriamente más pequeña — cincuenta centímetros el uno y cuarenta la otra, en su largo total — y si bien no lleva tan pronunciada la característica cola aguda del hermano mayor, en ambos el pico es amarillo, con uña y culmen negro, «hundido en su caballete en los respiraderos» agrega Azara para el menor. En razón de este parecido se le llama con frecuencia Pato Barcino Chico aún cuando el color barcino, en su acepción gauchesca, de leonado con manchas negras, no le corresponde estrictamente, porque, si bien el dibujo y disposición de las manchas se parecen en las dos especies, el gris parduzco domina en el plumaje del *Franciscano*, en vez del pardo rojizo, propio del *Barcino*; gris reforzado por finísimas barras negras en el cuello y sobre la cabeza, un tanto voluminosa, acentuada por las plumas de la nuca que en vida las esponja, hasta dar la apariencia de un capuchón fraileesco, origen del nombre vulgar de Pato Franciscano. En el dorso lleva plumas de centro negro, ribeteadas de pardo rojizo; en las partes inferiores domina el blanco plateado, con pintas negras redondas

sobre el tinte rojizo del pecho, las mismas que se transforman en barras en el abdomen; las alas grises llevan una faja canela clara junto al espejo, que se inicia con un borde verde metálico para extenderse en negro aterciopelado y profundo; al desplegarlas muestra el blanco axilar. El iris es castaño oscuro, los pies gris de acero. La hembra es algo más pequeña y de colores más apagados.

El pichón en plumón se caracteriza por su aspecto excepcionalmente oscuro, pues tiene todas las partes superiores negras, inclusive la corona, y el resto gris, más claro en el abdomen; en los costados de la cara lleva también manchas negras.

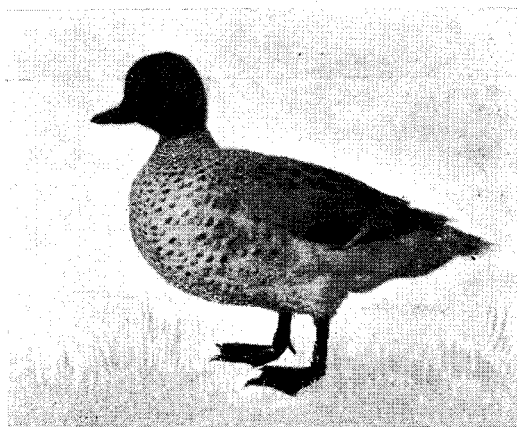


FIG. 1. — Pato Franciscano.

FOTO DE A. POZZI

Nidifica de Agosto a Octubre, según las latitudes, en todo el territorio argentino, desde Tierra del Fuego a Jujuy incluyendo las islas Malvinas; no ha sido sin embargo registrado en el Chaco y Corrientes; según Tremoleras, es el pato más común en el Uruguay, y llega hasta Río Grande del Sur en el Brasil; también se le encuentra en Chile, donde le llaman Pato Jergón Chico, aunque no parece extenderse muy al Norte de Santiago.

Desde que Gibson hiciera la referencia de los hábitos arbóreos de este pato, que se posa en los árboles y pone sus huevos «exclusivamente», decía, en los nidos de la batalladora cotorra (*Myiopsitta monacha*) y hasta una altura de 5 metros sobre el nivel del suelo, no han faltado escépticos que han puesto en duda y hecho reparos a la veracidad de tan original costumbre, pues por la información corriente sólo se conocía el sencillísimo nido construido aprovechando un hoyo natural recubierto de hierbas y plumón, en sitio oculto por la vegetación y con frecuencia muy alejado

del agua. Pero en la región de Ajó, al Noreste de la Provincia de Buenos Aires, la nidificación en el suelo es absolutamente excepcional, pues el señor Ronald Runnacles, conocedor cabal de la avifauna de la zona, me refiere que después del caso narrado por él mismo en «EL HORNERO» (1933) — del nido encontrado entre los cardos, para él tan sorprendente que llegó a suponerse como «una de las muy pocas personas que han visto un nido de *Nettion flavirostre* en el suelo» —, sólo ha podido observar dos casos más, uno de ellos a más de un kilómetro del agua; y luego ha encontrado siempre los huevos de pato Franciscano en los nidos de cotorra, salvo una vez en nido de Leñatero (*Anumbius acuticaudatus*)

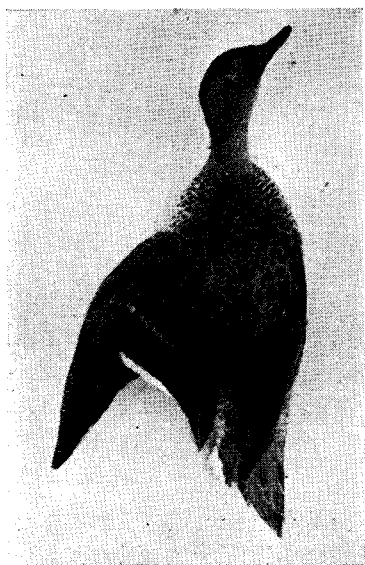


FIG. 2. — Pato Franciscano (macho).



FIG. 3. — Pato Franciscano.

FOTOS DE E. MAC DONAGH

y otra en el de un Chimango (*Milvago Chimango*). Sabido es que nuestras bullangueras y voraces cotorras construyen sus nidos formando inmensas masas de habitaciones adosadas y superpuestas las unas a las otras, como en las modernas casas de departamento o en las antiguas *insulae* de la Roma imperial — moles de 5 y 6 pisos, vivienda del común romano. Dentro de estos nidos, no sobre ellos como podría suponerse, este pato deposita sus huevos. Para mayor explicación transcribiré las textuales palabras de mi informante.

«Los huevos del Patito Barcino Chico siempre los he hallado *adentro* de los nidos de cotorra, ocupando el mismo espacio que luego sería ocupado por los huevos del verdadero dueño del nido. Ahora bien, quien

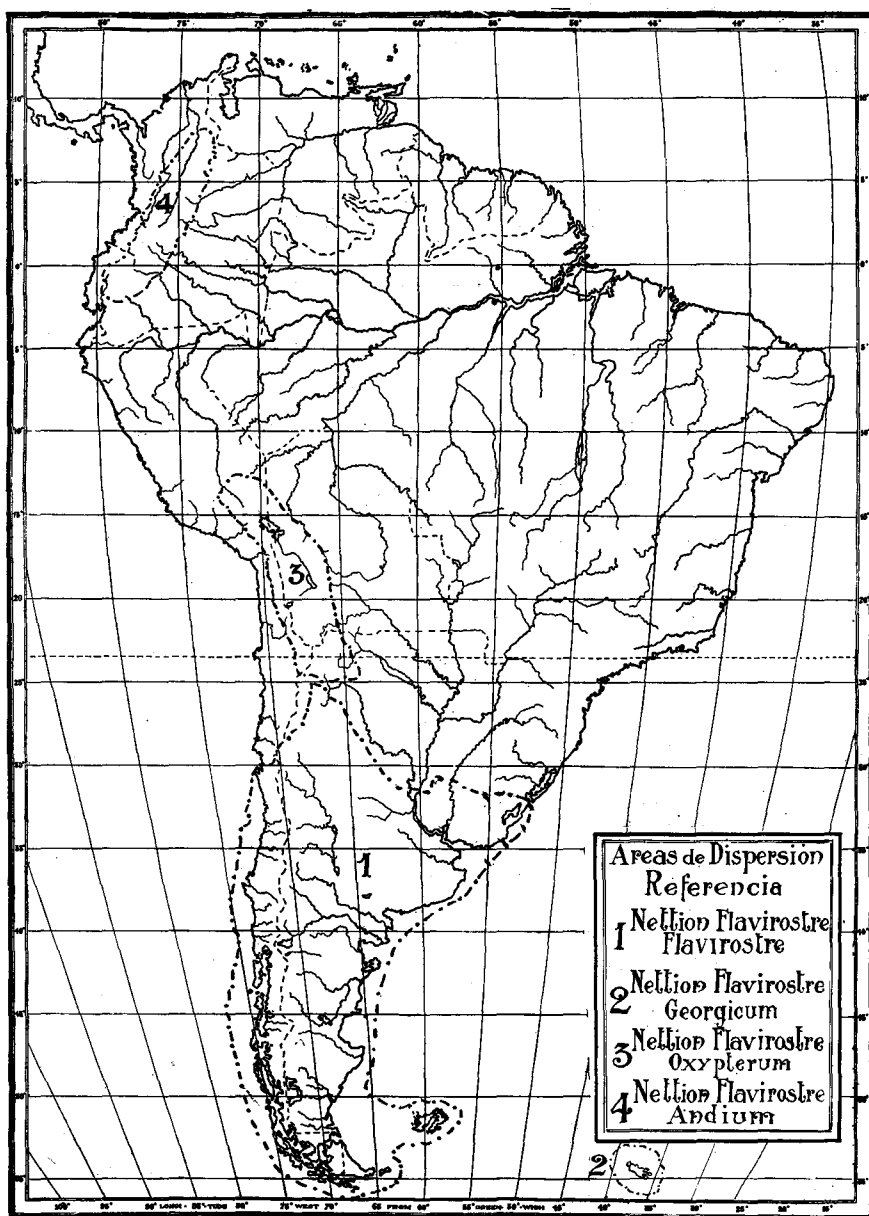
haya visto un nido de cotorra, en el verano, dudará de que un pato pudiera introducirse en él, debido a la presencia de un largo tubo de ramitas espinosas. Este tubo se extiende desde el costado del nido hacia abajo e indudablemente sirve como un obstáculo insalvable para enemigos tan formidables como la comadreja picaza. Pero durante los temporales de invierno estas defensas son casi todas llevadas por el viento, y es entonces cuando los patos barcinos chicos aprovechan para introducirse y depositar sus huevos. Poco antes de la época de su postura las cotorras vuelven a renovar sus fortificaciones; pero el pato barcino chico ya anda con su cría por los cañadones. El período de reproducción de este pato, comienza en agosto, el de la cotorra no empieza antes de mediados de noviembre, de manera que los « departamentos » ocupados por los patos quedan todos libres para cuando el dueño del nido los necesita ».

« Creo que los pichones caen del nido a tierra sin dañarse y que esta operación es controlada por la hembra para que se produzca por la noche, cuando el aire está libre del Chimango omnipotente y de las otras especies de halcones, pues hay que tener en cuenta que los pequeños tienen que marchar cierta distancia hasta llegar a la seguridad del agua. Durante las primeras semanas, por lo menos, ambos padres se ayudan en la vigilancia por la seguridad de sus hijos ».

La incubación es de 22 días. La postura no pasa de 6 huevos, aunque en los nidos de cotorra se encuentran hasta 10, quizás porque hay colaboración; son de formas variadas, unos alargados y otros ovalados anchos, de un color crema pálido ligeramente lustroso; cabe observar, sin embargo, que Hudson les atribuye coloración crema-rojiza y Smith un tinte rosa pálido de un lado; por mi parte puedo agregar que he visto 6 huevos (colección Runnacles, 2 c), extraídos de un nido de cotorra, con manchas de un tinte que varía del ante rosado al ante rosado pálido, colores, éstos, cotejados con la *Color Standard and Nomenclature*, de Ridgway (1912).

Darwin, informado por Gould, considera al Pato Franciscano como el representante en Sud América de la cerceta común europea, la llamada de invierno (*Nettion crecca*), pero él no conoció a la Cerceta Argentina o Pato Capuchino (*Querquedula versicolor versicolor*) de marcado parecido con sus primas europeas. El Franciscano tiene con ellas semejanza de costumbres: su afición a merodear por playas y bajíos, y aún por la costa del mar, entre las rocas, como lo ha comprobado Crawshay en Tierra del Fuego; igual que aquéllas tampoco zambulle. También se parece en rasgos muy conocidos por los cazadores: la irrupción violenta del vuelo y su caída inesperada y rápida cuando resuelve asentarse en el agua. Su vuelo veloz y ágil les permite zigzaguar entre los árboles, co-

mo tantas veces lo comprobara Gibson en las frondosas arboledas de la estancia Los Yngleses, la hembra repitiendo un graznido sordo y el macho en silencio, pues sólo emite un silbido leve en la época del celo.



Area de dispersión de las cuatro subespecies de Pato Franciscano: 1, Pato Franciscano típico; 2, P. F. de la isla Georgia; 3, P. F. de alas agudas o del Altiplano; 4, P. F. andino de Colombia.

Tiene fama de ser muy manso, al punto de que en Tierra del Fuego llega a serlo tanto como el doméstico (Crawshay). Sin embargo es movedido y decidido cuando sus congéneres con quienes se mezcla, los patos Capuchino y Colorado, le molestan.

Si bien es común y abundante en la provincia de Buenos Aires, donde probablemente es más numeroso, no se reúne en bandadas de más de 20 individuos.

Su alimentación es casi exclusivamente vegetal en beneficio de la excelencia de su carne, muy apreciada en los mercados bonaerenses.

Dimensiones en milímetros: macho, largo total 381 a 406, ala 192 a 202, pico 35, tarso 37; hembra, ala 185 a 197, pico 30 a 35, tarso 35.

Pato Franciscano del Altiplano

Nettion flavirostre oxypterum (Meyen)

Representa una variedad del anterior. Su radio de dispersión es en extremo reducido porque se le encuentra únicamente en las grandes alturas de los Andes — suele pasar de los 4.000 metros — en el Sur del Perú, Sur-oeste boliviano, confines del Noreste de Chile y del Noroeste argentino. Su centro de difusión puede ser el lago Titicaca; desde allí se propaga hacia todas las aguadas del Altiplano para llegar a la Argentina sólo hasta las provincias de Salta y Jujuy, donde no es, por cierto, muy abundante.

Sus diferencias con la típica son simplemente de detalle. Es sin embargo algo mayor, pues tiene 45 cm. de largo total contra los 40 de su hermano el de la llanura. Este fenómeno del mayor volumen es común a las variedades de la Cordillera con relación a las del llano, y se repite en tres casos más: la Cerceta Argentina, *Querquedula versicolor versicolor*, de 40 cm. de largo total, es más pequeña que la Cerceta Peruana, *Querquedula versicolor puna*, que alcanza casi a los 50 cm., vale decir, al tamaño del Barcino (*Poecilonetta spinicauda*), siendo sin embargo una cerceta y la mayor entre todas las conocidas; la Cerceta Andina del Ecuador, Colombia y Venezuela (*Nettion flavirostre andium*), está en un término medio de 43 cm, y finalmente el Pato Colorado (*Querquedula cyanoptera cyanoptera*), de 45 cm. de largo es sobrepasado en algunos centímetros por la variedad del Altiplano del Perú, *Querquedula cyanoptera orinomus*.

En el plumaje se han señalado diferencias mínimas, apenas perceptibles, porque las manchas negras del dorso caen, en el *oxypterum*, al par-

usco y las del pecho son más espaciadas, hasta desaparecer en el abdomen, de un gris más uniforme y desleído; todo lo cual da una mayor claridad al conjunto. Sobre la superficie gris de las mejillas se vislumbra un leve tinte rojizo y las plumas de la nuca, más largas y desprendidas, parecen esbozar un incipiente copete occipital.

El pico, de colores más contrastados, es más fuerte y largo (33 a 36 mm) que en la típica (30 a 35 mm).

Pero tiene un rasgo característico, olvidado siempre en las descripciones, precisamente el que ha motivado su nombre de *oxypterum* (del griego: *oxys* = agudo y *pteron* = ala): la agudeza y longitud de sus alas,



FIG. 4. — Pato Franciscano del Altiplano.



FIG. 5. — Pato Franciscano del Altiplano.

FOTOS DE E. MAC DONAGH

excepcional esta última para un pato, porque replegadas llegan casi al extremo de la cola.

Los pichones en plumón marcan la diversidad de las subespecies con el acentuado predominio del blanco en los ejemplares del Altiplano.

Sobre sus costumbres, aunque poco observadas, puede afirmarse que practican algunas propias de las cercetas, como ser su afición a las pequeñas lagunas y a los bajíos, pues Jelski ha presenciado el desfile de grandes bandadas junto al lago Junín pero nunca las ha visto dentro de él; este mismo observador les atribuye, como voz, un silbido « en el cual una *r* se hace notar ».

También tiene como nuestro Pato Franciscano sus originalidades en la nidificación, comprobadas por Stolzmann en Cutervo (Perú), quien

textualmente refiere: « Anidan en la muralla que circunda al Cementerio, ocupando los antiguos agujeros de los Carpinteros (*Colaptes*). Este muro está construido a la manera peruana con grandes tejas, compuestas de arcilla cruda mezclada con pasto, colocadas una sobre otras sin ningún cemento. En tales muros los Carpinteros practican agujeros a

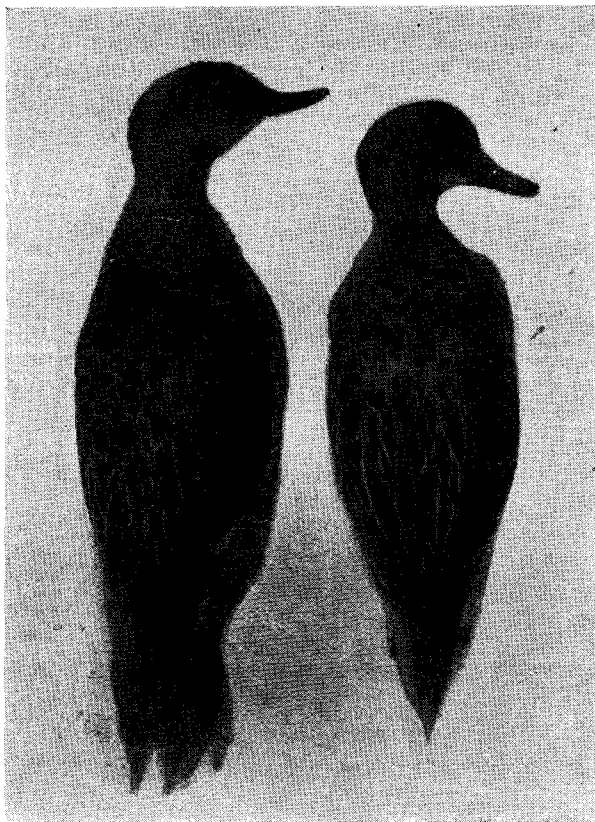


FIG. 6. — Foto del pato Franciscano típico y pato Franciscano del Altiplano, donde puede apreciarse la diferente longitud de las alas entre ambas subespecies. Contra lo que parece indicar la foto, el ejemplar de la derecha es más grande que el de la izquierda, en los ejemplares vivos, debiéndose esta aparente contradicción a deficiencias de la preparación.

una altura de 8 a 10 pies. Me aseguran que en la noche siguiente después de la eclosión, la cerceta lleva en el pico a sus pichones, al agua ».

El señor Emilio Budin me escribía en diciembre de 1933: « He visto pichones de *Nettion oxypterum* zambullir casi recién nacidos ».

Los huevos de formas variadas, de ovales a elípticos, son lustrosos, de un color amarillo isabelino, uniforme en las distintas posturas, pero de dimensiones diferentes en la misma nidada, variables de 52 a 56 mm. de largo por 38 a 40 de ancho.

Dimensiones en milímetros: macho ala 204 a 266, pico 33 a 36, tarso 37; la hembra es algo más oscura y menor: ala 192 a 215.

En el catálogo sistemático de las Aves Argentinas de los Profesores Steullet y Deautier, en el cual incluyen las especies de las islas adyacentes, mencionan a la cerceta de la Isla Georgia del Sud, *Nettion flavirostre georgicum*, la más oscura de las cuatro razas (*flavirostre*, *oxypterum*, *georgicum* y *andium*), cuyos caracteres diferenciales son: el tinte verde del pico y la ausencia de este color en el espejo.

Pato Portugués

Nettion brasiliense (Gmelin)

Es la típica cerceta brasileña, conocida en la Argentina con el nombre del epígrafe, conservado desde la época colonial. De ella se ocupó Marcgrave allá por el siglo XVII, diciendo: *Boni saporis habent carnem, sed*

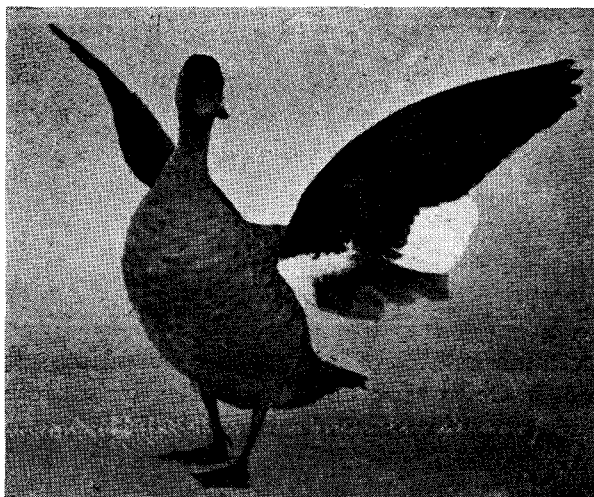


FIG. 7. — Pato portugués.

FOTO DE E. MAC DONAGH

paulum americanum, tienen la carne de buen sabor, pero un poco amarga; «boa caça e comida» dice von Ihering en el siglo XX; y la llaman *Marreca*, en portugués, equivalente a pato pequeño en femenino ⁽¹⁾.

⁽¹⁾ SEGUIER. *Dicc. Pract. Illust.* — «Marreco. s. m. genero de aves palmipedes, semelhante a um pato, mais pequeno».

Se extiende por todo el territorio del Brasil donde es popular y conocida, al punto de merecer los honores de una leyenda de origen Tupí — en cuya lengua la llaman *Patury* —, la cual pretende que el remero de una canoa encargado de transportar, «encerrada en una nuez de palmera», a la hija de la serpiente *Boiuna* (víbora negra)¹, guardiana de los ríos, fué transformado en este ánade por el delito de curiosidad.

Los guaraníes del Paraguay, según Azara, le suelen llamar *Ypecutirí* «aludiendo a su voz, que es muy aguda y dice *tirí* o *cutirí*», nombre éste que significa sencillamente *pato cutirí*, compuesto de *Ypé*, que quiere decir pato y de una partícula imitativa de su voz.

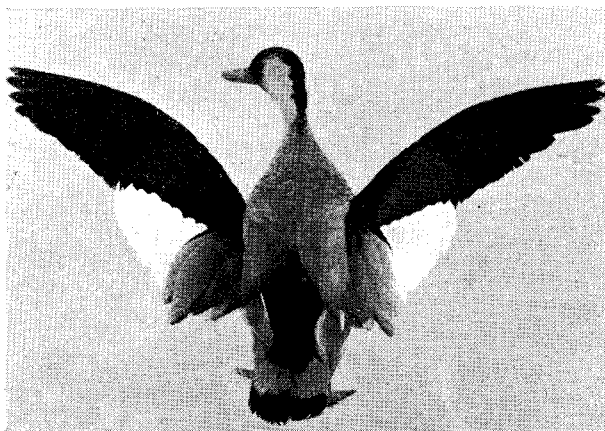


Fig. 8. — Pato portugués.

FOTO DE E. MAC DONAGH

En la Argentina está muy lejos de ser abundante; aparece en la región de Ajó, límite extremo de su migración austral, con las grandes crecientes, razón por la cual suele llamársele *Patito de creciente*. Allí nidifica, alguna vez en los árboles, como lo ha comprobado Gibson al encontrar un nido en un tala (*Celtis tala*) a dos metros y medio sobre el nivel del suelo; en el cual había 8 huevos blancos a los que atribuye dureza de porcelana «los más duros que he conocido, dice, a pesar de la delgadez de la cáscara; los más reacios al barreno». Estos son casi redondos de un tamaño que varía entre 48 y 50 mm por 34 a 36.

Nidifica, aunque no con mucha frecuencia, en el norte de la provin-

(¹) MONTROYA: Víbora = *mboi* + *una* = partícula empleada en composición en lugar de *pituna* = negro, según A. GONZALEZ DÍAZ, *Dicc. da Língua Tupy*.

cia de Buenos Aires, en el mes de noviembre, al borde de las lagunas. En los trópicos, según Azara, incubaba en el mes de agosto.

Donde más abunda, dentro del territorio argentino, es en la región mesopotámica de Entre Ríos y Corrientes. En la América del Sur se extiende por toda la cuenca del Atlántico desde más allá del Amazonas, donde es abundante, como límite extremo septentrional, hasta el río Salado en Buenos Aires y la bahía de Samborombón, donde es escasa, y llega por el oeste a todas las regiones llanas y boscosas, inclusive el este de Bolivia en su parte llana.

Esta cerceta luce en su plumaje todos los contrastes de un ave tropical. Si se tiene la fortuna de percibirla, junto a la laguna o al arroyo, se la puede observar, con las debidas precauciones, hasta de muy cerca porque es mansa y desprevenida.

Lleva, hasta detrás del ojo, como una máscara pardo acanelada, de donde emerge el pico rojo carmesí; máscara acentuada por el grisáceo de los costados de la cabeza y por el negro de la corona que al extenderse por la nuca toma un brillo verdoso. El pecho es rojizo pasando al grisáceo en las partes inferiores, con barras y manchas redondas y negras. Tiene el manto color pardo oliva que cae sobre el negro lustroso del dorso, rabadilla y cola.

El macho asentado sobre sus patas rojas como tomate, ante la alarma del peligro desplegará sus alas de variados colores: negro púrpura junto a la base, luego un vistoso espejo por igual dividido, mediante una aterciopelada barra negra, en verde metálico y blanco puro, para terminar con las plumas mayores pardas, con lustre verdoso en la parte exterior. Al remontar el vuelo, bajo y tranquilo como si no quisiera alejarse del agua, el sol aviva el contraste de sus colores porque aletea con las alas caídas en actitud de posarse sobre el agua.

Las hembras se distinguen por un menor tamaño, por sus colores más apagados y por una mancha blanca sobre cada lagrimal y otra junto al nacimiento del pico. La voz de ésta es un graznido suave y sordo, mientras la del macho es un silbido quejumbroso que lo emite tanto en tierra como en vuelo, de preferencia al atardecer.

El joven es igual a la hembra, y el pichón lleva el plumón oscuro en las partes superiores, amarillento en las inferiores así como la frente y las mejillas.

Su alimentación es casi exclusivamente vegetal con la consiguiente ventaja para la bondad de su carne, a pesar de lo cual los indios de las Guayanas no lo comían, según refiere Buffon, por temor a volverse tardíos o pesados como el pato y por lo tanto fácilmente vencibles por sus enemigos; sin embargo, a pesar de su reconocida mansedumbre y lentitud, es bastante independiente y hasta agresivo con los otros patos,

con los cuales se reune. En la provincia de Buenos Aires se le encuentra en parejas, rara vez en bandadas, las que suelen llegar a 10 ó 12 individuos y hasta 20 en las regiones tropicales.



Dimensiones en milímetros para ambos sexos: largo total 431; ala 180 a 194; pies 38 a 40; tarso 38.

Pato de Collar (♂), Pato de Ceja Blanca (♀)

***Nettion leucophrys* (Vieillot)**

Esta cerceta presenta tan señalado dimorfismo sexual, que su descubridor, en el Paraguay, Azara, llegó a describirla (1805), como si fueran dos especies diferentes; y Sonnini, el colaborador de Buffon, encargado luego de las observaciones y notas de la parte referente a las aves en la traducción francesa (1809) de la obra de Azara, presenta al macho y a la hembra también como especies distintas, y desconocidas hasta esa fecha.

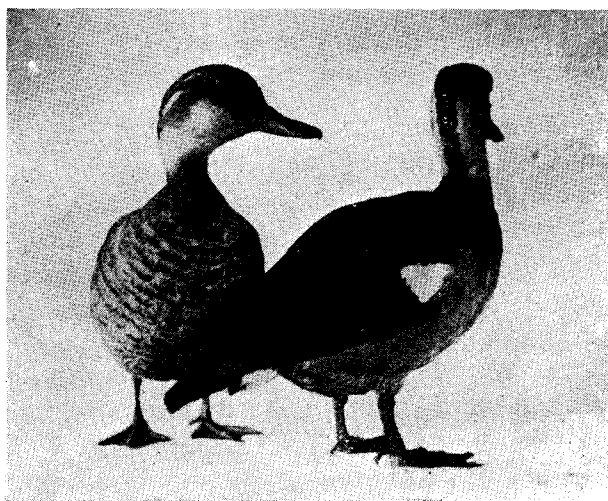


FIG. 9. — Pato de collar, ♂. Pato de ceja blanca, ♀, *Nettion leucophrys*.

FOTO DE A. POZZI

Vieillot, en 1816, al ocuparse de su clasificación tampoco percibe el error, muy explicable por cierto, y les da, a la hembra el nombre específico de *leucophrys* (del griego: blanco = *leuc* [os] + *ophrys* = ceja) y al macho el de *torquatum* (de collar), hasta que Selater y Salvin en 1869, con dos ejemplares mandados por Hudson desde Buenos Aires, oficializan la clasificación en una sola especie. En la nomenclatura en uso ha prevalecido de acuerdo con la ley de prioridad, el nombre dado a la hembra, por haber sido ésta descripta primero.

Es un pato muy escaso en todas partes, que anda únicamente en parejas, a pesar de que Hudson hace tres cuartos de siglo lo ha visto llegar en pequeñas bandadas durante el mes de octubre a la provincia de Buenos Aires, donde no es sedentario y aparece irregularmente.

Tiene marcada preferencia por las regiones boscosas y se extiende desde la cuenca del Río de la Plata hasta Matto-Grosso, pasando por el Paraguay, pero se han registrado ejemplares en Río Grande del Sur y en el Chaco boliviano; Schultz lo considera sedentario en Córdoba.

Sus costumbres, en libertad, son muy poco conocidas, pero algunos hábitos observados en los jardines zoológicos y comprobados por Blaauw, como la facilidad y firmeza para posarse en las perchas de las jaulas y su tendencia a buscar sitios elevados para sus nidos, autorizan a suponer que nidifica en los árboles. Este mismo señor fija la postura en 7 huevos y la incubación en cautividad en 23 días.

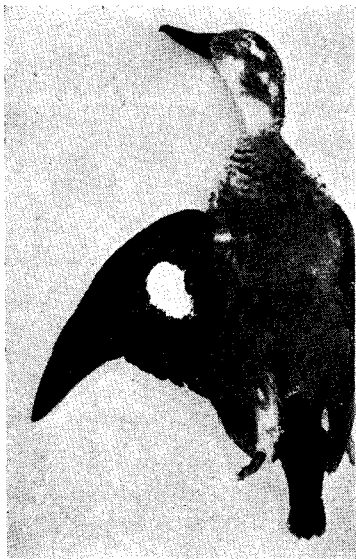


FIG. 10. — Pato de collar (hembra).

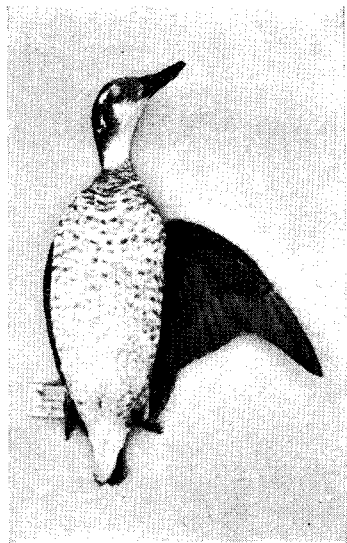


FIG. 11. — Pato de collar (hembra).

FOTOS DE E. MAC DONAGH

El macho se caracteriza por una franja negra que, desde la base del pico, corre sobre la corona, la nuca y la parte posterior del cuello, donde se abre en dos para adelantarse a manera de collar hacia la base anterior del cuello, sin alcanzar a cerrarse; esta franja circunda, a uno y otro lado de la cara y cuello, a dos grandes parches grises claros, escasamente estriados de parduzco, formando el conjunto un conspicuo rasgo del ave. La hembra, en cambio, presenta una cabeza de muy diversa apariencia, porque es de color pardo, con una ceja blanca grisácea, prolongada muy por detrás del ojo, donde se quiebra para continuar hasta la nuca; blanca es también la garganta, coloración que invade el medio de la mejilla y la parte superior del cuello. Las alas en ambos son

negras en su nacimiento, con una mancha de un blanco puro antes de llegar al brillante espejo verde bronceado, para terminar en pardo oscuro. Las cobijas alares en el macho son de un rojizo que hacen como un manto muy destacado, sobre el oliva-grisáceo del dorso, cuando el ave está en reposo; en cambio en la hembra toda esa parte del plumaje se une en oliva-pardo; el negro de la parte superior de la cola les es común; no así las partes inferiores; porque el pecho del macho es ante rosado salpicado por borrones redondos, como de tinta, y el abdomen, con finas rayas negras, va como enmarcado por las plumas tenues, sueltas y largas de los flancos, de un diminuto vermiculado en blanco y negro; en la hembra, en vez, todo es más uniforme, porque sobre el blanco grisáceo del pecho hay un jaspeado pardo rojizo, más acentuado en los flancos, hasta desaparecer en el abdomen. Ambas llevan dos manchas blancas al costado de la cola.

El pico « azul aplomado », dice Azara, con uña negra, es algo más oscuro en la hembra. Tarso y patas morado carne. El dedo posterior o hallux un tanto arrieta, y armado de una uña aguda. Iris pardo oscuro.

El macho joven se parece a la hembra. En plumón es pardo por arriba, con cejas, marcas en las alas y partes inferiores blancas.

Su alimentación parece ser estrictamente vegetal. Como la mayoría de las cercetas se levanta con violencia del agua para volar con rapidez y en línea recta. Anda en perpetua actividad, tanto de día como de noche, y por la tarde, la hembra emite un sonido vibrante, mientras el macho, según Hudson, exhala « una larga, modulada, nota quejumbrosa ».

De las cercetas Americanas es la menor en tamaño (35 cm. largo total), pero sobrepasa, entre las universales, a la cerceta Hotentote, *Nettion punctatum*, de Sud Africa y Madagascar, la más pequeña del mundo y por lo tanto el más pequeño de los ánades.

Dimensiones en milímetros para ambos sexos: ala 168; pico 36; tarso 33.

Por exigencia de la lámina debo interrumpir el comentario a las restantes cercetas argentinas, comprendidas en el género *Querquedula*: el Pato Colorado, *Querquedula cyanoptera cyanoptera*, y el Capuchino o Cerceta Argentina, *Querquedula versicolor versicolor*, para ocuparme de dos patos mayores, probablemente los dos más vistosos, entre los argentinos, y más codiciados por los cazadores: el Pato Overo y el Pato Picazo.

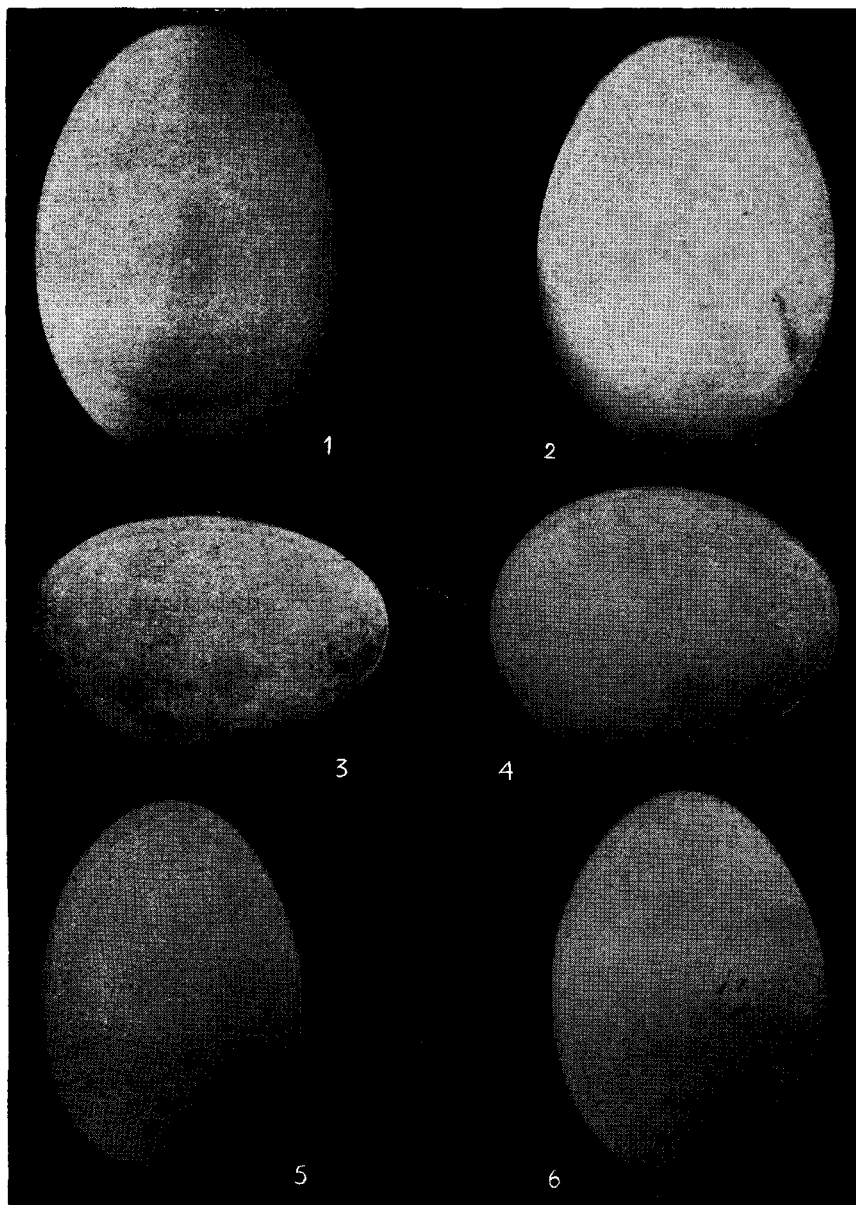


FIG. 12. — Huevos en tamaño natural de: N° 1, *Metopiana peposaca* (Vieillot); N° 2, *Mareca sibilatrix* (Poeppig); N° 3, *Nettion flavirostre flavirostre* (Vieillot); N° 4, *Nettion flavirostre flavirostre* (Vieillot); N° 5, *Nettion brasiliense* (Gmelin); N° 6, *Nettion flavirostre oxypterum* (Meyen).

Pato Overo

Mareca sibilatrix (Poepig)

Nuestro Pato Overo, dado a conocer al mundo científico por Azara en 1805, tiene dos primos hermanos, el uno en Europa (*penelope*) y el otro en Norte América (*americana*), todos los cuales caen bajo el nombre genérico de *Mareca*, que no es otro que la adaptación de *marreca*, usado en portugués para una especie de ánade. Los tres se parecen mucho entre sí, en especial los machos, por su pico pequeño, su frente clara, los reflejos metálicos próximos a la nuca, el dorso más o menos listado

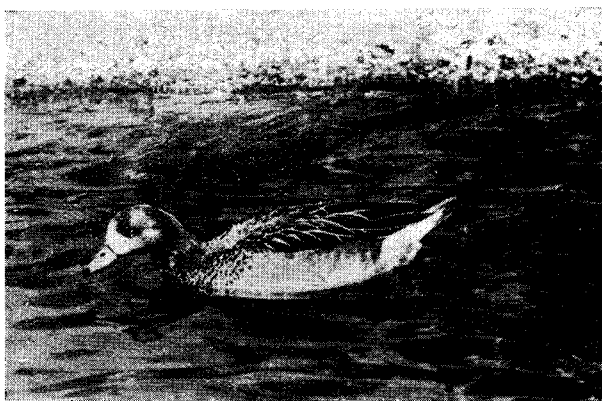


FIG. 13. — Pato overo (*Mareca sibilatrix*).

TELEFOTO DE A. GEERTS

longitudinalmente y el graznido sibilante peculiar de todos ellos, razón por la cual técnicamente se le llama al nuestro *sibilatrix* (silbadora), y vulgarmente *silbador* al europeo (*whistler*, *siffleur*, *fischione*), además de *Widgeon* en inglés y *Vingeon* en francés.

Es uno de nuestros más hermosos patos de caza. Distinguible a larga distancia por su coloración blanca y negra realzada por el rojizo de los flancos. La cara y la frente abultada, son blancas; pardo casi negro el resto de la cabeza, pero desde el ojo, incluyendo las plumas algo más largas de la nuca y lo posterior del cuello, luce un «precioso esmalte azul morado en conjunción con la luz y verde tierno en la oposición», describe Azara; lleva el resto del cuello a listones de través blancos y negros; toda la parte superior negra, con barras y ribetes blancos; lo anterior de la cola blanco pero terminando en negro; el pecho listado de negro y blanco, lo demás, hasta la cola, con manchas rojizas en los

costados. Las alas desplegadas muestran una conspicua mancha blanca en los hombros, que se destaca sobre el resto negro, más intenso en los extremos que van ribeteados de blanco; el espejo es también negro, bordeado por una banda oscura, por debajo grisácea. El pico corto y angosto — Azara lo llama el Pato del Pico pequeño — es azulado con algo de negruzco en el culmen y la punta; tarso y pies pardo grisáceo, casi negro.

El más alegre de nuestros patos. En el agua movedizos y juguetones, gárrulos, como en perpetuo diálogo los unos con los otros, repitiendo,



FIG. 14. — Pato overo (macho).

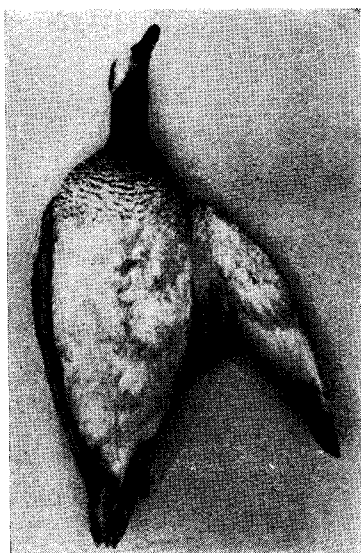


FIG. 15. — Pato overo (macho).

FOTOS DE E. MAC DONAGH

locuaces, su « chirirí », tan pronunciado, que en algunas regiones les sirve de nombre; no zambullen pero chapotean el agua con el pico y con las alas, en intentos combativos; para estas complicadas maniobras prefieren las aguas abiertas de las lagunas, a los cañadones con vegetación, a fin de circular más libremente, como en clan aparte de los otros patos, en bandadas de más de 30 individuos.

Para la caza ofrecen un gran atractivo por lo cautelosos y ariscos, porque si bien presentan un buen blanco, se colocan con frecuencia lejos de la orilla; y si remontan el vuelo, caprichoso e imprevisto, sobre todo bajo el sobresalto de una descarga, el atractivo y la dificultad son aún mayores, pues decididamente y con rapidez toman altura en la que se mantienen con una firmeza y a una elevación como no las he obser-

vado en ningún otro pato. En cambio si no tienen motivos de alarma se entregan a toda clase de acrobacias aéreas, girando uno detrás del otro, como de paseo, con abandono y despreocupación, ágiles en líneas tendidas o entreverados estrechando las filas, hasta rozarse las alas, o en espirales cerradas para caer ruidosamente sobre el agua, mientras otro grupo irrumpe y asciende para reemplazarlos en sus vivaces escarseos y en los insistentes silbidos «de 3 ó 4 notas largas y claras» que van desgranando. Esta desenvoltura en el vuelo la deben a sus alas, muy largas en relación al volumen del cuerpo.

Habita las regiones templadas o frías, no llega al trópico; es el más austral de los representados en la lámina, especialmente abundante en la isla de Chiloé (Chile), al punto de merecer de los autores ingleses el nombre de Chiloé-Widgeon, pero escasea al norte de Valdivia; es para los chilenos el Pato Real porque es sin duda el más vistoso de ese país; en la provincia de Buenos Aires, donde es común sobre todo en otoño y en invierno, es sedentario y nidifica tardíamente aún en noviembre.

Construye el nido entre los juncos, revestido de abundante plumón oscuro, en el que deposita hasta 10 huevos entre blancos y cremas, de forma y tamaños variados de 53 a 61 mm. de largo por 39 a 42 de ancho.

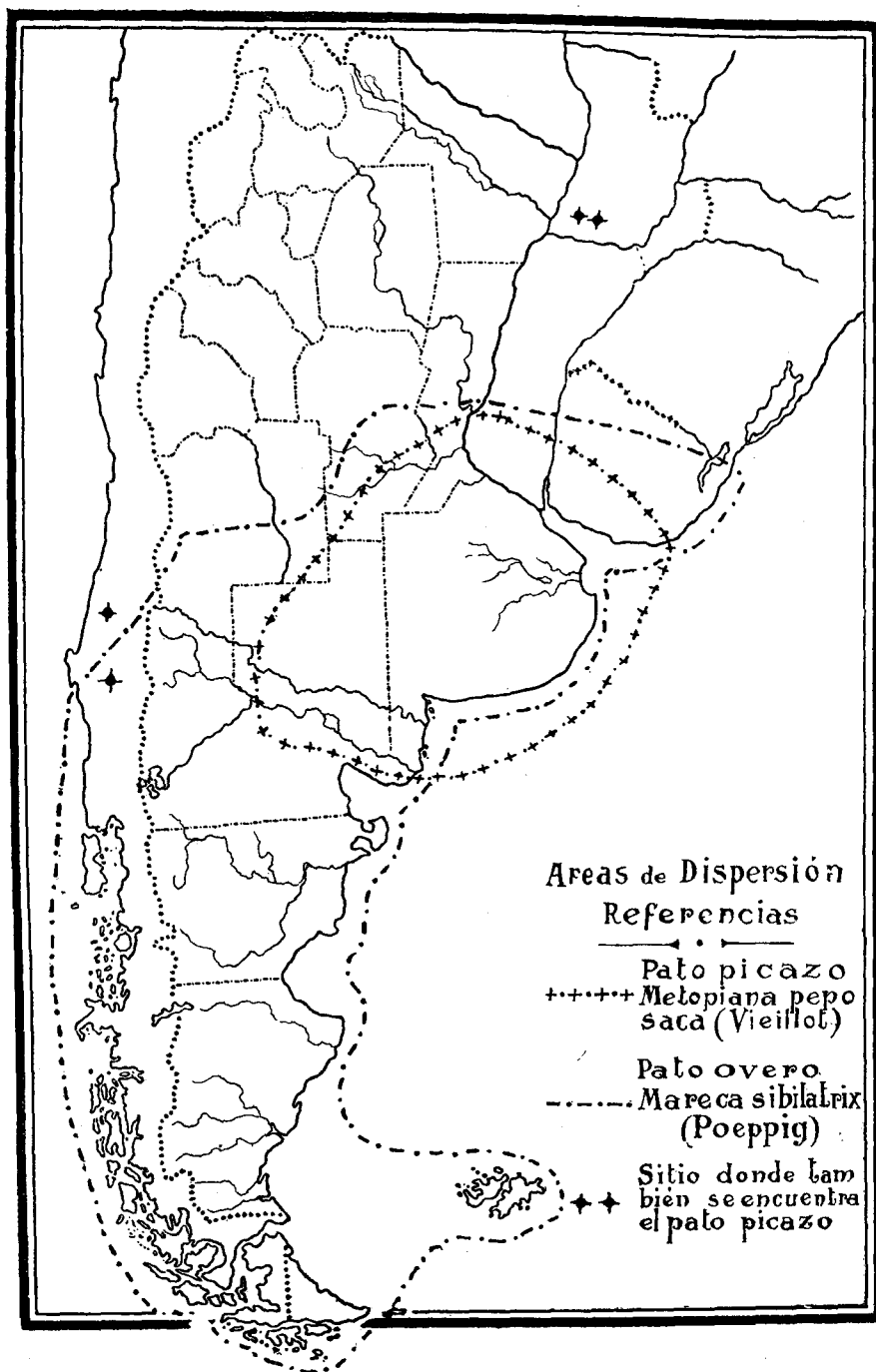
Los pichones tienen el plumón castaño en la parte superior, con dos manchas blancas junto a la rabadilla, más oscuro sobre la cabeza, más claro en la cara y por debajo blancuzco; patas y pico negro.

La pareja, modelo de unión conyugal, comparte el cuidado de la prole, particularidad poco frecuente en los patos, porque el macho, habitualmente, cumplida la misión de galán no se considera sujeto a obligaciones paternales y se lanza, reuniéndose a veces en grandes grupos de un solo sexo, en correrías por sitios de fácil y abundante alimento.

Su alimentación exclusivamente vegetal lo hace muy apreciable para la mesa. Burmeister lo encontraba regularmente en los mercados de Buenos Aires.

En la Argentina es sobre todo abundante a lo largo de los ríos Negro y Colorado, si bien se extiende más al Sur para llegar a Tierra del Fuego, en el verano, donde nidifica hasta en el mes de enero. Podría fijarse el paralelo de la ciudad de Buenos Aires como límite septentrional de las incursiones de las bandadas, si bien suele encontrarse en el Uruguay, por excepción en el Paraguay y Río Grande del Sur y en algún caso aislado hasta en Tucumán.

El adjetivo «overo», de su nombre, debe entenderse en la acepción gauchesca de: capa con manchas blancas sobre otro color, aunque más típicamente sobre negro, el pío o pinto de los españoles; vaya esta aclaración para evitar confusiones con la acepción castiza, porque en Es-



pañá « overo » es el color o pelaje, en especial de los caballos, llamado en la Argentina bayo: el isabelino propio de algunos troncos de las carrozas reales. Para el Dicc. de Autoridades (1726-39) era « overo »: « lo que es de color de huevo, aplícase regularmente al caballo » definición más apropiada que la del actual Dic. de la Academia, que dice: « overo, aplícase a los animales del color parecido al melocotón ». El doctor Emilio Solanet en su trabajo *Las capas del caballo criollo*, hace la siguiente aclaración: « el argentinismo overo, significando al pío, empezó a emplearse para aquellos píos de ojos claros (zarcos), por lo de « ojo overo » (ojo como el blanco y hechura del huevo), generalizándose después a todos los píos fueran o no zarcos ».

Algunos lo llaman Pato Picazo en razón de su cara blanca, pero conviene reservar este nombre vulgar para la especie siguiente.

Dimensiones para ambos sexos, en milímetros: largo total 508; ala replegada 255 a 275; cola 96; pies 35 a 36; tarso 40 a 43; ♀: ala 237 a 245; pico 35; tarso 40,1.

Pato Picazo

Metopiana peposaca (Vieillot)

Sin duda este es el más hermoso de los patos, no sólo de la Argentina, sino también de toda Sud América; y a decir verdad sus compatriotas los argentinos, no le rinden la debida justicia porque pueblan los estanques de las estancias y quintas con patos exóticos en nada superiores, como adorno, a este representante de las innumerables lagunas bonaerenses, donde el paisano, en homenaje a su porte majestuoso y a su belleza suele llamarlo todavía, como en la época colonial, Pato Real. Con este nombre lo menciona el poeta gauchesco Ascasubi, en su poema *Santos Vega*:

... una laguna...

 y donde los *patos-riales*
 entre otros distintos patos
 se anidan y se confunden
 con los cisnes y los gansos.

Y si bien se confunden, se mezclan con otros, el espectador no podrá nunca confundirlos, equivocarlos, porque se destacan con rasgos característicos.

Cuando se desliza sobre el agua presenta una masa de color negro profundo y charolado, con reflejos de púrpura en la cabeza, negro realzado por tres óvalos, como en dibujo estilizado, grises y alargados en los flancos y de immaculada blancura, el tercero, en lo posterior del cuerpo. Sobre el pico azulado liláceo, de extremo negro y ancho en la base, un escudete rojo tomate cubre la frente a manera de carúncula.

El iris vivísimo, es color fuego, del rojo al amarillo, pasando por el anaranjado según las estaciones. Las amplias membranas oscuras de las patas, dan mayor realce al amarillo-ocre de los dedos y del tarso. El abdomen es gris y este color en los flancos se forma con un finísimo vermiculado de blanco y negro, sobre las plumas de barbas largas y sueltas, muy apropiadas, por cierto, para adorno de sombrero.

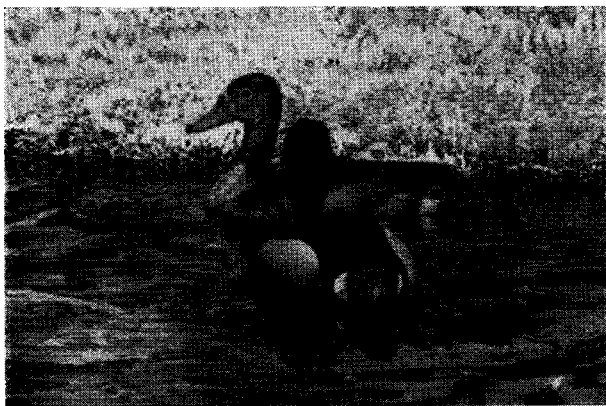


FIG. 16. — Pato picazo macho y hembra.

TELEFOTO DE A. GEERTS

Al remontar el vuelo muestra ser de *alas claras*, calificación, esta última, dada por los españoles para individualizarlo, según refiere Nosedá, el informante de Azara; claras resultan, y *vistosas*, como decían los guaraníes: *peposacá* ⁽¹⁾, nombre conservado en la clasificación científica; y en efecto al desplegarlas es el blanco el color dominante, salvo en las cobijas superiores de un pardo verdoso, ribeteado de blanco en la curva carpal, y con una ancha franja negra en los extremos inferiores, más unos toques de crema en la punta, y de negro en los bordes; en lo inferior domina más aún el blanco.

(1) « *Pepó*. Alas de ave ». « *Cacá*. Cosa estimada « vistosa, que reverbera a los ojos ». « *Cá* = ojo », « *ca*, estimada cosa ». MONTÓYA, *Tesoro Lengua Guaraní* (1639).

Este vistoso plumaje es privilegio del macho porque la hembra, muy diferente en su aspecto — aunque más esbelta y con cierto garbo de cisne —



FIG. 17. — Pato picazo macho.

TELEFOTO DE A. GEERTS

presenta más modesta apariencia, con el pardo rojizo general de todo su cuerpo y con algunos trazos más oscuros y oliváceos y una que otra



FIG. 18. — Pato picazo hembra.

TELEFOTO DE A. GEERTS

pluma blanca en la cabeza y garganta; lo inferior de la cola es blanco como en su compañero, y en las alas, el gris reemplaza buena parte del

blanco. El pico, aunque abultado en su base, carece de escudete. Los jóvenes se parecen a las hembras.

Ese escudete ha motivado el nombre genérico, con ascendencia griega, de *Metopiana* ⁽¹⁾, inventado por Bonaparte (Carlos), el ornitólogo se entiende, el cual nombre podría interpretarse en castellano como «la frontina», adjetivo aplicado por la Academia a «la bestia que tiene una señal en la frente».

La ciencia agrupa al Pato Picazo entre los ánades cuyo tipo es llamado en Rusia *nirok*, de donde se deriva el nombre de la sub-familia *nyrocinae*,



FIG. 19. — Pato picazo (macho)



FIG. 20. — Pato picazo (macho).

FOTOS DE E. MAC DONAGH

en la que se reúnen a los de agua salada y zambullidores, razón por la cual queda emparentado, entre otros, con el Pato Vapor (*Tachyeres*) de la parte austral de Sud América, los dos representantes de la familia, bajo el Ecuador, en nuestro continente.

El pichón en plumón (piel seca) tiene la parte superior de la cabeza, posterior del cuello y dorso castaño rubio (*bistre*), con algunas manchas amarillas en la parte mediana lateral del último. Partes inferiores amarillentas; el mismo color del dorso sobre las alas, cuyo borde es amarillento. Pico y patas pardo-castaño (ejemplar n° 202, Museo de B. Aires).

(1) Del griego: Frente, parte anterior y saliente de un casco = *Mētōi* [on] + *i* + *ana* = sufijo latino nominal femenino.

Pero el hecho es que — si bien tiene con sus parientes algunas semejanzas, por el dimorfismo sexual, por el pico abultado y por las peculiaridades de su plumaje — el Pato Picazo no es un frecuentador del agua salada; y en cuanto a su habilidad para sumergirse, no se me ha presentado, hasta hoy, la oportunidad de comprobarlo.

Para un cazador es emocionante enfrentarse con una bandada, a veces hasta de cincuenta individuos, en larga hilera, formando, en vuelo, una V, como los Cuervos de Laguna (*Plegadis guarana*), que se transforma en abierta elipse al asentarse los patos sucesivamente en la laguna.

Sorprendidos en el agua son tardíos y ruidosos para levantarse, porque tienen alas pequeñas para su volumen. El andar en tierra es pesado y torpe.

Picazo se le llama, vulgarmente, sin excepción en Buenos Aires, y si bien le falta la señal blanca en la cabeza, exigida para esta denominación del pelaje en los caballos, usada en nuestra campaña, lleva blanco en los remos, otra de las características de esta capa o color. Podría llamársele con toda propiedad pato « porteño » — calificación aplicada al habitante del puerto de Buenos Aires, como también al de la provincia homónima, — porque se concentra, y es muy numeroso, en dicha provincia y territorios adyacentes; sin embargo llega al Uruguay donde es común, ocasionalmente al Paraguay, y también a Chile, entre Santiago y Valdivia.

Ha sido, por mucho tiempo, víctima de una versión calumniosa, porque se le atribuía la mala costumbre de poner en nido ajeno y librarse así de las cargas de la crianza; pero observadores más atentos, especialmente Daguerre, comprobaron, luego, que el delincuente era el ocioso, esquivo e incomible Patito de Cabeza negra (*Heteronetta atricapilla*), cuyos huevos presentan una gran semejanza con los del Picazo. Pone pues en su propio nido, de octubre a diciembre, cuidadosamente construido con abundante cama de plumón oscuro; « es el mejor construido de los nidos de pato que conozco », me escribe Ronald Runnacles, « siendo bastante alto y profundo, en agua baja a la orilla del cañadón, pero protegido por los juncos o las pajas ». La incubación es de 26 a 28 días. Los huevos muy redondos (51 a 59 mm. por 40 a 45), generalmente en número de 12, van del crema al gris verdoso. Por su forma y tamaño se les ha confundido con los del Patito de Cabeza negra, aunque los de éste son más blancos y ásperos.

Y así se escribe la historia: al Picazo a quien le dieron fama de parásito, es el más parasitado precisamente por el de Cabeza negra, al extremo de que el mismo informante me dice: « creo que la especie *Heteronetta atricapilla* depende de *Metopiana peposaca* para subsistir ».

Como dato pintoresco agregaré otro párrafo de la misma información: « una hembra que habíamos criado desde el huevo volvía año tras año (como 5 veces) para anidar en lo seco del jardín. Defendía su nido con bravura y después de sacar los pichones, los conducía de noche a un charco grande de agua, distante unos 200 metros de la casa. Allí los criaba con todo éxito. Ya emplumados los traía al gallinero para comer maíz. La seguían siempre muy de cerca, en grupo compacto, la misma formación que empleaban desde chicos ».

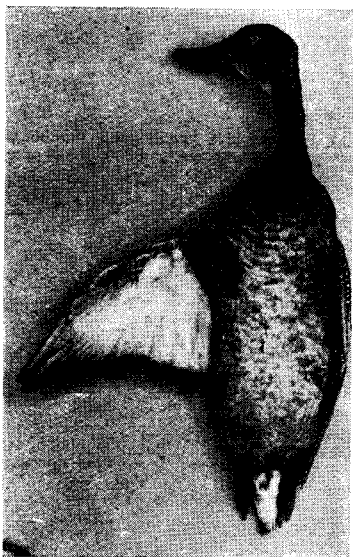


FIG. 21. — Pato picazo (hembra).

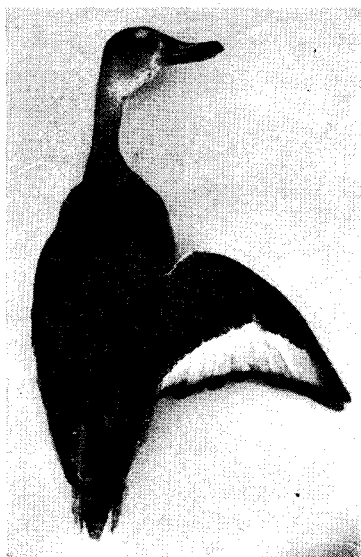


FIG. 22. — Pato picazo (hembra).

FOTOS DE E. MAC DONAGH

Las obligaciones maternas son cumplidas por la pata sin ninguna ayuda de su compañero, ejemplo, éste, de ligereza conyugal, porque en cuanto vé a la pata arrepollada sobre la abundante postura, se lanza por los aires, con otros colegas, a lucir su lustroso plumaje, en busca de sitios de aguas abiertas donde solazarse en paz, porque estas andanzas coinciden con la época de la veda.

Es muy silencioso, pues emite un graznido apenas perceptible.

Cuando en invierno se trasladan de un sitio a otro, se reúnen en bandadas de muchos miles, con lo cual se facilita la caza y permite que los mercados de Buenos Aires presenten largas ristras de estos patos colgados del cuello, conservando en su desplume parte del blanco de las alas. Es el pato salvaje más apreciado por su tamaño, su carne clara

y su sabor, al extremo de que en la estación propicia domina sobre todos los demás.

Su alimentación, de yerbas que flotan y de algunos pececillos la busca siempre en el agua.

Dimensiones en milímetros: macho, largo total 558,8; ala plegada 228 a 245; cola 70 a 72; pico 61 a 66; tarso 41 a 45. Hembra: ala plegada 220 a 240; cola 70 a 72; pico 54 a 59; tarso 41 a 44.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *De Animalibus His'oriae*. Firmin-Didot. París, 1927.
- AZARA, FÉLIX DE. *Apuntamientos sobre la His'oria Natural de los Pázaros del Paraguay y Río de la Plata*. 3 vol. Madrid, 1802-1805.
- BARROSO, G. *Folk. Bresilien*. París, 1930.
- BLAAUW, *Ibis*, 1919.
- BOYSON, V. F. *The Falkland Islands*. Oxford, 1922.
- BRABOURNE and CHUBB. *Birds of South-America*. London, 1912.
- BUFFON. *Histoire Naturelle de oiseaux*. Vol. IX. París, 1783.
- BURMEISTER. *An. Mus. Nac. B. Aires*. III. 1888.
- COBB, A. F. *Birds of the Falkland Islands*, 1933.
- COLUMELLA. *De Agricultura*. Firmín-Didot. París, 1874.
- CRAWSHAY, RICHARD. *The Birds of Tierra del Fuego*. London, 1907.
- DABBENE, ROBERTO. *Los Anátidos de la Argentina*. Revista *La Diana Cazadora*. Buenos Aires, 1928-33.
- DAGUERRE, J. B. *El Hornero*, 1922.
- DARWIN and FITZROY. *The Zoology of the Voy. of H. M. S. Beagle*. 5 tomos, 3 vol. London, 1840-42.
- FONTANA. *Aves de la región andina*. 1908.
- GIBSON. *The ornithology of Cape San Antonio*. *Ibis*, 1818, 19 y 20.
- GOULD and DARWIN. *Voy. of the Beagle. Birds*, 1841.
- HARTERT, E., et VENTURI, S. *Notes sur les oiseaux de la Republique Argentinne*. *Nov. Zool.*, Dec. 1909.
- HELLMAYR, CH. E. *The Birds of Chile*. Chicago, 1932. *Bull. Field. M.*, XII.
- HESYCHIOS. *Lexicon*. Aldus, Venecia, 1514. - *Lexicon*. Lyon, 1746.
- HUDSON, W. H. *Birds of La Plata*. 2 vol. London, 1920.
- IHERING, VON H. *As Aves do Estado de S. Paulo*. S. Paulo, 1890.
- HOLLAND. *Ibis*, 1892.
- LEHMANN-NITSCHKE. *El Hornero*, IV, 1928.
- LILLO. *An. Mus. Nac. Bs. As.*, VIII, 1902.
- MARCGRAVE. *Historiae Rerum Naturalium Brasiliae*. Elzevir. Amsterdam, 1648.
- OUSTALET. *Mission Scientifique du Cap Horn*. 1891.
- PEREYRA, JOSÉ A. *Aves de la zona ribereña Noreste de P. B. Aires*. La Plata, 1938.
- PETERS. *Check List Birds of the World*. 1931.
- PHILLIPS. *Natural History of the Ducks*. 4 vol. Boston and N. York. 1922-26.
- PHOTIUS. *Lexicon*. Leipzig, 1823.
- PLINIO. *Naturalis Historia*. Firmin-Didot. 1860. 2 vols.
- REED. *Aves. Prov. Mendoza*. 1916.
- REYNOLDS. *Ibis*, 1935.

- RUNNACLES, R. *El Hornero*, V, 1933.
- SALVADORI. *Cat. of Birds in the British Museum*, vol. XXVII. 1895.
- SCLATER and SALVIN. *Proceedings Zool. Society*. 1869.
- SCOTT and SHARPE. *Report Princeton University Exp. Patagonia*. 1912.
- SERIÉ, P. *El Hornero*, I, 1918; II, 1920, 1922.
- SMITH. *El Hornero*, IV, 1927.
- SUIDAS. *Lexicon*. Canterbury, 1705.
- TACZANOWSKI. *Ornithologie du Perou*. 3 v. 1 indice. Rennes, 1884.
- VARRON. *De Agricultura*. Firmin-Didot. Paris, 1874.
- VEILLOT. *Nouv. Dict. Hist. Nat.*, V, 1816.
- WACE. *El Hornero*, II, 1921.
- WETMORE, ALEX. *Birds of Argentina*, etc. Washington, 1925. *Bull. Smith. Inst.*, 133.
- WILSON. *El Hornero*, III, 1926; V, 1933.
- ZOTTA. *El Hornero*, V, 1934.
-

NOTAS ORNITOLOGICAS

POR ANGEL R. ZOTTA

ENCARGADO DE LAS COLECCIONES ORNITOLÓGICAS
DEL MUSEO ARGENTINO DE CIENCIAS NATURALES, BUENOS AIRES***Calospiza cyanocephala* (P. L. S. Müller) nueva para la fauna argentina.**

Tanagra cyanocephala P. L. S. Müller, Natur. Syst., Supp., 1776, p. 159, basado en « *Tanagra varié à tête bleue de Cayenne* » Daubenton, Pl. Enl., pl. 33, fig. 2 (error). Río de Janeiro (auct. Berlepsch, 1912).

En el Vol. 4, N° 1, 1927, p. 33 de esta revista, nuestro consocio el Dr. José A. Pereyra ha citado esta especie en nuestra fauna por primera vez, con el nombre de *Tánagra cyanocephala* (Vieillot).

El ejemplar de que se ha valido Pereyra para dar esta determinación pertenece a su colección particular, y se refiere, por lo que he podido comprobar al examinarlo, a *Tanagra musica aureata* Vieillot.

C. cyanocephala recién ahora debe incorporarse a la fauna argentina, según un ejemplar que se encuentra en las colecciones del Museo Argentino con el N° 5422 a, de sexo hembra, cazado el 20 de Julio de 1908, en el territorio de Misiones (sin localidad especificada).

Esta especie, que se agrega a la « Lista Sistemática de Aves Argentinas », se caracteriza por presentar una coloración general verde, con la corona de la cabeza y garganta azul, la frente y la barba negra y un ancho semicollar nual de color rojo ladrillo que se extiende hasta la región paroticamalar.

Las medidas tomadas en milímetros son: Culmen 12, tarso 17,5, ala 66, cola 52.

Habita por el Sudoeste del Brasil, desde Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul, Paraguay y Argentina (Misiones).

Su presencia en el Paraguay, recién ahora la ha comprobado el Dr. A. de W. Bertoni, que la cita en Alto Paraná (P. Bertoni).

A propósito del *Thraupis sayaca obscura* Naumburg. — Con el N° 946 de nuestra « Lista Sistemática » publicada al final de esta entrega, figura esta subespecie con un interrogante por la dificultad de reconocerla en nuestro material de *T. sayaca* (L.).

Los pocos autores como Wetmore (1926), Friedmann (1927), Laubmann (1930), Hellmayr (1936), que han citado a *obscura* en nuestro país, distinguen en los ejemplares de la Argentina a la forma típica y a esta subespecie, que a nuestro modo de ver deberían refundirse.

Quizás las diferencias que existen entre estas dos formas geográficas sean relativas, ya que la autora de *obscura* reconoce en el material de Buenos Aires, Santiago del Estero y Misiones a su subespecie, y ornitólogos como Hellmayr, por el contrario, señalan en esas mismas zonas, a la forma típica. Sospecho que esa divergencia tiene origen en la inestabilidad de los caracteres asignados a *obscura*.

Si bien es cierto que en algunos ejemplares es dable observar algunas de las diferencias apuntadas para esta ssp., esto es, más denegrida que *T. sayaca* (L.) y con las tectrices menores supraalares y barbas externas de las remiges, verde azuladas, estos caracteres no corresponden para ejemplares de zonas geográficas definidas.

En 58 ejemplares observados, 9 de Santa Cruz, Bolivia; 5 de Matto Grosso, Brasil; 3 del Paraguay y 41 de Argentina (1 Jujuy, 1 Salta, 15 Tucumán, 9 Misiones, 1 Corrientes, 2 Entre Ríos, 3 Santa Fé, 9 Buenos Aires), se pueden separar en cada una de las regiones nombradas ejemplares con los caracteres de *T. s. sayaca* y *T. s. obscura*.

La forma de incidir la luz sobre el ejemplar influye notablemente en su coloración, a tal extremo que puede dar lugar a admitir a una u otra forma geográfica en el mismo ejemplar.

Es notable observar en algunos ejemplares una invasión de color superficial azul verdoso en las partes inferiores, especialmente sobre el pecho y los flancos, caracteres dados como subespecíficos para *T. s. glaucocolpa* Cabanis, de Venezuela y Colombia.

Creo que aún es necesario un estudio más detenido de esta especie antes de establecer divisiones trinominales.

***Lophospingus griseo-cristatus* (Lafresnaye et d'Orbigny) nuevo para la fauna argentina.**

Emberiza griseo-cristata Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., 7, 1837, p. 79. Bolivia (Cochabamba, Valle Grande).

Procedente de Salta, se encuentra en las colecciones del Museo Argentino un ejemplar de esta especie colectado por el Dr. Felipe Silvestri, en Julio de 1898. Por carecer de número de ingreso, recién ahora se ha inventariado con el N° 5425 a.

Esta especie se la considera endémica de Bolivia, y se la conocía de la zona subtropical andina, desde el S. de La Paz hasta el SW. de Santa Cruz a través de Cochabamba. No es de extrañar que ahora se amplíe

la distribución de la misma, aunque sea por un solo ejemplar, pues la experiencia nos confirma que varias especies restringidas en su distribución austral, a zonas del Perú, N. de Chile y Bolivia, se han encontrado más tarde en el NW. argentino. Al comparar a esta especie con *L. pusillus* (Burm.), resulta muy similar en su forma, pero se diferencia por no tener la corona de la cabeza y cresta, garganta, y bandas nasoauriculares, negras, y bandas malares y marginales de la cabeza, blancas, siendo estas zonas grisáceas oscuras en armonía con la coloración general del cuerpo.

Distribución de *Melanodera xanthogramma barrosi* (Chapman).

— Los conocimientos actuales circunscriben el área de dispersión de esta subespecie a una pequeña zona de la cordillera central de Chile, comprendida entre Aconcagua y Colchagua. Por el contrario, a la forma *xanthogramma* típica se le asigna una distribución mucho más amplia, que se extiende desde el archipiélago del Cabo de Hornos hasta Aysen en Chile y SW. del Neuquén en la Argentina, a través de la Cordillera Patagónica.

El objeto de esta nota es hacer ver que, contrariamente a lo establecido, *barrosi* presenta una distribución mucho más amplia, correspondiéndole la mayor parte de aquella que erróneamente se le asigna a la forma típica, y que además debe citarse en la Argentina, lo que aún no ha sido establecido.

Esta opinión la fundo sobre tres ejemplares obtenidos (2 ♂ ad. y 1 ♂ jov.) en el E. del Lago San Martín y SW. del Neuquén por el señor Santiago Radboone (h.), que incuestionablemente se refieren a *barrosi*.

Confirma mi observación el Dr. Wetmore⁽¹⁾ al volver a revisar gentilmente, a mi pedido, las pieles obtenidas por J. R. Pemberton en el Lago Viedma (S. Cruz) y Arroyo Las Bayas (R. Negro), que había publicado como *Melanodera x. xanthogramma* (G. R. Gray)⁽²⁾.

Aquel distinguido ornitólogo, cuando publicó el trabajo citado, carecía del material de comparación necesario para el caso; ahora, para aclarar este punto, llevó los ejemplares de Pemberton al American Museum Natural History N. Y. para compararlos con el tipo de *barrosi* y otras pieles de esta especie que conserva ese importante museo.

El Dr. Wetmore me hace la siguiente comunicación: los ejemplares del Lago Viedma y Arroyo Las Bayas concuerdan perfectamente en la coloración con *barrosi* (hecho que pude oportunamente corroborar gracias a la gentileza del Dr. R. A. Philippi B., que me ha enviado dos ejemplares 1 ♂ ad., 1 ♀ ad. de la cordillera de Santiago); pero agrega que en cuanto a las medidas, resultan ser intermedios entre esta ssp. y la forma típica,

(1) WETMORE, *In litt.*

(2) WETMORE, *Report on Patagonian Birds*, Univ. Calif. Publ. Zool., XXIV, 1926, p. 462.

lo que puede apreciarse observando el cuadro de medidas adjunto, suministrado en su mayor parte por el Dr. Wetmore; siendo los A. M. N. H. (Amer. Mus. Nat. Hist.) y los M. V. Z. U. C. (Mus. Vert. Zool. Univ. Calif.).

En conclusión, los caracteres subespecíficos de *barrosi* deben modificarse en parte, siendo de mayor importancia los caracteres cualitativos que los de tamaño. Aquéllos son: macho, con las regiones ventral y subcaudales, blancas (la cola, en ambos sexos, sin amarillo en las barbas externas y porción superior de las barbas internas de las rectrices, distales, que son también blancas) los bordes externos de las remiges

Melanodera xanthogramma barrosi Chapman

Museo	Número	Sexo	Localidad	Fecha	Ala	Cola	Pico	Tarso
A. M. N. H.	175858	♂	Aconcagua, Chile	Abr. 14, 1921	104,5	70,5	15,2	23,8*
" " "	199967	♂	La Lagunita, Aconc., Chile ..	" " "	112,6	69,5	13,7	21,8**
M. V. Z. U. C.	42911	♂ ad.	Arroyo Las Bayas, R. Negro	Jun. 4, 1912	106,2	65,6	13,2	21,2
" " " "	42912	♂	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	106,4	64,3	12,4	22,6
" " " "	42929	♂ im.	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	106,2	69,0	12,0	22,3
" " " "	42928	♂	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	103,2	66,0	12,5	21,6
" " " "	42927	♂	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	107,5	67,6	13,0	22,5
" " " "	42926	♂	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	102,7	62,6	13,0	23,3
" " " "	42913	♂ ad.	Lago Viedma, Sta. Cruz	Dic. 15, 1914	102,0	61,2	11,7	21,3
M. H. N. Chil.	447	♂	Cord. Santiago ..	Feb. 1857	110,0	70,0	14,1	23,0
M. A. C. N. ..	4299a	♂ ad.	Lago San Martín, Santa Cruz	Ene. 1936	103,0	70,0	13,0	23,5
" " " "	4619a	♂ jov.	SW. Neuquén ...	" 1938	103,0	69,0	13,0	23,5
A. M. N. H.	199968	♀	La Lagunita, Aconc., Chile ..	Abr. 13, 1921	107,3	63,5	14,2	22,7*
M. V. Z. U. C.	42931	♀	Arroyo Las Bayas, Río Negro	Jun. 4, 1912	100,5	62,6	13,0	21,4
" " " "	42930	♀	Arroyo Las Bayas, Río Negro	" " "	100,5	63,4	11,5	21,7
M. H. N. Chil.	448	♀ ad.	Cord. Santiago ...	Feb. 1857	111,0	63,0	12,4	23,0

* Ala en muda.

** Tipo.

sin verde amarillento, a lo sumo ligeramente teñido; la frente más fuertemente amarilla y la mandíbula inferior blanco grisáceo en lugar de blanco amarillento (en vida); las medidas mayores para *barrosi*, sólo en parte coadyuvan a esta separación, pues éstas no son notablemente distintas. Además las que presenta el tipo de *barrosi* son según Wetmore, menores que las publicadas por su creador, especialmente las del ala.

Melanodera xanthogramma xanthogramma G. R. Gray

Museo	Número	Sexo	Localidad	Fecha	Ala	Cola	Pico	Tarso
A. M. N. H.	166248	♂	Punta Arenas, Chile ..	Nov. 18, 1914	102,5	64,3	?	22,8
» » » »	166244	♂	Cabo de Hornos, Chile	Dic. 31, 1914	99,3	62,6	12,5	23,1
» » » »	166249	♂	» » » »	» 28, 1914	97,2	59,5	12,0	22,9
» » » »	166243	♂	» » » »	» 31, 1914	104,7	66,2	13,0	23,5
» » » »	166250	♂	Tierra del Fuego, Chile	Ene. 10, 1915	98,4	56,0	13,5	22,8
» » » »	166242	♂	Islas Londonderry, Chile	» 13, 1915	99,7	57,8	12,2	22,8
» » » »	166245	♂	Islas Londonderry, Chile	» 13, 1915	99,7	59,8	12,0	22,4
M. A. C. N.	8914a.	♂	Isla Hermite, Tierra del Fuego, Chile ..	Mar. 20, 1916	104,0	67,0	12,0	23,0
» » » »	8914ab	♂	Isla Hermite, Tierra del Fuego, Chile ..	» 20, 1916	101,0	66,0	12,0	24,0
A. M. N. H.	166247	♀	Punta Arenas, Chile ..	Nov. 18, 1914	92,7	57,7	12,1	23,0
» » » »	?	♀	T. del Fuego, Chile ...	Ene. 10, 1915	99,6	63,6	11,4	23,0
» » » »	166246	♀	Cabo de Hornos, Chile	Dic. 28, 1914	97,6	61,6	11,9	23,2
M. A. C. N.	8914ac	♀	Isla Hermite, Tierra del Fuego, Chile ...	Mar. 29, 1916	97,0	65,0	11,5	22,0

Por lo tanto la distribución que debemos asignar a *barrosi*, por ahora, es: Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes y en Chile, desde Aconcagua hasta el Estrecho de Magallanes a lo largo de los Andes Patagónicos. La distribución de *xanthogramma* queda, por lo tanto, restringida al sur de 52° de lat. S. en las zonas insulares de Tierra del Fuego, Archipiélago del Cabo de Hornos y accidentalmente en las Islas Malvinas. Por lo tanto, las citas dadas por Hellamayr⁽⁴⁾ y Dabbene⁽⁵⁾ para *xanthogramma*, fundadas en la opinión de Wetmore, deben considerarse erróneas.

(4) ALBERT, *Contribución al estudio de las aves chilenas*, An. Univ. Chile, 11, 1901, p. 476.

(5) HELLMAYR, *The Birds of Chile*, Field Mus. Nat. Hist., XIX, 1932, p. 71.

(6) DABBENE, *Las especies argentinas del género « Phrygilus »*, An. Soc. Cient. Arg., CXV, 1933, p. 181.

Una nueva especie y otra confirmada para la fauna del Paraguay.

Heleodytes unicolor (Lafresnaye).

Campylorhynchus unicolor Lafresnaye, Rev. Zool., Vol. 9, 1846, p. 93. Bolivia (Guarayos).

La distribución geográfica de esta especie estenóctona, no está aún bien definida, y por los conocimientos zoogeográficos que de ella se tienen, se restringe a una pequeña zona que se extiende desde el oeste de Bolivia hasta Matto Grosso.

En lo que sigue, se desea hacer notar que su distribución austral debe ampliarse, extendiéndola hasta Puerto Guaraní (Paraguay), sumando, de este modo, una especie más para la fauna paraguaya.

Para tal fin, nos hemos valido de un ejemplar hembra, cazado por el Sr. J. B. Daguerre, el 3 de agosto de 1928, que se encuentra catalogado en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, con el N° 2055 a.

Con respecto a la distribución del *H. unicolor* en la Argentina, fundada por el Dr. Dabbene (⁶), en base a un ejemplar armado de nuestras colecciones, obtenido por el Sr. F. Schulz en Córdoba, parece ser poco probable, y su hallazgo debe considerarse como accidental. De la misma opinión es el Dr. Hellmayr (⁷), al decir « The locality Córdoba can hardly be correct ». En efecto, jamás ha vuelto a obtenerse otro ejemplar, desde aquel obtenido por el Sr. Schulz, que data de 1880, aproximadamente. Además las condiciones mesológicas del área de su distribución, no permiten aceptar a Córdoba como localidad normal para esta especie.

A pesar de todo, no creo que deba desdeñarse completamente la posibilidad de hallarlo, por lo menos, en otras latitudes dentro de nuestro territorio, como en Formosa, que reúne una serie de caracteres climáticos y bióticos similares a los del NW. del Paraguay.

Es interesante observar que el ejemplar de Córdoba es algo más rufus por las partes inferiores que otros tres ejemplares que poseemos y también de dimensiones menores; por el contrario, el ejemplar de Puerto Guaraní es el más blancuzco en las mismas regiones.

Las medidas de los mismos tomadas en milímetros son:

Número	Localidad	Fecha	Sexo	Ala	Cola	Culmen	Tarso
8979	Bolivia, Sara, Río Dolores .	1 Ene. 1916	♂	en muda	89,2	21	28
5437 a	Brasil, Matto Grosso	?	?	91,5	84	20,7	28
2055 a	Paraguay, Puerto Guaraní .	3 Ago. 1928	♀	90	90	roto	26,5
5436 a	Argentina, Córdoba	1880	?	79,5	81	19	25

(⁶) DABBENE, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Buenos Aires, Vol. 18, 1910, p. 355.

(⁷) HELLMAYR, Field. Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 330, Vol. XIII, Part. VII, 1934, p. 135 (nota pie de pag.).

***Uroleuca cristatella* (Temminck).**

Corvus cristatella Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 33, 1823, Pl. CXCIH. Brasil.

De esta especie, se encuentra en nuestras colecciones un ejemplar catalogado con el N° 55 a, obtenido por el Sr. Roberto Bedder, en diciembre de 1920, sobre el río Apa, en el límite con Matto Grosso.

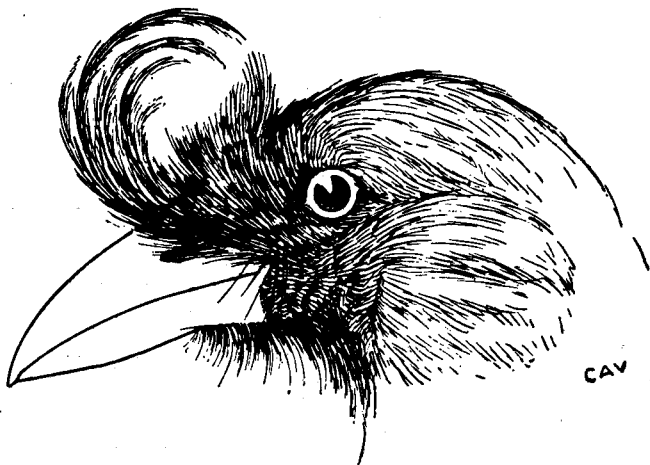


FIG. 1. — Cabeza de *Uroleuca cristatella* (Temminck). (Tamaño natural).

Este género comprende a la única especie a que nos referimos y se caracteriza fácilmente, por el penacho enrulado de las plumas frontales.

Nuestra cita para esta especie, en verdad no es nueva para la fauna paraguaya, sino corrobora la del Dr. Laubmann (*), que la indicó por primera vez en 1933, en San Luis de la Sierra (Paraguay), cita que pasó inadvertida para Hellmayr (1934) y Bertoni (1939).

(*) LAUBMANN, *Anz. Ornith. Ges. Bay.*, II, 1933, p. 301. Paraguay.

LA MANIFESTACIÓN DE LOCALISMO EN LOS FURNARIIDAE

Por DAVID E. DAVIS (1)

El concepto de localismo tiene una importante generalización en Ornitología. Desarrollado por primera vez en el libro « Territory in Bird Life » (El territorio entre los pájaros), de Howard, publicado en 1920, la teoría ha sido la base y el estímulo para muchos estudios sobre la vida de las aves.

Antes de describir las bases teóricas del concepto, vamos a describir un ejemplo típico. Los estudios de Howard sobre los *Fringillidae* y los *Sylviidae* y la obra de Nice sobre el fringílido *Melospiza melodia* (Song sparrow) han demostrado que el macho elige una determinada área de tierra, la defiende contra otros machos, y, después de aparearse con una hembra de su agrado, forma con ella la familia. La defensa se hace por medio de cantos primero y después peleando. Desde una rama elevada, el propietario proclama su propiedad cantando, y si algún rival no se retira, le presenta combate. Esta conducta general tiene innumerables variaciones según las especies. Algunos carecen de área o territorio definido (*Molothrus b. bonariensis*, *Myiopsitta monacha*); algunos defienden sólo una pequeña área alrededor del nido (aves marinas que anidan en colonias); otros se conforman cantando después del apareamiento (*Melospiza melodia*); otros defienden durante el año el área de que se han apropiado (*Mimus polyglottos*). Como se ve, las diferentes manifestaciones de localismo son ilimitadas.

La teoría establece en general que el pájaro elige un área de tierra (territorio), lo defiende de otros rivales de la misma especie y lo utiliza para criar sus hijos.

La defensa de un objeto (área de tierra) en el que crecen los hijos, es la base del concepto de localismo en sus términos más generales.

El localismo es un concepto, y por eso no puede definirse exactamente; se lo usa para clasificar ciertas semejanzas de modalidad. Lo mismo que el concepto « especie », sólo se aclara con la descripción.

En las consideraciones anteriores hay dos puntos que anotar.

(1) Sheldon Fellow de la Universidad de Harvard. 1939-1940.

El concepto es una función de la defensa de un área de tierra. Esta defensa es la expresión de una modalidad, no una cosa material. Además, la descripción no menciona el sexo del compañero. Los galanteos y la lucha por el compañero constituyen una entidad psicológica completamente aparte, que no debe confundirse con la lucha por el área de tierra, aunque las manifestaciones físicas de estas dos expresiones de modalidad sean idénticas.

Otro punto hay que notar. La descripción anterior no es teleológica. No suponemos que el pájaro tiene algún conocimiento del uso que hará de su área ni un propósito consciente de lucha; tal presunción es contraria a todos nuestros conocimientos sobre psicología de las aves.

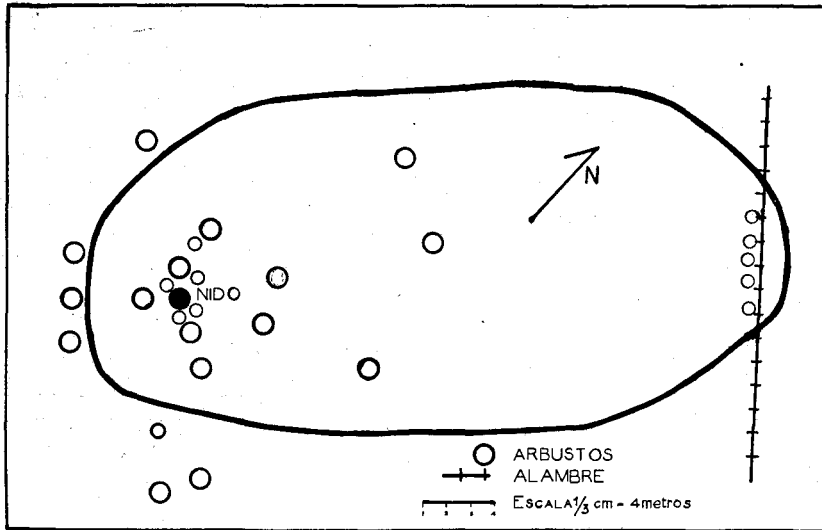


FIG. 1. — Territorio de *Schoeniophylax phryganophila*.

Hasta ahora los estudios sobre localismo se han hecho sobre aves de las regiones templadas. El objeto de este artículo es discutir las manifestaciones de esa modalidad en la gran familia neotropical de los *Furnariidae*. Las investigaciones que siguen no deben considerarse como un estudio completo de ninguna especie sino como un ensayo; sin embargo, bastan para justificar esta discusión sobre el localismo en los *Furnariidae*. He podido hacer estas investigaciones gracias a la hospitalidad del señor C. H. Smith, en Santa Elena, provincia de Entre Ríos.

OBSERVACIONES

Schoeniophylax phryganophila (Vieillot): Esta especie demuestra localismo en forma más típica. Cada pareja vive en un área definida (ver el mapa) y anida en ella.

La defensa de su área se hace primeramente cantando; emitiendo sus gorjeos familiares. El voluminoso nido es construido por los dos. Si el dueño de uno de estos pequeños predios canta en su área, los propietarios vecinos contestan en la misma forma.

En esta especie hay algunos detalles interesantes.

Ambos sexos cantan y siguen cantando después del apareamiento. Además, el que canta, lo hace como los *Synallaxinae*, desde la espesura, y no desde una rama alta y aislada.

Furnarius r. rufus (Gmelin): El hornero es uno de los más encarnizados defensores de su pequeña área local. Su canto fuerte y prolongado, acompañado del batir de las alas, es conocido de todos. Los combates son frecuentes y a veces toman parte hasta cuatro contendientes. Es común la producción de combates alternados. Un pájaro, después de echar a un intruso y perseguirlo hasta el área de este último, es a su vez rechazado y estas expulsiones mutuas se pueden suceder varias veces.

Una de las características interesantes en las costumbres del hornero, es que la familia se mantiene unida por algún tiempo después que los hijos han dejado el nido, y andan por las cercanías sin preocuparse de la defensa de su área. A veces estos grupos se dividen después de una pelea.

Coryphistera a. alaudina (Burmeister): Esta especie no tiene características de especial interés. Su localismo se manifiesta en una forma similar al del *Furnarius*; sin embargo, el canto, aunque no es gran cosa, es bastante eficaz como defensa. La familia duerme unida en el nido por algunas semanas después que los hijos están completamente crecidos.

Synallaxis s. spixi (Selater): Uno de estos machos tiene una historia interesante y sugestiva. El 4 de noviembre se observó un pájaro que cantaba persistentemente desde cierto lugar. Era el propietario de un área bien definida y volaba cantando de rama en rama; sin embargo, su lugar favorito era un hilo de telégrafo.

Aunque disminuyendo gradualmente en la última semana, su canto continuó hasta el 5 de diciembre. Esta modalidad es típica de un macho que por una razón cualquiera no puede hallar una compañera. Defiende su terreno hasta que decaen sus impulsos de apareamiento.

Pseudoseisura lophotes (Reichenbach): Esta especie tiene una modalidad extraña: después de abandonar el nido, la familia permanece unida, aunque la separación se produzca a veces después de una pelea.

Estos ejemplos de localismo que hemos bosquejado demuestran que en las tres secciones de los *Furnariidae* (*Furnariinae*, *Synallaxinae*, *Phily-*

dorinae) esta modalidad se manifiesta de una manera relativamente típica. La tendencia de la familia a permanecer unida después de la procreación es la única modalidad extraordinaria. Es claro que esta costumbre retarda la formación de nuevos nidos, aunque este retardo tiene poca importancia en las aves tropicales, cuyo período de celo es largo.

DISCUSION

La manifestación de localismo en una familia que originariamente es tropical tiene una gran importancia teórica. En términos generales, se acepta que en las regiones tropicales hay una plétora de especies pero que cada una de ellas está representada por relativamente pocos individuos. La defensa de un área significa que la densidad de población de una especie es bastante grande como para que sea necesaria esa defensa. Es cierto que las especies que hemos tratado son formas no tropicales y compuestas por muchos individuos. Sin embargo todo concierne o está estrictamente relacionado con especies o géneros tropicales.

Pero podemos concluir que el localismo es un principio básico de la modalidad de esta familia y se manifiesta aún cuando la población sea baja.

Otro punto de importancia teórica es el hecho que esta familia primitiva de *Passerinae* manifiesta localismo en una forma relativamente típica. De todo esto se deduce que la modalidad de los *Furnariidae* con respecto al localismo es similar a la de los *Fringillidae*. Este hecho sugiere dos hipótesis. Primero, este localismo es similar al tipo original hallado en todos los pájaros primitivos; segundo, el tipo de localismo de los *Fringillidae* es avanzado y no especializado. Esta idea concuerda con las nuestras sobre anatomía de los *Fringillidae*. Después se sugiere que los tipos de localismo que se manifiestan en familias especializadas tales como *Alcedinidae*, *Scolopacidae*, *Trochilidae*, son, como la anatomía de estas familias, grandemente especializadas.

CONCLUSIONES

El objeto de estas líneas es considerar la modalidad de algunas especies de *Furnariidae* con respecto al localismo.

El *Schoeniophylax phryganophila* demuestra un localismo típico manteniendo y defendiendo un área definida. El *Furnarius rufus*, *Coryphistera alaudina*, *Synallaxis spixi* y *Pseudoseisura lophotes* tienen también características de localismo y hacen la defensa cantando o peleando.

La manifestación de localismo en una familia tropical, indica que, a pesar de que el número de individuos de una especie en un área tropical

es pequeño y por consiguiente raras veces obliga a la defensa, ésta se produce, sin embargo, como la expresión básica de una modalidad.

La manifestación de un localismo relativamente típico en una familia primitiva de *Passerinae*, sugiere que este localismo es primitivo y no especializado.

Traducido por P. S. CASAL.

CONSTANCIA EN LOS HÁBITOS DE ALGUNAS AVES

Por JOSE A. PEREYRA

Está visto que las aves que adquieren alguna modalidad en sus costumbres persisten en ellas; así en lo referente al canto he observado en varias especies que han modificado el propio, imitando el de alguna otra en forma tal que si no se la viera podría confundirse.

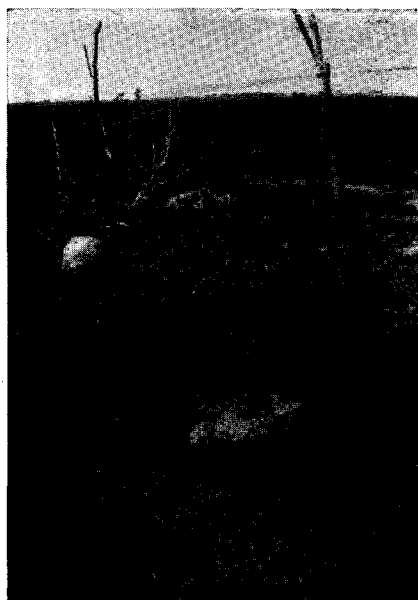
En cuanto a la construcción de nidos también se observa la misma persistencia, y así tenemos al hornero, *Furnarius rufus*, que habiendo adquirido el hábito de hacerlos sobre el suelo, continúa sucesivamente construyéndolos en esos lugares. He observado en Zelaya (B. A.), a un casal que durante varios años hizo sus nidos en el suelo en lugares próximos. El primero que le descubrí, estaba dentro de un pozo o excavación donde fuera sacado un hormiguero, y cuya fotografía fué publicada en el N° 3, Vol. V, de esta misma revista.

Al año siguiente hicieron otros dos, como se ve en la fotografía N° 1, uno de los cuales fué destruído por los animales, construyendo el otro contiguo, en el que, como en el primero, criaron sus pichones.

En el mes de junio de 1939, el mismo casal construyó otro adosado a la pared de un arroyo, y cuya parte superior quedaba al nivel del terreno y su boca de entrada, mirada desde lejos, parecía una pequeña cueva de mamífero, confundiéndose lo demás del nido con la pared de la barranca, como puede verse en la fotografía N° 2. Este nido, antes que los dueños comenzaran la postura, fué destruído por la pisada de un animal, al humedecerse por las lluvias, y se vieron obligados los activos pájaros a hacer uno nuevo en lugar próximo (fotografía N° 3), donde pudieron criar sus hijos.

Es sabido que esta ave, como el leñatero, *Anumbius annumbi*, ubican por lo general sus nidos en los postes telegráficos, postes de alambrado o sobre tranqueras, y por más que se los volteen, los vuelven a construir de inmediato en el mismo sitio con obstinación incansable.

Un casal de horneros que hizo su nido en un plátano de la Plaza de Mayo, de la Capital, y cuya fotografía publicó el diario « La Nación » el 24 de octubre de 1939, es el mismo casal que anteriormente hizo dos nidos sobre la Pirámide de Mayo, de la misma plaza, y que luego fueron quitados al hacerle algunas refacciones.



For. N° 1. — Tres nidos de horneros contruidos en el suelo, en Zelaya; dos destruidos por los animales, y en el otro pudieron criar. - Fot. Celia Bernal de Pereyra.

Los jilgueritos, *Sicalis pelzelni*, que en Zelaya ocupan las casitas que se les colocan en los árboles, infinidad de veces sus pichones son víctimas de los gatos; sin embargo, siempre, y durante varios años, van a ocupar los mismos casales, lo mismo ocurre con las ratonas, *Troglodytes musculus bonariae*. Igualmente he observado al ovejero, *Machetornis rixosa*, ocupando durante tres años seguidos, para nidificar, un cajón colocado sobre un tronco de árbol, que fuera puesto para nidos de palomas, en el cual hizo varias crías y en la primavera y verano de 1938-1939, tres posturas.

Estando con mi amigo J. B. Daguerre en Verónica (B. A.), en la primavera de 1937, vimos a un casal de benteveo, *Pitangus sulphuratus*

bolivianus, que tenían el nido sobre los camalotes de un arroyo, y a fines de diciembre de 1939 los volvimos a encontrar también, con nido en el mismo lugar.

De manera que si se señalaran a los casales de las distintas especies de aves que anidan o frecuentan un lugar determinado y luego se observaran, se vería que siempre son los mismos los que vuelven a ocupar ese lugar o próximo a él, todos los años, y en las aves migratorias, como los churrinches, *Pyrocephalus rubinus*; tijereta, *Muscivora tyrannus*; otros tiránidos, golondrinas, etc., son siempre los mismos casales los que frecuentan en la misma época, los mismos lugares, y hasta en los grandes migradores, como los chorlos, no me cabe la menor duda que las mismas bandadas



Fot. N° 2. — Nido de hornero adosado a la pared de un arroyo, en Zelaya, y destruido antes de que comenzaran la postura, junio de 1939. - Fot. Celia Bernal de Pereyra.

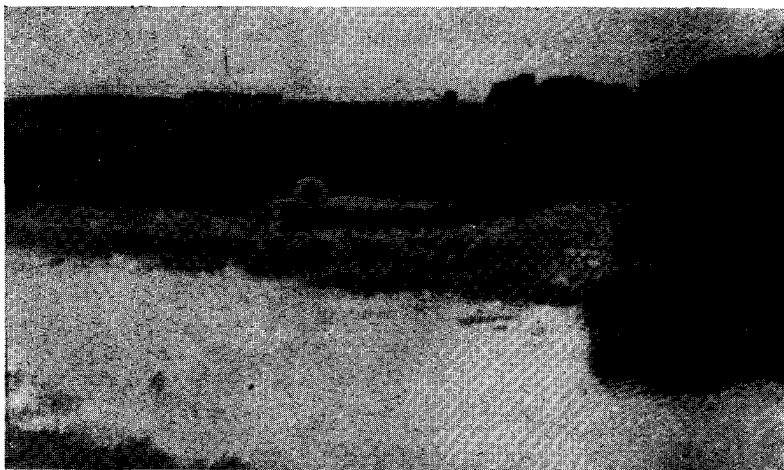
han de ocupar, siempre que encuentren su ambiente, los sitios frecuentados años anteriores.

Un casal de teros, *Belonopterus cayennensis lampronotus*, todos los años, en la época de cría, ocupa en Zelaya, para anidar el mismo lugar de campo a pesar de tener allí tanta extensión y sitios más apropiados en proximidad de agua. En el año 1938, como hubo que arar ese campo para la siembra de maíz, a fin de no destruirle el nido, que tenía huevos, se le trasladó a un lugar próximo y sin que lo abandonaran, sacaron los primeros pichones del año.

A una pareja de lechuzones del campanario, *Tyto alba zottae*, los he visto durante bastante tiempo ocupar y sacar crías en los agujeros existentes en un pozo de balde abandonado, a varios metros de profundidad, desde donde varias veces los pichones se cayeron al agua pereciendo.

En-General Lavalle, en la casa de mi amigo R. Runnacles, visité el lugar que desde hace varios años ocupa un casal del mismo lechuzón, en un altillo de la casa, donde siempre cría sus pichones, y donde por la gran cantidad de bolas formadas con las pieles y huesos de los roedores de que se alimentan, y que luego de digeridos devuelven, pude darme cuenta del tiempo que hacía que ahí habitan.

También he tenido ocasión de ver a algunos casales de lechucitas, *Speotyto cunicularia*, que ocupan las mismas cuevas durante años, y en La



FOT. N° 3. — Nido de hornero, al costado de un arroyo, sobre un tronco, en Zelaya (B. A.), en el mes de Septiembre de 1939, donde criaron sus pichones. - Fot. Celia Bernal de Pereyra.

Pampa, al carpintero, *Colaptes campestroides*, durante varios años seguidos ocupar el mismo agujero en un tronco de caldén; a pesar de habersele ensanchado la boca de entrada para extraerle los huevos.

Otro caso interesante es el del pato, *Metopiana peposaca*, que relaté en esta misma revista con el título de « Viaje al paraíso de nuestras aves acuáticas » (Horn. Vol. VI n. 3), pato que fué sacado de un huevo que se le pusiera a una nidada de gallina y fué criado con sus polluelos: todos los años, en la época de la postura, vuelve a anidar en el jardín de la casa, y lo ha hecho hasta la fecha, durante 9 años consecutivos.

LA CRIA DE LA PERDIZ COLORADA

(*Rhynchotus rufescens*)

POR P. S. CASAL

(Continuación del artículo sobre el mismo tema aparecido en el Vol. VII, n° 1 de « El Hornero »)

En el artículo anterior, decía que de doce ejemplares silvestres que tenía de esta perdiz, me habían quedado nueve que encerré en un parquecito de 20 X 20 metros en el que había una casilla para que pudieran escon-



FIG. 1. — Pareja de perdiz colorada (*Rhynchotus rufescens*). Preparación y foto de Antonio Pozzi.

derse o resguardarse cuando quisieran. Aparte de la puerta, que sólo se utiliza para su limpieza, la casilla tiene una gatera por donde las perdices entran y salen libremente.

Una parte de la casilla se mantiene siempre con pasto seco en abundancia para que las perdices puedan esconderse y hacer sus nidos; además,

se colocaron algunos cajones bajos y largos, con pequeñas aberturas para que también pudieran servir de nidos en caso de preferirlo así las perdices. Estas nunca han puesto sino fuera de la casilla, a cielo abierto, en una pequeña depresión del terreno, que ellas mismas hacen con las patas y el cuerpo, para lo cual adoptan la posición de semiechadas al mismo tiempo que giran sobre sí mismas suavemente. El giro lo hacen alrededor de un eje vertical y la operación dura pocos minutos; si el lugar elegido es muy duro, buscan otro, pero siempre tratando que el futuro nido quede semi-oculto entre los yuyos o matas de paja.

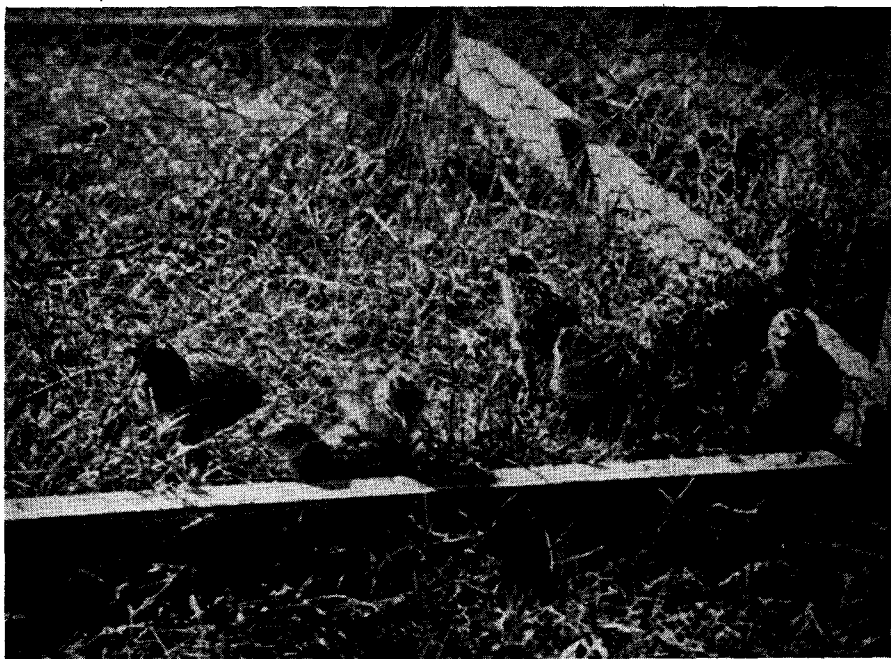


FIG. 2. — Pichones de perdiz colorada en su jaula. (Moreno F. C. O.). Foto de P. S. C.

El pequeño parque está cercado con alambre tejido y se pobló con matas de paja brava, dejándose, además, crecer otros yuyos y gramilla, para que sirvieran de protección. Tanto los yuyos como la paja brava prosperan poco porque las perdices son muy andariegas, pero han prestado, sin embargo, buenos servicios.

Recién al final del 4° año se decidieron realmente a poner; los huevos fueron agrupados en tres nidos que las perdices habían hecho en otras tantas partes del suelo, pero como tardaban en echarse, lo que hacía peligrar los huevos, aparté una docena que puse a una gallina.

De las 9 perdices, 6 eran hembras y 3 machos.

No me explicaba la indiferencia para tomar el nido, pues no podía ser por timidez, pues después de cuatro años de cautiverio se habían hecho muy mansas. Sin embargo dos de los machos estaban cluecos, lo cual se notaba, poniendo un poco de atención, por un sonido bajo y semigutural que emitían de cuando en cuando. Cuando se echaban lo hacían por pocas horas, lo que nos inducía a no retirar los huevos en la esperanza de que se echaran definitivamente. En estas alternativas perdimos los huevos de los nidos, más 30, que pusimos en una incubadora, sin resultado. El total de huevos que pusieron fué de 90. La gallina sacó 9 pichones que murieron



FIG. 3. — Pichones de perdiz colorada nacidos de padres en cautividad. Foto de P. S. C.

trágicamente a edad temprana: las perdices machos mataron 6 a picotones en un momento en que, sin sospechar semejante conducta, dejamos a la gallina dentro del pequeño parque. Esta madre natural hizo una defensa vigorosa, pero sólo pudo proteger, a lo que parece, los tres pichones que no se apartaron de ella; los otros fueron ultimados al desparramarse entre los yuyos. Los tres que quedaron murieron por diferentes causas, y el que vivió alcanzó a los 8 meses.

Al empezar la primavera del 5° año la colonia quedó reducida a 4 individuos; dos hembras y dos machos. Los otros se escaparon en un descuido del encargado, y aunque tenían las alas cortas se perdieron en los alfalfaes y maizales de las chacras vecinas.

Como el que empolla es el macho, no puede soportar la humillación de que los otros se paseen con las hembras, mientras él está inmovilizado por sus funciones de incubación. Para no dejar el nido, su moral paterno-maternal tendría que ser más fuerte que sus instintos de macho; es decir, que al sentirse clueco, perdería la altivez y la violencia del sexo, lo que no ocurre.

De acuerdo con esta observación, un poco tardía, desgraciadamente, sobre la psiquis de estas perdices, alejé a uno de los dos machos que quedaban, y el que dejé con las hembras, se echó cuando éstas empezaban a



FIG. 4. — Macho de perdiz colorada incubando. Foto de P. S. C.

poner, pero siempre manteniendo desde el nido una severa vigilancia sobre ellas. En estas condiciones, apenas se le acercaba al nido la comida, se levantaba un momento, comía, bebía unos tragos de agua y volvía a echarse.

De los 7 pichones que nacieron sólo viven 2; los otros murieron, al parecer, por una alimentación inadecuada, de la que sólo han sobrevivido los más vigorosos.

El macho apartado, vuelto a juntarse con los demás, ataca despiadadamente a los pichones que él no ha incubado, lo que parece ser una modalidad de estas perdices. En libertad esto no ocurre por razones fáciles de comprender.

Parece indispensable que en la dieta, entre una buena parte de elemento vivo: gusanos, insectos, etc., lo cual se puede suministrar en las primeras semanas del desarrollo, pero a medida que los pichones crecen, el consumo es muy grande y no se puede conseguir, de modo que después de la tercera semana, el alimento era sólo de pastas de afrecho, avena, maíz pisado y alfalfa fresca y fideos cocidos, que les agradaban mucho. Estos alimentos son comidos con buen apetito; sin embargo, hay alguna falla que impide que el estado general de las perdices pueda calificarse de excelente, y, tratándose de pichones, es la posible causa de la muerte a la tercera o cuarta semana.

Es indudable que si el espacio fuera muy amplio, al extremo de poder considerarse en semilibertad, los resultados serían mucho mejores; pero, al menos, hemos comprobado que esta perdiz, tan arisca, y la mejor que tenemos por su tamaño y sabor, se puede convertir con relativa facilidad en un ave doméstica de gran valor.

Espero que en años sucesivos obtendré resultados más positivos en todos sentidos.

NOTA SOBRE EL CHAJÁ

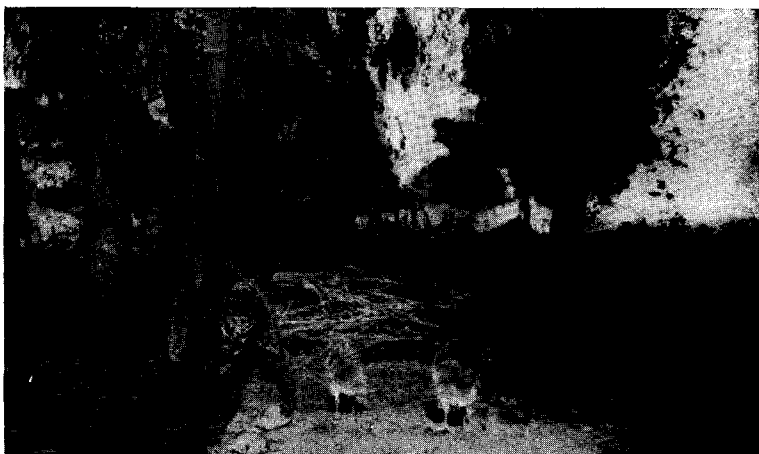
Chauna torquata (Swainson)

Por CELIA BERNAL DE PEREYRA

En la visita que hiciéramos a General Lavalle en la primavera de 1936, donde en compañía de nuestro amigo y consocio de la S. O. P. Ernesto R. Runnacles, visitamos la antigua estancia de Gibson y conocimos los lugares de nidificación en colonias de ininidad de aves de bañados. Entre otras especies habíamos traído vivos dos pichoncitos de chajá, los que luego, llevados a casa de mi familia en Zelaya, se criaron muy bien, alimentados con verdolaga, alfalfa y otras hojas que ellos picaban de algunas plantas del jardín, como también sopas de leche y zapallo cocido, que mucho les agradaba.

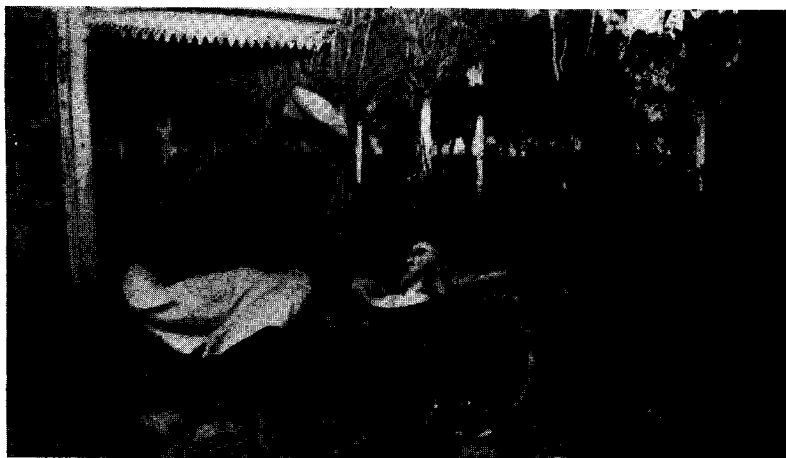
Se desarrollaron perfectamente y aunque de día andaban por los patios de la casa, por la noche se encerraban para dormir en un jaulón, especie de gallinero.

Ya adultos y bien emplumados, se suponía fueran casal, pues siempre andaban juntos, siendo uno de ellos más celoso de su compañero y aunque



For. N° 1. — Pichones de chajá traídos de General Lavalle en 1936.

con las personas de la casa se dejaban acariciar, a los extraños los atropellaban con las alas abiertas.



For. N° 2. — Los chajaes comiendo su postre preferido, sémola con leche.

Durante ciertas horas, generalmente al medio día, se iban en vuelo hasta la costa de un arroyo distante unas tres cuerdas, donde pastaban y se recreaban contemplando el panorama y tal vez añorando el paisaje de su primitivo hogar, regresando a la caída de la tarde, siempre juntos;

pasaban con su paso majestuoso, observándolo todo, siempre vigilantes, y deteniéndose frente a la cocina de la casa, miraban hacia adentro a ver si alguien les alcanzaba su ración preferida, algún postre con leche,



For. N° 3. — El casal de chajaes, donde se ve a la hembra echada en su segundo nido.

y si no picaban la nata de la leche que se ponía en ciertos tachos para los perros.

El que suponíamos macho, más volador, gustaba subirse siempre sobre una eminencia, tronco de árbol o el techo de un gallinero, en donde se quedaba bastante tiempo en observación.



For. N° 4. — El pichón de chajá echado a la sombra del padre adoptivo.

Al segundo año pareció que pensarán anidar sobre una mata de *yuca*, pues sobre ella siempre se posaban o se echaba la hembra, pero luego desistieron.

Al llegar al tercer año hicieron un nido en el patio de la casa, acumulando pajas secas de la gramilla vulgarmente llamada «pasto fuerte», en donde la hembra se echaba como se ve en la foto N° 3, el que luego también dejaron y se obstinaron en irse al arroyo, tal vez con el fin de anidar en lugar más tranquilo. Como resultara que se quedaban en ese lugar todo el día y hasta pasaron dos días sin regresar a la casa, por temor de que alguien los cazara, pues siempre andan cazadores furtivos, se les cortaron las plumas de un ala. Además, también se temía que remontando vuelo se fueran a los bañados más lejanos, como suelen hacerlo los patos silvestres que se crían cautivos y que luego se van en la época de celo.

Una tarde que regresaban de su acostumbrado paseo al arroyo, unas vacas los atropellaron, matando de una cornada a la que suponíamos hembra, lo que resultó efectivamente, salvándose el macho, pasando un alambrado.

Este, con el susto, no se atrevió más a arriesgarse; se lo pasaba todo el día en los patios y se veía que sentía la ausencia de la compañera. En vista de ello encargamos a nuestro amigo, el señor Runnacles, nos enviara un pichón, pues era la época de cría, quien tuvo la gentileza de remitirnos uno de pocos días.

Cuando se lo pusimos cerca, lo miró con indiferencia, no haciendo caso de él; el pobre pichón, piando, lo seguía y trataba de andar cerca; hasta llegó a picarlo a éste cuando comía junto a él. A veces el pichón le sacaba del pico la comida; otras veces se echaba a sus pies y a su sombra y tanto hizo este pobre, que se ganó su simpatía y puede decirse que hoy lo considera como si fuera su hijo adoptivo. Andan siempre juntos, se echan a la par, y para dormitar cruzan sus cuellos. Este chico, con sus gracias y sus mimos, no sólo ha conseguido su cariño, sino que también ha logrado disipar su tristeza.

FOTOS DE LA AUTORA

LOS PICIDOS ARGENTINOS:

Picumninae (carpinteros enanos)

Por MARIA JUANA I. PERGOLANI

Orden: **Piciformes**

Suborden: **Pici**

Familia: **Picidae**

Subfamilia: **Picumninae**

GÉNERO **PICUMNUS** TEMMINCK

Picumnus, Temminck, Plan. Col. (1825), livraison 62, 1838, pl. 371. Tipo: *Picus minutus* Lath.

Picumnus, Wagler, Syst. Avium, I (1827).

As'henurus, Swainson, Zool. Journ. iii, p. 353 (1828).

Piculus, Is. Geoffr. Saint Hilaire, Nouv. Ann. Mus., p. 396 (1832).

Vivia, Hodgson, Journ. Asiatic Soc. Bengala, p. 107 (1837).

Picumnus, Lafresnaye, Rev. Zool., p. 5 (1845).

Picumnus, Bonaparte, Consp. Generum Avium, T. I, p. 140 (1850).

Microcolaptes, Bonaparte, Consp. Volucr. Zygod., p. 11 (1854).

Pipiscus, Cabanis et Heine, Mus. Hein., iv, p. 9 (1863).

Craugicus ⁽¹⁾, Cabanis et Heine, Mus. Hein., iv, p. 10 (1863).

Picumnus, Sundevall, Consp. Avium Picinarum, Stockl., p. 95 (1866).

Picumnus, Hargitt, Cat. B. B. Mus., xviii, p. 521 (1890).

Picumnus, Dabbene, Ornith. Arg., An. Mus. Nac., B. Aires, p. 278 (1910).

La subfamilia *Picumninae* abarca, según el Cat. Birds Brit. Mus., 4 géneros: *Picumnus*, *Nesocites*, *Verreauxia* y *Sasia*, de los cuales, solamente el primero está representado en la Argentina. A título informativo, recordaré que las especies del género *Sasia* tienen 3 dedos en el pie, en lugar de 4.

El género *Picumnus* fué creado por Temminck ⁽²⁾ en 1825, tomando como tipo el *Picus minutus* Lath., al que él llamó *Picumnus minutissimus*, especie que había sido clasificada a continuación de los « Picos » y luego entre los « Torcols » con el nombre de *Yunx minutissima* Gm.; anteriormente había sido considerado por Linneo un « manakin » y llamado *Pipra minuta*.

⁽¹⁾ Diminutivo de « Specht » (carpintero), según CAB. y HEINE (en nota de RIDGWAY, *Birds of N. and M. Amer.*, 50, p. 302).

⁽²⁾ TEMM., *Pl. Col.* (1825), livr. 62, 1838, pl. 371.

Lafresnaye, en su monografía sobre el género *Picumnus*, (Rev. Zool., 1845, pp. 1-10), deja enumeradas todas las especies conocidas hasta esa fecha y aclarada la sinonimia respectiva, pues, según explica este autor, el hecho de haber sido agrupada la especie que dió origen al género, con los « torcols » y hasta los « manaquins », motivó errores que fueron repetidos durante muchos años por los ornitólogos ⁽¹⁾.

El género *Picumnus* es el que encierra mayor número de especies dentro de la subfamilia. En nuestro país está representado por cuatro, de las cuales sólo tres existen en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales « B. Rivadavia ».

CARACTERES DEL GÉNERO, BASADOS PRINCIPALMENTE EN LAS ESPECIES ARGENTINAS

Comparados con los otros carpinteros, son muy pequeños, los más pequeños, por lo cual Azara ⁽²⁾ llama al que describe « enano », nombre vulgar que conviene a todos los representantes del género y de la subfamilia.

Tienen la cabeza negra, profusamente salpicada de pequeños lunares blancos; los ejemplares masculinos llevan las puntas de las plumas de la frente y nacimiento de la coronilla o vértex rojo-fuego. Región perioftálmica desnuda (el Cat. Birds Brit. Mus., XVIII, dice equivocadamente, en la clave, pág. 8: « región orbital enteramente emplumada »). Narinas cubiertas de « pelos » tostados abundantes con las puntas negras, los que también bordean la frente.

El dorso puede ser castaño-rojizo o castaño-grisáceo, con o sin listas transversales poco notables, o pequeñas manchas claras redondeadas en el ápice de las plumas, contorneadas en su mitad distal por una mancha oscura. Plumas de barbas sueltas.

La región ventral, listada transversalmente en blanco y negro; o tien blanquecina irregularmente salpicada con manchas negras (sin listas).

Las alas de color castaño con las secundarias y cubiertas superiores ribeteadas con tostado claro o blanquecino. Cuando las plumas dorsales llevan la mancha clara en el ápice, las cubiertas externas alares están dibujadas en igual forma — 10 primarias; 8 secundarias. — La 10ª prima-

(1) El error fundamental consistió en considerar al primer ejemplar descrito por Brisson en 1760 con el nombre de *Picus cayennensis minor*, sinónimo del muy pequeño pico de Cayena descrito por Buffon y del *Picus minutus* Latham; este último tomado como tipo por Temminck, para fundar el género, con el cambio de nombre ya citado en el texto: *Picumnus minutissimus*.

Pero Lafresnaye, analizando las respectivas descripciones, llega a la conclusión de que el tipo *Picus minutus* Lath. = *Picumnus minutissimus* Temm., es sólo sinónimo del *Picus cayennensis minor* de Brisson, por lo tanto le vuelve a cambiar el nombre específico, conservando el asignado por Brisson, anotándolo así: *Picumnus cayennensis* (LAFR., Rev. Zool., 1845, p. 7).

(2) AZARA, Apunt. Hist. Gen. Páxaros del Paraguay y Rio de la Plata 1802.

ria es la más corta: mide menos que la mitad de la 9ª y menos que un tercio de la 1ª. Las medidas de todas las primarias, tomadas sobre *Picumnus cirratus pilcomayensis*, son: 10ª, 13 mm; 9ª, 29; 8ª, 36; 7ª, 39; 6ª, 40,5; 5ª, 43,5; 4ª, 42,5; 3ª, 42; 2ª, 42; 1ª, 41 mm.

Quintocubital presente.

Difieren de los demás carpinteros principalmente por su tamaño y porque su cola, en lugar de tener los mástiles rígidos y las puntas de las plumas terminadas en forma de Λ , carece de esta particularidad, teniendo timoneras normales de ápice redondeado. El par central de plumas tiene raquis blanco en su mitad basal, la barba interna blanca o tostada en toda su longitud y la externa castaño muy oscuro; los dos pares siguientes, lisos, castaño muy oscuro, y los otros de igual color pero atravesados oblicuamente por una banda blanca que deja los ápices oscuros. Como todos los Pícidios tiene 6 pares de rectrices, siendo el 6º externo extremadamente corto.

Pico recto, tan alto como ancho en la base: 7 mm (promedio); comprimido lateralmente, termina en punta aguda. Aunque fuerte, no lo es tanto como el de sus parientes mayores, los *Picinae*. Apizarrado arriba, generalmente el ápice de la rama mandibular es también apizarrado mientras que el resto es más claro y hasta blanco. Sin duda esta variación depende de la edad, pues en tres ejemplares que considero jóvenes (de *Picumnus cirratus pilcomayensis*), el pico, todo oscuro, es más castaño que gris. Más corto que la cabeza.

Patas oscuras; tibia emplumada. Tarso escutelado; espacio plantar (o *planta tarsi*) ancho, revestido por una hilera de escamas aproximadamente cuadrangulares, entra a en la clasificación de *holaspideano*. Longitud 11-13 mm (más que los dedos mayores y más corto que el cuerpo).

Pies zigodáctilos (1º y 4º dedos dirigidos hacia atrás; 2º y 3º hacia adelante). Los dedos externo anterior y externo posterior son aproximadamente iguales; el interno posterior es el más corto.

Uñas largas muy comprimidas en sentido lateral, encorvadas (en figura de media luna), filosas y agudas. Longitud media: 5 mm.

Sobre los caracteres internos he podido realizar pocas comprobaciones por disponer de un solo ejemplar, en alcohol, el cual tiene los órganos semimacerados.

La lengua, como en todos los carpinteros, puede proyectarse rápidamente hacia afuera gracias al juego de músculos especiales y a la forma particular del hioides, sobre lo que se ha escrito mucho. La base, ensanchada, tiene superficie áspera. La parte libre, de naturaleza córnea, de aspecto filiforme pero ligeramente acanalada en su cara superior, mide unos 24 mm. de longitud. La porción terminal es una punta aplanada, más dura que el resto, de coloración grisácea, cuyos bordes están provis-

tos de cortos apéndices (como finos dientes de una sierra) dirigidos hacia atrás, de modo que el animal introduce con toda facilidad esa punta dentellada en el cuerpo de un insecto y al retirar la lengua del lugar de la caza, aunque el animalito o su larva sean voluminosos, lejos de desprenderse, se aprisionan más.

El hígado es voluminoso; el intestino (en mal estado, no conservaba su posición como para observar los pliegues), de una longitud aproximada de 11 cm.

No hay ciegos intestinales.

No he podido disponer de esqueleto como para comprobar los caracteres generales de la familia.

Uropigia cubierta.

Estos carpinteritos, como la mayoría de los pícidos, anidan en el interior de los troncos de árboles excavados por ellos con ese fin, eligiendo arbolillos o ramas secas y aún cañas, en lugares enmarañados, ya sea en el interior de los bosques como en sus orillas. Ponen de 2 a 4 huevos blancos, de cáscara lisa, con poco brillo.

Hay dicromatismo sexual.

Se alimentan con los huevos y larvas de los insectos que viven en el interior de los troncos de los árboles, debajo de las cortezas o bien dentro de ciertas frutas. También suelen comer hormigas.

Frecuentemente se ven marchar en parejas, aún fuera de la estación de los amores, y viven en buena armonía con pájaros de distintas especies. Su aspecto es agradable y se mueven con vivacidad. Detalles sobre nidificación se darán al tratar cada una de las especies.

CLAVE PARA DISTINGUIR A LAS ESPECIES ARGENTINAS

- A. - Regiones pectoral y abdominal rayadas transversalmente en negro y blanquecino.
 - a'. - Partes dorsales y lados de la cara castaño-grisáceo. Las listas claras de la porción terminal del cuerpo, de un blanco puro (o casi) *P. cirratus pilcomayensis*
 - a''. - Partes dorsales castaño ferruginoso. Lados de la cara y cuello castaño ferruginoso liso (sin listas) *P. temminckii*
- B. - Regiones pectoral y abdominal no rayadas sino salpicadas en blanco y negro.
 - b'. - Barba y garganta blancas pecho y medio del vientre blancos con algunas manchas irregulares, aisladas, negras *P. jelskii*
 - b''. - Plumas de la garganta, pecho y muslos, listadas en blanco y negro. Medio del vientre: fondo blanco salpicado en negro *P. orbignyianus* (1)

(1) No disponiendo de ejemplares de esta sp., los caracteres generales son extractados de SUNDEVALL., *Consp. Av. Picin.*, 1866, p. 100, y *Cat. B. B. Mus.*, XVIII, p. 533.

PICUMNUS CIRRATUS PILCOMAYENSIS Hargitt

n. v.: Carpintero enano de Azara, carpintero bataraz

Picumnus pilcomayensis, Hargitt, Ibis (1891), p. 606.

Picumnus cirratus, von Ihering, Rev. Mus. Paul., VI, p. 334.

Picumnus cirratus tucumanus, Hartert y Venturi, Nov. Zool., XVI (1901), p. 229.

Picumnus pilcomayensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., B. Aires, XVIII (1910), p. 278.

Picumnus cirratus pilcomayensis, Hellmayr, Verh. der Orn. Gesell. Bayern, XII (1915), p. 150.

Picumnus cirratus pilcomayensis, Cory, Cat. Birds of the Amer., Part II, n° 2 (1919), p. 503.

Picumnus cirratus pilcomayensis, Wetmore, Birds Arg. Parag., Uruguay and Chile, U. S. Nat. Mus., Wash., Bull. 133 (1926), p. 210. - Naumburg, E. M. B., Birds Mat. Gros., Bull. Amer. Mus. Hist. Nat. (1930), p. 188. - Lista Sist. Aves Arg., EL HORNERO, VII, n° 1 (1938), p. 98.



FIG. 1. — *Picumnus cirratus pilcomayensis* Harg.

La posición sistemática de este *Picumnus* no es del todo clara; Wetmore⁽¹⁾ revisó 8 cueros y un ejemplar en alcohol, encontrando que unos tenían decididamente listada la garganta y los otros no.

El análisis de ese material le indujo a hablar de dos « formas » de la raza *pilcomayensis*: una nórdica, con pocas franjas en la garganta, cuya residencia geográfica llegaría hasta Formosa (desde Bolivia), y otra, residente en el Sud del Chaco y en Santa Fé, con listas bien marcadas en la

(1) WETMORE, « Birds of Arg., Parag., Urug. and Chile », Bull. U. S. N. M., 133, 1926, p. 210.

garganta, quedando el asunto por resolver hasta que se revisara el tipo descrito por Hargitt, que se encuentra en el Museo Británico.

En un trabajo posterior, Laubmann ⁽¹⁾, al clasificar el *P. cirratus pilcomayensis*, contempla las consideraciones de Wetmore aquí anotadas, y, con el objeto de definir el asunto, envía dos ejemplares de su colección, uno claramente listado en la garganta, procedente de Santa Fé, y otro poco listado de Bolivia (Villa Montes), a N. B. Kinnear, del Museo Británico, para ser comparados con el tipo *pilcomayensis* Hargitt.

Según las informaciones de Kinnear, el tipo de Hargitt tiene la garganta sin franjas, y, de la comparación, resulta que, cada uno de los dos ejemplares enviados por Laubmann coincide respectivamente con una mitad del material existente en el Mus. Brit., material que es todo del Río Pilcomayo y del Paraguay, es decir, de la zona que Wetmore consideró nórdica. Por lo tanto, y en vista de que los ejemplares del Sud coinciden con algunos del Norte, Laubmann también se ve obligado a dejar sin aclarar la sistemática de *Picumnus cirratus pilcomayensis*, por falta del material necesario, dejando aclarado que el tipo *pilcomayensis* de Hargitt tiene pocas manchas en la garganta.

Por mi parte, tampoco puedo dejar terminado este asunto porque, a pesar de tener una importante colección a mi disposición, ésta se compone en su mayoría de ejemplares de Tucumán y, aunque he tratado de conseguir ejemplares de otras regiones nortenas y de Santa Fé, me han informado que estos carpinteritos son ahora muy escasos y no he obtenido ninguno. Por lo tanto falta material para comparar.

De nuestros ejemplares, unos tienen la garganta francamente listada, otros apenas y otros blanca. Tal vez los ejemplares más decididamente « listados » sean más viejos, sin que esto quiera decir que los otros no sean adultos ⁽²⁾.

También observo una falta de uniformidad en la coloración del dorso; mientras que unos aparecen listados, en otros las manchas se reducen y forman en el ápice de cada pluma un lunar blanquecino, seguido (hacia la base de la pluma) de una mancha negruzca. Este tipo de mancha, es bastante característico en el plumaje dorsal de varias especies de *Picumnus*; así se observa (con mayor o menor intensidad) en *P. cirratus pilcomayensis*, *P. guttifer* (no señalado para la Argentina, pero sudamericano) y *P. jelskii*.

(1) LAUBMANN, Wissen. Ergeb. Deutsche. Gran Chaco Exp., Vögel, 1930, p. 154.

(2) He observado en pájaros que vivían en cautividad, que el plumaje se volvía de una tonalidad más oscura, después de los dos años de vida. En el campo, en pájaros sueltos, que frecuentaban durante años los mismos lugares, he creído observar algo semejante.

Descripción: ♂. Cabeza negra, salpicada de lunares blancos (uno en el ápice de cada pluma pero conservándose un delgado borde negro).

Las puntas de las plumas de la frente y nacimiento de la coronilla son rojo-carmín. Mancha auricular con pequeñas listas castaño-grisáceas y tostadas. Lados de la cara, lados y parte posterior del cuello, listadas en negruzco y blanco. De cada lado de la nuca un pequeño « mechón » o mancha blanca.

Dorso castaño apagado; comparado con el *P. temminckii*, puede decirse castaño-grisáceo. Repito que el ápice de las plumas dorsales y cubiertas superiores del ala lleva una pequeña mancha clara rodeada, hacia atrás, por un ribete oscuro; a veces estas manchas, en lugar de ser redondeadas, se alargan, y entonces el dorso aparece suavemente listado.

Las cubiertas alares superiores bordeadas con tostado muy claro.

Región ventral: Garganta, en unos ejemplares listada y en otros blanca. Pecho, abdomen, lados del cuerpo y muslos, listados transversalmente en negro y blanco.

Cola, pico y patas, típicos del género.

♀. Semejante, pero sin rojo en la cabeza, teniendo todas las plumas de esta región, adornadas en el ápice con lunares blancos.

Joven: Según anotaciones de Naumburg ⁽¹⁾ y tres ejemplares que considero no completamente adultos, los jóvenes tienen muy pocos lunares en la cabeza, la cual no es negra sino castaño muy oscuro, lo mismo que el pico.

Tengo un ejemplar ♂, gentilmente facilitado por el Director del Museo de Entre Ríos, procedente de Vilella, Chaco, 28-XI-1939 (col. Freiberg y Rosillo), que tiene el dorso más gris y los ribetes de las secundarias y ápices de las cubiertas superiores del ala casi blancos. Barba y línea media de la garganta francamente blancos. Lados de la garganta y todo el cuello, tanto atrás como adelante, ampliamente listados en blanco y negro; nacimiento de la espalda y hombros, listados en igual forma. El dorso francamente listado en blanquecino y gris-castaño oscuro. Las listas claras ventrales son de un blanco puro. Las medidas coinciden, con ligeras variaciones, con los ejemplares de Tucumán.

Esta coloración general más gris y el blanco puro, se deben, posiblemente, a que es un ejemplar relativamente nuevo; el tiempo causa modificación en la tonalidad de los ejemplares conservados.

(1) NAUMBURG, ELSIE M. B., « Birds of Matto Grosso », *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, 1930, p. 188.

Material examinado:

Nº	Sexo	Longitud del ala	Longitud total	Procedencia y fecha	
630 a	♂	49 mm	88 mm	Manchalá	(Tucum.), 20-VIII-1922
630	♀	50 »	88 »	»	» 14- IX-1922
1697 a	♂	49 »	92 »	Concepción	» 3- XII-1926
1697 a	♂	49 »	90 »	»	» 3- II-1927
1697 a	♀	50 »	90 »	»	» 4- II-1918
1697 a	♂	52 »	85 »	»	» 10- VII-1926
1697 a	♂	51 »	90 »	»	» 29-VIII-1926
1697 a	♀	50 »	88 »	»	» 4- IX-1926
1697 a	♀	50 »	90 »	»	» 28- IX-1926
1697 a	♂	53 »	90 »	»	» 30- XI-1926
1697 a	♂	49 »	88 »	»	» 11- I-1927
9647	♀	50 »	92 »	»	» 2- IX-1916
9647	♂	53 »	96 »	»	» 27- V 1918
9647	♀	50 »	88 »	»	» 4- VI-1918
9647	♀	50 »	88 »	»	» 4- VI-1918
9647	♂	50 »	92 »	»	» 23- II-1918
8428	♀	52 »	93 »	Tafí Viejo	» 28-VIII-1913
s/n	♂	53 »	93 »	» »	» 11- VI-1914
s/n	♂	49 »	87 »	» »	» 14- XII-1914
s/n	♂	52 »	92 »	» »	» 30- VI-1918
s/n	♀	52 »	91 »	» »	» 7- V-1914
s/n	♂	51 »	87 »	» »	» 15- V-1914
s/n	♀	50 »	87 »	» »	» 6- XI-1913
s/n	♀	51 »	92 »	» »	» 4- XII-1915
8678	♀	51 »	88 »	? ?	? } Cabeza casi sin lunares. Jóvenes, aunque no totalmente
4320	♂	51 »	90 »	—	(Tucum.), — IX-1898
2038	♀	53 »	87 »	Los Gómez, Dto. de Leales	» 14- X-1939 (en alcohol)
4320	♂	54 »	92 »	Salta	— IX-1898
4320	♂	52 »	91 »	»	? (armado)
2479	♂	55 »	95 »	Vilella (Chaco)	28- II-1939 } Del Museo de Entre Ríos
1874	♂	51 »	90 »	Isla Castillo (Santa Fé)	4-VIII-1938 }

Tarso: 11-13 mm. Dedos: ext. anterior y ext. posterior, 10 mm. Interno anterior, 6-7 mm. Interno posterior, 4 mm (sin uña).

Habita: Brasil (Matto Grosso); Bolivia; Paraguay (orillas del río Paraguay y Pilcomayo); Argentina: a lo largo del Paraná (ambas márgenes), en Chaco, Santa Fé, Corrientes y Entre Ríos, siempre en zonas de vegetación compacta. En Formosa, el señor A. Giai (« amateur », socio de la Soc. Ornit. del Plata) los ha visto en cantidad en la localidad de Pirané, cerca de los ríos Negro y Salado, anidando en los cañaverales de « tacuara » (Abril de 1935). Tucumán y Salta. Según la Lista de Aves Argentinas

de EL HORNERO, VII, n° 1, p. 98, en Catamarca, Sgo. del Estero, La Rioja, Jujuy.

DESCRIPCIÓN DEL NIDO DE *Picumnus cirratus pilcomayensis* Harg.

En un tronco seco de un diámetro aproximado de $7,5 \times 6$ cm., atravesado por galerías perforadas por insectos, el carpintero excavó su nido. El hueco preparado tiene forma aproximadamente oblonga de 13,5 cm de longitud por 5,8 cm en su mayor amplitud, es decir, que ocupa casi



FIG. 2. — Nido de *Picumnus cirratus pilcomayensis* Harg., con la pareja que lo construyó.

todo el espesor del tronco. El interior ofrece una superficie más o menos uniforme; si bien es áspero, ha sido trabajado en forma regular. En la parte superior de la excavación está la entrada, a casi 10 cm de distancia del fondo; es un agujero redondeado de 37×27 milímetros.

Huevos blancos. Venturi ⁽¹⁾ dice que no son tan lisos como en los otros carpinteros, sino más bien algo rugosos, pero, en las colecciones oológicas del Mus. Argentino de Cienc. Natur. hay 12 huevos de varias nidadas, y son todos muy lisos; seguramente ha querido significar que tienen menos pulida la cáscara, es decir con menos brillo o lustre, lo cual es exac-

⁽¹⁾ Nov. Zool., XVI, 1909, p. 229.

to. En cuanto a la forma, es variable: pueden tener los dos polos iguales o ser uno mucho más agudo que el otro. Tampoco el tamaño es uniforme. Teniendo en cuenta lo que antecede, el valor de las medidas es relativo:

Una nidada de 3 huevos: 17×13 mm. 9 huevos más que miden término medio $14,5-16 \times 12-12,5$ mm.



FIG. 3.— Otro nido de *Picumnus cirratus pilcomayensis* Harg., seccionado longitudinalmente.

Venturi tuvo oportunidad de observar a una pareja mientras construía su nido.

Comprobó que ponían un huevo por día.

PICUMNUS TEMMINCKII Lafresnaye

Picumnus exilis, Temminck ⁽¹⁾ (no Licht.), Pl. Col. livr. 62, n° 371, fig. 2 (1825).

Picumnus Temminckii, Lafresnaye, Rev. Zool. (1845), p. 6 y 111.

Picumnus exilis Temm. (no Licht). Bonaparte, Consp. Gen. Av., I (1850), p. 140.

¿*Picumnus buffoni* (no Lafrs.) Malherbe, Picidae (1862), p. 205, pl. CXVI, fig. 3 y 4.

Picumnus ruficollis, Sundevall, Consp. Av. Pic. (1866), p. 97.

(1) Temmick da este nombre específico a su *Picumnus* dibujado en la lámina 371, n° 2, diciendo que es la misma especie citada por Lichtenstein en su Cat. des Doubles Mus. Berlin, pl. 11, n° 80, pero, posteriormente, Lafresnaye (Rev. Zool., 1845, pp. 4-6), después de confrontar las descripciones de ambos autores y la fig. de Temm. llega a la conclusión de que se trata de especies diferentes y propone para la descripta por Temm. el nombre específico de este autor.

Picumnus Temminckii, Pelzeln, Ornith. Bras. (1871), p. 240 y 442.

Picumnus Iheringi, Berlepsch, Ibis (1884), p. 441.

Picumnus temminckii, Hargitt, Cat. B. B. Mus., XVIII (1890), p. 530.

Picumnus Temminckii, Dabbene, Physis, I (1914), p. 325.

Picumnus temminckii, Cory, Cat. Birds Amer. (1919), p. 502.

Picumnus temminckii, Lista Sist. Aves Arg., EL HORNERO, VII, n° 1 (1938), p. 98.

Descripción. — ♂. El tipo de plumaje se asemeja a *P. cirratus pilcomayensis*, pero el dorso es ocre-ferruginoso, con listas poco aparentes castaño-negruzco.

Ala: primarias de color castaño con un tenuísimo borde tostado en la barba externa y un borde blanquecino en la barba interna. Secundarias castaño, ribeteadas en todo su contorno con ocre. Raquis castaño oscuro. Cubiertas superiores del ala de igual color que las remiges y también marginadas con ocre como las secundarias.

Rojo fuego en la frente y nacimiento de la coronilla.

Lorum blanquecino o tostado claro; mejillas, auriculares, lados y parte dorsal del cuello ocre acercándose a ferruginoso, sin estrías ni manchas.

Barba y garganta ligeramente tostadas. Frente del cuello blanco. Todo el pecho, abdomen, lados del cuerpo, muslos y cubiertas inferiores de la cola, listados transversalmente en negro y blanco, pero las listas claras de la porción terminal del cuerpo y flancos, en lugar de blancas son ocre.

Cola, pico y patas, típicos (las bandas claras de la cola, están teñidas de tostado).

♀. Semejante, pero sin rojo en la cabeza. En ambos sexos los lunares blancos de la cabeza son más numerosos que en *P. cirratus pilcomayensis*.

La descripción está basada sobre el siguiente material:

Nº	Sexo	Longitud de ala	Longitud total	Procedencia y fecha
8278-88	♂	51 mm	93 mm	Santa Ana (Misiones), 26- IX-1912
1049 a	♀	51 »	94 »	Puerto Gisela » — VII-1926
9647	♂	53 »	93 »	Iguazú » 5- II-1917
1697	♀	51 »	93 »	Pto. Segundo » 21- IV-1917
9647	♀	52 »	96 »	» » » 20- II-1917
9647	♂	49 »	95 »	» » » 7- VI-1917
9647	♀	51 »	93 »	» » » 20- VI-1917
s/n	♀	51 »	84 »	Paso Juvay (Paraguay), 18- V-1911

Tarso: 12 mm. Dedos: ext. anterior y externo posterior, 11,5 mm. Interno anterior, 9 mm. Interno posterior, 4,5 mm. (sin uña).

Viven en los bosques, donde anidan en el interior de los troncos, buscando su alimento en igual forma que sus congéneres. No he visto ningún nido

de esta especie, pero, por la descripción que da Ihering ⁽¹⁾, podemos calcular que es semejante al de *P. cirratus pilcomayensis*: « Cavity trabajada con mucho arte y simetría, en cuyo fondo redondeado sobre algo de aserrín estaban colocados los huevos ». Diámetro del nido 6 cm; de la abertura de entrada 23 mm; altura 13 cm. Dos huevos blancos con un sombreado verdoso, poco lustroso, de 15 × 12 mm.

Habita; Brasil: Río Grande, S. Catharina, S. Paulo, Tieté, S. Sebastián, Iguapé, Itararé, Alto do Serra (Ihering), Ipanema (Harg.), Paraguay (Bertoni, Dabbene). Argentina: Misiones.

PICUMNUS JELSKII Taczanowsky

Picumnus albosquamatus (no de d'Orb.) Tschudi, Faun. Peruan. Orn., (1845), p. 264.

Picumnus jelskii Taczanowsky, P. Z. S. (1882), II, p. 11, fig. 3; - Tacz., Orn. Perou (1886), p. 66; - Zotta, EL HORNERO, VII (1938), p. 51.

Hay en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales un solo ejemplar sobre el que llamó la atención Zotta en EL HORNERO, (citado más arriba).

Es muy poco más pequeño que los anteriores. La coloración de la espalda semejante a *P. cirratus pilcomayensis* y también la de la cabeza y las alas; la mancha auricular castaño listada en blanquecino y oscuro. Pero la región ventral no es listada transversalmente en blanco y negro, sino de una coloración general blanca, irregularmente salpicada de manchas castaño muy oscuro (casi negro), con un aspecto « desarreglado », el cual se debe probablemente a que las plumas de la garganta tienen un tenuísimo borde negro y muchas plumas del pecho y vientre una mancha central negra (o casi) de forma y tamaño variables.

En los hombros, lados del cuerpo y muslos, las plumas llevan una mancha más o menos triangular, aproximadamente sagitada, según la nomenclatura dada a las formas de las manchas en Ridgway, Nomencl. color for Nat., etc., Boston. 1886, lám. XV; las de los lados del cuerpo, más grandes y de forma más definida.

Cola, pico y patas como en *P. cirratus pilcomayensis*.

Probablemente es ésta la especie señalada por Hartert y Venturi ⁽²⁾ con el n° 315, como *Picumnus* sp. n. ?, procedente de Quebrada Escoipe (Jujuy). No trae descripción, pero dice que difiere de *Picumnus d'orbignyana* porque las plumas de la garganta y costados del pecho en lugar de ser listadas tienen un delgado borde negro, lo cual es exacto (en nuestro ejemplar).

⁽¹⁾ IHERING, Rev. Mus. Paul., 1900, p. 259.

⁽²⁾ Nov. Zool., XVI, 1909, p. 229.

Material examinado. — N° 8502: ♀. l. ala 52 mm.; long. t. 90 mm. Orán, Salta, 17-XI-1913. Tarso $\pm$ 12 mm. Dedos: externos, 9-10 aprox.; interno anterior, 7 mm.; interno posterior, 4 mm.

PICUMNUS D'ORBIGNAYNUS Lafresnaye

Picumnus d'orbignyanus, Lafresnaye, Rev. Zool. (1845), p. 7 y 111.

Picumnus orbignyanus, Bonaparte, Consp. Gen. Av. (1850), i, p. 141.

Microcolaptes orbignyanus, Bonaparte, Consp. Volucr. Zygod. (1854), p. 11, n° 247.

Picumnus orbignyanus, Sundevall, Consp. Av. Picin. (1866), p. 100.

Picumnus orbignyanus, Pelzeln, Orn. Bras. (1870), p. 442.

Picumnus exilis (no Licht.), Malherbe, Picidae (1862), ii, p. 295 (¹).

Picumnus orbignyanus, Hargitt, Cat. B. B. Mus., XVIII (1890), p. 533.

Picumnus orbignyanus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat. B. Aires, XVIII (1910), p. 278.

Picumnus d'orbignyanus, Cory, Cat. Birds of the Amer., F. Mus. Nat. Hist., Zool. XIII (1919), p. 504.

Picumnus d'orbignyanus, Lista Sist. Aves Arg., EL HORNERO, VII, n° 1, (1938), p. 98.

Está señalado para nuestro país, pero no lo tenemos en nuestras colecciones. El tipo fué descripto por Lafresnaye (Rev. Zool., 1845, pp. 7-8), sobre una especie encontrada por d'Orbigny en su viaje a América y según Sundevall (Consp. Av. Picin., 1866, p. 100) « con lugar incierto ».

Hartert y Venturi (²) citan: 1 ♂ de Jujuy, 29-VII-1906, 320 m (col. L. Dinelli, n° 4271) y una ♀ de Río San Francisco, 900m. Jujuy, 23-VII-1905 (J. Steinbach, n° 107). Sin descripción ni otros datos.

Dabbene (An. Mus. Nac. Hist. Nat., XVIII, p. 279, 1910) consigna la presencia para Argentina, según Borelli (San Lorenzo, Jujuy), y Durnford (Salta oriental).

Posteriormente Laubmann (³) cita bajo el n° 129 tres ejemplares ♂ de Bolivia, diciendo que « coinciden perfectamente con el ejemplar de Jujuy (Mus. Munich, 08.605, col. Dinelli) », agregando que « la característica de *cirratus*, es decir, las franjas transversales del abdomen están aquí reemplazadas por una serie de manchas ».

Creo que habría que revisar el ejemplar tipo y el colectado por Dinelli que está en el Museo de Munich.

Dada cierta semejanza que existe entre las descripciones de varias especies de *Picumnus* no rayados transversalmente abajo, sino manchados, pienso que hay que buscar mucho material en Salta y Jujuy para confirmar la presencia de esta especie para la Argentina, teniendo en cuenta que también está señalado para la región el *P. jelskii*, que es de los no rayados abajo (pues podría existir confusión).

(¹) Según Cat. B. B. Mus. XVIII, p. 533.

(²) Nov. Zool., XVI, 1909, p. 229.

(³) Wissen. Ergeb. Deuts. Gran Chaco Exp., Vögel, 1930, p. 254.

En vista de que no he podido ver representantes de este *Picumnus d'orbignyianus*, y deseando reunir la mayor cantidad posible de datos para contribuir al estudio de estos carpinteros, transcribo la descripción muy prolija y detallada que trae Sundevall en la obra ya citada.

« *Picumnus orbignyianus*. — Grisáceo oscuro, por debajo impuramente blanco, con bandas negras, con manchas mezcladas redondas, blancas ceñidas en negro.

« El macho semejante a *P. cirrato* (sic), con el color general de aquél. Sin embargo el dorso no es ondulado transversalmente, sino poco marcado porque las manchas de las puntas de las plumas, redondeadas, subpálidas, son poco conspicuas, por lo menos las de adelante, y las tectrices de la cola más tenue y palidescientemente marginadas. Las plumas del buche y las anteriores del pecho, oscuras en la base; luego con dos bandas blancas, separadas por una banda intermedia negra, y además: adornadas por una mancha de punta más angosta, redondeada, blanca, más ampliamente ceñida en negro. Esta mancha blanca, en las plumas del buche, unida con una faja blanca media, y tenuemente bordeada en negro en el ápice; en el pecho anterior, está separada de las fajas medias por color negro y ligeramente bordeada de oscuro.

« En la parte posterior del pecho y el abdomen, la mancha de la punta, dilatada, se esfuma, y la mancha transversal o la faja abreviada exhibe su negrura anterior. Copete, bridas, costados de la cabeza, con la región malar, garganta, rostro y remeras como en *P. cirrato*. (La cola se ve que es muy semejante a la de aquél, pero en nuestro ejemplar faltan las dos rectrices medias). Ala de 53 mm. Brasil. (Macho de la colección recordada arriba, sp. 1, Freyreisio-Westiniana, conservado en el Mus. de Estocolmo; vi otro también de Brasil en el Mus. de París. La hembra me es desconocida).

« *Picumnus d'orbignyianus*. — Lafr., Rev. Zool., 1845, p. 7. (? de una mala descripción en Mus. Hein., p. 15, traducida literalmente, no se puede sacar en conclusión nada determinado). Especie encontrada en el viaje de d'Orbigny, con lugar incierto.

« Esta sp., como gran número de este género, ha sido expuesta confusamente por Malh. Aprobamos el nombre, que debe ser escrito en nomenclatura latina, *orbignyianus*, o *dorbignyianus* ».

UNA NUEVA SUBESPECIE DE CACHIRLA PARA NUESTRA AVIFAUNA

Anthus hellmayri brasilianus Hellmayr

Por JOSE A. PEREYRA

En mi trabajo « Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires » ya había mencionado esta especie por un ejemplar cazado en Zelaya (B. A.) en julio de 1924, y que clasifiqué de acuerdo al trabajo del Dr. Hellmayr, publicado en esta revista en el Vol. II, pág. 190, como *Anthus hellmayri brasilianus*.

Con anterioridad remití al Museo Argentino de Ciencias Naturales dos ejemplares de esa misma localidad, que revistan en sus colecciones con los números 3009 a y 3384 a, existiendo en las mismas, otro ejemplar de Chascomús, N° 4157 a, cazado por el señor Juan B. Daguerre.

Como en septiembre de 1939 he vuelto a obtener otro ejemplar macho en Zelaya, lo que confirma la existencia de esa subespecie en la zona, y siendo nueva para nuestra avifauna, haré su descripción.

Es por arriba, desde la cabeza hasta las supra caudales, de un color pardo leonado con todo el centro de las plumas en algunas y en otras toda la barba externa, de un color castaño, siendo estas máculas más oscuras, casi negras, sobre la cabeza y cuello, dándole un bonito efecto como jaspeado; las primarias y secundarias, como también las rectrices centrales, son de color castaño ribeteadas finamente de un gris esfumado; las cubiertas alares pardo leonado con la mancha a lo largo del mástil de las plumas castaño, y las cubiertas más largas e inferiores ribeteadas más hacia el ápice de un gris esfumado; las tres rectrices medianas de cada lado, castañas con fino filete gris esfumado en su borde externo; la rectriz siguiente o subexterna es del color de las otras, pero lleva marcado en la extremidad una mancha que continúa en forma de cuña, siguiendo luego hasta la base como fino filete de un color gris esfumado; la última rectriz externa es casi toda gris esfumado, llevando en la barba interna y desde la mitad hacia la base, una mancha en forma de cuña ensanchándose hacia arriba y de color más oscuro.

Las partes inferiores del cuerpo son de un leonado pálido, más fuerte en la base del cuello y pecho, presentando algunas máculas alargadas castañas en lo superior del pecho y otras ralas sobre los flancos.

El pico con la maxila superior color cuerno y el inferior más claro como lo son las patas; la uña del dedo posterior es mucho más larga que en *A. furcatus* y menos que en *A. correndera*.

Una particularidad que he notado en esta especie y que no la he observado en ninguna otra, es la de posarse sobre hilos telegráficos y su canto, que en ese lugar emitía, era también distinto al de otros congéneres, por lo que me llamó la atención para cazarla.

Esta nueva subespecie para nuestra avifauna fué señalada por Hellmayr sólo para el Brasil, hasta Río Grande.

NOMBRES VULGARES DE ALGUNAS AVES DE ENTRE RIOS

Por M. A. FREIBERG (1)

He creído, de acuerdo con una amable sugestión del señor Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, Prof. Martín Doello Jurado, durante su visita a Paraná, que podría ser de interés para los miembros de la Sociedad Ornitológica del Plata, la publicación de los nombres vulgares con que se conocen algunas aves en la provincia de Entre Ríos, como una modesta contribución al conocimiento de la nomenclatura popular de nuestra avifauna.

Dejo registrados en esta enumeración, nombres no señalados hasta ahora en unos casos, y en otros, denominaciones que en otras zonas del país no se aplican a las mismas especies que en ésta.

La nómina comprende únicamente las aves comunes más conocidas en general, con los nombres indicados, y es verosímil suponer que pueda haber algunas diferencias principalmente en las comarcas limítrofes con otras provincias.

En la parte sistemática y nomenclatura científica de este trabajo me he basado principalmente en la importante « Lista Sistemática de las Aves Argentinas » elaborada por la Sección Ornitológica del Museo Argentino de Ciencias Naturales que publica la Sociedad Ornitológica del Plata en EL HORNERO.

(1) Jefe del Departamento de Zoología en el Museo de Entre Ríos.

Con un asterisco llamo la atención tanto de los nombres nuevos como de aquellos que, aunque conocidos, se aplican en esta provincia a especies distintas.

Debo agradecer a la Dirección de EL HORNERO por su atención al publicar el presente trabajo en estas páginas.

ORDEN RHEIFORMES

Familia Rheidae

<i>Rhea americana albescens</i> Lynch Arrib. y Holm.	Chulengo, Avestruz, Ñandú y Charabón cuando joven, Suri en el noroeste.
--	---

ORDEN TINAMIFORMES

Familia Tinamidae

<i>Rhynchotus rufescens pallescens</i> Kothe	Martineta.
<i>Nothura maculosa nigroguttata</i> Salvadori	Perdiz.

ORDEN PELECANIFORMES

Familia Phalacrocoracidae

<i>Phalacrocorax olivaceus olivaceus</i> (Humboldt)	Biguá (1).
---	------------

Familia Anhingidae

<i>Anhinga anhinga</i> L.	Biguá víbora.
---------------------------	---------------

ORDEN CICONIIFORMES

Familia Ardeidae

<i>Ardea cocoi</i> L.	Garza mora.
<i>Butorides striatus striatus</i> (L.)	Garcita azulada.
<i>Casmerodius albus egretta</i> (Gmelin)	Garza blanca.
<i>Egretta thula thula</i> (Molina)	Garcita blanca.
<i>Syrigma sibilatrix</i> (Temminck)	Garcita amarilla, Chiflón.
<i>Nycticorax nycticorax hoactli</i> (Gmelin)	Pájaro bobo, Hocó.
<i>Tigrisoma lineatum marmoratum</i> (Vieillot)	Garza roja, Hocó.
<i>Ixobrychus involucris</i> (Vieillot)	Garcita mirasol.
<i>Botaurus pinnatus</i> (Wagler)	Mirasol grande.

Familia Ciconiidae

<i>Mycteria americana</i> L.	* Cabeza de hueso, Doroteo, Cigüeña.
<i>Euxenura galeata</i> (Molina)	Tuyuyú, Tuyango, Cigüeña.
<i>Jabiru mycteria</i> (Lichtenstein)	Jabirú.

(1) A pesar de que algunos autores han hecho figurar el término « Biguá » para esta zona, el que corresponde por ser de uso corriente es el que señalo; grafía confirmada, por lo demás, etimológicamente, en ANTONIO RUIZ DE MONTAÑA, quien indica el nombre « Mbiguá » aplicado a estas aves. *Tesoro de la Lengua Guaraní* (ed. Julio Platzmann, Leipzig, 1876), T. III, p. 214.

Familia **Threskiornithidae***Ajaia ajaja* (L.)

Ganso cucharón, Espátula.

Familia **Phoenicopteridae***Phoenicopus ruber chilensis* Molina

Flamenco.

ORDEN **ANSERIFORMES**Familia **Anatidae***Cygnus melancoriphus* (Molina)

Cisne de cuello negro.

Dendrocygna viduata (L.)

Sirirí pampa.

Dendrocygna bicolor bicolor (Vieillot)

Sirirí.

Cairina moschata (L.)

Pato criollo, Pato real.

Nettion flavirostre flavirostre (Vieillot)

Franciscano.

Paecilonitta spinicauda (Vieillot)

Pato corondero.

Spatula platalea (Vieillot)

Pato pico cuchara.

Metopiana peposaca (Vieillot)

Pato crestón.

Nomonyx dominicus (L.)

Dominicano.

ORDEN **COLUMBIFORMES**Familia **Columbidae***Columba maculosa maculosa* Temminck

Paloma de monte.

Columba picazuro picazuro Temminck

Paloma torcaz.

Columbina picui picui (Temminck)

Torcacita.

Leptotila verreauxi chlorauchenia (Gigl. et Salvad.) * Paloma colorada, Paloma costera.ORDEN **STRIGIFORMES**Familia **Tytonidae***Tyto alba tuidara* (Gray)

Lechuza de los campanarios.

Familia **Strigidae***Asio flammeus suindus* (Vieillot)

* Lechuza de las pajas.

Bubo virginianus nacurutu (Vieillot)

Ñacurutú.

Rhinopteryx clamator maculatus (Vieillot)

* Buho orejudo.

Otus choliba choliba (Vieillot)

Caburé grande.

Speotyto cunicularia cunicularia (Molina)

Lechucita de las vizcacheras.

Glaucidium nanum (King)

Caburé.

ORDEN **PICIFORMES**Familia **PICIDAE***Colaptes campestris* (Malherbe)

* Carpintero amarillo.

Leuconerpes candidus (Otto)

Carpintero blanco.

Chrysomitris melanolaemus (perplexus?) Cory

* Carpintero bataraz.

Phloeocastus leucopogon (Valenciennes)

Carpintero negro de copete rojo.

Trichopicus cactorum (d'Orbigny)

* Carpintero overo chico.

Dyctiopicus mixtus mixtus (Boddaert)

* Carpintero chico.

Picus cirratus pilcomayensis (Hargitt)

* Carpintero bataraz chico.

ORDEN PASSERIFORMES

Familia Dendrocolaptidae

<i>Lepidocolaptes angustirostris praedatus</i> (Cherrie)	* Arañero chico.
<i>Drymornis bridgesii</i> (Eyton)	* Arañero grande.

Familia Furnariidae

<i>Furnarius rufus rufus</i> (Gmelin)	Casero, Hornero.
<i>Coryphistera alaudina alaudina</i> Burmeister	* Leñatero.
<i>Schoeniophylax phryganophila</i> (Vieillot)	* Chotito coludo, Chotoy.
<i>Certhiaxis cinnamomea russeola</i> (Vieillot)	* Chotoy.
<i>Anumbius annumbi</i> (Vieillot)	* Chucarrero, Leñatero.
<i>Pseidoseisura lophotes</i> (Reichenbach)	Caserote.

Familia Formicariidae

<i>Taraba major major</i> (Vieillot)	* Gerenico, Lloro-llora.
<i>Thamnophilus gilviger gilviger</i> Pelzelin	Pajero.
<i>Thamnophilus ruficapillus ruficapillus</i> Vieillot	* Chalalí, Ratonero.

Familia Tyrannidae

<i>Xolmis coronata</i> (Vieillot)	* Burrito.
<i>Xolmis irupero irupero</i> (Vieillot)	Palomita de la Virgen.
<i>Lessonia rufa rufa</i> (Gmelin)	* Capuchino.
<i>Hymenops perspicillata perspicillata</i> (Gmelin)	Viudita.
<i>Satrapa icterophrys icterophrys</i> (Vieillot)	Amarillo.
<i>Machetornis rixosa rixosa</i> (Vieillot)	* Amarillo, Matadura.
<i>Fluvicola pica albiventer</i> (Spix)	* Monjita.
<i>Tyrannus melancholicus melancholicus</i> Vieillot	* Matadura.
<i>Muscivora tyrannus tyrannus</i> (L.)	Tijereta.
<i>Serpophaga munda</i> Berlepsch	* Titirití.
<i>Serpophaga nigricans</i> (Vieillot)	* Tititre.

Familia Troglodytidae

<i>Troglodytes musculus bonariae</i> Hellmayr	Tacuarita.
---	------------

Familia Mimidae

<i>Mimus saturninus modulator</i> (Gould)	Calandria.
<i>Mimus triurus</i> (Vieillot)	* Calandria real.

Familia Sylviidae

<i>Polioptila dumicola dumicola</i> (Vieillot)	* Tacuarita azul.
--	-------------------

Familia Compothlypidae

<i>Compothlypis pitiauyumi pitiauyumi</i> (Vieillot)	* Almita.
--	-----------

Familia **Thraupidae**

<i>Thraupis bonariensis bonariensis</i> (Gmelin)	Naranjero, Virreina, Siete colores.
<i>Piranga flava flava</i> (Vieillot)	* Virreina colorada.

Familia **Cyclarhidae**

<i>Cyclarhis ochrocephala</i> Tschudi	Juan chiviro, Buen cantor.
---------------------------------------	----------------------------

Familia **Icteridae**

<i>Pezites defilippii</i> (Bonaparte)	Pecho colorado.
<i>Pezites militaris militaris</i> (L.)	Pecho colorado.
<i>Leistes militaris superciliaris</i> (Bonaparte)	Pecho colorado.
<i>Amblyramphus holosericeus</i> (Scopoli)	Federal, Juan soldado.
<i>Pseudoleistes virescens</i> (Vieillot)	* Chororó.
<i>Icterus cayanensis pyrrhopterus</i> (Vieillot)	* Calandria negra.
<i>Archiptanus solitarius</i> (Vieillot)	Boyero.
<i>Molothrus bonariensis bonariensis</i> (Gmelin)	Morajú.
<i>Molothrus badius badius</i> (Vieillot)	* Urraca, Tordo músico.
<i>Gnorimopsar chopi chopi</i> (Vieillot)	Tordo.

Familia **Fringillidae**

<i>Saltator coerulescens coerulescens</i> Vieillot	* Chiviro de isla.
<i>Paroaria capitata</i> (Lafresnaye et d'Orbigny)	* Cardenillo.
<i>Paroaria coronata</i> (Miller)	Cardenal.
<i>Gubernatrix cristata</i> (Vieillot)	Cardenal amarillo.
<i>Sporophila caerulescens caerulescens</i> (Vieillot)	Dominó.
<i>Sporophila minuta hypoxantha</i> Cabanis	* Paraguayito.
<i>Sicalis flaveola pelzelni</i> Sclater	Jilguero.
<i>Zonotrichia capensis argentina</i> Todd	Cachilito, Chingolo.
<i>Embernagra platensis platensis</i> (Gmelin)	Verdón.

LISTA SOBRE EL CONTENIDO ESTOMACAL DE LAS AVES ARGENTINAS

Por ANGEL ZOTTA

Conservador honorario de las colecciones de Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales

Orden: Tinamiformes

NOTHURA MACULOSA NIGROGUTTATA Salvadori

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Substancias vegetales (abundancia de semillas, entre otras de *Medicago sativa*, fragmentos de gramíneas) 90 %; resto de insectos muy digeridos (coleópteros) 10 %.

Orden: Colymbiformes

COLYMBUS ROLLAND CHILENSIS (Lesson)

Zelaya, Buenos Aires. 16 - jun. 1935.

Restos de crustáceos (*Gammaridae*) 80 %; plumas 10 %; insectos coleópteros (*Hydrophilidae*), 10 %.

AECHMOPHORUS MAJOR (Boddaert)

Llumas 70 %; un bacraco (*Atelopus* sp.); un crustáceo (*Copépodo*).

Orden: Ciconiiformes

BUTORIDES STRIATUS STRIATUS (Linnaeus)

Restos de insectos hemípteros (*Belostomatidae*, *Pentatomidae*, *Coreidae*) 95 %; Arácnidos 5 %.

NYCTICORAX NYCTICORAX TAYAZU - GUIRA (Vieillot)

Martín Coronado, Buenos Aires. 13 - oct. 1936.

Algunos vermes, lombriz (*Pheretima*) 10 %; pececillos (*Poeciliidae*).

— Escobar, Buenos Aires. 13 - oct. 1936.

Resto de insectos coleópteros (*Carabidae* y otros no determinables) 50 %; sustancia mineral, formada por arena muy fina 50 %.

EUXENURA MAGUARI (Gmelin)

Escobar, Buenos Aires. 7 - may. 1935.

Siete roedores, probablemente (*Mus musculus*) 80 %; un batracio indeterminable 5 %; sustancias inorgánicas 15 %.

PHOENICOPTERUS RUBER CHILENSIS Molina

Buenos Aires. 15 - feb. 1935.

Restos vegetales formado por gramíneas 30 %; crustáceos (*Gammari-
dae*) 60 %; sustancia mineral 10 %

Orden: **Anseriformes**

CYGNUS MELANCORIPHUS (Molina)

Buenos Aires. 15 - feb. 1935.

Sustancia vegetal 20 %; sustancia mineral 80 %.

QUERQUEDULA VERSICOLOR VERSICOLOR (Vieillot).

Zelaya, Buenos Aires. 24 - mar. 1935.

Sustancia vegetal formada por pastos 30 %, semillas de plantas no cultivadas 40 %; sustancia inorgánica 30 %.

Orden: **Falconiformes**

ELANUS LEUCURUS LEUCURUS (Vieillot)

Zelaya, Buenos Aires. 28 - may. 1935.

El estómago se hallaba semivacío, contenía poco restos de roedores; pelos, cola y un trozo de mandíbula.

— Barra de San Juan, R. O. U.

Gran cantidad de restos de roedores muy digeridos.

— Luján, Buenos Aires. 6 - may. 1940.

Tres roedores, probablemente (*Mus musculus*) y una cola de rata (*Rattus rattus*).

BUTEO POLYOSOMA POLYOSOMA (Guoy et Gaimard)

San Luis.

Se encontró en el buche de este rapaz un solo roedor muy destrozado y por sus caracteres dentales se refiere a un ratón autóctono, probablemente de la familia *Cricetidae*.

POLYBORUS PLANCUS PLANCUS (Miller)

Bragado, Buenos Aires. 14 - mar. 1937.

Gran cantidad de plumas y restos óseos de aves 40 %; insectos muy digeridos, en su mayor parte ortópteros y coleópteros 60 %.

SPIZIAPTERYX CIRCUMCINCTUS (Kaup)

Santa Fe. 27 - sept. 1935.

Resto de roedores, especialmente huesos y pelos 70 %; insectos ortópteros, langostas y fragmentos de *Schistocerca paranensis*.

FALCO PEREGRINUS ANATUM Bonaparte

Zelaya, Buenos Aires. junio 1936.

Se halló en su buche muy abultado un pichón de *Zenaidura auriculata*, perfectamente identificable.

Orden: Gruiformes

LATERALLUS MELANOPHAIUS MELANOPHAIUS (Vieillot)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 25 - feb. 1940.

Contenido estomacal muy reducido y formado por insectos coleópteros (un *Curculionidae*, un *Carabidae*) 40 %, mezclado con pocas fibras vegetales 10 %.

— Delta del Paraná, Buenos Aires. 16 - mar. 1940.

Contenía restos de raicillas y semillas en poca cantidad 80 %; insectos muy digeridos 15 %; materia mineral, formado por tierra 5 %.

GALLINULA CHLOROPUS GALEATA (Lichtenstein)

Escobar, Buenos Aires. 13 - oct. 1936.

Gran cantidad de materia vegetal muy descompuesta 70 %, mezcla íntimamente con arenilla 30 %.

FULICA LEUCOPTERA Vieillot

Zelaya, Buenos Aires. 16 - jun. 1936.

Contenido estomacal muy similar a la especie anterior.

Orden: Charadriiformes

JACANA SPINOSA JACANA (Linnaeus)

Martín Coronado, Buenos Aires. 13 - oct. 1936.

Restos de coleópteros y hemípteros 30 %; materia vegetal 30 %; sustancias minerales 40 %.

OREOPHOLUS RUFICOLLIS (Wagler)

Suárez, Buenos Aires. 22 - may. 1939.

Diez larvas de coleópteros; una lombriz (*Pheretima*); semillas indeterminable 20 %; materia mineral 10 %.

ZONIBYX MODESTUS (Lichtenstein)

Moreno, Buenos Aires. 8 - jun. 1935.

Varios moluscos (*Planorbis* sp. y *Kermatoides* sp.) 40 %; insectos coleópteros muy desmenuzados (*Curculionidae*, *Chrysomelidae*) 40 %; materia vegetal 20 %.

TRINGA FLAVIPES (Gmelin)

Zelaya, Buenos Aires. 16-sept. 1935.

Presentaba el buche repleto de restos de insectos muy digeridos, especialmente coleópteros 95 %; materia mineral 5 %.

PISOBLA MELANOTA (Vieillot)

Zelaya, Buenos Aires. 24-mar. 1935.

Restos de coleópteros (*Tenebrionidae*) 30 %; sustancias vegetales en gran cantidad y formada especialmente de hojas de trébol (*Oxalis* sp.) 65 %; materia mineral 5 %.

— Zelaya, Buenos Aires. 16-sep. 1934.

Contenido estomacal muy desmenuzado, formado por sustancias vegetales en su mayor parte.

STEGANOPUS TRICOLOR Vieillot

Zelaya, Buenos Aires. 16-sep. 1934.

Se halló gran cantidad de élitros de coleópteros (*Carabidae*, *Curculionidae* y *Tenebrionidae*) 50 %; huevos del caracol (*Ampullaria* sp.) 10 %; materia vegetal formada por fibras y raicillas 20 %; materia inorgánica 20 %.

Orden: Columbiformes

COLUMBA MACULOSA MACULOSA Temminck

Zelaya, Buenos Aires. 26-julio 1936.

Semillas y fibras vegetales 10 %; sustancia mineral 20 %.

ZENAUDURA AURICULATA VIRGATA (Bertoni)

San Salvador, Entre Ríos. 21-dic. 1938.

Buche repleto de semillas de trigo 100 %.

Orden: Cuculiformes

MICROCOCCYX CINEREUS (Vieillot)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 14-feb. 1934.

El contenido estomacal estaba formado exclusivamente de orugas de la mariposa (*Hylesia nigricans*) el número de ellas alcanzaba a 19.

GUIRA GUIRA (Gmelin)

Zelaya, Buenos Aires. 21-ene. 1935.

Se halló 4 ortópteros (*Acrididae*), plumas y huesecillos de aves 30 %; algunos restos óseos de roedores 20 %.

— Zelaya, Buenos Aires. 24-mar. 1935.

Un roedor (*Mus musculus*) 50 %; trozos de coleópteros 20 %; de Hemípteros (*Pentatomidae*) 10 %; de ortópteros (*Elae chlora trilineata*) 20 %.

— Benavides, Buenos Aires. 13 - jul. 1935.

Se halló dos ratones (*Mus musculus*) 95 %; y porciones destrozadas de ortópteros (*Gryllidae*, *Acrididae*) 5 %.

— San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Trozos de cáscaras de huevos 10 %; huesecillos de aves 40 %; y una gran cantidad de larvas de mariposa (*Colias lesbia*).

Orden: Strigiformes

ASIO FLAMMEUS SUINDUS (Vieillot)

Escobar, Buenos Aires. 2 - ago. 1937.

El contenido estomacal estaba formado sólo por porciones de un roedor (*Rattus rattus*).

— Martín Coronado, Buenos Aires. 12 - jul. 1937.

Contenía seis lauchas (*Mus musculus*).

SPEOTYTO CUNICULARIA CUNICULARIA (Molina)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Resto de insectos coleópteros (*Scarabeidae*) 70 % y ortópteros 30 %.

Orden: Micropodiformes

CHLOROSTILBON AUREO-VENTRIS AUREO-VENTRIS (d'Orbigny et Lafesnaye)

San Isidro, Buenos Aires. 8 - dic. 1935.

Buche repleto de insectos indeterminables de dimensiones muy pequeñas.

— Salta. 13 - feb. 1940.

Contenido estomacal escaso y formado por restos de insectos muy desmenuzados.

Orden: Coraciiformes

MEGACERYLE TORQUATA TORQUATA (Linnaeus)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 16 - mar. 1940.

Gran cantidad de pececillos (*Poeciliidae*) 100 %.

Orden: Piciformes

COLAPTES CAMPESTROIDES (Malherbe)

Punta Piedras, Buenos Aires. 8 - may. 1937.

Contenido estomacal muy abundante y formado en su totalidad por hormigas (*Camponotus* sp.).

— Suárez, Buenos Aires. 1 - abr. 1938.

Restos de hormigas indeterminables 40 %; orugas de lepidópteros 30 %; arácnidos 30 %.

CHYSOPTILUS MELANOLAIMUS LEUCOFRENATUS (Leytold)

Escobar, Buenos Aires. 6 - oct. 1937.

Restos de hormigas (*Solenopsis*) en gran cantidad 70 % y de (*Pheidole*) 30 %.

— Coronel Suárez, Buenos Aires. 1 - abril 1938.

Restos de insectos muy digeridos en su mayor parte de coleópteros.

Orden: Passeriformes**Familia: FURNARIIDAE****FURNARIUS RUFUS RUFUS (Gmelin)**

Moreno, Buenos Aires. 8 - abril 1935.

Restos de insectos coleópteros (*Curculionidae*, *Chrysomelidae*) 50 % ; moluscos (*Planorbis* sp.) 30 % ; restos de fibras vegetales y semillas 20 % ; materia mineral 10 %.

— Zelaya, Buenos Aires. 16 - jun. 1935.

El estómago se hallaba repleto de trozos de insectos, particularmente de hormigas (*Pheidole*, *Crematogaster*, *Aceromyrmex*) 60 %, coleópteros (*Elateridae*, *Chrysomelidae*, *Curculionidae*) 40 %.

— Martín Coronado, Buenos Aires. 1 - dic. 1935.

Contenido estomacal escaso y casi digerido, formado por insectos.

— San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Contenía solamente un ejemplar de coleóptero (*Carabidae*).**CINCLODES FUSCUS FUSCUS (Vieillot)**

Zelaya, Buenos Aires. 27 - ago. 1935.

Contenía dos individuos de moluscos, *Lethoridina* sp.

— Benavides, Buenos Aires. 23 - ago. 1936.

Insectos coleópteros (*Curculionidae*) 30 % ; himenópteros (*Pheidole*) 40 % ; materia mineral 30 %.**CINCLODES ATACAMENSIS SCHOCOLATINUS Reichenow**

Alta Gracia, Córdoba. 15 - sep. 1937.

Resto de coleópteros muy digeridos 30 % ; larvas de lepidópteros 30 % ; arácnidos 30 % ; materia mineral 10 %.

UPUCERTHIA CERTHIODES LUSCINIA (Burmeister)

Alta Gracia, Córdoba. 15 - sep. 1937.

Contenido estomacal escaso y formado por restos de ortópteros.

SCHOENIOPHYLAX PHYGANOPHILA (Vieillot)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

El estómago se encontró casi vacío, sólo se pudo observar algunos tórax de coleópteros.

ASTHENES BAERI (Berlepsch)

San Salvador, Entre Ríos. 20 - dic. 1938.

Restos de insectos coleópteros (*Cerambycidae*) 50%; himenópteros 30%; ortópteros (*Acrididae*) 20 %.

ASTHENES HUDSONI (Selater)

Zelaya, Buenos Aires. 13 - oct. 1936.

Contenía larvas de lepidópteros 70 %; coleópteros 30 %.

PSEUDOSEISURA LOPHOTES (Reichenbach)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Se encontró restos de coleópteros (*Curculionidae* y *Scarabeidae*) 100 %.

Familia: FORMICARIIDAE

THAMNOPHILUS RUFICAPILLUS (Vieillot)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 25 - feb. 1940.

Restos de insectos muy digeridos, coleópteros, ortópteros, neurópteros y heminópteros 100 %.

Familia: TYRANNIDAE

AGRIORNIS MONTANA LEUCURA Gould

Alta Gracia, Córdoba. 15 - sep. 1937.

Restos de insectos en pequeña cantidad.

XOLMIS IRUPERO IRUPERO (Vieillot)

San Salvador, Entre Ríos. 20 - dic. 1938.

El estómago contenía un ejemplar de coleópteros (*Compsocerus* sp.), diez moscas (*Musca doméstica*), un mosquito (*Tipulidae*) 90 %; materia mineral 10 %.

SATRAPA ICTEROPHRYS ICTEROPHRYS (Vieillot)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 6 - junio 1937.

Contenía exclusivamente insectos y en pequeña cantidad (*Chrysomelidae*) 100 %.

MACHETORNIS RIXOSA RIXOSA (Vieillot)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Restos de insectos muy desmenuzados, coleópteros, himenópteros (*Formicidae*) 85 %; materia mineral 15 %.

MUSCIVORA TYRANNUS TYRANNUS (Linnaeus)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Restos de insectos coleópteros y dípteros (*Muscidae* y *Tipulidae*) 70 % ;
orugas de lepidópteros 30 %.

SERPOPHAGA SUBCRISTATA (Vieillot)

San Isidro, Buenos Aires. 8 - dic. 1934.

Restos de insectos, dípteros (*Muscidae*), himenópteros (*Apidae*), coleópteros (*Chrysomelidae*) 100 %.

Familia: HIRUNDINIDAE

IRIDOPROCNE LEUCOPYGA (Meyen)

Buenos Aires. 9 - sep. 1935.

Se encontró nueve hormigas (*Acromyrmex lundii*) 80 % y hemípteros (*Reduviidae*).

Familia: MIMIDAE

MIMUS SATURNINUS MODULATOR (Gould)

Punta Piedras, Buenos Aires. 8 - mayo 1937.

Restos vegetales con algunos frutos de espinillo 50 %, insectos coleópteros (*Curculionidae*) 40 % ; materia mineral 10 %.

Familia: MOTACILLIDAE

ANTHUS CORRENDERA CORRENDERA (Vieillot)

Benavides, Buenos Aires. 23 - ago. 1936.

Se halló larvas e insectos de coleópteros (*Curculionidae*) himenópteros (*Formicidae*) 70 % ; algunas gramíneas 75 % ; materia mineral 15 %.

ANTHUS ANTARCTICUS (Cabanis)

Georgia del Sur.

Insectos muy digeridos, coleópteros (*Tenebrionidae*).

Familia: CYCLARHIDAE

CYCLARIS GUJANENSIS VIRIDIS (Vieillot)

Firmat, Santa Fe. 16 - jul. 1935.

Estómago casi vacío, se halló algunos restos de materia vegetal y de coleópteros.

Familia: COMPSOTHYLPIDAE

GEOTHYLPIS AEQUINOCTIALIS VELATA (Vieillot)

Delta del Paraná, Buenos Aires. 25 - feb. 1940.

El estómago contenía pequeños restos de coleópteros, hemípteros y himenópteros 100 %.

Familia: PLOCEIDAE

PASSER DOMESTICUS DOMESTICUS (Linnaeus)

Benavides, Buenos Aires. 13 - agos. 1936.

Substancias vegetales 20 %; insectos muy digeridos 70 %; materia mineral 10 %.

— Buenos Aires. 5 - oct. 1936.

Semillas 70 %; insectos coleópteros 10 %; materia mineral 30 %.

— Zelaya, Buenos Aires. 13 - dic. 1936.

Semillas 50 %; insectos coleópteros y ortópteros 20 %; larvas de lepidópteros 10 %; materia inorgánica 20 %.

Familia: ICTERIDAE

MOLOTHRUS BONARIENSIS BONARIENSIS (Gmelin)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Contenido estomacal muy escaso, y formado por porciones de semillas.

AGELAIUS THILIUS PETERSII Laubmann

Rosas, Buenos Aires. 30 - agost. 1936.

Se halló seis semillas de plantas silvestres 50 % y algunos insectos hemípteros 50 %.

— Zelaya, Buenos Aires. 16 - sep. 1936.

Contenía pocos insectos coleópteros (*Chrysomelidae*) y himenópteros (*Formicidae*).

Zelaya, Buenos Aires. 30 - ago. 1936.

El estómago se halló casi vacío, contenía rastros de un insecto coleóptero.

— Benavides, Buenos Aires. 13 - ago. 1936.

Se encontró totalmente lleno del crustáceo isópodo llamado bicho bolita 90 % y pequeña cantidad de insectos muy digeridos 10 %.

AGELAIUS RUFICAPILLUS (Vieillot)

Benavides, Buenos Aires. 13 - ag. 1936.

Se halló gran cantidad de semillas de plantas silvestres 80 %; dos insectos coleópteros (*Curculionidae*).

PSEUDOLEISTES VIRESCENS (Vieillot)

Rosas, Buenos Aires. 30 - ago. 1936.

Semillas 20 %; insectos coleópteros (*Curculionidae* y *Carabidae*) hemípteros (*Pentatomidae*) 70 %; materia mineral 10 %.

LEISTES MILITARIS SUPERCILIARIS (Bonaparte)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

Contenía algunas semillas semidigeridas, algunas de ellas parecían ser del cardo de castilla (*Cynara cardunculus*).

Familia: FRINGILLIDAE

PAROARIA CORONATA (Miller)

San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

El estómago se hallaba totalmente lleno de semillas.

SICALIS FLAVEOLA PELZELNI Sclater

Benavides, Buenos Aires. 13 - julio 1936.

Se halló pequeños cantidades de materia vegetal semidisuelta.

— San Salvador, Entre Ríos. 21 - dic. 1938.

En el estómago se halló algunos restos de insectos coleópteros (*Chrysomelidae*) 30 % ; numerosas semillas 60 % ; materia mineral 10 %.

PRYGILUS ALAUDINUS VENTURII Hartert

Alta Gracia, Córdoba. 15 - sep. 1937.

Gran cantidad de semillas muy digeridas 90 % ; materia mineral 10 %.

ZONOTRICHIA CAPENSIS ARGENTINA (Todd)

San Isidro, Buenos Aires. 30 - ago. 1936.

Contenido estomacal muy pobre, formado en su totalidad por materia vegetal muy disuelta.

— Zelaya, Buenos Aires. 16 - ago. 1936.

En el estómago se hallaron algunos restos de coleópteros (*Chrysomelidae* y *Curculionidae*) 70 % ; semillas 10 % ; materia mineral 10 %.

— Benavides, Buenos Aires. 23 - sep. 1938.

Algunas semillas 30 % ; insectos coleópteros (*Chrysomelidae*) 30 % ; hormigas 20 % ; materia mineral 20 %.

ZONOTRICHIA AUSTRALIS (Latham)

Cabo Viamonte, Tierra del Fuego.

Los contenidos estomacales de siete ejemplares examinados, contenían restos de insectos en muy pequeña cantidad y algunas piedritas.

EMBERNAGRA PLATENSIS PLATENSIS (Gmelin)

Rosas, Buenos Aires. 30 - agos. 1937.

Se halló gran cantidad de insectos indeterminables 60 % ; un huesecillo, probablemente de una lagartija 5 % ; material vegetal 20 % ; materia inorgánica 5 %.

PAJAROS NUESTROS (1)

POR

JUAN BURGHI

EL ZORZAL

I

*Con su pechera rosada
y su levita marrón;
con un cuerpo robusto
y ese aire de gran señor,
nadie lo imaginaria
tan delicado cantor.*

II

*Muere el sol y, junto al río,
da sus silbos el zorzal:
la tarde que se marchaba
se volvió, para escuchar;
el agua que iba corriendo
se detuvo hecha un cristal;
el aire quedó en suspenso;
la brisa, sin respirar;
abrió una boca tamaño
la luna sobre el sauzal,
y con lágrimas de estrellas
el cielo rompió a llorar...
Anochece... Junto al río,
Sigue cantando el zorzal.*

LA TORCACITA

*Un gris de cielo pizarra,
negros los ojos y el pico.
(En el macho, el gris se azula
y en reflejos se hace rico).*

*« Palomita blanca,
Vidalita,
de mi corazón... »
Dice la canción,
palomita.*

*Tú no cantas, sino lloras,
ni eres blanca, palomita;
pero tienes no sé qué
de blancura y vidualita.*

*La suavidad algo triste
y una dulzura infinita,
la atildada pulcritud
de damisela o monjita.*

*Palomita de la Virgen,
y tórtola, y torcacita,
el cariño de las gentes
con nombres tiernos te cita.
Verano: sol y bochorno.
La siesta: el campo dormita;
se escucha sólo tu arrullo
como un gemir, tortolita.*

*Como el latido monótono
de un corazón que palpita:
el corazón de los campos,
donde una angustia se agita.*

*Llora la moza burlada
que en el dolor se marchita,
la que sufre mal de ausencia,
la que tiene alguna cuíta...
Tú lloras por todas ellas
y, en tu llanto, palomita,
lloran ellas sus pesares
y tu nostalgia infinita...
porque tiene tu canción
no sé qué de vidualita.*

(1) Poesías recitadas por su autor en la reunión de la S. O. P. el día 6 de Junio de 1940.

EL PIRINCHO

Usa un traje de arpillera
que le va bastante holgado;
el aire, medio atontado,
y el canto, un pito cualquiera.

Paja brava es su melena,
por dura, rebelde y lacia;
y se mueve con la gracia
del que viste ropa ajena.

(En fila india, muy lentos,
van siempre varios unidos,
volando como aturdidos,
piando como friolentos).

Parece caer de pico
al posarse, y enarbola,
para equilibrar, la cola
a manera de abanico.

Tiene un ridículo canto
que alegre comienza, y luego,
se hace triste cual un ruego
y termina como un llanto.

Pero con sus lloriqueos
y su aire bobalicón,
no se pierde la ocasión
de pillar nidos ajenos.

LA GALLARETA

Dónde irá tan presurosa
la señora Gallareta,
con esas grandes zancadas
de sus pies, sólo con medias.

De los juncos inundados
en dónde ella siempre mora,
salió así, tan aturdida,
que olvidóse hasta la cola.

Viste un traje verdinegro
que le ciñe bien el busto,
las patas y el pico verdes
como pedazos de junco.

Con la punta de sus alas
el agua, al volar, pellizca,
y al espejo blando y móvil
va arrancando húmedas chispas.

Dónde irá la gallareta
de prisa, en medias, sin cola,
y, además de todo eso:
« Tac, tac, tac... » hablando sola.

LA PERDIZ

Cuando el sol con nuevo brillo
da al campo el primer matiz,
se aparece la perdiz
muy oronda por el trillo;
lleva su traje amarillo
de recortada capita,
y es tan gentil, tan damita
que, por hilar una charla,
dan ganas de saludarla:
« Buenos días, señorita... »

Mas apenas que nos vió,
sin moverse casi, ahí mismo,
por virtud del mimetismo
entre el pasto se esfumó.
Al buscarla, se soltó
brusco el resorte del vuelo;
no irá lejos en su anhelo,
ni hay temor de que se pierda,
pues tiene muy poca cuerda
y va casi al ras del suelo.

EL BENTEVEO

« Benteveo, benteveo,
como delirante grita
mientras las alas agita
con un gozoso aleteo.

(Mas luego, cuando se posa,
ni « te veo » ni « te vi »;
su canto es sólo una « i »...
que se alarga quejumbrosa).

Vincha blanca y fina gola,
color de azufre el chaleco
y un chaquetón verde seco
que se ariva hacia la cola.

Vuela bajito, pausado,
y ondula con ritmo lento,
y al suelo mira de lado
para buscar alimento.

Que a todo va su apetito:
larvas, insectos, gusanos,
trocitos de carne, granos,
frutas y algún pececito.

LA RATONERA

Qué habrá perdido la ratonera,
que pasa casi la vida entera
busca que busca con tanto afán
Y lo hurga todo con gran apuro,
asciende y baja pegada al muro,
rasca que rasca con su « crac, crac ».

Y es tan ligera en su movimiento
cual una pluma que sopla el viento,
que sube y baja, que viene y va...
No hay agujero, caño ni grieta,
ni tronco hendido en que no se meta:
no deja nada por registrar.

Es una laucha más bien que un ave,
una bolita de pluma suave,
color café.

Sus vivos ojos, negros puntitos,
buscan pulgones, moscas, mosquitos,
y su piquito es un alfiler
que al cielo apunta siempre que canta,
cuando desborda de su garganta
un gorgoteo que, fresco y fino,
se hace sonoro de cristalino.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos. — Fueron aceptados como socios activos, residentes en la Capital, los siguientes señores:

Sr. Juan Burghi, Ing. José María Bustillo, Dr. Jorge Dennler, Sr. Cornelio Donovan, Sr. Carlos Havenstein, Sra. Catalina G. Herten, Sr. Jaime Llavallo, Dr. Ramiro C. Rodríguez, Sr. Ramón J. Roggero, Sr. Alberto Sarmiento Laspiur, Sr. Eduardo Enrique Seré, Profesora Mariana Vidaurre.

Interior. — R. P. Conrado de Adios (Llavallo, F. C. S.), Sr. Bernardo E. Gerling (Olivos, F. C. C. A.), Sr. Enrique Jaime Hill (Guanaco, F. C. O.), Sr. Oscar Kühnemann (Bánfield, F. C. S.), Prof. Antonio Serrano (Paraná, E. R.), Sr. Tomás S. Simpson (Monte Buey, F. C. C. A.).

Exterior. — Dr. David E. Davis (Illinois, U. S. A.).

Reuniones ornitológicas de la S. O. P. — El día 27 de julio de 1939 el Dr. José A. Pereyra dió a conocer los capítulos referentes a « Las regiones zoogeográficas del territorio argentino » y « La protección y utilidad de las aves » de un libro sobre ornitología general que tiene en preparación.

Socios presentes: Carlos E. Balech, Jorge Casares, Jorge Cranwell, Jorge A. Crespo, Luis A. Chillida, Juan B. Daguerre, León A. Gallardo, Héctor S. Gavio, J. Larraburu, Andrés Millé (h.), Enrique Muñoz del Campo, Glorinaldo Pellerano, José A. Pereyra, Celia B. de Pereyra, Abel Renard, Enrique J. Saporiti.

Visitantes: Srta. de Bernal y A. Guñasurrantz.

Junio 6 de 1940. — Disertación a cargo del señor Juan Burghi, quien leyó su poemario « Pájaros nuestros ». Hizo la presentación de práctica el Contraalmirante Pedro S. Casal que elogió la obra poética del orador.

A continuación antes de la lectura de sus poemas, el señor Burghi pronunció las siguientes palabras:

« Señoras, señores:

« Un elemental deber de cortesía exige que diga mi agradecimiento por este honor que se me dispensa: a la Sociedad Ornitológica del Plata, por haberme concedido tan valiosa tribuna — habitualmente ocupada por prestigiosos hombres de ciencia, — a mí, que no poseo más ciencia que la de saber que no sé nada... y si alguna otra poseyera, ella sería únicamente la del corazón, esa que, en latido cordial, en impulso fraterno me aproxima a todo lo creado, seres y cosas, identificándome con ello en una dulce comunión de simpatías. Gracias, también, a la generosidad de quien ha querido presentarme con palabras que, sin duda, exceden a mis merecimientos; y gracias, por fin, a todos cuantos me honran con su presencia.

« Vais a escuchar, no una disertación de carácter científico, tal como las que suelen ofrecerse en estas reuniones, sino muy otra cosa. Os daré aquí un fruto, más que del cerebro, del corazón. Os leeré versos; versos que glosan los pájaros más comunes de estos

lugares y, por más comunes, más nuestros y, por más nuestros, más queridos. Esta que vais a conocer, es una obra nacida de la casualidad. Un poema solicitado por mi dilecto amigo don Héctor S. Gavio, para la revista *EL HORNERO*, fué el punto inicial. Ese poema, leído más tarde a los alumnos de una escuela primaria, suscitó una insospechada alegría, y esa alegría infantil me hizo pensar que yo acaso pudiera brindarles muchas análogas. Lleno de entusiasmo, comencé a escribir. La solicitud del amigo antes tan suave se hizo conminatoria: yo tenía el deber de dar un libro, el libro que aun no existía, y que uniese a su valor poético algún valor didáctico, para que hiciera conocer y, por ende, amar a los pájaros por ese pequeño mundo escolar. Tal es el origen de este poemario, escrito casi exclusivamente con los recuerdos de mi infancia campesina.

« En aquellas inolvidables correrías por los agrestes campos y las desiertas playas de mi dulce pueblo natal, el niño de entonces, sin que se lo propusiera, desde luego, fué recogiendo imágenes y grabando recuerdos... Un día, al cabo de muchos años — demasiados, ay de mí, — el poeta hombre, sobre aquella trama de imágenes y recuerdos de su primera edad, urdió la obra, esta obra que muy en breve daré al público. Vosotros, señores miembros de la Sociedad Ornitológica, supremos jueces en la materia, diréis si aquel niño supo ver y si el poeta estuvo acertado ».

Asistieron las siguientes personas: Srta. Angela Anarrabarry; Sr. Juan A. Preda, Sra. e hija; Sr. Juan Boutelier; Alfredo Buir; Sr. Juan Burghi; Sra. de Burghi e hija; Almirante P. S. Casal; Dr. Jorge Casares; O. Vita Colonna; Sr. Ricardo Cravello; Sr. Juan Creus; Sr. Juan B. Daguerre; Sr. Luis Defrancesco; Dr. Jorge Dennler; Prof. M. Doello-Jurado; Srta. Carolina Felipini y hermana; Sr. Agustín Galbisso, Sra. e hija; Sr. J. Gandulfo, Sra. e hija; Prof. H. S. Gavio; Srta. Nellie Grimsditch; Sr. Carmelo Izzo; Sr. Isaac Jenick; Dra. Elisa Kantis; Sr. O. Kühnemann; Sr. Jorge Landy Dessy; Dr. Niceto Lóizaga; Sr. Isidoro López García; Sr. Salvador Magno; Sr. J. Luis Maillie; Sr. Ismael Malosetti y Sra.; Sr. José A. Marcó del Pont; Sr. Luis Maulles; Ing. Andrés Millé; Julio C. Moyano; Sr. Oscar Moyano; Sr. E. Muñoz del Campo; Sr. A. M. Otta; Sr. Jorge Oizerovich; Dr. José A. Pereyra y Sra.; Sra. Ana V. de Phagouapé e hija; Sr. Aníbal Perazzo; Sra. Clara P. de Rivas; Capellán J. M. Suárez García; Sr. Domingo Traversone; Sr. Francisco Vidal Aymerich; Dr. J. Yepes.

Visita del Dr. T. Gilbert Pearson. — Cumpliendo una antigua aspiración expresada en varias oportunidades, el presidente del *Grupo Panamericano del Comité Internacional para la Defensa de las Aves*, Dr. T. Gilbert Pearson, visitó nuestro país, a donde llegó el 24 de octubre, permaneciendo en él varios meses, a fin de estudiar las aves, y especialmente conocer la legislación argentina referente a la protección de las mismas, interesándose particularmente en las que emigran de América del Norte.

La visita del Dr. Pearson ha sido muy grata para los ornitólogos argentinos, y ha venido a sellar una amistad más franca entre los estudiosos de su patria, Estados Unidos, y los de nuestro país.

Los miembros de la *Sección Argentina* del Comité Internacional para la Defensa de las Aves y la C. D. de la Sociedad Ornitológica del Plata, organizaron en su honor varias excursiones científicas y tuvieron para el distinguido huésped atenciones personales, que el Dr. Pearson ha de recordar, seguramente, como de las más elocuentes que haya recibido.

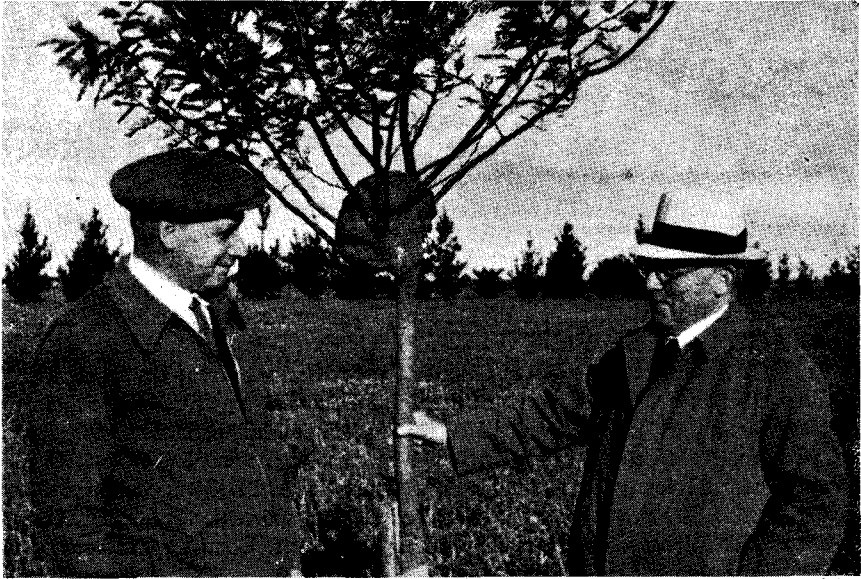
En compañía de varios naturalistas visitó las Colecciones de Ornitología del Museo, Argentino, donde pudo observar su perfecta organización y la riqueza de las mismas.

A bordo del yate « Algenib », gentilmente puesto a su disposición por nuestro consocio Ing. Andrés Millé, exploró el Delta del Paraná.

Fué huésped de nuestra consocia Sra. Elsa Shaw de Pearson, en su estancia « El Destino », donde permaneció varios días, como también lo fué en las casas de campo de los Sres. Prof. M. Doello-Jurado y Contraalmirante Pedro S. Casal, en Moreno, F. C. O.

Realizó un viaje de varias semanas al Parque Nacional de Iguazú y de allí pasó a la Asunción, aprovechando su estada para tratar con algunos naturalistas del Paraguay, la constitución de la Sección Paraguaya del Comité Internacional.

Las CC. DD. de la Sociedad Ornitológica del Plata y de la Sección Argentina del Comité Internacional, celebraron el 28 de diciembre una reunión extraordinaria en honor del Dr. Pearson.



El Dr. T. Gilbert Pearson y el almirante don Pedro S. Casal frente a un nido de hornero en la visita que hizo el primero a la granja « María Victoria », en Moreno, F. C. O. (Foto de H. S. G.).

Después de la presentación del disertante, que estuvo a cargo del Presidente, Contraalmirante Don Pedro S. Casal, el Dr. Gilbert Pearson hizo uso de la palabra para referirse en primer término a la gentileza y al cariño con que los argentinos lo habían agasajado, no teniendo sino palabras de reconocimiento por las demostraciones recibidas y por la eficaz colaboración prestada.

Expresó a continuación que, enviado por su gobierno en misión de estudio y de acercamiento por las distintas capitales de la América del Sud, con la finalidad de crear o propender a la creación de centros o juntas pro defensa de los pájaros y aves silvestres, ha podido comprobar, pese a la opinión contraria, de que era inútil llegar a este país, por cuanto existía un marcado desinterés sobre el asunto, que existe, y es grato consignarlo, un ambiente altamente favorable en defensa de nuestra fauna y un gran cariño por todos los seres indefensos.

Su visita tiene además, por objeto, según manifestó más adelante, alternar con la mayor cantidad posible de ornitólogos, cambiar ideas con ellos y tratar de conocer en libertad las diversas variedades de pájaros, especialmente los autóctonos.

Ha tenido oportunidad de conocer a nuestro clásico hornero, de quien se expresa con elogios y lo compara con el Robin Hood (petirrojo) americano.

Desea visitar nuestros parques nacionales y tener la ocasión de conversar con las autoridades de nuestro país, para interesarlas en beneficio de la protección de las aves silvestres; conocer todo lo relacionado a su defensa y protección e interiorizarse de las leyes, ordenanzas y reglamentaciones que sobre la materia rigen en todo el territorio de la República.



El Dr. T. Gilbert Pearson con el prof. M. Doello-Jurado durante la visita que el primero hizo a este último a su casa de campo en Moreno F. C. O. (Foto de H. S. G.).

Hizo referencia a la rigurosidad de las leyes norteamericanas, país que ha dictado penas severísimas para los que propenden al exterminio de las aves, y cita como dato ilustrativo que se ha dado el caso de aplicarse estrictamente la penalidad mayor de \$ 2.000 de nuestra moneda o 6 meses de arresto para los que fueron sorprendidos matando chorlos.

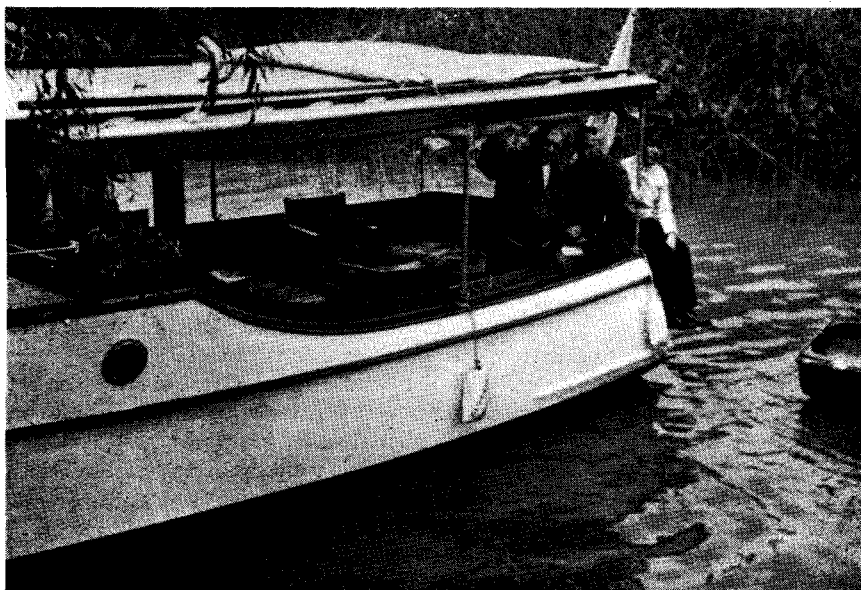
Terminó agradeciendo especialmente a la Comisión Directiva de la Sociedad Ornitológica del Plata y de la Sección Argentina del Comité Internacional el simpático acto que ha realizado en su honor; formula los mejores votos por la prosperidad de este país del que ha quedado profunda y gratamente impresionado, y espera que en una época no lejana, constituya la República Argentina un ejemplo y un orgullo universal en la lucha social y humanitaria en favor de la defensa de las aves.

La disertación fué dicha en inglés y vertida simultáneamente al castellano por el Dr. Enrique Martínez Langan.

En vísperas de su partida, el Dr. Pearson obsequió a sus amigos de la Argentina con un cocktail que se sirvió en el City Hotel, recibiendo en esa oportunidad numerosas demostraciones de simpatía.



Foto tomada por el Dr. T. G. Pearson de la casa en que nació G. E. Hudson en oportunidad de la excursión que efectuó en compañía del Dr. Jorge Casares y del contraalmirante Pedro S. Casal el 22 de noviembre de 1939.



El Dr. T. Gilbert Pearson, el almirante Pedro S. Casal y el Ing. Andrés Millé a bordo del « Algenib » en la excursión a las islas del Delta que se hizo en honor del visitante. (Foto de H. S. G.).

A fines del mes de enero de 1940 partió de Buenos Aires, y, después de una larga jira por la Patagonia, llegó a Valparaíso, donde dejó constituida la Sección Chilena del Comité Internacional para la Defensa de las Aves.

Visita del Dr. David E. Davis, Sheldon Fellow de la Universidad de Harvard. — Con algunos días de anticipación a la llegada del Dr. T. Gilbert Pearson visitó también nuestro país el Dr. David E. Davis, *Sheldon Fellow* de la Universidad de Harvard, 1939-40, permaneciendo en él algunos meses.



El Dr. José A. Pereyra y el Dr. David E. Davis durante la excursión a Zelaya. (Fot. de C. B. de Pereyra).

Su visita, eminentemente científica, obedecía al propósito de estudiar las costumbres de nuestra urraca, *Guira guira*, como también coleccionar cerebros de las especies de chorlos que también viven en Norte América, a fin de hacer algunos estudios comparativos de sus glándulas.

Durante su estada, frecuentó asiduamente las colecciones de ornitología del Museo Argentino, con el objeto de identificar algunas especies observadas en sus viajes por el interior.

En este mismo número de EL HORNERO se publica un interesante artículo del Dr. Davis, en el que estudia un nuevo aspecto de la biología de las aves.

Distinciones y cargos otorgados a consocios. — Profesora Irene Bernasconi, Profesora de Biogeografía en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Premio « Holmberg » (1937) de la Academia de Ciencias E. F. N. por su trabajo « *Asteroides argentinos* » (1939).

Dr. Angel Bianchi Lischetti, Decano de la Fac. Quím. Farm., La Plata.

Dr. Luis F. Bordalé, Presidente de la Soc. de Piscicultura.

Contraalmirante Pedro S. Casal, Vicepresidente de la Soc. Arg. de Estud. Geogr. « Gaea »; consejero de la Asoc. Defensa Social Argentina.

Dr. Jorge Casares, fué reelecto vicepresidente de la Liga Naval Argentina, Presidente del Rowing Club Argentino y miembro del Comité Internacional de Ornitología.

Dr. Alberto Castellanos, miembro correspondiente en la Argentina de la Sociedad Chilena de Historia Natural.

Dr. Alfredo Castellanos, miembro de la comisión organizadora del Museo de Ciencias Naturales de Rosario.

Prof. Luis A. Chillida, Profesor de Educación Física en el Instituto Bernasconi.

Sr. Juan B. Daguerre, naturalista del Ministerio de Agricultura.

Prof. M. Doello Jurado, miembro de la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana, nombrado por decreto del P. E. fecha 23 de Octubre de 1939; Académico correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, diploma de fecha Junio 5 de 1939 - Bogotá (Colombia); miembro de la Comisión Especial para el estudio de la cuestión antártica, con autorización del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, resolución del 12 de Septiembre de 1939.

Dr. Alberto E. J. Fesquet, Doctor Ciencias Naturales (Univ. B. Aires).

Prof. Secundino S. da Fonseca, profesor de idioma portugués.

Prof. Marcos Freiberg, zoólogo del Museo de Paraná (E. Ríos).

Dr. Miguel Fernández, asesor de la Comisión Nacional de Cultura.

Prof. Héctor S. Gavio, Profesor de Botánica en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario; protesorero del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria; secretario de la Comisión Primera del Congreso de Profesores reunido en Buenos Aires.

Sr. Luis H. Irigoyen, Secretario de la Embajada Argentina en Berlín; delegado argentino al 7º Congreso Internacional de Botánica de Estocolmo y Upsala.

Dr. José Liebermann, miembro correspondiente en la Argentina de la Sociedad Chilena de Historia Natural y de la Academia de Ciencias de Medellín, Colombia.

Sr. José A. Marcó del Pont, miembro de la Institución Mitre (1940).

Dr. Juan J. Nájera, Profesor honorario de la Fac. de Humanidades, La Plata.

Prof. Félix Natt Kemper, Profesor de Anatomía Vegetal en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario y Vocal de la C. D. del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria; Presidente de la Comisión Séptima del Congreso de Profesores reunido en Buenos Aires en Mayo de 1940.

Prof. Lorenzo R. Parodi, miembro de la Academia de la Fac. de C. E., Fis. y Nat.; vocal de la Soc. Geográfica Americana; miembro de la comisión asesora de la Com. Nac. de Cultura; *id.* de la Inst. Mitre (1940).

Prof. Pedro Serié, miembro correspondiente de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales; socio honorario de la Asociación « Amigos del Jardín », Montevideo.

Dr. Enrique Udaondo, Presidente de la Comisión de Parques Provinciales; vocal de la Institución Mitre.

Sr. Tomás B. S. Ward, miembro de la Comisión Organizadora del Museo de Ciencias Naturales de Rosario.

NÉCROLOGÍA

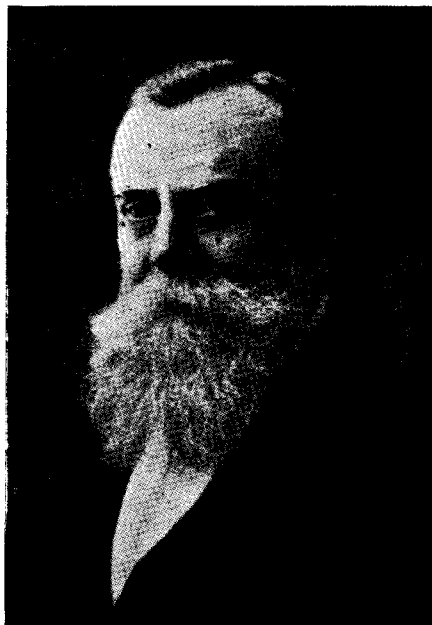
Dr. Fernando Lahille † en la Capital, el 13 de julio de 1940. — Nacido en Rouen, Francia, las facultades de París y de Tolosa lo contaron entre sus alumnos de ciencias físicas y de ciencias naturales, graduándose en ambas ramas. Dió a publicidad entonces, como primer trabajo, su notable monografía sobre « Los tunicados de las costas de Francia ».

Frente a un porvenir luminoso en su patria, merced a tan feliz iniciación, no desdeñó la propuesta del Dr. Francisco P. Moreno de contratarlo para efectuar estudios en el sud de nuestro país, estudios que no pudieron realizarse por razones políticas de la época. El entonces joven Dr. Lahille se incorpora al personal científico del Museo de La Plata, como jefe de la Sección Zoología (1893).

A partir de ese momento, son muchas las obras que dan cuenta del empeño e inusitada labor científica de este estudioso, que si en sus comienzos fué pródigo en hechos y experiencias, no lo fué menos cuando, más tarde, por la madurez de su saber y la dedicación superior a la investigación, lo señalaron como un gran hombre de ciencia argentino. Francés por nacimiento y por recuerdos, y argentino por la identificación de su espíritu con lo que de más genuino tiene un país, esto es, su acervo natural, y con los sentimientos que cercan y amarran definitivamente a una tierra que rechaza la nostalgia del querido suelo natal, porque en este pedazo de tierra nuestra, al igual que en su país, la libertad es la misma y el mismo el afecto acogedor para todos los trabajadores de buena voluntad que a ella acuden.

Cronológicamente fué jefe de los servicios de Caza y Pesca, Entomología y Parasitología del Ministerio de Agricultura; Profesor en la Facultad de Agronomía y Veterinaria; Profesor en la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta. Ejerció la presidencia de la Asociación Nacional de Pesca y representó al país ante numerosas asambleas y congresos internacionales. Al lanzarse la idea de la creación de la Sociedad Ornitológica del Plata, hace un cuarto de siglo, fué de los primeros en prestigiarla con su adhesión.

Casi medio siglo de trabajo fecundo es la herencia de este hijo de Francia a la patria de su adopción. Recibámosla con el fervor y respeto que ella merece y ojalá florezca en la labor de muchos trabajadores de las ciencias.



La Sociedad Ornitológica del Plata se adhirió al duelo y designó al Prof. M. Doello-Jurado para que hablara en su nombre en el acto de la inhumación.

La Dirección del Museo Argentino de Ciencias Naturales dispuso que el personal superior del establecimiento concurriera a velar sus restos y asistir al sepelio, enviando, además, una corona de flores naturales.

La Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria designó al Dr. Leopoldo Giusti para que hablara en el cementerio, e igual disposición adoptó la Facultad de Agronomía y Veterinaria, haciéndolo el Dr. Angel Cabrera.

En nombre de la Sociedad Entomológica Argentina habló el Dr. José Liebermann.

Palabras del Director del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Prof. M. Doello-Jurado

« Señores:

« El hombre cuyos despojos mortales venimos, llenos de íntima pesadumbre, a entregar a la tierra de su adopción, ocupaba en ella, desde hace mucho tiempo, por la natural gravitación de sus altos méritos, de sus talentos y de su vasta labor científica, el rango de decano de los zoólogos argentinos. Así debemos decirlo, pues realmente el Prof. Lahille podía llamar a la Argentina su segunda patria. Lo era no sólo por el objeto de sus estudios predilectos durante más de cuarenta y cinco años, que fué la fauna de la tierra y del mar argentinos, sino por sus sentimientos y sus afectos.

« El Museo Argentino de Ciencias Naturales no podía dejar de traer aquí la expresión de su mayor condolencia, pues debe a este gran naturalista eminentes servicios y una colaboración constante, desinteresada y valiosísima, sobre todo en el estudio de los peces, por cuya razón mereció del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública el título de Benefactor del Museo. La Sociedad Científica Argentina, de la cual era miembro correspondiente y eminente colaborador, y la Sociedad Ornitológica del Plata, de la que era, además de esto, miembro fundador, se adhieren por mi intermedio al presente duelo.

« El Dr. Fernando Lahille pertenecía por su nacimiento, por su edad y por su cultura a aquella brillante generación de biólogos franceses que en las últimas décadas del siglo pasado podía ser llamada la de los nietos y biznietos de Cuvier, Lamarck y Etienne Geoffroy Saint-Hilaire. Fueron, en efecto, los discípulos directos o indirectos de aquéllos, tales como H. Milne Edwards, Isidore Geoffroy Saint-Hilaire, Quatrefages, Lacaze Duthiers, Moquin-Tandon, los que guiaron a la generación cuyos más destacados representantes alcanzaron a los primeros años del siglo presente. Entre ellos sobresalen los nombres de Delage y de Giard, de cuyas enseñanzas tuvimos aquí el privilegio de poder escuchar un eco directo y dignísimo en nuestro siempre lamentado Angel Gallardo, quien como pocos supo valorar y hacernos comprender todo lo que aquello representaba en aporte de investigación y de sugestión.

« Aquella magnífica floración biológica que en cien años de labor ha dado a la ciencia una de las muestras más claras de la luminosidad y de la fecundidad del genio de Francia, tuvo en el joven Lahille de entonces a uno de los discípulos consagrados, como lo prueba su primera monografía sobre los « Tunicados de las costas de Francia », aquellas sus queridas Ascidias a las cuales siempre pensaba volver, y cuyas colecciones le estaban siempre reservadas en el Museo de Buenos Aires...

« No es ésta la ocasión de reseñar siquiera ligeramente la amplia labor zoológica que en nuestro país realizó el profesor Lahille. Todos los que me escuchan la conocen muy bien, y ésta es, precisamente, una de las razones por las cuales se hallan reunidos aquí. Sobre la otra razón que nos ha congregado en este sitio, unidos en la común congoja, sería también superfluo insistir.

« Pero este dolor, señores y amigos, cobra aquí, y en esta época aciaga, a cuyo deprimente influjo uno desearía inútilmente poder sustraerse, un sentido más trascendente. Es el que sin duda ha surgido en el ánimo de todos cuando se ha pronunciado el nombre de Francia⁽¹⁾. No insistamos tampoco ante esta otra herida que aún está sangrando, y

(1) Cabe recordar que el sepelio tuvo lugar el día nacional de Francia — 14 de Julio — y pocas semanas después de la caída de París.

ante cuya visión desoladora — doblemente trágica para él, como hombre y como padre, — este sabio ha cerrado sus ojos cansados de estudiar el mundo viviente, aureolado por los cabellos blancos de sus ochenta años de vida, es decir, de trabajo, de sufrimientos, de esperanzas...

« Ojalá pueda esta preclara inteligencia provocar con su extinción la llama de otros espíritus, en sus amigos y en sus discípulos, para continuar la obra que tanto necesita de trabajadores de buena voluntad y de buena fe.

« Y ojalá pueda aquel otro espíritu, el de « Gallia Regina », renacer de su actual eclipse más vigoroso y más lúcido, purificado en el dolor y en la derrota, que es en los grandes fuente de renovadas energías. Confíemos en que alcanzará a verse repetido el milagro de la vieja Grecia, cuando, doblegada ante las falanges de Roma, inspiró a los mismos latinos la famosa frase: « La Grecia vencida dominó al fiero vencedor ». Y así fué, no sólo por la seducción de su espíritu inmortal, fuente del pensamiento y de la belleza, sino también por el poder de su sereno raciocinio, que al sentir su herida le hizo comprender sus puntos débiles y el valor del arma que la había golpeado...

« Consideremos que estas doloridas impresiones habrían de ser gratas al alma heroica de Francia, que hoy debe lamentar la muerte de un hijo más ».

Dr. Rodolfo von Ihering † en San Pablo (Brasil), el 15 de septiembre de 1939. — Hijo del sabio naturalista Dr. Hermann von Ihering, biólogo destacado él mismo, — había nacido en Río Grande do Sul en julio de 1883. Desempeñaba últimamente las funciones de jefe de la Sección Zoología del Instituto Biológico de San Pablo y jefe del Servicio de Piscicultura dependiente del Ministerio de Agricultura de su patria.

Era miembro correspondiente de nuestra Sociedad y colaboró en las páginas de **EL HORNERO**. Uno de sus últimos artículos, titulado « La paloma *Zenaida auriculata* en el Nordeste del Brasil », contiene interesantísimas observaciones y datos sobre la caza en cantidades fabulosas que se hace de esta ave en ciertos lugares del Brasil.

Su fallecimiento ha producido un hondo sentimiento de pesar en Sud América, donde era muy apreciado por sus relevantes dotes de naturalista.

Percival Guillermo Reynolds † en la Capital, el 3 de septiembre de 1940. — Su prematuro deceso ha sido grandemente lamentado en la colectividad anglo-argentina, en los círculos consagrados a las ciencias naturales y sobre todo en la Sociedad Ornitológica.

Hijo de padres y abuelos argentinos, nacido ocasionalmente en el Paraguay en 1904, era descendiente por la rama materna del Reverendo Bridges, cuya gran obra en Tierra del Fuego es bien conocida. Allá, en la estancia paterna de Cabo Viamonte, pasó casi toda su vida, con excepción de los años en que hizo sus estudios en la Tonbridge School, en Gran Bretaña. Había heredado de sus antepasados una afición decidida por el estudio de la naturaleza viviente y en particular de las aves, a las cuales consagró todo el tiempo que su participación en las tareas rurales le dejaba libre. En continua relación con los especialistas de Londres y de esta capital, provisto de los elementos bibliográficos fundamentales, dueño de una gran inteligencia natural y de un profundo espíritu de observación, había llegado, en continua-



do esfuerzo, a dominar el conocimiento de la ornitología. Era, además de « sportsman » y viajero, buen preparador y coleccionista entusiasta.

Miembro desde años atrás de la British Ornithologists Union y de la Sociedad Ornitológica del Plata, había publicado en la revista « Ibis », de la primera, varios interesantes y valiosos trabajos sobre las aves de Tierra del Fuego, y colaboraba también en EL HORNERO. Había donado generosamente al Museo de Bs. As. y al British Museum sus más interesantes colecciones. Tenía en preparación una obra de largo aliento sobre la avifauna fueguina.

Se ha malogrado así, en plena actividad, un estudioso singular y un perfecto caballero, cuyas dotes personales le atraían la más grande simpatía y una verdadera estimación.

BIBLIOGRAFÍA ORNITOLOGICA DE P. G. REYNOLDS

- 1932. « Notes on the Birds of Snipe, and the Woodcock Islands, in the Beagle Channel ». Ibis, 1932, N° 1, pp. 34-39.
- 1933. « Huevos de aves de Tierra del Fuego ». EL HORNERO, 1933, Vol. V, pp. 228-230.
- 1934. « Apuntes sobre aves de Tierra del Fuego ». EL HORNERO, 1934, Vol. V, pp. 339-353, 1 mapa y 8 fotografías.
- 1935. « Notes on the Birds of Cape Horn ». Ibis, 1935, N° 1, pp. 65-111, 1 mapa y 4 fotografías.

Profesora doña Dolores Dabat † en Rosario, el 20 de febrero de 1940. — Profunda consternación ha producido en los círculos de Rosario la muerte de la señorita Dolores



Dabat, cuyo fallecimiento prematuro, más que a esa ciudad, afecta a la enseñanza general del país, tales eran sus poco comunes dotes de docente. De espíritu cultísimo, que enriquecía incansablemente en el estudio y la investigación, se destacó en primer lugar como una organizadora capaz e inteligente de numerosas empresas culturales, dando testimonio de ello, entre otras, la « Asociación Ana María Benito »; la « Asociación Cooperadora de Padres »; la « Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres », filial Rosario, y « La Querencia », solar de descanso para los alumnos de su escuela.

Fué, además, una orientadora eficaz para los espíritus juveniles que se educaban en la casa-escuela de su fervor, sus sueños y de sus realidades (Escuela Normal N° 2), cuya dirección ejercía desde 1924.

Numerosas fueron las obras de carácter didáctico que publicó, como también lo fueron sus conferencias.

Su amor por las ciencias naturales le valió para que el gobierno provincial la designara para integrar la comisión organizadora del Museo de Historia Natural de Rosario, por cuya creación había bregado durante muchos años.

Era socia activa de la S. O. P. desde 1918, y nuestra institución pierde con este lamentable fallecimiento uno de sus miembros más conspicuos.

Sr. Antonio Pereyra † en Lago San Martín (Territorio Nacional de Santa Cruz), en 1940. — Era socio activo de la S. O. P. desde 1937.

INFORMACIONES

Las aves y la langosta. — En el diario « La Nación », del día 21 de noviembre de 1939, se publicó el editorial que reproducimos a continuación:

« *Las aves y la langosta.* — Los animales de extremada fecundidad, como la langosta, por ejemplo, tienen siempre una cantidad de enemigos naturales, para los cuales aquéllos son el alimento principal o uno de los preferidos. La destrucción realizada por éstos alcanza cifras elevadísimas, muy por encima de cuanto puede concebir la imaginación humana, y esa guerra sin cuartel prosigue incesante, sin que la advirtamos siquiera, a no ser por casualidad. Tal ha sido el caso acerca del cual informa un despacho de Santiago del Estero, que cuenta cómo la población observó con sorpresa y admiración la forma en que una bandada de gavilanes sembraba la muerte entre una espesa manga de langosta voladora. Seguramente se ha de tratar de la especie llamada vulgarmente águila o aguilucho langostero, nombre elocuente por sí para indicar su régimen de alimentación. Estas rapaces suelen reunirse en bandadas numerosas, y se desplazan, por lo general, en grandes círculos, siguiendo el movimiento de las mangas de acridio. El episodio ocurrido sobre la ciudad de Santiago del Estero no tiene, pues, nada de particular, ya que sólo es la repetición de su forma habitual de alimentarse, pero constituye una especie de exhibición pública para volver patente su extraordinaria utilidad.

« Con frecuencia llamamos la atención sobre la necesidad de conocer y proteger las muchas aves útiles para el hombre. Aun cuando en las escuelas se enseña a distinguir a las aves dañinas de aquellas cuyas costumbres las convierten en aliadas del agricultor, a menudo sucede que los niños no aprenden a trasladar a la vida diaria los conocimientos adquiridos en el aula. Este es un mal muy generalizado, por desgracia, y poca es la gente capaz de emplear en los episodios comunes de la existencia lo que aprendieron en la escuela o el colegio, y que parecen considerar como destinado a un mundo irreal propio de la ciencia. Además de los gavilanes, halcones, águilas, chimangos y caranchos, muchísimas otras aves destruyen langostas con eficacia. Merecen citarse las lechuzas y buhos, martinets, patos, chuñas, gallaretas, guáscaras, garzas, cigüeñas, urracas, benteveos y casi todos los pájaros insectívoros. Hasta los gorriones pueden verse en las ciudades dando caza a aquellos insectos para variar su régimen dietético. Cuando se sabe todo esto, resulta indignante que presuntos cazadores ejerciten su puntería contra dichos animales por simple diversión, por perversidad o movidos de torpes prejuicios supersticiosos ».

Observaciones sobre un casal de “Reina mora” en cautividad (*Cyanocompsa cyanea argentina* (Sharpe)). — El señor I. García Reynoso nos ha enviado sus observaciones sobre un casal de este hermoso fringílido que tiene en cautividad desde el año 1932, de las que reproducimos algunos párrafos.

.....
Aprovechando un fondo de tierra había construido una pajarera con piso natural al que agregué panes de césped y algunas gramíneas altas. Como tenía allí también algunos rálidos pequeños, con hojas de palma les había preparado un refugio que les resultaba muy grato, todo lo cual contribuía a hacer más natural el ambiente.

El trato mutuo de mis dos ejemplares de Reina Mora no podía ser más afectuoso. En seguida de estar juntos, la hembra empezó a preocuparse de la alimentación del otro, dándole de comer en el pico numerosas veces al día, pero no comida del buche, sino simplemente algunos granos de alpiste después de pelados. La consecuencia de todo ello es que el afecto entre ellos fué en aumento y era interesante ver cómo se llaman y festejan uno al otro. El que quiere atraer al otro hacia sí, levanta la cola, separando algo las rectrices, entreabre las plumas de las alas y levanta la cabeza echándola algo hacia atrás, y, entreabriendo el pico, emite un chillido suave y continuado, con ligeros estremecimientos del cuerpo y enrespamientos del plumaje en la región posterior de éste. Esta actitud no la evidencia de golpe, sino que la va adoptando gradualmente, por lo que adquiere el aspecto de una especie de éxtasis.

Es imposible que el otro sexo no concurra de inmediato a este suplicante llamado. Se le acerca dando muestras de inquietud, batiendo el aire con golpes de su cola acompañados de bruscos movimientos hacia uno u otro lado y aproximándose al lado mismo del que llama, le coloca en el pico algún grano triturado con su fuerte pico. Esta acción tiene la más vívida apariencia de un beso. Es una regalonería que, en el cautiverio, debe venirles muy bien.

Como digo, es común de los dos sexos cada una de estas actitudes, pero por lo que he visto, es más frecuente que sea la hembra quien llama. No hay mayormente preferencia en cuanto a la época pero es seguro que desde la primavera al otoño son más frecuentes estas escenas.

Completada su coloración de adulto en el macho (cuerpo de tinte general azul-indigo, tirando a negro sobre las partes que van hacia atrás: vientre, remiges y cola; mejillas frente, cejas y charreteras azul-eléctrico o celeste y con las plumas que forman la unión con el pico, de color negro, así como las de la garganta y la región comprendida entre el ojo y el pico) empezó a querer cantar y con voz fuerte y melodiosa nos hizo conocer su estridente y algo monótono, pero agradable, canto. A este respecto noté que la hembra en ciertos momentos de tedio aparente y cuando el macho también estaba quieto cantaba muy suavemente, en forma poco perceptible a la distancia pero con una armonía, variación, extensión de gorjeos y una dulzura de sonidos, que jamás pude advertir en el macho; sólo he podido comparar ese canto al de la calandria (*Mimus modulator* Gould), aunque, como digo, no es de gran sonoridad.

Una cosa curiosa que he notado en el macho es que con su canto parece despedirse, diariamente, durante el verano, del día que concluye. A la hora vespertina cuando ya la luz solar comienza a declinar, en forma extemporánea, lanza un gorjeo, tan largo y sostenido como no lo hace en ningún momento del día con duración de probablemente más de un minuto y por lo general distanciado algunas horas de sus últimos cánticos habituales. Luego se recoge para dormir, cosa que nunca hacen poniendo la cabeza bajo las plumas, sino mateniéndose erguido y con el plumaje normal esto es sin esponjamiento.

.....

No disponiendo de mayores elementos, les arreglé un nido con un cajoncito y hojas secas de palma. Previo reconocimiento por parte de la hembra, parece que fué aceptado, llegando a poner allí tres huevos, cuya coloración y dimensiones ya han sido adecuadamente descriptos en esta misma Revista por los señores C. H. Smith (Tomo IV, pág. 148 « Descripción de una colección de huevos de aves argentinas ») y L. Dinelli (Tomo III, pág. 255, « Notas biológicas sobre las aves del nordeste argentino »). No obstante, estos huevos no fueron incubados, y, no teniendo canarias cluecas, no pude hacer lo que hubiera querido: criar esos pichones en jaula, desde su nacimiento.

.....

Después de dos años, más o menos y con bastante esfuerzo de mi parte, logré que la hembra tomara el nido y volviera a depositar sus huevos en él. Me daba mucho trabajo, pues todo el día lo pasaba sacando las pajuelas y palitos del nido, metiéndolos luego en el agua con lo que iban quedando inutilizados, y obligándome a procurarles otros, aparte de que jamás me ayudó ni con su más mínimo esfuerzo a hacer el nido, concretando su actividad a deshacerlo, a vista y paciencia del macho, que no demostraba más que indiferencia por todos estos preparativos.

Luego de una postura infructuosa, pues abandonó el nido ni bien puso sus tres huevos en él, conseguí, rehaciéndoselo a los pocos días, que volviera a tomarlo. Nuevamente puso tres huevos en él y esta vez pareció tomarlo; desgraciadamente, las solicitudes del macho eran tan premiosas y su canto tan radiante que ella no pudo abstraerse en la aburrida tarea de la incubación.

Abandonó otra vez el nido después de unos quince días de incubación bien llevada; revisé los huevos y los abrí. Había pichones en perfecto desarrollo, no faltándoles, probablemente más que dos o tres días para salir. Estaban todos muertos y presentaban una coloración general negruzca con algunas plúmulas amarillentas.

.....

No pude conseguir mi propósito de criar sus pichones en mi casa, pues al cabo de tanto tiempo (en el mes de enero de 1938, o sea a los casi seis años de tenerlos y que probablemente eran los mismos de su existencia, ya que cuando los traje no podían tener sino algunos meses), y a raíz de una ausencia mía, la sirvienta dejó morir de hambre al macho, salvándose milagrosamente la hembra de correr igual suerte.

.....

Yo no sé si será por su longevidad, ya que cuando me la regalaron era bien adulta, talvez de un año a dos o si será por la vida en cautiverio y las anomalías alimenticias que de ello se pueden derivar, pero en la hembra he notado, desde hace unos cuatro años, la aparición de algunas plumas con albinismo parcial en las alas a la altura de lo que llamaríamos los hombros, aunque sin ninguna simetría en su distribución. Esta coloración blanca se extiende por el borde de la pluma y no tiene un ancho de más de dos o tres milímetros.

.....

VIII Congreso Científico Americano. — El 10 de mayo último se inició en Washington el 8º Congreso Científico Americano, con los auspicios del gobierno de los EE. UU., en el que participaron delegados de todos los países americanos.

El presidente de los Estados Unidos, señor Franklin D. Roosevelt, inauguró solemnemente las sesiones en el Palacio de la Unión Panamericana.

Ejerció la presidencia del Comité Organizador, el Hon. Summer Welles, subsecretario de Relaciones Exteriores, y como secretario general actuó nuestro miembro correspondiente Dr. Alejandro Wetmore.

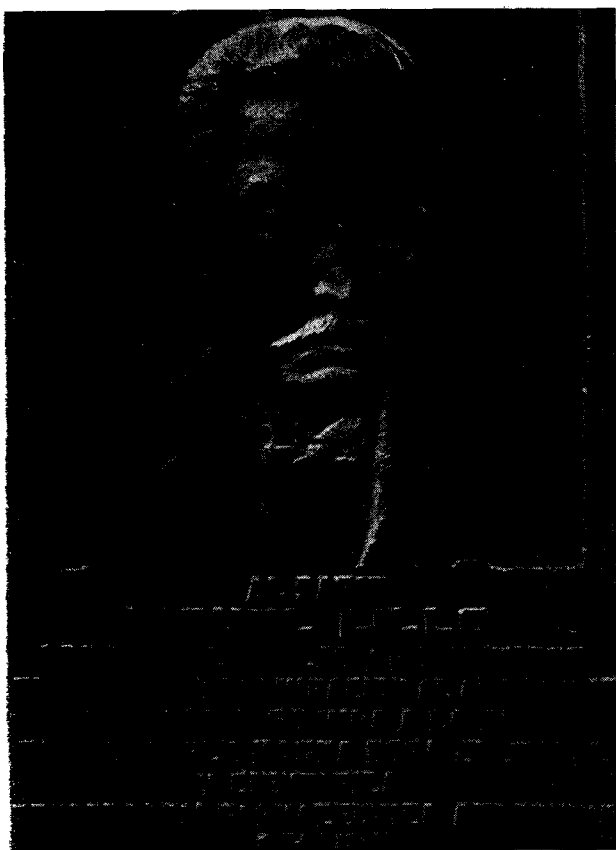
Funcionaron 11 secciones, algunas de las cuales se dividieron en subsecciones. La correspondiente a *Ciencias Biológicas*, presidida por el Dr. E. G. Conklin, comprendió las siguientes materias: Biología General; Fisiología General; Botánica; Zoología; Botánica y Zoología Económicas.

Recordaremos de paso, que el Primer Congreso Científico tuvo lugar en Buenos Aires, en el año 1898, con motivo del XXV aniversario de la fundación de la Sociedad Científica Argentina, a iniciativa del Dr. Angel Gallardo, que ejerció la presidencia. El segundo Congreso se celebró en Montevideo, y el tercero, en Río de Janeiro en el año 1905.

El interés e importancia de estos certámenes fueron creciendo, por lo que se le dió un verdadero carácter continental. De allí que su primitivo nombre de « Congreso Cien-

tífico Latinoamericano » fué substituído por el que actualmente tiene habiéndose reunido en las principales capitales de América.

Homenaje al sabio Dr. Miguel Lillo. — Fué colocada en el instituto que lleva su nombre, en la Universidad Nacional de Tucumán, una placa de bronce, obra de la escultora Srta. María Esther Deretich, en homenaje al sabio botánico y ornitólogo argentino Dr. Miguel Lillo.



Placa de bronce de Miguel Lillo, obra de la escultora María Esther Deretich, inaugurada en Tucumán en el Instituto que lleva su nombre, en la Universidad Nacional de Tucumán.

El acto tuvo lugar en el mes de julio de 1938 en ocasión de la Conferencia Farmacéutica Argentina.

Disertaciones ornitológicas pronunciadas por intermedio de L. R. A, Radio del Estado. — Dentro del ciclo de conferencias desarrolladas en la hora asignada al Museo Argentino de Ciencias Naturales, que, como se sabe, dispone de esa emisora los días jueves a las 20 h 20', disertaron los siguientes consocios:

Julio 27 de 1940. — Prof. Héctor S. Gavio, sobre el tema: « Hábitos de algunas aves de nuestro país ».

Noviembre 2 de 1939. — Dra. María J. I. Pergolani, sobre el tema: « El placer de matar y la destrucción de nuestra fauna ».

Noviembre 16 de 1939. — Sr. Angel Rafael Zotta, sobre el tema: « La utilidad e importancia de las lechuzas ».

Mayo 16 de 1940. — Dra. María J. I. Pergolani, sobre el tema: « Los zorzaes argentinos ».

Junio 20 de 1940. — Prof. Héctor S. Gavio, sobre el tema: « Santuarios de aves ».

Junio 27 de 1940. — Sr. Angel Rafael Zotta, sobre el tema: « Los Picaflores, las aves más pequeñas de la Creación ».

La protección de las aves en Australia. — Nuestro consocio el Sr. Oliver L. Adams nos ha facilitado los originales que ilustran esta nota en los que puede apreciarse la orientación que dan a este problema los australianos.



FIG. 1. — Modelo de diploma otorgado a los niños por *The Gould League of Birds Lovers*, de Victoria (Australia)

La propaganda en favor de las aves está dirigida principalmente a los niños y, por ese vehículo, a todos los hogares.

Ligas creadas con ese fin otorgan diplomas a los niños, los que adquieren el compromiso no sólo de respetar las aves y nidos sino también de evitar que otros las maltraten.

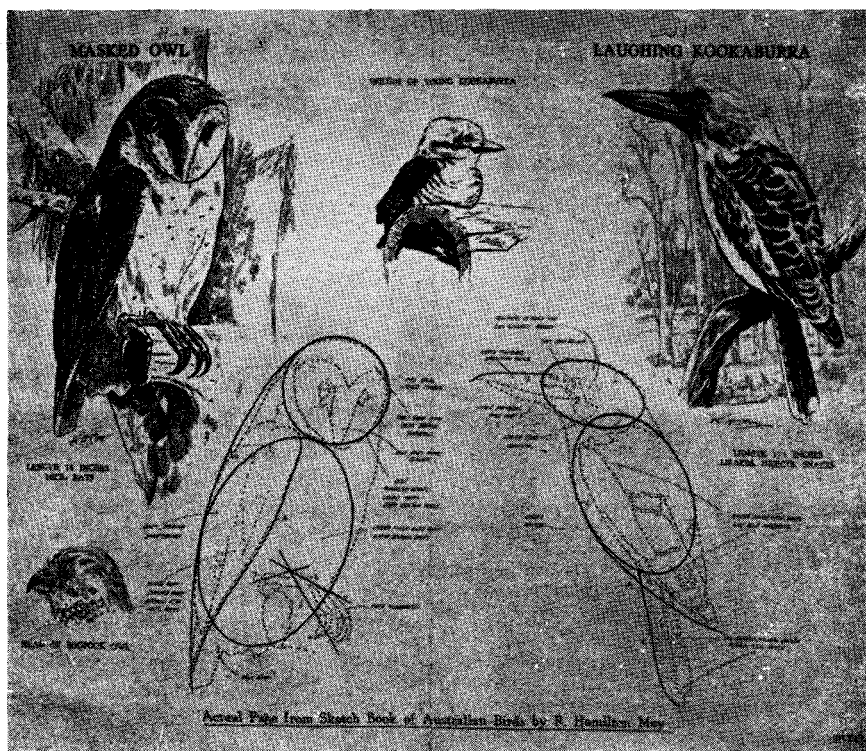


Fig. 2. — Aves australianas utilizadas como modelo en clase de dibujo lineal.

Para el conocimiento de la ornitofauna se utilizan láminas con aves estilizadas en las clases de dibujo lineal.

En la legislatura entrerriana ha sido presentado un proyecto de protección a las perdices y martinetas. — El diputado por Concordia, Entre Ríos, don Roque Mario Tito, interesado por los problemas de la naturaleza, ha presentado a la legislatura provincial un proyecto de ley que consta de un solo artículo y dice así: « Art. único. — De conformidad con las disposiciones del artículo séptimo de la Ley n° 3075, de caza y defensa de la fauna de la provincia, facúltase al P. E. a adoptar las medidas necesarias tendientes a prolongar por un período de tres años, a contar desde la promulgación de esta ley, el período de veda para la caza de la perdiz y la martineta en todo el territorio de la provincia ».

En la extensa e interesante fundamentación del proyecto el diputado Tito cita una serie de argumentos en favor de la protección de las aves útiles y con respecto a las perdices y martinetas se refiere a la *Monografía de las Tinamiformes y el problema de su domesticación*, de nuestro consocio el Dr. José Liebermann; a las ideas expuestas por otro socio de S. O. P., el Dr. Antonio Castro Bibiloni, y a diversas publicaciones en los diarios

« La Nación » y « El Herald », de Concordia. Cita asimismo la campaña iniciada por la Sociedad Rural Argentina en favor de las *Tinamiformes*. Considera que en la provincia de Entre Ríos viven la *Nothura maculosa nigroguttata* y la *Rhynchotus rufescens pallescens*, para las que pide amplia protección.

La Comisión Honoraria Nacional Protectora de la Fauna, al tener conocimiento del proyecto del diputado Tito, le envió una nota de felicitación y de apoyo, expresando sus deseos de que el mismo sea transformado en ley lo más pronto posible.

A propósito de la nidificación de la ratona (*Troglodytes musculus bonariae*). — El señor Juan Burghi nos ha remitido un lote de clavos, tornillos, alambres, trozos de metal desplegado, cápsulas de envases, etc., cuyo peso total es de 96 gramos, utilizado por un casal de ratonas en la construcción de su nido.

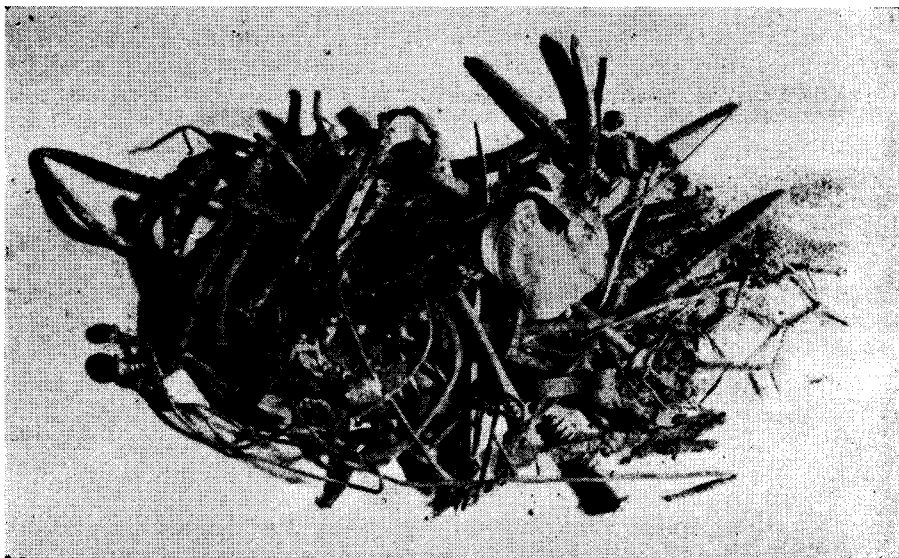


FIG. 1. — Alambres, tornillos, cápsulas de envases y demás residuos usados por la ratona en la construcción de su nido.

Según nuestro informante, la pareja anidó en un cajón destinado a palomar, y a falta de ramas y paja, utilizó estos residuos de los que había en abundancia por tratarse de una casa en construcción, ubicada en uno de los barrios de esta capital.

Los pájaros en la economía de la nación. — El papel vital desempeñado por las aves en la economía de la nación fué el tema de un discurso pronunciado por el señor A. H. E. Mattingley, C. M. Z. S., en la Cámara de Comercio de Victoria, Australia.

El señor Mattingley es una autoridad mundialmente reconocida en la materia, y por lo tanto sus observaciones merecen la más amplia publicidad.

El conferenciante recaló la necesidad de mantener el equilibrio de la naturaleza, tan indisolublemente ligada al bienestar humano y de tan grande importancia para la continuidad de la vida sobre nuestro planeta.

Cualquiera que haya estudiado las costumbres y las características de los animales, las

aves y las plantas, y las relaciones íntimas que existen entre todos, comprende que el resultado de la destrucción de esas relaciones producirá el caos. La primera necesidad de toda vida sobre el planeta es la vegetación, y los enemigos más enconados de la vegetación son los insectos. La fecundidad de los insectos es verdaderamente asombrosa, y si fuera practicable destruir, de un golpe, todos los pájaros, en poco tiempo toda la vegetación del país desaparecería. Las orugas comerían el pasto, y el taladro, la hormiga blanca, los cóccidos y otros insectos destruirían las selvas. Principalmente son las aves, con su dieta preponderante de insectos, las que conservan la balanza de la naturaleza.

Por ejemplo, en Rivesina hay muchas colonias de Ibis. Una de éstas contiene, más o menos, 240.000 individuos. Examinando los estómagos de varios, se probó que cada uno contuvo aproximadamente 2.000 langostas inmaduras. De modo que esta colonia de Ibis destruyó 480 millones de langostas por día.

Los cazadores, dijo el señor Mattingley, perjudican las industrias pastoril, agrícola, forestal y de pesca cuando matan más animales de los que la naturaleza puede soportar.

Si se quiere saber el número de aves destruídas por los cazadores en cada año, no se puede conseguir una contestación. Los responsables no tienen ni siquiera la idea más remota de la cantidad ni estadísticas aproximadas que ofrecer, y parece imperativo fiscalizar este asunto lo antes posible.

El conferenciante sugirió que el gobierno expidiera licencias para cazar, estipulando la cantidad que pudiera ser cazada en cada año. Si por lo menos el 50 % de las estadísticas fueran dignas de confianza se podría obtener una indicación de la extensión de la destrucción y formarse una idea de la necesidad de limitar la cantidad cazada o abreviar la estación de la caza.

Una investigación hecha por el gobierno de los Estados Unidos ha demostrado que la pérdida anual debida a la destrucción de las aves en ese país suma, mil millones de dólares.

Si la pérdida es tan grande en EE. UU., hay que preguntarse cuánto pierde Australia en cada año por la misma causa.

Parece que hasta los tiempos modernos no había perjuicios serios en las cosechas por las plagas, pero más tarde el hombre ha efectuado cambios enormes en las condiciones biológicas del planeta. Sistemas enteros de restricciones naturales a las depredaciones contra las cosechas han desaparecido, mientras que restricciones mecánicas y químicas fueron adoptadas, a veces en perjuicio de los pájaros. Por lo tanto la desaparición de los pájaros útiles hace necesario gastar grandes cantidades de dinero para hacer frente a los ataques, cada vez más enconados, contra la producción agrícola.

Refiriéndose a las especies benéficas, el señor Mattingley empezó preguntando si hay especie alguna que puede ser llamada verdaderamente dañosa. Cuando un pájaro hace un poco de daño a un agricultor y mucho bien a otros, ese pájaro resulta útil y provechoso para la comunidad.

El ibis, además de las langostas, come sapos, crustáceos y los caracoles de agua dulce, huéspedes intermediarios del parásito que ataca el hígado de la oveja. Muchos de los patos, gansos, cisnes y espátulas también comen estos caracoles. El brolga (grulla) engulle las ranas y los crustáceos, que comen los huevos de los peces, y además devora ratones, langostas, coleópteros y otros bichos terrestres. Las urracas (*Gimnorhina*) subsisten de las orugas, langostas y grillos y hasta de los ratones. Las lechuzas comen langostas, coleópteros y ratones. Muchos de los halcones son útiles, comiéndose langostas y chicharras, ratones y gorriones. Algunas aves hacen un poco de daño durante una corta parte del año, pero este daño es compensado sobradamente por el bien hecho en el resto del año. El águila, que destruye un número enorme de conejos, está en esta clase, como así también el cuervo, que, a pesar de que a veces le saca los ojos a alguna oveja, sin embargo es un

pájaro profiláctico y hace un trabajo importante de higiene. Además devora muchas especies de coleópteros y larvas nocivas. El pee-ace (piivi) es un pájaro insectívoro muy útil. Destruye langostas, saltamontes, larvas y, a veces, caracoles. El pájaro carníbero (Craticus) aunque a veces, mata los pájaros chicos, sin embargo devora langostas y lepidópteros, incluyendo el « codlin-moth », enemigo de los horticultores.

Los pájaros de la familia *Meliphagidae* viven principalmente de los insectos. Las ratoneras de todas clases consumen larvas, moscas, lepidópteros y afídidos.

Las golondrinas de bosque (*Artaurus*) son esencialmente insectívoras y destruyen mangas de langostas mosquitas. Además, comen avispas, moscas y « cut-worms ».

Los Martín-pescadores comen víboras chicas y ratones, así como también muchas clases de insectos.

Los loros comen principalmente semillas, frutas y miel, pero a veces engullen insectos. Los cucos comen orugas que resultan desagradables para otros pájaros.

Los muscicápidos son altamente útiles como también los pecho colorados, que comen moscas, langostas, coleópteros, hormigas blancas y larvas. Los chorlos engullen insectos. Las codornices son insectívoras y comen grillos. Las garzas, además de moluscos, comen langostas y otros insectos.

El señor Mattingley recalcó la necesidad de prohibir la introducción de especies exóticas, debido al peligro de traer enfermedades nuevas al país y alterar la economía local. Dijo el conferenciante, finalmente, que habría necesidad de pensar en el bien inmenso que hacen los pájaros y el monto relativamente pequeño de daño hecho por algunas especies. Hay que observarlos empeñosamente ocupados en nuestros jardines, huertas, prados y selvas, de día y de noche, haciendo su trabajo salvador sin pedir recompensa alguna. Recompensémoslos con nuestro amor y nuestra protección contra toda amenaza.

En la Argentina, tan generosamente dotada por la naturaleza con especies insectívoras, existe el mismo peligro para las industrias primarias, debido a la destrucción desenfrenada de los pájaros.

Hace falta educar la población hacia un entendimiento y un amor para con nuestros amigos plumados, empezando con los colegiales.

(Traducción y adaptación de O. LINLEY ADAMS).

Decoración artística del nuevo edificio del Museo Argentino de Ciencias Naturales, frente al Parque Centenario. — Muy adelantada está la construcción de

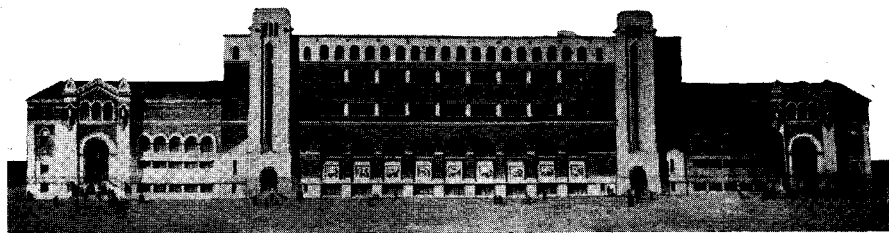


FIG. 1. — Gran frente posterior del nuevo edificio del Museo Argentino de Ciencias Naturales, que da sobre la calle Chubut y mide 140 m. de largo y consta de 5 pisos y subsuelo.

la parte del Museo Argentino que constituirá el frente posterior del grandioso edificio, frente al Parque Centenario.

Esta tercera sección de las obras, comprende unos 12000 m² de superficie cubierta y

está formada por un subsuelo y 5 pisos, con grandes salones, algunos de los cuales miden más de 100 metros de largo por 10 de ancho.



FIG. 2. — Tríptico que figura una « Laguna de la provincia de Buenos Aires con su avifauna ». Mide, como los siguientes, 9×3 y fué ejecutado por el pintor Ernesto Valls.



FIG. 3. — Tríptico que representa « la fauna marina en los arrecifes de coral ». Mide 9 m. de largo y 3 de altura Por E. Valls.



FIG. 4. — Tríptico titulado « Fauna y flora de la zona subtropical argentina », que mide 9 m. de largo por 3 de altura. Obra del pintor Ernesto Valls.

Dentro del plan de decoraciones murales que realiza la Dirección General de Arquitectura, cabe destacar los magníficos « panneaux » ejecutados por el Sr. Ernesto Valls,

discípulo del gran pintor español Sorolla, que han sido colocados en los testeros de la 1ª y 2ª Sección, ya habilitadas. Los lienzos centrales miden $5,50 \times 3$ y los laterales $1,50 \times 3$ y representan « Una laguna de la provincia de Buenos Aires y su avifauna », « Fauna y flora de la zona subtropical argentina », « La fauna marina de los arrecifes de coral », « Aves americanas de vistosos plumajes ».

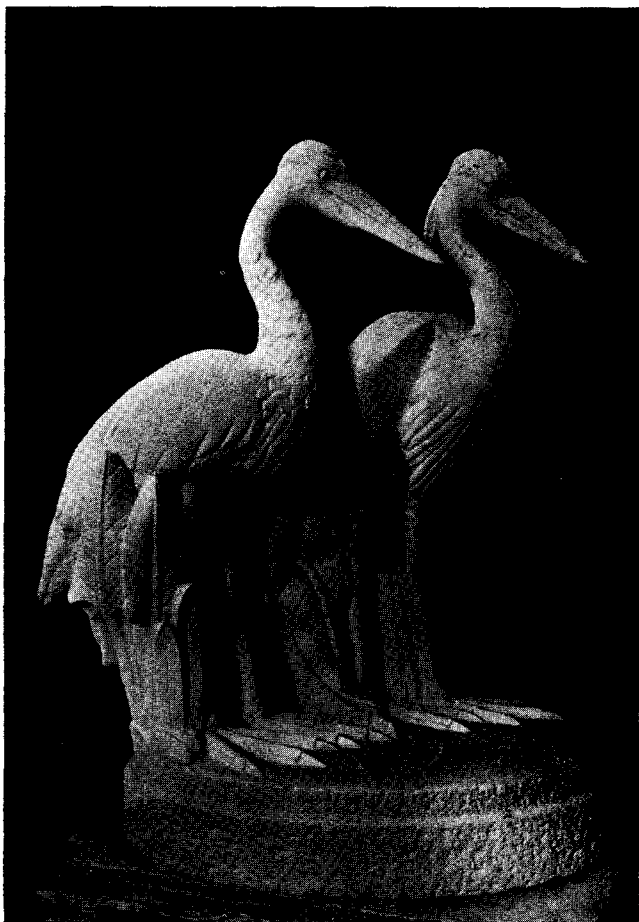


FIG. 5. — « Garzas », grupo escultórico del señor Máximo Maldonado, para los jardines del nuevo edificio del Museo.

En los trabajos de decoración colabora el escultor señor Máximo Maldonado, que ha ejecutado varios bajo-relieves representando ejemplares de nuestra fauna y algunos grupos escultóricos como el que se titula « Garzas », cuya foto ilustra esta crónica.

El frente exterior del edificio, que da a la calle Chubut, ha sido convenientemente decorado con bajo-relieves ejecutados por artistas argentinos, que representan escenas

de la vida de los aborígenes, reconstrucciones de la fauna extinguida, grupos de aves y de lobos marinos, etc.

El hornero en el deporte. — Reproducimos tres nidos de hornero contruidos en arcos de rugby, foot-ball y basket-ball, respectivamente. Con satisfacción comprobamos

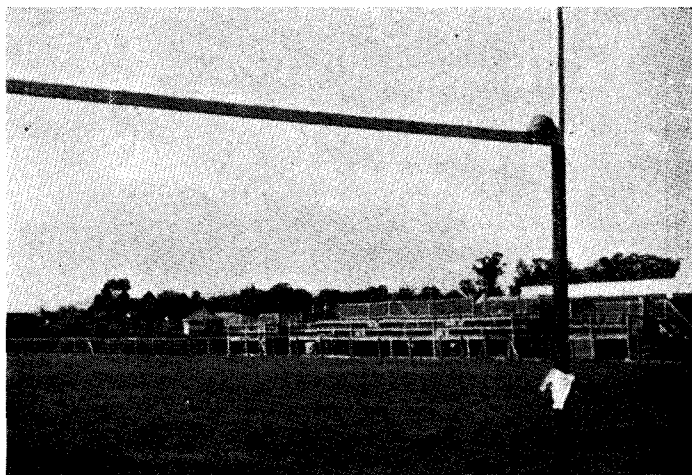


FIG. 1. — Arco de rugby con un nido de hornero.

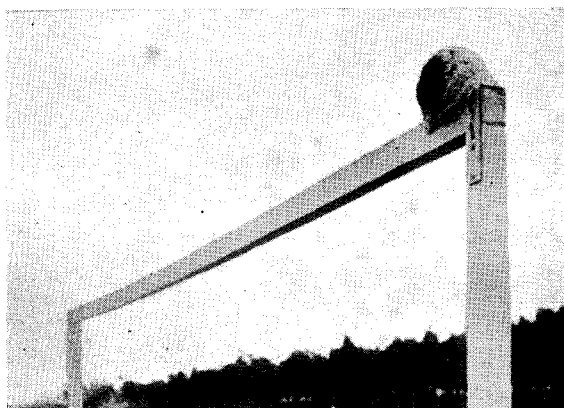


FIG. 2. — Nido inconcluso sobre un arco de foot-ball.

la multiplicación de nuestra ave más típica. Su presencia es habitual en todos los paseos públicos, y ya se advierte hasta en las canchas de deportes, como lo ilustra la presente nota gráfica.

Es curioso hacer notar que en los tres casos el ave ha preferido el extremo a la derecha del observador.

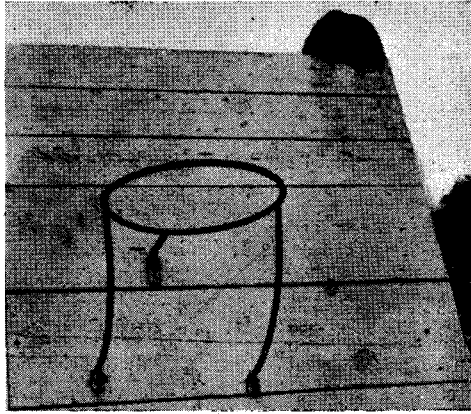


FIG. 3. — Nido de hornero sobre un arco de basket-ball.

REVISTAS ORNITOLOGICAS RECIBIDAS EN CANJE

- Aquila*, tomos 25 y 26 (Budapest).
Archives Suisses d'Ornith. (Berna), vol. 1 fasc. 10 (1939).
Ardea (Utrecht), 1, 2, 3, 4 (1939); 1, (1940).
Auk (Lancaster - Pens.), 3 (1939); 1 y 2 (1940).
Beiträge z. Fortplanz. d. Vögel Berlucks d. Oologie (Berlín), 3, 4 (1939).
Berichte d. Ver. Schles. Ornith. (Breslau), 1, 2, 3, 4 (1939).
Bird-Lore, órg. oficial de la Soc. « Audubon », N. Y. 1, 2, 3, (1940).
Condor (Buena Park - Cal.) 3, 4, 6(1939); 1, 2 (1940).
Emu (Melbourne), 2 (1939); 3 (1940).
Gerfaut (Bruselas), 3, 4 (1938); 1 (1939).
Ibis (Londres), 3, 4 (1939); 1, 2 (1940).
Oiseau et la Rev. Franç. d'Ornithologie (París), 2 (1939); 1, 2, (1940); 1-2 extr. (1940)
Oologist's Record (Weybridge - Inglaterra), 2, 3, 4, (1939).
Ornis Fennica (Helsingfors), 1, 2 (1939).
Tori (Tokyo - Japón), 49 (1939).
Vögelzug Der (Helgoland - Alemania), 2, 3, 4 (1939); 1 (1940).
Wilson Bulletin (Sioux - Iowa), 2, 4 (1939); 1 (1940).

REVISTAS DE CIENCIAS NATURALES

- Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, XXXIX (1937-38) (con 35 láminas y 130 fig. en el texto).
Annual Report of the Director to the Board Trustees fo the year (1938). Field Mus. Nat. Hist. (1939).
Bericht d. Arbrith. Ring-St. Tschammendorf (Tschammendorf) (1938).

- Boletín de la Asociación Protectora de animales « Sarmiento »*, n° 266 (1939); n° 267 (1940).
- Boletín de la Soc. Amigos de las Ciencias Naturales « Kraghevich »-Fontana* (N. Palmira - R. O. U.), n° 2 (1938).
- Boletín de la Soc. de Biología* (Concepción - Chile), XIII, n° 1 (1939).
- Boletín de la Unión Panamericana*; Diciembre (1939); Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo y Junio (1940).
- Bulletin of the Southern California Ac. Sc.* (Los Angeles - Cal.), 1, 2, 3 (1939); 1 (1940).
- Comisión Nac. de Estud. del Problema Forrajero* (Montevideo); folleto (1939).
- Contributions from the Laboratory of Vertebrate Genetics*. Univ. of Michigan, 8, 9, 10, 11, 12 (1939).
- Chacaras e Quintais* (S. Pablo - Brasil), n° 5, 6 (vol. 59) (1939); n° 1, 2, 3, 4, 5, 6 (vol. 60) (1939); n° 2, 3, 4, 5, 6, (vol. 61) N° 1, (Vol. 62) 1940.
- Dirección de Agronomía. M. Agr. Ganad. (Montevideo). *Censo Agropecuario año 1937*; publ. n° 44, 46, (1939), n° 47 (1940); *Almanaque Agronómico* (1940).
- Fauna och Flora* (Upsala), n° 4, 5, 6 (1939); n° 1 (1940).
- Journal of Tennessee As. Sc.* (Nashville - Tenn.); n° 2, 3, 4 (1939); n° 1 y 2 (1940).
- Natura* (Milán), vol. II, n° 1 al 12 (1911); vol. III, n° 1 al 12 (1912); vol. IV, n° 1 al 12 (1913); vol. V (1914); vol. VI (1915); vol. VII (1916); vol. VIII (1917); vol. IX (1918); vol. XI, fasc. sep. Dic.; vol. XV, n° 2; vol. XVII, n° 3; vol. XX, n° 1 y 4; vol. XXVI, n° 2 y 3; vol. XXIX, n° 2 y 4; vol. XXX, fasc. II, III y IV (1939); vol. XXXI, fasc. I (1940).
- Natural History*; n° 2, 3, 5, vol. XL (1937); n° 2, vol. XIX (1919); n° 1, 2, vol. XX (1920); n° 1, 2, 3, vol. XXI (1921); n° 4, vol. XIII (1923); n° 4 y 5 vol. XXV (1925); n° 1, vol. XXVII (1927); n° 4, vol. XXVIII (1928); n° 1, vol. XXX (1930); Dbre. 1936, vol. XXXVIII; n° 5, vol. 43 (1939); n° 1, 4 y 5, vol. 44 (1939); n° 2 y 4, vol. 45 n° 1 vol. 46 (1940).
- The American Museum Journal*, n° 3, vol. XVII (1917).
- Occas. Papers Mus. Zool. Univ. Michigan*, n° 391 a 394 (1938); n° 396 a 410 (1939).
- Occas. Papers San Diego Soc. Nat. Hist. California*, n° 4 (1938).
- Physis* (Capital), t. XIV, n° 46, y t. XV, n° 47 (1939).
- Proc. Acad. Nat. Sc. Philadelphia*, vol. XC (1938).
- Rassegna Faunistica* (Roma), año IV, n° 3 (1937).
- Revista de Agricultura, Industria y Comercio de Puerto Rico*, vol. 31, n° 3 (1939).
- Revista Chilena de Hist. Nat.* (Santiago - Chile), año XLII (1938).
- Revista del C. de Estud. Doct. en C. Nat.* (Capital), 5 (1939).
- Revista de la Soc. Entomológica Argentina*, n° 1 (vol. X) (1938).
- Revista de Fomento*, Ministerio de Fomento EE. UU. de Venezuela, n° 19 (1939).
- Revista do Museu Paulista*, Guía da Secção Histórico São Paulo (1937).
- Revista de la Soc. Cientif. del Paraguay*, t. IV n° 2, (1937).
- Revista de la Soc. Mexicana de Hist. Nat.* (México), n° 1, vol. I (1939).
- Zoologica Sc. Contrib. N. York. Soc.*, vol. XXIV, Part. 1ª, n° 1-5; Part. 2ª, n° 6-9; Part. 3ª, n° 4 (1939).
- Zoological Series of the Field Mus. Nat. Hist.* (Chicago), vol. 24, n° 1, 2, 3, 4; index, vol. XX, n° 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 (1939).

LIBROS Y PUBLICACIONES

- ALDRICH, JOHN WARREN, and NUTT, D. C., *Birds of Eastern Newfoundland* (Sc. Publ. of the Cleveland Mus. of Nat. Hist., vol. IV, n° 2, pp. 13-42, 1939).
- BARROS, DR. ENRIQUE, *La Psitacosis durante el decenio 1929-1939*. (Bs. Aires, 1940, folleto de 121 pág.).

- ✓ BARROS, V. RAFAEL, *La Fecundidad del Canastero Común*. (Separado, Rev. Chil. Hist. Nat., XLII, pp. 90-95, 1938).
- ✓ — — *Las aves de Pascua*. (Separado de Revista Universitaria, XXIV, n° 1, Chile, 1939).
- BERTONI, GUILLERMO TELL, *Geografía Económica Nacional del Paraguay*. (Bibl. de la Soc. Cient. del Paraguay, Asunción, 1940).
- ✓ BULLOCK, DILLMAN S., *Aves observadas en la Región de Tolten*. (Separados, de Revista Chilena de Hist. Nat., XLII, pp. 105-114, 1938).
- ✓ CASTILLO, DR. SANTOS R., *Aves Argentinas: La Ratona, La Tijereta*. (Revista Crisol, Mayo 1939, p. 11).
- CLEVELAND BENT, ARTHUR, *Life Histories of North American Wood Peckers*. (Orden Pici-formes). (Smithsonian Institution, Washing., 1939, vol. de 334 pág. con 39 láminas fuera de texto).
- CONGRES ORNITHOLOGIQUE INTERNATIONAL, (Rouen, Mayo 1938).
- COOLIDGE, HAROLD J., *Protección Internacional de los Recursos Naturales*. (Bol. de la Universidad Panamericana, Wash., 1939).
- CREUTZ, VON GERHARD, *Biologische Beringungsergebnisse bei Staren, Sturnus v. vulgaris L.* (Sonder Mitt. der Vereins Säch. Ornith. VI, 1 Heft, Abril 1939).
- ✓ FIORA, DR. ARISTIDES, *Los nombres comunes de las aves en la Prov. de Jujuy*. (Revista Jujuy, n° 21, 1939).
- FRIEDMANN, HERBERT, *Birds Collected by The Childs Frick Expedition to Ethiopia and Kenya Colony*. (Bulletin 153 Smithsonian Institution, Wash., 1930).
- HACHISUKA, MARQUESS, *Contributions on the Birds of Hainan*. (Supl. Pub., n° XV, The Ornith. Soc. of Japan, 1939).
- HELLMAYR, DR. CHARLES E., *Catalogue of Birds of the Americas*, Zool. Series, Field Mus. Nat. Hist., vol. XIII, Part XI, 1938. - Con la prolijidad que ha caracterizado siempre a este autor, ha finalizado, con el presente volumen, el catálogo de las Aves Americanas iniciado por CORY. Esta publicación comprende las tres últimas familias que faltaban tratar: Ploceidae, Catamblyrhynchidae y Fringillidae. El autor propone en esta parte, un solo nombre nuevo: *Sporophila nigricollis vivida*.
- LAUBMANN, ALFRED, *Die Vögel von Paraguay*, 1939. - En este volumen de 246 páginas el autor hace una historia de los estudios ornitológicos del Paraguay desde Félix de Azara hasta los del profesor Hans Krieg. En la primera parte hace una reseña completa de las publicaciones consultadas, y luego analiza los distintos aspectos zoogeográficos y ecológicos de la región. Enumera después todas las especies hasta los strígidos, con su sinonimia y observaciones biológicas más importantes.
- ✗ LIBURNAU, LUDWIG R. LORENZ VON, *Nachruf an Otmar Reiser*. Sonder-dem, XLIX Bande der Analen des Natur. Mus. in Wien. (Viena, 1938).
- MARIOTTE, ING. MARIO, *Marina mercante nacional o dragado de los ríos Paraná y Paraguay hasta Asunción para buques de ultramar* (Bibl. Soc. Cient. Paraguay, Asunción, 1940).
- Memorias del Jardín Zoológico (La Plata)*. Tomo IX (1ª Parte), 1938, 1939.
- ✓ MURPHY, ROBERT CUSHMAN, *The Littoral of Pacific Colombia and Ecuador and Racial Succession in the Colombian Chacó*. (Separado The Geographical Review, vol. 29, 1939, pp. 1-33 y 461-471).
- — *Conservation*. IV, (separado del Bulletin of the Garden Club of America).
- ✓ — — *The Witney Wirig of the American Museum of Natural History*. (Separado de The Scientific Monthly, vol. XLIX, pág. 89-92, 1939).
- — *How to Attract and study birds*. (F. E. Compton and Company, Chicago, 1940).
- ✓ — — *Lo, The Poor Whale!* (Separado de Science, vol. 91, n° 2364, pp. 373-376, 1940).
- ✓ — — *The « Chair » For in Sects?* (Separado de The Scientific Monthly, vol. L, pp. 357-364, 1940).

- — *Conservation*. V 1, (separado Bull. of the Garden Club of America, pp. 40-49, 1939).
- MYRON STRONG, REUBEN, *A Bibliography of Birds*. (Part. 1, 2, vol. 25, 1939. Zool. Series Field Mus. of Nat. Hist., Chicago).
- ORFILA, RICARDO N., *Loros, Cotorras y Papagayos de la Fauna Argentina*. (Con 8 fotografías; rotograbado de La Prensa, oct. 12 de 1939).
- O'REILLY, JOHN, *Deep-sea Birder*. (Separado Bird-Lore, vol. XLII, n° 2, 1940).
- PERGOLANI, Dra. MARIA JUANA *Los Carpinteros que viven en la zona de influencia del F. C. B. A. P.* (Artículo con 4 fotos en la revista B. A. P., pp. 73-78, nov. 1939).
- — *Aves útiles y dañinas, con especial referencia a las que viven en Mendoza*. (Artículo con 4 fotos, en la revista B. A. P., pp. 27-32, enero 1940).
- — *Otra vez el Gorrión en tela de juicio*. (Revista B. A. P., pp. 69-72, mayo 1940).
- — *Otra vez el gorrión en tela de juicio. Conclusión*. (Revista B. A. P., pp. 65-68, julio 1940).
- PETERS, Dr. JAMES LEE, *Check-List of Birds of the World*. (Vol. IV. Cambridge, Harvard Univ. Press., 1940).
- PHILIPPI B., Dr. RODULFO, *Contribución al conocimiento de la Ornitología de la Prov. de Aysen*. (Chile, Revista Chilena de Hist. Nat., año 43, pp. 4-20, 1938).
- POZZO, Dr. FERNANDO, *Semblanza de Hudson*. (Conf. en el Inst. de Conferencias del Banco Municipal. Bs. As., 1940).
- REED, Prof. CARLOS S., *Los Anseriformes Chilenos. Su nomenclatura actual y su distribución geográfica*. (Jardín Zool. Nac. de Chile, vol. II, n° 1, 1939).
- REED, Prof. C. S., y PHILIPPI B., Dr. RODULFO, *Nuevas contribuciones al estudio de la Aifauna Chilena*. (Pub. oficial n° 12 del Jardín Zool. Nac. de Chile, 1939, folleto de 48 pág. con 8 lám.).
- ROKITANSKY, GERTH FREICHERR VON, *Zur Verbreitung der Wasserramseln, Speziell der Rasse Cinclus cinclus orientalis Stres*. (Sonder XLIX, Bauder der Annalen des Natur. Mus. in Wien, 1939).
- RUBBO, Ing. Agr. RÓMULO, *Montes de abrigo y montes de sombra para el ganado*. (Folleto n° 46. Minist. de Ganad. y Agric. Montevideo, 1940).
- SANTOS, EURICO, *Pássaros do Brasil (vida e costumes)*; editores F. Briguey y Cía., R. de Janeiro, 1940. - Nuestro consocio ha publicado este volumen, precedido de un prefacio del Dr. Arthur Neiva, continuación de *Da Ema ao Beija-Flor*, que apareció en 1938. Es un libro ameno que consta de 201 páginas, 8 láminas en colores y 46 a sola tinta. Los capítulos principales se titulan: Prefacio, introducción, pássaros que gritan, pássaros que cantan. Dentro de la profusa bibliografía consultada, el autor cita a EL HORNERO y la Lista Sistemática de Las Aves Argentinas, elaborada por la Sección Ornitología del Museo Argentino de C. Naturales.
- SERIÉ, Prof. PEDRO., *Aves que van desapareciendo en nuestro país*, 7 fotos. (La Prensa, Junio 23, 1940).
- SMITH, HOBART, M., *The Mexican and Central American Lizards of the Genus Sceloporus*. (Field Mus. Nat. Hist. Publ., 445, 1939).
- STEINBACHER, Dr. GEORG, *Ergebnisse der Beringung Kurmärkischer Stare*. (Sonder « Märkische Tierwelt », Bd., 4, Heft 1, 1939).
- TOPOLANSKI, Ing. Agr. EUGENIO M., *El Uruguay como productor de arroz*. (Folleto n° 45. Minist. de Ganadería y Agricultura, Montevideo, 1940).
- TRANSACTIONS OF THE SAN DIEGO SOC. OF NAT. HIST. (California), n° 33, 34 et index vol. VIII (1934-38); n° 1 a 9, vol. IX (1938).
- UNITED STATES DEP. OF AGRICUL., Washington, D. C. Circular n° 516, 520, Misc. n° 318 y 335.

VADELL, NATALIO ABEL, *Estudio Histórico-Crítico de la Literatura Argentina*. (vol. de 211 pág., 1939).

WETMORE, DR. ALEXANDER, *Notes on the Birds of Tennessee*. (Proc. of the Unit. States Nat. Mus., vol. 86, n° 3050, 1939).

— — *Observations on the birds of Northern Venezuela*. (Separado Proc. of the Unit. States Nat. Mus., vol. 87, pp. 173-260, 1939).

Aclaración sobre un artículo del Dr. R. A. Philippi B. — El Dr. Philippi nos pide que hagamos constar que en su trabajo *Aves de Arica y alrededores*, publicado en «El Hornero», Vol. VI, N° 2, 1936, el nombre de la especie *Sporophila telasco* debe substituirse por *Volatina jacarina peruviansis*, error que se le había deslizado y que no ha sido advertido hasta ahora por los ornitólogos.

Volumen VII de «El Hornero». — Con la presente entrega termina el volumen séptimo cuyo índice analítico será confeccionado y distribuido oportunamente.

COMITE INTERNACIONAL PARA LA DEFENSA DE LAS AVES. *Sección Argentina.*

De conformidad con lo establecido por los Estatutos del Comité Internacional (artículo V) últimamente aprobados, se procedió a incorporar algunas instituciones para integrar la *Sección Argentina*, habiendo nombrado representantes las siguientes sociedades:

Por la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana al Dr. Luis María Campos Urquiza.

Por el Jardín Zoológico de La Plata al Dr. Carlos A. Marelli y Srta. Matilde J. Sala.

Por el Museo Argentino de Ciencias Naturales al Prof. M. Doello Jurado y Prof. Pedro Serié.

Por el Museo de La Plata al Dr. Emiliano Mac Donagh y Dr. Max Biraben.

Por la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales al Prof. A. Félix Natt Kemper y Dr. Pablo Gaggero.

Por la Sociedad Protectora de Animales « Sarmiento » al Dr. Enrique Martínez Langan y Sr. Esteban Cartabio.

Por la Sociedad Ornitológica del Plata al Contraalmirante Pedro S. Casal y Prof. Héctor S. Gavio.

ESTATUTOS REVISADOS DEL COMITE INTERNACIONAL PARA LA DEFENSA DE LAS AVES

ARTÍCULO I

Nombre

Esta organización se llamará « Comité Internacional para la Defensa de las Aves ».

ARTÍCULO II

Objeto

Su objeto es el de estimular en todos los países el interés hacia una protección más adecuada de la avifauna silvestre.

ARTÍCULO III

Autoridades y Comisión Directiva

Sección 1. Las autoridades estarán constituidas por un Presidente, dos Vicepresidentes y uno o dos Secretarios.

Sección 2. La Comisión Directiva estará compuesta por el Presidente del Comité Internacional, los dos Vicepresidentes y los Presidentes de las secciones locales de cada país.

Los Secretarios citados en la Sección 1 serán también los Secretarios de la Comisión Directiva.

Sección 3. La Comisión Directiva representará al Comité Internacional en todos los asuntos que le interesan, cuando el Comité no está en sesión pero cuando se trate de resoluciones urgentes podrán ser tomadas por las autoridades, constituidas en comisión.

Sección 4. El Presidente y los Vicepresidentes serán elegidos alrededor del 1° de junio por mayoría de votos de la Comisión Directiva ya sea por correspondencia o por voto personal en una reunión de dicha comisión. Esta elección tendrá lugar cada dos años empezando en junio de 1922.

Desde 1938 las autoridades no serán reelegibles por más de tres términos consecutivos, sino después de un intervalo de dos años. Los Secretarios serán nombrados por las autoridades, cada dos años; estos nombramientos podrán recaer en las mismas personas por un número ilimitado de períodos.

ARTÍCULO IV

Congresos

El Comité Internacional se reunirá cuando y donde lo determine la Comisión Directiva.

ARTÍCULO V

Secciones Nacionales

Sección 1. Las Secciones Nacionales estarán constituidas, en cada país, por las Instituciones, Sociedades y Asociaciones que se interesen por la defensa de las aves silvestres. El número de estas entidades no será mayor de ocho y cada una deberá estar representada por dos delegados.

Sección 2. Los países que no tengan Secciones Nacionales podrán solicitar su inclusión en el Comité de la Comisión Directiva, que está facultado para aceptar o no a los solicitantes. Las Secciones Nacionales deberán comunicar al Presidente su aceptación de la Declaración de Principios del Comité.

Sección 3. Cada Sección Nacional nombrará su Presidente y reglamentará su funcionamiento. Sus actividades y publicaciones deberán estar de acuerdo con la Declaración de Principios del Comité.

Sección 4. Cada Sección Nacional contribuirá con una suma anual no menor de dos Libras Esterlinas para los gastos del Comité.

ARTÍCULO VI

Secciones Continentales

Cuando las Secciones Nacionales de uno o más continentes lo deseen, podrán agruparse y formar Secciones Continentales, por ejemplo, la Sección Europea, la Sección Panamericana, etc. Las actividades de estas Secciones no contrariarán a la Declaración de Principios del Comité.

ARTÍCULO VII

Votos

En los Congresos del Comité Internacional, las Secciones Nacionales sólo tendrán un voto sobre los asuntos que se traten, cualquiera que sea el número de los miembros que representen a cada país.

ARTÍCULO VIII

Publicaciones

Las autoridades del Comité Internacional publicarán de tiempo en tiempo boletines y comunicaciones referentes a las actividades del Comité y a la defensa de las aves en general.

ARTÍCULO IX

Modificaciones

Estos Estatutos podrán ser modificados por mayoría de votos en cualquier reunión regularmente convocada del Comité o por la Comisión Directiva, también por mayoría de votos siempre que las modificaciones hayan sido comunicadas por escrito a todos los miembros del Comité con una anticipación de sesenta días por lo menos.

Nota del Presidente del Grupo Europeo al Presidente de la Sección Argentina:

« Estimado señor Presidente, Contraalmirante don Pedro S. Casal:

« Dado que el actual conflicto europeo interrumpe en forma inevitable nuestro trabajo y comunicaciones, pongo plena confianza en que Ud. hará todo lo posible para mantener la Sección Nacional y conservar el interés por la defensa de las aves en su país, hasta tanto nuestras actividades puedan seguir normalmente.

La defensa de la Naturaleza está por encima de todas las querellas humanas, y debemos poner el mayor empeño para no dejar el importante trabajo realizado, y llevar nuestras actividades tan lejos como podamos.

« Espero, por esta razón, que los Presidentes de las Secciones Nacionales se mantengan en comunicación entre sí, y además, con los Secretariados de Bruselas y Londres tan a menudo como las circunstancias lo permitan.

« Como en este momento son imposibles las reuniones, sugiero que la elecciones de miembros, directores, etc., queden en suspenso hasta mejor ocasión, y por consiguiente, los actuales miembros permanezcan hasta que nos encontremos en condiciones de mayor estabilidad.

« Me agradecería tener su opinión sobre estas sugerencias mías. Tengo la seguridad que los estrechos lazos de amistad que unen a los defensores de las aves se mantendrán a pesar de las diferencias y rencores de la lucha en la cual muchos de nosotros nos hallamos envueltos, y que en lo futuro nos podremos ver nuevamente con la misma alegría y comprensión con que lo hemos hecho hasta ahora.

« Con mis mejores deseos, y afecto

JEAN DELACOUR ».

« Enero 30 de 1940.

« Al Sr. Presidente del Comité Internacional para la Defensa de las Aves, Mr. Jean Delacour.

« Contestando a su afectuosa comunicación de diciembre 16 ppdo., tengo el placer de informarle lo siguiente: Apenas empezó el actual conflicto en Europa, comprendimos que nuestro Comité Internacional sería profundamente afectado por él, y hemos continuado nuestras actividades basando nuestros procedimientos en la declaración de principios « Declaration of Principles » del Comité.

« Con mucha razón dice Ud. que la defensa de la Naturaleza (« Preservation of Nature is above all human quarrels ») y que nada debe impedirnos seguir adelante la obra muy noble en que estamos empeñados.

« Nuestro país, felizmente muy alejado del foco de la guerra, podrá dedicar como hasta ahora toda la atención posible a la defensa de las aves, y la *Sección Argentina* seguirá su trabajo empeñoso para obtener leyes cada vez más exigentes sobre la protección. En este momento estamos poniéndonos en comunicación con todos los otros países de Sud América para coordinar nuestra acción y acelerar la formación de las Secciones Nacionales que faltan.

« Tuvimos el honor de que nos visitara Mr. Gilbert Pearson, *Chairman of the Pan American Section*, y con él recorrimos una parte de nuestro país para que él pudiera ver nuestras aves silvestres en su habitat natural.

« Estoy completamente de acuerdo con su idea de que los actuales officers de las secciones permanezcan en sus puestos hasta que se normalicen las condiciones generales en las naciones de Europa y Asia.

« Deseando que el desdichado conflicto termine pronto, hago votos por su ventura personal y lo saludo con toda consideración.

PEDRO S. CASAL ».

Presidente

Quedó constituida la Sección Chilena del Comité Internacional para la Defensa de las Aves. — El día 6 de abril de 1940, en el local de la Biblioteca del Museo Nacional, quedó fundada la *Sección Chilena del Comité Internacional para la Defensa de las Aves*, después de las explicaciones que dió el Dr. T. Gilbert Pearson, Presidente del Grupo Panamericano, huésped de ese país.

La Sección Chilena ha quedado constituida por ocho miembros, que representan las siguientes instituciones:

Presidente: Prof. Carlos S. Reed, representando el Zoológico Nacional.

Secretario: Dr. Rodulfo A. Philippi B., por el Museo de Historia Natural de Santiago.

Sr. Enrique E. Gigoux, por la Academia Chilena de Historia Natural.

Prof. Carlos Oliver Schneider, por el Museo de Concepción.

Senador Sr. Carlos Haverbeck, por la Sociedad Nacional de Agricultura.

Dr. Dillman S. Bullock, por la Sociedad Chilena de Historia Natural.

Sr. Tomás C. Peddar, por la Sociedad Científica de Valparaíso.

Sr. Santiago Spencer, por la Sociedad de Caza y Pesca de Chile.

Este Comité ha tenido ya varias reuniones y está trabajando ante las autoridades y el público para hacer algo por la preservación de la fauna nacional.

Sección Peruana del Comité Internacional para la Defensa de las aves. — Desde Lima nos informa el Dr. T. Gilbert Pearson que con fecha 26 de abril último ha quedado constituida la *Sección Peruana* con la Presidencia del Dr. Carlos Barreda e integrada por los siguientes señores: Dr. Carlos Morales Macedo, Sr. Francisco Ballén, Dr. Albert Giesecke y Dr. Luis Alayza y Paz Soldán.

Sección Colombiana del Comité Internacional para la Defensa de las Aves. — Nos escribe el Dr. Carlos Lehmann V. informándonos que en ocasión de la visita del Dr. T. Gilbert Pearson a Bogotá, se constituyó la sección local en la siguiente forma: Presidente, Dr. F. Carlos Lehmann V.; secretario, Sr. Manuel Madero París; delegados: Dr. Gabriel Abadía Méndez, Sr. Luis E. Azcuénaga, Dr. Luis Camacho Matiz, Dr. Armando Dugand, Sr. Manuel González Martínez, Rdo. Hno. Nicéforo María y Dr. E. Pérez Arbeláez.

LISTA SISTEMÁTICA DE LAS AVES ARGENTINAS

ELABORADA POR LA SECCIÓN ORNITOLÓGICA DEL MUSEO ARGENTINO
DE CIENCIAS NATURALES - BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 326, Vol. VII)

SUBORDEN PASSERES

Familia Hirundinidae (Golondrinas)

439. PROGNE Boie, 1826

- * 832. **Progne chalybea domestica** (Vieillot) Golondrina azul doméstica.

Hirundo domestica Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 520. Paraguay.

Progne chalybea domestica, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 240.

Distribución. — Brasil (Pernambuco, Piauí hasta Río Grande do Sul y Matto Grosso), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Mendoza).

- * 833. **Progne modesta elegans** Baird Golondrina negra doméstica.

Progne elegans Baird, Rev. Amer. Bds., Vol. 1, 1865, p. 275. Argentina (Río Bermejo).

Progne furcata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 351.

Distribución. — Bolivia (Cochabamba hasta Tarija), ocasionalmente en Chile (Paine, O'Higgins), Uruguay, Argentina (Salta, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro, Chubut, Islas Malvinas).

440. PHAEOPROGNE Baird, 1865

- * 834. **Phaeoprogne tapera fusca** (Vieillot) Golondrina de los hornos.

Hirundo fusca Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 510. Paraguay.

Phaeoprogne tapera, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 352, 434.

Distribución. — E. Bolivia, SE. Brasil, Uruguay, emigrando hacia el norte hasta las Guayanas, Venezuela, Colombia, Argentina (por todo el norte hasta Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Mendoza).

441. PETROCHELIDON Cabanis, 1851

- * 835. **Petrochelidon pyrrhonota pyrrhonota** (Vieillot) Golondrina de rabadilla parda.

Hirundo pyrrhonota Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 519. Paraguay.

Petrochelidon pyrrhonota, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 354.

Distribución. — Alaska, EE. UU., Canadá, México y Centro América, emigrando hacia el sur hasta Paraguay, Uruguay, Argentina (Entre Ríos, S. Buenos Aires, Tierra del Fuego) (¹).

- * 836. **Petrochelidon pyrrhonota melanogaster** (Swainson) Golondrina de frente roja.

Hirundo melanogaster Swainson, Phil. Mag., Vol. 1, 1827, p. 366. México.

Petrochelidon pyrrhonota, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 354.

Distribución. — EE. UU., México, en invierno en el NW. de Argentina (Tucumán).

442. STELGIDOPTERYX Baird, 1858

- * 837. **Stelgidopteryx ruficollis ruficollis** (Vieillot) Golondrina de los campos.

Hirundo ruficollis Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 523. Brasil (cerca de Río de Janeiro).

Stelgidopteryx ruficollis ruficollis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 354.

Distribución. — S. Colombia, E. Ecuador, E. Perú, Brasil, Paraguay, Bolivia, Argentina (Salta, Jujuy, Catamarca, Formosa, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

443. ALOPOCHELIDON Ridgway, 1903

- * 838. **Alopocheilidon fucata** (Temminck) Golondrina chica.

Hirundo fucata Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 27, 1822, pl. 161, fig. 1. Brasil.

Alopocheilidon fucatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 353.

Distribución. — Venezuela, Guayana Inglesa, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Formosa, Misiones, hasta Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Mendoza).

444. PYGOCHELIDON Baird, 1865

- * 839. **Pygocheilidon cyanoleuca cyanoleuca** (Vieillot) Golondrina de pecho blanco.

Hirundo cyanoleuca Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 509. Paraguay.

(¹) La localidad Tierra del Fuego la consignamos según un ejemplar de las colecciones del Mus. Arg. de C. Naturales, recientemente incorporado, gracias a la gentileza de nuestro ex-socio, P. W. Reynolds.

Pygochelidon cyanoleuca, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 352.

Distribución. — E. Brasil (Piauhy hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Jujuy, Salta, Tucumán).

* 840. ***Pygochelidon cyanoleuca patagonica*** (Lafresnaye et d'Orbigny)

Golondrina azul.

Hirundo patagonica Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 69. Argentina (Patagonia).

Pygochelidon cyanoleuca patagonica, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 353, 434.

Distribución. — Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (en todo el territorio) emigrando en invierno hasta Panamá.

445. **RIPARIA** Forster, 1817

* 841. ***Riparia riparia riparia*** (Linné)

Golondrina europea.

Hirundo riparia Linné, Syst. Nat., ed. 10, Vol. 1, 1758, p. 192. Suecia.

Riparia riparia, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 3, 1926, p. 391.

Distribución. — Europa, Siberia, Alaska, Canadá, EE. UU. emigrando hacia la India, N. de Africa, México, Centro y Sudamérica hasta Argentina (Tucumán).

446. **HIRUNDO** Linné, 1758

* 842. ***Hirundo rustica erythrogaster*** Boddaert

Golondrina tijereta.

Hirundo erythrogaster Boddaert, Tabl. Pl. Enl., 1783, p. 45. Guayana Francesa. (Cayena).

Hirundo erythrogastra, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 351.

Distribución. — Alaska, Canadá, Groenlandia occidental, hasta México; emigrando hacia Galápagos, Chile, Brasil, Paraguay, Argentina (Formosa, Chaco, Tucumán, Santa Fe, Buenos Aires, Tierra del Fuego).

447. **IRIDOPROCNE** Coues, 1878

* 843. ***Iridoprocne albiventer*** (Boddaert)

Golondrina blanca.

Hirundo albiventer Boddaert, Tabl. Pl. Enl., 1783, p. 32. Guayana Francesa. (Cayena).

Iridoprocne albiventris, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 350.

Distribución. — Trinidad, Guayanas, Venezuela, Colombia, hasta Bolivia, Paraguay, Argentina al E. de Los Andes (Misiones, E. Chaco, N. Santa Fe, accidentalmente en Buenos Aires?).

* 844. ***Iridoprocne leucorrhoea*** (Vieillot)

Golondrina de rabadilla y cejas blancas.

Hirundo leucorrhoea Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 519. Paraguay.

Iridoprocne leucorrhoa, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 350.

Distribución. — SE. Brasil, SE. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Tucumán, Catamarca, Formosa, Corrientes, hasta Buenos Aires, La Pampa).

- * 845. ***Iridoprocne leucopyga*** (Meyen) Golondrina de rabadilla blanca.

Hirundo leucopyga Meyen, Nov. Act. Acad. Leop. — Carol., Vol. 16, 1834, Suppl., p. 73, pl. 10, fig. 2. Chile (Santiago).

Iridoprocne Meyeni, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 350, 434.

Distribución. — Chile (Aconcagua hasta Tierra del Fuego e islas adyacentes), Paraguay, Argentina (Tucumán, Santa Fe, Buenos Aires, Mendoza, por toda la Patagonia hasta Tierra del Fuego e Isla de los Estados).

Familia **Corvidae** (*Cuervos o Urracas azules*)

Subfamilia **Garrulinae**

448. **CYANOCORAX** Boie, 1826

- * 846. ***Cyanocorax chrysops chrysops*** (Vieillot) Acahé.

Pica chrysops Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 26, 1818, p. 124. Paraguay.

Cyanocorax chrysops, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.

Distribución. — Brasil (Matto Grosso, Paraná, São Paulo), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, E. Formosa, E. Chaco, Sgo. del Estero, Santa Fe, Corrientes, E. Ríos, ocasionalmente en Buenos Aires).

- * 847. ***Cyanocorax chrysops tucumanus*** Cabanis Urraca tucumana.

Cyanocorax tucumanus Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 216. Argentina (Tucumán).

Cyanocorax chrysops, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.

Distribución. — Argentina (La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta, Jujuy).

- * 848. ***Cyanocorax cyanomelas*** (Vieillot) Urraca morada.

Pica cyanomelas Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 26, 1818, p. 127. Paraguay.

Cyanocorax cyanomelas, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.

Distribución. — Brasil (Matto Grosso), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, Formosa, Sgo. del Estero, N. Santa Fe, N. Corrientes).

- * 849. ***Cyanocorax caeruleus*** (Vieillot) Urraca azul.

Pica caerulea Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 26, 1818, p. 126. Paraguay.

Cyanocorax caeruleus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.

Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Paraná, Santa Catharina, Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones, N. Corrientes, E. Formosa, E. Chaco).

Familia **Cinclidae** (*Mirlos del agua*)

449. **CINCLUS** Borkhausen, 1797

- * 850. **Cinclus schulzi** Cabanis Mirlo del agua.

Cinclus schulzi Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, p. 102, pl. 2, fig. 3. Argentina (Tucumán, cerro « Vayo », error por Bayo).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 357.

Distribución. — Argentina (Tucumán, Catamarca, Jujuy).

Familia **Troglodytidae** (*Tacuaritas, Ratonas*)

450. **CISTOTHORUS** Cabanis, 1851

- * 851. **Cistothorus platensis hornensis** (Lesson) Ratona aperdizada de Patagonia.

Troglodytes hornensis Lesson, L'Institut, Vol. 2, N° 72, 1834, p. 317. SE. del Cabo de Hornos.

Cistothorus platensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1902, p. 359.

Distribución. — Chile (Santiago hasta el Cabo de Hornos), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego, a lo largo de los Andes patagónicos, Isla de los Estados).

- * 852. **Cistothorus platensis falklandicus** Chapman Ratona aperdizada de Malvinas.

Cistothorus platensis falklandicus Chapman, Am. Mus. Nov., N° 762, 1934, p. 7. Argentina (Islas Malvinas, Isla León Marino).

Cistothorus platensis eydouxii (no *Thryothorus eydouxii* Bonaparte) Wace, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 204.

Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).

- * 853. **Cistothorus platensis platensis** (Latham) Ratona aperdizada de Bs. Aires.

Sylvia platensis Latham, Ind. Orn., Vol. 2, 1790, p. 548. Argentina (Buenos Aires).

Cistothorus platensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 355.

Distribución. — Argentina (Entre Ríos, Córdoba, Mendoza, hasta el N. de Río Negro).

- * 854. **Cistothorus platensis tucumanus** Hartert et Venturi Ratona aperdizada de Tucumán.

Cistothorus platensis tucumanus Hartert et Venturi, Nov. Zool., Vol. 16, 1909, p. 163. Argentina (Tucumán).

Cistothorus polyglottus polyglottus (no Vieillot), Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac.

Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 355 (¹).

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1913, p. 246.

Distribución. — Argentina (Tucumán, Catamarca, Jujuy, Chaco?).

451. HELEODYTES Cabanis, 1851

* 855. *Heleodytes unicolor* (Lafresnaye)

Ratona grande.

Campylorhynchus unicolor Lafresnaye, Rev. Zool., Vol. 9, 1846, p. 93. Bolivia (Guaya-
rayos).

Heleodytes unicolor, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910,
p. 355.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Matto Grosso), Paraguav (²), Argentina (Cór-
doba).

452. TROGLODYTES Vieillot, 1807

* 856. *Troglodytes musculus musculus* Naumann

Ratona, Tacuarita.

Troglodytes musculus Naumann, Naturg. Vög. Deutschl., Vol. 3, 1823 p. 724. Brasil
(Bahía).

Troglodytes musculus guariza, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18,
1910 p. 355.

Distribución. — Brasil (Piauhy, hasta Matto Grosso y Paraná), Paraguay, Ar-
gentina (Misiones).

* 857. *Troglodytes musculus rex* Berlepsch et Leverkühn

Tacuara.

Troglodytes furvus (Gm.) subsp. *rex* Berlepsch et Leverkühn, Ornith., Vol. 6, 1890,
p. 6. Bolivia (Samaipata).

Troglodytes musculus guariza, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol.
18, 1910, p. 355.

Distribución. — SE. Bolivia, Argentina (Salta, Jujuy hasta el S. de San Juan,
por el este hasta Formosa Chaco y Santiago del Estero).

* 858. *Troglodytes musculus chilensis* Lesson

Cucurucha.

Troglodytes chilensis Lesson, Voyage Coquille, Zool., Vol. 1, 1830, p. 665. Chile (La
Concepción) Cf. Hellmayr, Nov. Zool., Vol. 28, 1921 p. 275.

Troglodytes musculus hornensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol.
18, 1910, p. 356.

Distribución. — Chile (Atacama, Aconcagua hasta Tierra del Fuego), Argentina
(Mendoza hasta el río Colorado, emigrando en invierno hasta Santa Fe, Entre
Ríos y Buenos Aires).

* 859. *Troglodytes musculus bonariae* Hellmayr Pájaro ratonero, Ratona obscura.

Troglodytes musculus bonariae Hellmayr, Anz. Orn. Ges. Bay., Vol. 1, 1919, N° 1,
p. 2. Argentina (Bs. Aires, La Plata).

(¹) Cf. HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 330, Vol. 13, Part. 7, 1934, p. 118.

(²) Cf. ZOTTA, A. R., EL HORNERO, Vol. 7, N° 3, 1940, p. 364.

Troglodytes musculus hornensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 356.

Troglodytes musculus guariza, Dabbene, Ibid., p. 355.

Distribución. — S. Brasil (Santa Catharina, Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 860. ***Troglodytes musculus cobbi*** Chubb Ratona de Malvinas.

Troglodytes cobbi Chubb, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 25, 1909, p. 16. Argentina (Islas Malvinas).

Troglodytes musculus cobbi Wace, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 204.

Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).

- * 861. ***Troglodytes solstitialis auricularis*** Cabanis Tricho.

Troglodytes (Uropsila) auricularis Cabanis, Journ. Orn. Vol. 31, 1883, p. 105, pl. 2, fig. 1. Argentina (Tucumán, sierras de Tucumán).

Troglodytes auricularis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 356.

Distribución. — NE. Argentina (Jujuy, Tucumán).

Familia Mimidae (*Calandrias*)

453. MIMUS Boie, 1826

- * 862. ***Mimus patagonicus*** (Lafresnaye et d'Orbigny) Calandria de la Patagonia.

Orpheus patagonicus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 19. Argentina (Patagonia, Río Negro).

Mimus patagonicus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 363, 435.

Distribución. — W. de Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, Córdoba, Buenos Aires hasta Santa Cruz a través de la Patagonia, accidentalmente en Entre Ríos).

- * 863. ***Mimus saturninus modulator*** (Gould) Calandria.

Orpheus modulator Gould, Proc. Zool. Soc. Lond., Vol. 4, 1836, p. 6. Uruguay (Boca del Río de la Plata), localidad típica según Hellmayr.

Mimus modulator modulator, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 241.

Distribución. — SE. Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, S. Bolivia, Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Salta, Tucumán, Catamarca, hasta Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos).

- * 864. ***Mimus dorsalis*** (Lafresnaye et d'Orbigny) Calandria de dorso castaño.

Orpheus dorsalis Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av. in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 18. Bolivia (Cochabamba).

Mimus dorsalis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 363.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Tucumán, Jujuy).

- * 865. **Mimus triurus** (Vieillot) Calandria de tres colas.

Turdus triurus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 20, 1818, p. 275. Paraguay.

Mimus triurus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 363.

Distribución. — E. Bolivia, SE. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Formosa, Chaco, Misiones hasta Buenos Aires, San Luis, La Pampa, Río Negro); ocasionalmente en Chile.

454. **DONACOBIVS** Swainson, 1831

- * 866. **Donacobius atricapillus atricapillus** (Linné) Batará de agallas peladas.

Turdus atricailla (sic) Linné, Syst. Nat., Vol. 1, 12 th. ed., 1766, p. 295. E. Brasil.
Donacobius atricapillus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 363.

Distribución. — Guayanas, E. Colombia, Venezuela, E. Perú, Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones, E. Chaco, NE. Corrientes).

Familia **Turdidae** (*Zorzales*, *Mirlos*, etc.) (¹)

455. **TURDUS** Linné, 1758

- * 867. **Turdus falcklandii falcklandii** Quoy et Gaimard Zorzal de las Malvinas.

Turdus falcklandii Quoy et Gaimard, in Freycinet, Voy. Uranie et Physicienne, Zool., livr. 3, 1824, p. 104. Argentina (Islas Malvinas).

Planesticus falklandicus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 359.

Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).

- * 868. **Turdus falcklandii magellanicus** King Zorzal de la Patagonia.

Turdus magellanicus King, Proc. Comm. Sci. Corresp. Zool. Soc. Lond., Vol. 1, 1831, p. 14. Estrecho de Magallanes.

Planesticus magellanicus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 359.

Turdus magellanicus pambertoni Wetmore, Univ. Calif. Publ. Zool., Vol. 21, 1923, p. 335. Argentina (Río Negro, Cerro Añecón Grande).

Distribución. — Chile (Atacama hasta Tierra del Fuego), Argentina (Isla de los Estados, Tierra del Fuego hasta el Río Colorado a lo largo de los Andes Patagónicos).

- * 869. **Turdus albicollis paraguayensis** (Chubb) Corochiré montés.

Merula albicollis paraguayensis Chubb, Ibis, Vol. 4, 1910, p. 608. Paraguay (Sapucay).

Planesticus albicollis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 359, 435.

Distribución. — SE. Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 870. **Turdus amaurochalinus** Cabanis Zorzal blanco, Chalchalero, Mandioca.

Turdus amaurochalinus Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 5. Brasil.

Planesticus amaurochalinus, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 242.

(¹) *Planesticus leucomelas*, Dabbene, Ibid. p. 360, no habita en la Argentina

Merula maranonica (no *Turdus maranonicus* Taczanowski) Arribáizaga, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 8, 1902, p. 151 (¹).

Distribución. — SE. Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el N. del país hasta el S. Río Negro).

* 871. ***Turdus rufiventris rufiventris*** Vieillot Zorzal colorado.

Turdus rufiventris Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 20, 1818, p. 226. Brasil.

Planesticus rufiventris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 358.

Distribución. — Brasil (Bahía, Minas Geraës, Goyaz, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), Paraguay, E. Bolivia, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Córdoba y Buenos Aires).

* 872. ***Turdus nigriceps*** Cabanis Isma, Garzón.

Turdus nigriceps (Yelski, M. S.) Cabanis, Journ. Orn., Vol. 22, 1874, p. 97. Perú.

Planesticus nigriceps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 361.

Distribución. — SE. Ecuador, E. Perú, E. Bolivia, Argentina (Jujuy, Tucumán, Catamarca, Córdoba).

* 873. ***Turdus subalaris*** (Seeböhm) Sábila cantor.

Merula subalaris (Leverkühn) Seeböhm, Proc. Zool. Soc. Lond., 1887, p. 557. Brasil (Yutubá, São Paulo).

Planesticus crotopezus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 435.

Distribución. — SE. Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones) (²).

* 874. ***Turdus chiguanco anthracinus*** Burmeister Zorzal negro.

Turdus anthracinus Burmeister, Journ. Orn., Vol. 6, 1858, p. 159. Argentina (Mendoza).

Planesticus fuscater, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 362.

Planesticus fuscater subsp. *amoena*, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 362.

Distribución. — S. Bolivia, Chile (Santiago), Argentina (Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Sgo. del Estero, Mendoza, Córdoba, San Luis, La Pampa).

456. **PLATYCICHLA** Baird, 1864

* 875. ***Platycichla flavipes flavipes*** (Vieillot) Corochiré-hú.

Turdus flavipes Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 20, 1818, p. 277.

Brasil (Río de Janeiro).

(¹) Cf. PEREYRA, EL HORNERO, Vol. 6, N° 3, 1937, p. 448.

(²) Cf. ZOTTA, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, N° 3, 1937, p. 477-478.

Platycichla flavipes, Bertoni, Soc. Cient. Argentina, Vol. 75, 1913, p. 95. Misiones, Iguazú.

Distribución. — SE. Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones).

457. HYLOCICHLA Baird, 1864

- * 876. *Hylocichla ustulata swainsoni* (Tschudi) Zorzal Norteamericano.

Turdus swainsoni Tschudi, Faun. Perú, Aves, 1845, p. 28. Nuevo nombre por *Merula wilsoni* swainson.

Hylocichla ustulata swainsoni, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 362.

Distribución. — Alaska, Canadá, EE. UU. emigrando en invierno hacia Centro y Sudamérica hasta Argentina (Tucumán).

Familia *Sylviidae* (*Piojitos azules*)

Subfamilia *Poliophtilinae* ⁽¹⁾

458. POLIOPTILA Selater, 1855

- * 877. *Poliophtila dumicola dumicola* (Vieillot) Piojito azulado.

Sylvia dumicola Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 170. Paraguay.

Poliophtila dumicola, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 364.

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), SE. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Córdoba Santa Fe, Buenos Aires).

Familia *Motacillidae* (*Cachirlas*)

459. ANTHUS Bechstein, 1805

- * 878. *Anthus furcatus furcatus* Lafresnaye et d'Orbigny Cachirla de uña corta.

Anthus furcatus Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 27. Argentina (Río Negro, Carmen de Patagones).

Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 367.

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Buenos Aires, hasta Neuquén, La Pampa, Río Negro).

- * 879. *Anthus lutescens lutescens* Pucheran Cachirla chica.

Anthus lutescens Pucheran, Arch. Mus. Hist. Nat., París, Vol. 7, 1855, p. 343. Brasil (Río de Janeiro).

Anthus lutescens lutescens, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Vol. 18, 1910, p. 367.

Distribución. — SE. Colombia, Venezuela, Guayanas, Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Tucumán, Formosa, Chaco, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza).

(1) *Poliophtila lactea* (no Sharpe) Dabbene (ex Bertoni) corresponde a la avifauna paraguaya.

- * 880. **Anthus correndera catamarcae** Hellmayr Cachirla catamarqueña.
Anthus correndera catamarcae Hellmayr, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 186. Argentina (Catamarca, Lago Colorado, 3400 m.).
 Distribución. — Chile (Antofagasta), Argentina (Los Andes, Catamarca).
- * 881. **Anthus correndera chilensis** (Lesson) Bailarín.
Corydalla chilensis Lesson, Rev. Zool., Vol. 2, 1839, p. 101. Chile.
Anthus correndera (no Vieillot), Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 367.
 Distribución. — Chile (Atacama hasta Tierra del Fuego), Argentina (Santa Cruz, Tierra del Fuego).
- * 882. **Anthus correndera grayi** Bonaparte Cachirla de las Malvinas.
Anthus grayi Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1, 1850, p. 249. Argentina (Islas Malvinas).
Anthus correndera (no Vieillot), Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 8, 1902, p. 360.
 Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).
- * 883. **Anthus correndera correndera** Vieillot Cachirla, cachila.
Anthus correndera Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 26, 1818, p. 491. Paraguay, hasta el Río de la Plata.
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 367.
 Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Corrientes, Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Entre Ríos, Buenos Aires hasta Río Negro).
- * 884. **Anthus antarcticus** Cabanis Cachirla antártica.
Anthus antarcticus Cabanis, Journ. Orn., Vol. 32, 1884, p. 254. Argentina (Georgia del Sur).
 Distribución. — Argentina (Georgia del Sur).
- * 885. **Anthus hellmayri hellmayri** Hartert Cachirla tucumana.
Anthus hellmayri Hartert, Nov. Zool., Vol. 16, 1909, p. 165. Argentina (Tucumán, Río Salí).
 Dabbene, Physis, Vol. 1, 1913, p. 244.
 Distribución. — Bolivia?, Argentina (Tucumán, Jujuy).
- * 886. **Anthus hellmayri dabbenei** Hellmayr Cachirla del sud.
Anthus hellmayri dabbenei Hellmayr, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 191. Argentina (Neuquén, Río Traful).
 Distribución. — Chile (Cautín), Argentina (Neuquén hasta Chubut a lo largo de los Andes Patagónicos, emigrando en invierno hasta La Rioja, Tucumán, Santa Fe).

- * 887. **Anthus hellmayri brasiliensis** Hellmayr Cachirla cimarrona.
Anthus hellmayri brasiliensis, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 190. Brasil (Campos do Itatiaya).
 Pereyra, Mem. Jardín Zool. La Plata, Argentina, Vol. 9, 1938, p. 239.
Anthus chii (no Vieillot), Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 367.
 Distribución. — Brasil (Espírito Santo, São Paulo, Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Buenos Aires).
- * 888. **Anthus bogotensis shiptoni** (Chubb) Cachirla de las pajas.
Notiocorys bogotensis shiptoni Chubb, EL HORNERO, Vol. 3, 1923, pp. 34-35, pl. 1, fig. 3. Argentina (Tucumán, Aconquija).
Anthus bogotensis subsp. nov. Hellmayr, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 193.
 Distribución. — Argentina (Tucumán).

Familia **Cyclarhidae** (*Juan chiviros*)

460. CYCLARHIS Swainson, 1824

- * 889. **Cyclarhis gujanensis viridis** (Vieillot) Había verde.
Saltator viridis Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., Vol. 2, livr. 91, 1822, p. 793. Paraguay hasta el Río de la Plata.
Cyclarhis gujanensis viridis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 366.
 Distribución. — SE. Bolivia, W. Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, La Rioja, Formosa, Sgo. del Estero, Córdoba, Santa Fe, San Luis).
- * 890. **Cyclarhis gujanensis ochrocephala** Tschudi Juan Chiviro, Buen cantor.
Cyclarhis ochrocephala Tschudi, Arch. Naturg., Vol. 11, 1845, p. 362. S. Brasil y Argentina (Buenos Aires).
Cyclarhis ochrocephala ochrocephala, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 243.
 Distribución. — SE. Brasil, E. Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

Familia **Vireonidae** (*Cardenales verdes*)

461. VIREO Vieillot, 1808

- * 891. **Vireo virescens chivi** (Vieillot) Chivi-chiví, Gaviero, Contramaestre.
Sylvia chivi Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 174. Paraguay.
Vireosylva chivi chivi, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 365.
 Distribución. — E. Ecuador, E. Perú, Bolivia, SE. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Jujuy, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Sgo. del Estero, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, San Luis).

462. *HYLOPHILUS* Temminck, 1822

- * 892. *Hylophilus poicilotis poicilotis* Temminck Vireo coronado.

Hylophilus poicilotis Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 29, 1822, pl. 173, fig. 2.
Brasil (São Paulo, Ipanema).

Pachysylvia poecilotis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910.
p. 365.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro, Minas Geraes, São Paulo, Santa Catharina, Paraná), W. Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia *Coerebidae*463. *DIGLOSSA* Wagler, 1832

- * 893. *Diglossa baritula sittoides* (Lafresnaye et d'Orbigny) Payador.

Serrirostrum sittoides Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 2, in Mag. Zool., Vol. 8,
1838, cl. 2, p. 25. Bolivia (Yungas y Valle Grande).

Diglossa sittoides, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 370.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

464. *DACNIS* Cuvier, 1816

- * 894. *Dacnis cayana paraguayensis* Chubb Saí azul.

Dacnis cayana paraguayensis Chubb, Ibis, Vol. 4, 1910, p. 619. Paraguay (Sapucay).

Dacnis cayana, Bertoni, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 75, 1913, p. 98.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauí, Ceará hasta Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

465. *COEREBE* Vieillot, 1808

- * 895. *Coereba flaveola chloropyga* (Cabanis) Tem-tem.

Certhiola chloropyga Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 97. Brasil (Bahía).

Coereba chloropyga, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 360.

Distribución. — Brasil (Pará, S. Amazonas, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), E. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones).

466. *ATELEODACNIS* Cassin, 1864

- * 896. *Ateleodacnis speciosa speciosa* (Temminck) Saí.

Sylvia speciosa (Wied MS.) Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 49, 1824, pl. 293,
fig. 2. Brasil (Río de Janeiro).

Dacnis speciosa, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 360.

Distribución. — Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Chaco, Misiones).

Familia **Compsothlypidae** (*Piojitos*)467. **COMPSOTHLYPIS** Cabanis, 1856

- * 897. **Compsothlypis pitiaiyumi pitiaiyumi** (Vieillot) Pitiaiyumi

Sylvia pitiaiyumi Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 267.
Paraguay.

Compsothlypis pitiaiyumi pitiaiyumi, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 243.

Distribución. — Brasil (Maranhao, Piauh, Ceará hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Córdoba, Sgo. del Estero, Chaco, Formosa, Misiones, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

468. **GEOTHLYPIS** Cabanis, 1847

- * 898. **Geothlypis aequinoctialis velata** (Vieillot) Amarillito.

Sylvia velata Vieillot, Hist. Nat. Ois. Amér. Sept., Vol. 2, 1807, p. 22, pl. 74. Brasil (Río de Janeiro), según Naumburg.

Geothlypis aequinoctialis cucullata, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 368.

Distribución. — E. Perú, E. Bolivia, Brasil (Bahía, Goyaz, Matto Grosso), Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Sgo. del Estero, Chaco, Formosa, Misiones).

469. **MYIOBORUS** Baird, 1865

- * 899. **Myioborus brunriceps brunriceps** (Lafresnaye et d'Orbigny) Arañero.

Setophaga brunriceps Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 50. Bolivia (Ayupaya).

Myioborus brunriceps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 369.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán).

470. **BASILEUTERUS** Cabanis, 1849

- * 900. **Basileuterus leucoblepharus** (Vieillot) Contramaestre.

Sylvia leucoblephara Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 206.
Paraguay.

Basileuterus leucoblepharus, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 354.

Distribución. — Paraguay, Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Corrientes, Santa Fe).

- * 901. **Basileuterus bivittatus bivittatus** (Lafresnaye et d'Orbigny) Pula copete canela.

Muscicapa bivittata Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 51. Bolivia (Yungas).

Basileuterus bivittatus, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 354.

Distribución. — SE. Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

- * 902. **Basileuterus culicivorus auricapillus** (Swainson) Pula-pula.

Setophaga auricapilla Swainson, Anim. Menag., 1837, p. 293. Brasil.

Basileuterus auricapillus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 369.

Distribución. — Brasil (Maranhão, Piauí, Ceará hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Chaco, Formosa, Tucumán, La Rioja, Sgo. del Estero, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe).

903. **Basileuterus rivularis rivularis** (Wied) Pula garganta leonada.

Muscicapa rivularis Wied, Reise Bras., Vol. 2, 1821, p. 103. Brasil (Bahía, Villa d'Ilhéos).

Basileuterus stragulatatus, Bertoni, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 75, 1913, p. 97.

Distribución. — Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia **Ploceidae** (Gorriones)

Subfamilia **Passerinae**

471. **PASSER** Brisson, 1760

- * 904. **Passer domesticus domesticus** (Linné) Gorrión, Pásula.

Fringilla domestica Linné, Syst. Nat., 10th ed., Vol. 1, 1758, p. 183. Suecia.

Passer domesticus domesticus, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 245.

Distribución. — Europa, excepto Italia, introducido en América. Argentina (en casi todo el territorio, Islas Malvinas).

Familia **Icteridae** (Tordos, Boyeros, etc.)

472. **XANTHORUS** Pallas, 1769

- * 905. **Xanthornus decumanus maculosus** (Chapman) Yapú, Tojo.

Ostinops decumanus maculosus Chapman, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 33, 1920, p. 26. Bolivia (Prov. Cochabamba, Yungas).

Ostinops decumanus (no *Xanthornus decumanus* Pallas), Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 365.

Distribución. — Brasil (Amazonas, Pará hasta Santa Catharina), E. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, N. Corrientes, Formosa).

473. CACICUS Lacépède, 1799

- * 906. **Cacicus haemorrhous affinis** (Swainson) Boyero de rabadilla encarnada.

Cassicus affinis Swainson, Ornith. Draw., Part. 1, 1834, pl. 2. Brasil.

Cacicus haemorrhous aphanes, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 401.

Distribución. — E. Brasil (Pernambuco hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones, Chaco, N. Santa Fe).

474. ARCHIPLANUS Cabanis, 1851

- * 907. **Archiplanus albirostris** (Vieillot) Boyero de alas amarillas.

Cassicus albirostris Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 5, 1816, p. 364. Paraguay?

Cacicus chrysopterus, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 365.

Distribución. — E. Bolivia, SE. Brasil (São Paulo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Tucumán, Sgo. del Estero, Santa Fe, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 908. **Archiplanus solitarius** (Vieillot) Boyero.

Cassicus solitarius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 5, 1816, p. 364. Paraguay.

Amblycercus solitarius solitarius, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910 p. 402.

Distribución. — E. Colombia, E. Ecuador, E. Perú, Brasil, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (E. Salta, Formosa, Chaco, Misiones, Sgo. del Estero, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires).

475. PSOMOCOLAX Peters, 1929

- * 909. **Psomocolax oryzivorus oryzivorus** (Gmelin) Boyero grande.

Oriolus oryzivorus Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, 1788, p. 386. Guayana Francesa (Cayena).

Cassidix oryzivora, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 366.

Distribución. — S. Panamá, Sudamérica, desde las Guayanas, Venezuela y Colombia hasta Bolivia, Paraguay, SE. Brasil, Argentina (Misiones).

476. MOLOTHRUS Swainson, 1832

- * 910. **Molothrus bonariensis bonariensis** (Gmelin) Renegrido, Tordo.

Tanagra bonariensis Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, 1789, p. 898. Argentina (Buenos Aires).

Molothrus bonariensis bonariensis, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 247.

Distribución. — Bolivia, Paraguay, SE. Brasil, Uruguay, Chile (Coquimbo hasta Valdivia), Argentina (por todo el norte hasta Chubut).

- * 911. **Molothrus rufo-axillaris** Cassin Tordo de pico corto, Violinista.
Molothrus rufo-axillaris Cassin, Proc. Acad. Nat. Sci. Phila., 1866, p. 23. Argentina (Buenos Aires).
Molothrus brevirostris, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 247.
 Distribución. — SE. Brasil (Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Córdoba, Santa Fe, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Río Negro?).
- * 912. **Molothrus badius badius** (Vieillot) Músico, Mulata.
Agelaius badius Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 535. Paraguay y Argentina (Río de la Plata).
Molothrus badius, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 247.
 Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Chile (Curicó), Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, La Pampa, Buenos Aires).
477. **ICTERUS** Daudin, 1800
- * 913. **Icterus cayanensis pyrrhopterus** (Vieillot) Tordo de cobijas canelas.
Agelaius pyrrhopterus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 543. Paraguay.
Icterus pyrrhopterus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat. Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.
 Distribución. — SE. Brasil (Matto Grosso), SE. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Tucumán, La Rioja, Córdoba, Sgo. del Estero, Santa Fe, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).
478. **AGELAIUS** Vieillot, 1816
- * 914. **Agelaius thilius thilius** (Molina) Trilí.
Turdus thilius Molina, Saggio Stor. Nat., Chile, 1782, p. 250, 345. Chile.
Agelaius thilius thilius, Wetmore, Univ. Calif. Publ. Zool., Vol. 24, 1926, p. 957. NW. Chubut.
 Distribución. — Chile (Atacama hasta Valdivia), Argentina (NW. Chubut).
- * 915. **Agelaius thilius petersii** Laubmann Alferes, Paleta.
Agelaius thilius petersii Laubmann, Verh. Orn. Ges. Bay., Vol. 20, 1934, p. 331. Argentina (N. Santa Fé, Saladillo).
Agelaius thilius chrysocarpus, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1919, p. 247.
 Distribución. — S. Brasil (Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Jujuy, Catamarca, La Rioja, Mendoza, Tucumán, Córdoba, Sgo. del Estero, Santa Fe, Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Río Negro, Chubut).
- * 916. **Agelaius cyanopus** Vieillot Tordo negro de laguna.
Agelaius cyanopus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 552. Paraguay.
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 403.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos).

* 917. **Agelaius ruficapillus ruficapillus** Vieillot Varillero.

Agelaius ruficapillus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 536. Paraguay.

Agelaius ruficapillus Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 403.

Distribución. — E. Bolivia (Santa Cruz, Tarija), Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Tucumán, Catamarca, Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

479. **XANTHOPSAR** Ridgway, 1901

* 918. **Xanthopsar flavus** (Gmelin) Tordo de cabeza amarilla.

Oriolus flavus Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, 1788, p. 389. Río de la Plata.

Agelaius flavus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1, 1910, p. 403.

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Buenos Aires, Entre Ríos, N. Santa Fe, Chaco, Misiones).

480. **AMBLYRAMPHUS** Leach, 1814

* 919. **Amblyramphus holosericeus** (Scopoli) Federal.

Xanthornus holosericeus Scopoli, Del. Flor. et Faun. Insub., Vol. 2, 1786, p. 88. Argentina (Delta del Paraná), según Dabbene.

Amblyramphus holosericeus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 403.

Distribución. — Bolivia, SE. Brasil (Matto Grosso, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

481. **GNORIMOPSAR** Richmond, 1908

* 920 **Gnorimopsar chopi chopi** (Vieillot) Chopi, Charrúa, Tordo Chaqueño.

Agelaius chopi Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 537. Paraguay hasta el Río de la Plata.

Aaptus chopi chopi, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 405.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía, Goyaz, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, Sgo. del Estero, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

482. **NOTIOPSAR** Oberholser, 1921

* 921. **Notiopsar curaeus** (Molina) Boyero chileno.

Turdus curaeus Molina, Saggio Stor. Nat., Chile, 1782, p. 252, 345. Chile.

Curaeus curaeus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 404.

Distribución. — Chile (Coquimbo hasta Tierra del Fuego), Argentina (Neuquén hasta Tierra del Fuego a lo largo de los Andes Patagónicos).

483. PSEUDOLEISTES Sclater, 1862

* 922. **Pseudoleistes guirahuro** (Vieillot) Guirahuró.

Agelaius guirahuro Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 545.
Paraguay y Río de la Plata.

Pseudoleistes guirahuro, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 404.

Distribución. — Brasil (Goyaz, Minas Geraes hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Chaco, Misiones, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, N. Buenos Aires).

* 923. **Pseudoleistes virescens** (Vieillot) Pecho amarillo, Dragón.

Agelaius virescens Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 34, 1819, p. 543.
S. Brasil y Argentina (Buenos Aires).

Pseudoleistes virescens, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 404.

Distribución. — SE. Brasil (Río Grande do Sul), Uruguay, Argentina (Tucumán, Chaco, Córdoba, Sgo. del Estero, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires).

484. LEISTES Vigors, 1825

* 924. **Leistes militaris superciliaris** (Bonaparte) Tordo militar.

Trupialis superciliaris Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1, 1850, p. 430. Brasil (Matto Grosso), según Berlepsch.

Leistes militaris superciliaris, Dabbene, EL HORNERO, Vol. 1, 1918, p. 104.

Distribución. — S. Perú, E. Bolivia, S. Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Catamarca, La Rioja, Córdoba, La Pampa, Buenos Aires, Formosa, Chaco, Tucumán, Sgo. del Estero, Santa Fe, Misiones, Corrientes, Entre Ríos).

485. PEZITES Cabanis, 1851

* 925. **Pezites militaris militaris** (Linné) Loyca, Pecho colorado grande.

Sturnus militaris Linné, Mantissa Plant. altera, 1771, p. 527. Estrecho de Magallanes.
Trupialis militaris, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 366.

Distribución. — Chile (Atacama hasta el Estrecho de Magallanes), Argentina (Jujuy, Tucumán, Córdoba, San Luis, Buenos Aires, La Pampa, Mendoza, Neuquén hasta Tierra del Fuego).

* 926. **Pezites militaris catamarcanus** Zotta, A. R. Pecho colorado de Catamarca.

Pezites militaris catamarcanus Zotta, A. R., EL HORNERO, Vol. 6, N° 3, 1937, p. 449.
Argentina (Catamarca, Corral Quemado).

Distribución. — Argentina (Catamarca, La Rioja?).

- * 927. **Pezites militaris falklandicus** (Leverkühn) Pecho colorado de Malvinas.
Trupialis militaris (L.) subesp. *falklandica* Leverkühn, Journ. Orn., Vol. 37, 1889,
 p. 108. Argentina (Islas Malvinas).
 Wace, EL HORNERO, Vol. 2, 1921, p. 204.

Distribución. — Argentina (Islas Malvinas).

- * 928. **Pezites defilippii** (Bonaparte) Pecho colorado mediano.
Trupialis defilippii Bonaparte, Consp. Gen. Av., Vol. 1, 1850, p. 429. Uruguay (Montevideo).
 Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 404.

Distribución. — Brasil (Río Grande do Sul), Uruguay, NE. Argentina (Tucumán, La Rioja, Mendoza, Córdoba, San Luis, La Pampa, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes).

486. DOLICHONYX Swainson, 1827

- * 929. **Dolichonyx oryzivorus** (Linné) Charlatán.
Fringilla oryzivora Linné, Syst. Nat., 10th ed., Vol. 1, 1758, p. 179. Cuba y Carolina del Sur.
Dolichonyx oryzivorus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 402.

Distribución. — Canadá, EE. UU. emigrando hacia Sudamérica hasta el SE. Brasil, Paraguay, Argentina (Tucumán, Misiones, Chaco, Santa Fe, Buenos Aires).

Familia Tersinidae (*Golondrinas de los naranjos*)

487. TERSINA Vieillot, 1819

- * 930. **Tersina viridis viridis** (Illiger) Golondrina naranjera.
Hirundo viridis Illiger, Prodr. Syst. Mamm. Av., 1811, p. 229. E. Brasil según Hellmayr.
Tersina caerulea, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 372.
 Distribución. — E. Brasil (Pernambuco, Bahía, Goyaz, Matto Grosso hasta Río Grande do Sul), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones).

Familia Thraupidae (*Tangáridos, Siete colores, Naranjeros*)

488. CHLOROPHONIA Bonaparte, 1851

- * 931. **Chlorophonia cyanea cyanea** (Thunberg) Tangara de espalda azul.
Pipra cyanea Thunberg, Mém. Acad. Sci. St. Pétersb., Vol. 8, 1822, p. 284, pl. 8, fig. 1. Brasil (Río de Janeiro).
Chlorophonia chlorocapilla, Bertoni, Anal. Soc. Cient. Arg., Vol. 75, 1913, p. 98.
 Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

489. TANAGRA Linné, 1764

- * 932. **Tanagra musica aureata** Vieillot Tangara garganta negra.

Tanagra nigricollis (no de Gmelin, 1789) Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 32, 1819, p. 412. Brasil (Río de Janeiro).

Euphonia nigricollis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 373.

Tanagra cyanocephala (no P. L. S. Müller). Pereyra, El Hornero, Vol. 4, N° 1, 1927 p. 33. (ejemplares examinado) (¹).

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Río Grande do Sul y Matto Grosso), E. Ecuador E. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Tucumán).

- * 933. **Tanagra chlorotica serrirostris** (Lafresnaye et d'Orbigny) Fruterito de la lija.

Euphonia serrirostris Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 30. Bolivia (Santa Cruz, Guarayos).

Euphonia aurea serrirostris, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 373.

Distribución. — E. Brasil (Piauhy, Ceará hasta Matto Grosso, São Paulo), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Sgo. del Estero, Chaco, Formosa, Tucumán, La Rioja, Catamarca, Salta).

- * 934. **Tanagra violacea aurantiicollis** (Bertoni) Tangara amarilla.

Euphonia aurantiicollis Bertoni, Anal. Ciant. Parag., Vol. 1, N° 1, 1901, p. 94. Paraguay (Puerto Bertoni).

Tanagra aurantiicollis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 361.

Euphonia violacea (nec Linné) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 374.

Distribución. — E. Brasil (Bahía, Pernambuco hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 935. **Tanagra pectoralis** (Latham) Tangara pecho de oro.

Pipra pectoralis Latham, Ind. Orn., Suppl., p. LVII, 1801. Brasil.

Tanagra pectoralis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 361.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 936. **Tanagra chalybea** Mikan Sanasú garganta verde.

Tanagra chalybea Mikan, Del. Faun. Flor. Bras., livr., 4, 1825, pl. (21), figs. 1, 2. Brasil (Ypanema, São Paulo).

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 361.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

(¹) Cf. ZOTTA, A. R., EL HORNERO, Vol. 7, N° 3, 1940.

490. PIPRAEIDEA Swainson, 1827

- * 937. **Pipraeidea melanonota melanonota** (Vieillot) Viuva.

Tanagra melanonota Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 32, 1819, p. 407. Brasil (Río de Janeiro).

Pipraeidea melanonota, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 374.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Buenos Aires).

- * 938. **Pipraeidea melanonota venezuelensis** (Sclater) Viuva de Venezuela.

Pipraeidea venezuelensis Sclater, Proc. Zool. Soc. Lond., Vol. 24, 1856, p. 265. Venezuela (Caracas).

Pipraeidea melanonota, Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 374.

Pipraeidea melanonota venezuelensis, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 362.

Distribución. — Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

491. CALOSPIZA G. R. Gray, 1840

- * 939. **Calospiza seledon** (P. L. S. Müller) Tangara.

Tanagra seledon P. L. S. Müller, Natursyst., Suppl., 1776, p. 158. Brasil (Río de Janeiro).

Calospiza tricolor, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 375.

Distribución. — E. Brasil (Bahía hasta Santa Catharina), Uruguay, Argentina (Misiones).

- * 940. **Calospiza cyanocephala cyanocephala** (P. L. S. Müller) Tangara espalda negra.

Tanagra cyanocephala P. L. S. Müller, Natursyst., Suppl., 1776, p. 159. Brasil (Río de Janeiro).

Calospiza cyanocephala cyanocephala Zotta, El Hornero Vol. 7, N° 3, 1940, p.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 941. **Calospiza castanonota** (Sclater) Tangara espalda castaña.

Calliste castanonota Sclater, Contrib. Orn., 1851, Part 2, p. 63. Brasil.

Calospiza pretiosa, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 375.

Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 942. **Calospiza peruviana** (Desmarest). Tangara.

Tanagra peruviana Desmarest, Hist. Nat. Tangaras, livr. 9, 1806, texto pl. 11. Brasil (Río de Janeiro).

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 362.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Argentina (Misiones, Buenos Aires).

492. *STEPHANOPHORUS* Strickland, 1841

- * 943. *Stephanophorus diadematus* (Temminck) Cardenal azul.

Tanagra diademata Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 41, 1883, p. 243. Brasil.
Stephanophorus leucocephalus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 375.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Corrientes, Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires).

493. *THRAUPIS* Boie, 1826 (*)

- * 944. *Thraupis cyanoptera* (Vieillot) Sanasú.

Saltator cyanopterus Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 104. Brasil.
Thraupis cyanoptera, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 362.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Chaco, Buenos Aires?).

- * 945. *Thraupis sayaca sayaca* (Linné) Azulejo.

Tanagra sayaca Linné, Syst. Nat., 12th ed., Vol. 1, 1766, p. 316. Brasil.
Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 376.

Distribución. — E. Brasil (Ceará, Maranhao hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (Misiones, Chaco, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Buenos Aires).

- * 946. *Thraupis sayaca obscura* Naumburg ⁽¹⁾ Verdón.

Thraupis sayaca obscura, Naumburg, Auk, Vol. 41, 1924, p. 111. Bolivia Parotani, (Dept. Cochabamba).

Tanagra sayaca (no de Linné) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires Vol. 18, 1910, p. 376.

Distribución. — Bolivia, Argentina (Salta, Jujuy, Tucumán, Córdoba).

- * 947. *Thraupis bonariensis bonariensis* (Gmelin) Naranjero, Siete colores.

Loxia bonariensis Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1 (2), 1789, p. 850. Argentina (Bs. Aires).
Tanagra bonariensis, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 376.

Distribución. — E. Bolivia, Brasil (Río Grande do Sul), Paraguay, Uruguay, Argentina (por todo el norte hasta Mendoza, San Luis, La Pampa, Buenos Aires).

(*) *Thraupis episcopus coelestis* (no Spix) Dabbene, no confirmado en la Argentina, Cf. DABBENE, Physis, Vol. 1, 1913, p. 244.

(1) Cf. ZOTTA, A. R., EL HORNERO Vol. 7, N°. 1940, p. 359.

494. *PIRANGA* Vieillot, 1807

- * 948. *Piranga flava flava* (Vieillot) Fueguero.

Saltator flavius Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., Vol. 2, 1822, livr. 91, p. 790. Paraguay.
Piranga flava, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 376.

Distribución. — E. Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina (Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, Sgo. del Estero, Chaco, Formosa, Misiones).

495. *HABIA* Blyth, 1840

- * 949. *Habia rubica rubica* (Vieillot) Había.

Staltator (sic) *rubicus* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 107. Paraguay.

Phoenicothera rubica, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 376, 436.

Distribución. — SE. Brasil (Minas Geraes, Espírito Santo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

496. *TACHYPHONUS* Vieillot, 1816

- * 950. *Tachyphonus rufus* (Boddaert) Frutero.

Tangara rufa Boddaert, Tabl. Pl. Enl., 1783, p. 44. Guayana Francesa (Cayena).

Tachyphonus rufus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 376.

Distribución. — Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela y Guayanas hasta Perú, Brasil, Paraguay, Argentina (Misiones, Formosa, Chaco, N. de Santa Fe, Corrientes, Buenos Aires).

- * 951. *Tachyphonus coronatus* (Vieillot) Frutero coronado.

Agelaius coronatus Vieillot, Tabl. Enc. Méth., Orn., Vol. 2, 1822, livr. 91, p. 711. Paraguay.

Tachyphonus coronatus, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 377, 436.

Distribución. — SE. Brasil (Minas Geraes, Matto Grosso, Espírito Santo hasta Río Grande do Sul), Paraguay, Argentina (Misiones).

497. *TRICHTHRAUPIS* Cabanis, 1851

- * 952. *Trichothraupis melanops* (Vieillot) Lindo pardo copete amarillo.

Muscicapa melanops Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 452. Paraguay.

Trichothraupis melanops, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 377, 436.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Matto Grosso y Río Grande do Sul), E. Perú, E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Misiones).

498. PYRRHOCOMA Cabanis, 1851

- * 953. **Pyrrhocomma ruficeps** (Strickland) Cabecita castaña.

Tachyphonus ruficeps Strickland, Ann. Mag. Nat. Hist., Vol. 13, 1844, p. 419. Localidad típica desconocida.

Pyrrhocomma ruficeps, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 386.

Distribución. — SE. Brasil (Río de Janeiro hasta Río Grande do Sul), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

499. NEMOSIA Vieillot, 1816

- * 954. **Nemosia pileata paraguayensis** Chubb Tangara cabeza azul.

Nemosia pileata paraguayensis Chubb, Ibis, (9), Vol. 4, 1910, p. 629. Paraguay (Sapucay).

Nemosia paraguayensis, Dabbene, (ex-Bertoni), Physis, Vol. 1, 1914, p. 364.

Distribución. — S. Brasil (Minas Geraës, São Paulo, Goyaz, Matto Grosso), E. Bolivia, Paraguay, Argentina (Salta, Chaco).

500. HEMITHRAUPIS Cabanis, 1851

- * 955. **Hemithraupis guira fosteri** (Sharpe) Pintasilgo.

Nemosia fosteri Sharpe, Bull. Brit. Orn. Cl., Vol. 15, 1905, p. 96. Paraguay (Sapucay).

Hemithraupis fosteri, Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 364.

Distribución. — E. Paraguay, Argentina (Misiones).

- * 956. **Hemithraupis guira guira** (Linné) Guiraguagu-beraba.

Motacilla guira Linné, Syst. Nat., 12th ed., Vol. 1, 1766, p. 335. Brasil (Pernambuco).

Hemithraupis guira, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 377.

Distribución. — E. Brasil, E. Bolivia, W. Paraguay, Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán).

501. THLYPOPSIS Cabanis, 1851

- * 957. **Thlypopsis sordida sordida** (Lafresnaye et d'Orbigny) Tangara de sombrero.

Nemosia sordida Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 28. Bolivia (Yuracares).

Thlypopsis sordida sordida, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 377, 436.

Distribución. — E. Brasil, E. Venezuela, E. Bolivia, Argentina (Misiones, Chaco, N. Santa Fe, Tucumán, Salta).

- * 958. **Thlypopsis ruficeps** (Lafresnaye et d'Orbigny) Cabecita colorada.

Sylvia ruficeps Lafresnaye et d'Orbigny, Syn. Av., 1, in Mag. Zool., Vol. 7, cl. 2, 1837, p. 20. Bolivia (Ayupaya).

Thlypopsis ruficeps, Dabbene (ex Lillo), An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 378.

Distribución. — SE. Perú, Bolivia, Argentina (Tucumán).

502. **CHLOROSPINGUS** Cabanis, 1851

- * 959. **Chlorospingus ophthalmicus argentinus** Hellmayr Tangara de ojo blanco.

Chlorospingus venezuelanus argentinus Hellmayr, Anz. Orn. Ges. Bay., Vol. 1, N° 4, 1921, p. 30. Argentina (Jujuy, Cerro de Calilegua).

Chlorospingus albitempora, Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat., Bs. Aires, Vol. 18, 1910, p. 378.

Distribución. — S. Bolivia, NW. Argentina (Jujuy, Salta).

503. **CISSOPIS** Vieillot, 1816

- * 960. **Cissopsis leveriana major** Cabanis Acaemorotí michí.

Cissopsis major Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 144. Brasil.

Dabbene, Physis, Vol. 1, 1914, p. 365.

Distribución. — SE. Brasil (Bahía hasta Santa Catharina), Paraguay, Argentina (Misiones).

(Continuará)

INDICE DE LOS NOMBRES TÉCNICOS CON SU EQUIVALENTE MODERNO DE *Las Aves Argentinas* DEL DR. EDUARDO L. HOLMBERG, REIMPRESO EN EL N° 2, VOL. VII
DE « EL HORNERO » (1)

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Accipiter chilensis</i>	<i>Accipiter chilensis</i> Phil. et Land.	156
<i>Accipiter erythrocnemus</i>	<i>Accipiter erythronemius erythronemius</i> (Kaup)	156
<i>Accipiter guttatus</i>	<i>Accipiter guttifer</i> Hellm.	156
<i>Accipiter pileatus</i>	<i>Accipiter pileatus</i> (Temm.)	156
<i>Accipiter tinus</i>	<i>Accipiter superciliosus superciliosus</i> (L.)	156
<i>Actiturus Bartramius</i>	<i>Bartramia longicauda</i> (Bechst.)	228
<i>Adamastor cinereus</i> (Gm.)	<i>Adamastor cinerea</i> (Gm.)	215
<i>Aechmophorus major</i>	<i>Aechmophorus major</i> (Bodd.)	222
<i>Aegialitis collaris</i>	<i>Charadrius collaris collaris</i> Vieill.	223
<i>Aegialitis falklandica</i>	<i>Charadrius falklandicus</i> Lath.	223
<i>Aestrelata Lessoni</i> (Garn.)	<i>Pterodroma lessonii lessonii</i> (Garn.)	215
<i>Agelaius flavus</i>	<i>Xanthopsar flavus</i> (Gm.)	208
<i>Agelaius ruficapillus</i>	<i>Agelaius ruficapillus ruficapillus</i> Vieill.	209
<i>Agelaius thilius</i>	<i>Agelaius thilius</i> subsp. ?	208
<i>Agriornis maritima</i>	<i>Agriornis montana leucura</i> Gd.	189
<i>Agriornis striata</i>	<i>Agriornis microptera microptera</i> Gd.	188
<i>Ajaja rosea</i>	<i>Ajaja ajaja</i> (L.)	225
<i>Alectrurus risorius</i>	<i>Yelapa risora</i> (Vieill.)	190
<i>Alectrurus tricolor</i>	<i>Alectrurus tricolor</i> (Vieill.)	190
<i>Amblycercus solitarius</i>	<i>Archiplanus solitarius</i> (Vieill.)	208
<i>Amblyramphus holosericeus</i>	<i>Amblyramphus holosericeus</i> (Scop.)	209
<i>Anabazenops oleagineus</i>	<i>Xenotistes rufosuperciliatus</i> , subsp?	184

(1) El presente índice, como se anunció en la Introducción a *Las Aves Argentinas*, ha sido hecho por el encargado de las Colecciones de Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Sr. Angel R. Zotta, y la ayudante Dra. María Juana I. Pergolani, tomando como base, para la nomenclatura actual, la *Lista Sistemática* que se publica en EL HORNERO.

En la gran mayoría de los casos la tarea no ha ofrecido dificultades, por tratarse de especies bien conocidas. Pero en algunos se han producido ciertas dudas, que se ha procurado resolver del mejor modo posible. Como dado el carácter de su trabajo, el Dr. Holmberg no ha consignado, en general, los nombres de los autores de las especies que menciona, o, cuando los consigna, no da descripción de la especie, se presenta en unos pocos casos la duda de saber a cuál de las posibles especies de la nomenclatura moderna ha querido referirse, por ejemplo: *Coccyzus pumilus*.

En tales casos, se ha puesto el nombre de la especie a la cual hay razones para creer que se ha referido, seguido de un signo de interrogación. Conforme al uso de la época el Dr. Holmberg no empleaba nombres de subespecies o variedades geográficas. Por lo tanto en la lista de los equivalentes modernos ha sido agregado el nombre de aquellas cuando ha sido posible hacerlo con seguridad; pero cuando se trata de una especie que actualmente tiene varias subespecies y que por la descripción del autor o por la falta de datos suficientes sobre la distribución geográfica no es posible decidir a cuál de ellas se refiere, se ha puesto un interrogante: *subsp.?*

A ciertas especies, como el hoazin, que el autor incluye entre las aves de la Argentina sin que hasta ahora se tenga la prueba de ello, se les ha agregado la indicación *No confirmado para la fauna argentina*.

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Anaeretes flavirostris</i>	<i>Spizitornis flavirostris flavirostris</i> (Scl. et Salv.)	194
<i>Anaeretes parulus</i>	<i>Spizitornis parulus</i> , subsp.?	193
<i>Anas cristata</i> (Gm.)	<i>Anas cristata cristata</i> Gm.	233
<i>Anodorhynchus glaucus</i>	<i>Anodorhynchus glaucus</i> (Vieill.)	165
<i>Antenor unicinctus</i>	<i>Parabuteo unicinctus unicinctus</i> (Temm.)	156
<i>Anthus correndera</i>	<i>Anthus correndera</i> , subsp.?	197
<i>Anthus furcatus</i>	<i>Anthus furcatus furcatus</i> (Orb. et Lafr.)	197
<i>Antrostomus parvulus</i>	<i>Setopagis parvula parvula</i> (Gd.)	174
<i>Anumbius acuticaudatus</i>	<i>Anumbius anumbi</i> (Vieill.)	183
<i>Aphobus chopi</i>	<i>Gnorimopsar chopi chopi</i> (Vieill.)	209
<i>Aptenodytes longirostris</i>	<i>Aptenodytes patagonica paragonica</i> Mill.	231
<i>Ara canindé</i>	<i>Ara canindé</i> (Wagl.)	165
<i>Ara chloropterus</i>	<i>Ara chloroptera</i> Gray	165
<i>Ara severa</i>	<i>Ara severa severa</i> (L.) No confirmado para la fauna argentina	165
<i>Aramides ypecaha</i>	<i>Aramides ypecaha</i> (Vieill.)	229
<i>Aramus scolopaceus</i>	<i>Aramus scolopaceus carau</i> Vieill.	224
<i>Ardea candidissima</i>	<i>Egretta thula thula</i> (Mol.)	224
<i>Ardea coerulea</i>	<i>Florida coerulea</i> (L.) No confirmado para la fauna argentina	225
<i>Ardea cocoi</i>	<i>Ardea cocoi</i> (L.)	224
<i>Ardea egretta</i>	<i>Casmerodius albus egretta</i> (Gm.)	224
<i>Ardea sibilatrix</i>	<i>Syrigma sibilatrix</i> Temm.	225
<i>Ardetta involucris</i>	<i>Ixobrychus involucris</i> (Vieill.)	225
<i>Arremon Orbignii</i>	<i>Arremon flavirostris d'orbignii</i> Scl.	200
<i>Arundinicola leucocephala</i>	<i>Arundinicola leucocephala</i> (L.)	190
<i>Asturina nitida</i>	<i>Asturina nitida nitida</i> (Lath.)	157
<i>Asturina Pucherani</i>	<i>Rupornis magnirostris gularis</i> (Sehl.)	157
<i>Asturina Nattereri</i>	<i>Rupornis magnirostris supercilialis</i> (Vieill.)	157
<i>Asio brachyotus</i>	<i>Asio flammeus suindus</i> (Vieill.)	161
<i>Attagis Malvina</i>	<i>Attagis malouinus</i> (Bodd.)	231
<i>Atticora cyanoleuca</i>	<i>Pygochelidon cyanoleuca cyanoleuca</i> (Vieill.)	174
<i>Atticora fucata</i>	<i>Alopochelidon fucata</i> (Temm.)	174
<i>Basileuterus auricapillus</i>	<i>Basileuterus culicivorus auricapillus</i> (Sw.)	201
<i>Bernicla dispar</i>	<i>Chloëphaga picta</i> (Gm.)	218
<i>Bernicla inornata</i> ?	<i>Chloëphaga picta</i> (Gm.)	233
<i>Bernicla melanopectera</i>	<i>Chloëphaga melanopectera</i> (Eyt.)	218
<i>Bernicla poliocephala</i>	<i>Chloëphaga poliocephala</i> Scl.	218
<i>Bernicla rubidiceps</i>	<i>Chloëphaga rubidiceps</i> Scl.	219
<i>Buarremon citrinellus</i>	<i>Atlapetes citrinellus</i> (Cab.)	200
<i>Bubo magellanicus</i>	<i>Bubo virginianus nacurutu</i> (Vieill.)	162
<i>Bucco maculatus</i>	<i>Nystalus maculatus striatipectus</i> (Scl.)	172
<i>Busarellus nigricollis</i>	<i>Busarellus nigricollis australis</i> Sw.	157
<i>Buteo borealis</i>	<i>Buteo polyosoma polyosoma</i> (Q. et G.)	233
<i>Buteo calurus</i>	<i>Buteo jamaicensis borealis</i> (Gm.) No confir- mado para la fauna argentina	157
<i>Buteo melanoleucus</i>	<i>Geranoaetus melanoleucus melanoleucus</i> (Vieill.)	157
<i>Buteo obsoletus</i>	<i>Buteo swainsoni</i> Bp.	157

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Buteo erythronotus</i>	<i>Buteo polyosoma polyosoma</i> (Q. et G.)	157
<i>Buteo poliosomus</i>	<i>Buteo polyosoma polyosoma</i> (Q. et G.)	157
<i>Butorides cyanurus</i>	<i>Butorides striatus striatus</i> (L.)	225
<i>Cairina moschata</i>	<i>Cairina moschata</i> (L.)	219
<i>Calidris arenaria</i>	<i>Calidris canutus rufus</i> (Wils.)	227
<i>Calodromas elegans</i>	<i>Eudromia elegans morenoi</i> (Chubb)	215
<i>Calliperidia furcifera</i>	<i>Helimaster furcifer</i> (Shaw)	177
<i>Campephilus Boioei</i>	<i>Phloeceastes leucopogon</i> (Val.)	169
<i>Campephilus magellanicus</i>	<i>Ipcocrantor magellanicus</i> (King)	233
<i>Campephilus Schulzi</i>	<i>Neophloeotomus schulzi</i> (Cab.)	169
<i>Cariama cristata</i>	<i>Cariama cristata</i> (L.)	224
<i>Casiornis rubra</i>	<i>Casiornis rufa</i> (Vieill.)	188
<i>Cassicus albirostris</i>	<i>Archipianus albirostris</i> (Vieill.)	208
<i>Catamenia analis</i>	<i>Catamenia analis analis</i> (Lafr. et Orb.)	205
<i>Catamenia inornata</i>	<i>Catamenia inornata inornata</i> (Lafr.)	206
<i>Cathartes papa</i>	<i>Sarcoramphus papa</i> (L.)	154
<i>Catharistes atratus</i>	<i>Coragyps atratus foetens</i> (Lcht.)	154
<i>Cerchneis cinnamomana</i>	<i>Cerchneis sparverius cinnamominus</i> (Sw.)	159
<i>Centrites niger</i>	<i>Lessonia rufa rufa</i> (Gm.)	192
<i>Ceryle amazona</i>	<i>Chloroceryle amazona</i> (Lath.)	172
<i>Ceryle americana</i>	<i>Chloroceryle americana mathewsii</i> Laubm.	172
<i>Ceryle torquata</i>	<i>Megaceryle torquata torquata</i> (L.)	172
<i>Cinclodes antarcticus</i>	<i>Cinclodes antarcticus antarcticus</i> (Garn.)	233
<i>Cinclodes bifasciatus</i>	<i>Cinclodes atacamensis atacamensis</i> (Phil.)	180
<i>Cinclodes fuscus</i>	<i>Cinclodes fuscus fuscus</i> (Vieill.)	180
<i>Cinclodes patagonicus</i>	<i>Cinclodes patagonicus</i> , subsp.?	233
<i>Cinclus Schulzi</i>	<i>Cinclus schulzi</i> Cab.	186
<i>Circus maculosus</i>	<i>Circus buffoni</i> (Gm.)	156
<i>Circus cinereus</i>	<i>Circus cinereus</i> Vieill.	156
<i>Cistothorus platensis</i>	<i>Cistothorus platensis</i> , subsp.?	197
<i>Cnipolegus anthracinus</i>	<i>Cnipolegus aterrimus aterrimus</i> (Kaup)	191
<i>Cnipolegus cabanisi</i>	<i>Cnipolegus cabanisi</i> (Schulz)	191
<i>Cnipolegus cinereus</i>	<i>Entotriccus striaticeps</i> (Lafr. et Orb.)	191
<i>Cnipolegus cyanirostris</i>	<i>Cnipolegus cyanirostris</i> (Vieill.)	191
<i>Cnipolegus Hudsoni</i>	<i>Phaeotriccus hudsoni</i> (Scl.)	191
<i>Coccyzus americanus</i>	<i>Coccyzus americanus americanus</i> (L.)	169
<i>Coccyzus cinereus</i>	<i>Micrococcyx cinereus</i> (Vieill.)	169
<i>Coccyzus melanocoryphus</i>	<i>Coccyzus melacoryphus</i> Vieill.	169
<i>Coccyzus pumilus</i>	<i>Micrococcyx cinereus</i> (Vieill.)?	169
<i>Colaptes agricola</i>	<i>Colaptes campestris</i> (Malh.)	171
<i>Colaptes rupicola</i>	<i>Colaptes rupicola rupicola</i> Orb.	171
<i>Columba maculosa</i>	<i>Columba maculosa maculosa</i> Temm.	209
<i>Columba picazuro</i>	<i>Columba picazuro picazuro</i> Temm.	209
<i>Columba tucumana</i>	<i>Columba albilinea albilinea</i> Bp.	210
<i>Columbula picui</i>	<i>Columbina picui picui</i> (Temm.)	210
<i>Contopus brachyrhynchus</i>	<i>Myiochanes fumigatus brachyrhynchus</i> (Cab.) .	196
<i>Contopus brachytarsus</i>	<i>Myiochanes cinereus pallescens</i> Hellm.	196
<i>Conurus acuticaudatus</i>	<i>Thectocercus acuticaudatus acuticaudatus</i> (Vieill.)	166

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Conurus aurantirostris</i>	<i>Aratinga aurea major</i> (Cherr. et Reichenb.) ..	166
<i>Conurus aymara</i>	<i>Amoropsittaca aymara</i> (Orb.)	166
<i>Conurus guyannensis</i>	<i>Aratinga leucophthalma leucophthalma</i> (Müll. P. L. S.)	166
<i>Conurus Molinae</i>	<i>Pyrrhura molinae australis</i> Todd	166
<i>Conurus monachus</i>	<i>Myiopsitta monacha</i> , subsp.?	166
<i>Conurus mitratus</i>	<i>Aratinga mitrata mitrata</i> (Tsch.)	166
<i>Conurus Nenday</i>	<i>Nandayus nenday</i> (Vieill.)	165
<i>Conurus patagonus</i>	<i>Cyanoliseus patagonus</i> , subsp.?	166
<i>Conurus rubrirostris</i>	<i>Psilopsiagon aurifrons rubrirostris</i> (Burm.) ..	166
<i>Conurus smaragdinus</i> (Bp.) Gray	<i>Microsittace ferruginea minor</i> Chapm.	232
<i>Conurus virescens</i>	<i>Aratinga leucophthalma leucophthalma</i> (Müll. P. L. S.)	166
<i>Conurus vittatus</i>	<i>Pyrrhura frontalis chiripepe</i> (Vieill.)	166
<i>Coryphospingus cristatus</i>	<i>Coryphospingus cucullatus rubescens</i> (Sw.) ..	203
<i>Coryphistera alaudina</i>	<i>Coryphistera alaudina alaudina</i> Burm.	183
<i>Coscoroba candida</i>	<i>Coscoroba coscoroba</i> (Mol.)	219
<i>Coturniculus peruanus</i>	<i>Myospiza humeralis xanthornus</i> (Darw.)	206
<i>Crax Scateri</i>	<i>Crax sclateri sclateri</i> Gray	213
<i>Crotophaga ani</i>	<i>Crotophaga ani</i> L.	168
<i>Crotophaga major</i>	<i>Crotophaga major</i> Gm.	168
<i>Crypturus obsoletus</i>	<i>Crypturellus obsoletus obsoletus</i> (Temmm.)	214
<i>Crypturus tataupa</i>	<i>Crypturellus tataupa tataupa</i> (Temmm.)	214
<i>Culcivora stenura</i>	<i>Culcivora caudacuta</i> (Vieill.)	193
<i>Curaelus aterrimus</i> Scl.	<i>Notiopsar curaeus</i> (Mol.)	208
<i>Cyanocorax coeruleus</i>	<i>Cyanocorax caeruleus</i> (Vieill.)	186
<i>Cyanocorax cyanomelas</i>	<i>Cyanocorax cyanomelas</i> (Vieill.)	186
<i>Cyanocorax chrysops</i>	<i>Cyanocorax chrysops chrysops</i> (Vieill.)	185
<i>Cyanotis Azarae</i>	<i>Tachuris rubrigastra rubrigastra</i> (Vieill.)	194
<i>Cybernetes yetapá</i>	<i>Gubernetes yetapa yetapa</i> (Vieill.)	190
<i>Cyclorhis ochrocephala</i>	<i>Cyclarhis gujanensis ochrocephala</i> Tsch.	199
<i>Cyclorhis viridis</i>	<i>Cyclarhis gujanensis viridis</i> (Vieill.)	199
<i>Cygnus nigricollis</i>	<i>Cygnus melancoriphus</i> (Mol.)	219
<i>Chaetocercus Burmeisteri</i>	<i>Microstilbon burmeisteri</i> (Scl.)	176
<i>Chamaepelia talpacoti</i>	<i>Columbigallina talpacoti talpacoti</i> (Temmm.) ...	210
<i>Charadrius dominicus</i>	<i>Pluvialis dominicus dominicus</i> (Müll. P. L. S.)	223
<i>Charadrius sociabilis</i>	<i>Pluvianellus sociabilis</i> Gray	223
<i>Chauna chavaria</i>	<i>Chauna torquata</i> Ok.	229
<i>Chionis alba</i>	<i>Chionis alba</i> (Gm.)	231
<i>Chiroziphia caudata</i>	<i>Chiroziphia caudata</i> (Shaw et Nodd.)	231
<i>Chloronerpes affinis</i>	<i>Veniliornis maculifrons</i> (Spix). No confirmado para la fauna argentina	170
<i>Chloronerpes aurulentus</i>	<i>Piculus chrysochloros aurulentus</i> (Temmm.) ...	171
<i>Chloronerpes frontalis</i>	<i>Veniliornis passerinus frontalis</i> (Cab.)	170
<i>Chloronerpes tucumanus</i>	<i>Piculus rubiginosus tucumanus</i> (Cab.)	171
<i>Chlorostilbon splendidus</i>	<i>Chlorostilbon aureo-ventris aureo-ventris</i> (Orb. et Lafr.)	178
<i>Chordeiles virginianus</i>	<i>Chordeiles minor chapmani</i> (Coues)	174
<i>Chrysomitris atrata</i>	<i>Spinus atratus</i> (Lafr. et Orb.)	207

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Chrysomitris icterica</i>	<i>Spinus magellanicus</i> , subsp.?	207
<i>Chrysoptilus cristatus</i>	<i>Chrysoptilus melanolaimus leucofrenatus</i> (Leyb.)	171
<i>Chrysotis aestiva</i>	<i>Amazona aestiva xanthopteryx</i> (Berl.)	166
<i>Chrysotis amazonica</i>	<i>Amazona aestiva xanthopteryx</i> (Berl.)	166
<i>Chrysotis vinacea</i>	<i>Amazona vinacea</i> (Kuhl)	166
<i>Chrysuronia ruficollis</i>	<i>Hylocharis chrysura chrysura</i> (Shaw)	177
<i>Chunga Burmeisteri</i>	<i>Chunga burmeisteri</i> (Hartl.)	224
<i>Dafila bahamensis</i>	<i>Paecilonitta bahamensis rubrirostris</i> (Vieill.)	220
<i>Dafila spinicauda</i>	<i>Paecilonitta spinicauda</i> (Vieill.)	220
<i>Dendrocolaptes picumnus</i>	<i>Dendrocolaptes picumnus pallescens</i> Pclz.	184
<i>Dendrocygna fulva</i>	<i>Dendrocygna bicolor bicolor</i> (Vieill.)	219
<i>Dendrocygna viduata</i>	<i>Dendrocygna viduata</i> (L.)	219
<i>Diomedea exulans</i>	<i>Diomedea exulans exulans</i> L.	216
<i>Diomedea fuliginosa</i>	<i>Phoebetria (palpebrata) fusca</i> (Hilsenb.)	216
<i>Diomedea melanophrys</i>	<i>Thalassarche melanophrys melanophrys</i> (Temm.)	216
<i>Diplopterus naevius</i>	<i>Tapera naevia chochi</i> (Vieill.)	168
<i>Diuca grisea</i>	<i>Diuca diuca diuca</i> (Mol.)	205
<i>Diuca minor</i>	<i>Diuca diuca minor</i> Bp.	205
<i>Donacobius atricapillus</i>	<i>Donacobius atricapillus atricapillus</i> (L.)	197
<i>Donacospiza albifrons</i>	<i>Donacospiza albifrons</i> (Vieill.)	203
<i>Drymornis Bridgesi</i>	<i>Drymornis bridgesii</i> (Eyt.)	184
<i>Dryocopus erythrops</i>	<i>Ceophloeus erythrops</i> (Val.)	170
<i>Elainea albiceps</i>	<i>Elaenia albiceps</i> , subsp.?	194
<i>Elainea strepera</i>	<i>Elaenia strepera</i> (Cab.)	194
<i>Elainea viridicata</i>	<i>Elaenia viridicata viridicata</i> (Vieill.)	194
<i>Elanoides furcatus</i>	<i>Elanoides forficatus yetapa</i> (Vieill.)	158
<i>Elanus leucurus</i>	<i>Elanus leucurus leucurus</i> (Vieill.)	159
<i>Eleotreptus anomalus</i>	<i>Eleotreptus anomalus</i> (Gd.)	175
<i>Emberizoides sphenurus</i>	<i>Emberizoides herbicola herbicola</i> (Vieill.)	207
<i>Embernagra olivascens</i>	<i>Embernagra platensis olivascens</i> Orb.	207
<i>Embernagra platensis</i>	<i>Embernagra platensis platensis</i> (Gm.)	207
<i>Empidagra suiriri</i>	<i>Suiriri suiriri</i> (Vieill.)	194
<i>Empidonax bimaculatus</i>	<i>Cnemotriccus fuscatus bimaculatus</i> (Lafr. et Orb.)	195
<i>Empidonomus aurantio-atro-cristatus</i>	<i>Empidonomus aurantio-atro-cristatus aurantio-atro-cristatus</i> (Lafr. et Orb.)	196
<i>Erismatura ferruginea</i>	<i>Erismatura vittata</i> Phil.	221
<i>Euscarthmus gularis</i>	<i>Euscarthmornis plumbeiceps plumbeiceps</i> (Lafr.)	192
<i>Euscarthmus margaritaceiventris</i>	<i>Euscarthmornis margaritaceiventer margaritaceiventer</i> (Lafr. et Orb.)	192
<i>Eudromas modestia</i>	<i>Zonibyx modestus</i> (Lch.)	223
<i>Eudyptes chrysocomus</i>	<i>Eudyptes cristatus cristatus</i> (Mill.)	231
<i>Eudyptes chrysolophus</i>	<i>Eudyptes chrysolopus</i> (Brdt.)	231
<i>Eugytila chalcauchenia</i>	<i>Metropelia melanoptera melanoptera</i> (Mol.) ...	210
<i>Euphonia chlotica</i>	<i>Tanagra chloroica serrirostris</i> (Lafr. et Orb.)	199
<i>Euphonia nigricollis</i>	<i>Tanagra musua aureata</i> (Vieill.)	199

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Eustephanus galeritus</i>	<i>Sephanoides sephanoides</i> (Less. et Garn.) ...	233
<i>Euxenura maguari</i>	<i>Euxenura maguari</i> (Gm.)	225
<i>Falco Cassini</i>	<i>Falco peregrinus cassini</i> Sharpe	159
<i>Falco fusco-caerulescens</i>	<i>Falco fusco-caerulescens fusco-caerulescens</i> Vieill.	159
<i>Falco albigularis</i>	<i>Falco albigularis pax</i> Chubb	159
<i>Fluvicola albiventris</i>	<i>Fluvicola pica albiventer</i> (Spix)	190
<i>Fulica armillata</i>	<i>Fulica armillata</i> Vieill.	230
<i>Fulica leucoptera</i>	<i>Fulica leucoptera</i> Vieill.	230
<i>Fulica leucopyga</i>	<i>Fulica rufifrons</i> Phil. et Landb.	230
<i>Furnarius rufus</i>	<i>Furnarius rufus</i> , subsp.?	179
<i>Furnarius tricolor</i>	<i>Furnarius cristatus</i> Burm.	179
<i>Gallinago nobilis</i>	<i>Capella stricklandii</i> (Gray)	227
<i>Gallinago paraguayae</i>	<i>Capella paraguayae</i> , subsp.?	227
<i>Gallinago Stricklandi</i>	<i>Capella stricklandii</i> (Gray)	227
<i>Gallinula galeata</i>	<i>Gallinula chloropus galeata</i> (Lch.)	230
<i>Galliperidia furcifera</i>	<i>Helimaster furcifer</i> (Shaw)	177
<i>Geobamon rufipennis</i>	<i>Geositta rufipennis rufipennis</i> (Burm.)	179
<i>Geositta cunicularia</i>	<i>Geositta cunicularia cunicularia</i> (Vieill.)	179
<i>Geothlypis velata</i>	<i>Geothlypis aequinoctialis velata</i> (Vieill.)	201
<i>Geranospizias caerulescens</i>	<i>Geranospiza caerulescens flexipes</i> Peters	156
<i>Glaucidium ferox</i>	<i>Glaucidium nanum</i> (King)	161
<i>Glaucidium nanum</i>	<i>Glaucidium nanum</i> (King)	232
<i>Glyphorhynchus cuneatus</i>	<i>Glyphorhynchus spirurus</i> subsp.? No confirmado para la fauna argentina	184
<i>Gubernatrix cristatella</i>	<i>Gubentantrix cristata</i> (Vieill.)	205
<i>Guira pirigua</i>	<i>Guira guira</i> (Gm.)	168
<i>Guiraca cyanea</i>	<i>Cyanocompsa cyanea argentina</i> (Sharpe)	202
<i>Guiraca glaucocerulea</i>	<i>Cyanoloxia glauco-caerulea</i> (Lafr. et Orb.) ...	202
<i>Habrura pectoralis</i>	<i>Habrura pectoralis pectoralis</i> (Vieill.)	193
<i>Haematopus ater</i>	<i>Haematopus ater</i> Vieill. et Oud.	223
<i>Haematopus leucopus</i>	<i>Haematopus leucopodus</i> Garn.	224
<i>Haematopus palliatus</i>	<i>Haematopus ostralegus durnfordi</i> Sharpe	223
<i>Haemophila Whitu</i>	<i>Aimophila strigiceps whitii</i> (Gd.)	207
<i>Haplocercus flaviventris</i>	<i>Pseudocolopteryx flaviventris</i> (Lafr. et Orb.) ...	192
<i>Harpiprion caerulescens</i>	<i>Harpiprion caerulescens</i> (Vieill.)	226
<i>Harpyhaliaëtus coronatus</i>	<i>Harpyhaliaetus coronatus</i> (Vieill.)	157
<i>Hemiprocne zonaris</i>	<i>Streptoprocne zonaris zonaris</i> (Shaw)	174
<i>Henicornis phoenicurus</i>	<i>Enicornis phoenicurus</i> (Gd.)	180
<i>Herpetotheres cachinnans</i>	<i>Herpetotheres cachinnans queribundus</i> Bangs et Penard	158
<i>Heteronetta melanocephala</i>	<i>Heteronetta atricapilla</i> (Merr.)	219
<i>Heterospizias meridionalis</i>	<i>Heterospizias meridionalis australis</i> Swann ..	157
<i>Himantopus brasiliensis</i>	<i>Himantopus melanurus melanurus</i> (Vieill.) ..	228
<i>Hirundinea bellicosa</i>	<i>Hirundinea bellicosa</i> , subsp.?	195
<i>Homorus gutturalis</i>	<i>Pseudoseisura gutturalis</i> (Lafr. et Orb.)	183
<i>Homorus lophotes</i>	<i>Pseudoseisura lophotes</i> (Rehb.)	183

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Hoplopterus cayanus</i>	<i>Haploxypterus cayanus</i> (Lath.)	233
<i>Hylactes Tarnii</i>	<i>Pterotochos tarnii</i> (King)	233
<i>Hylocharis sapphirina</i>	<i>Hylocharis sapphirina latirostris</i> (Kuhl)	177
<i>Hylophilus poecilotis</i>	<i>Hylophilus poecilotis poecilotis</i> Temm.	198
<i>Hydropsalis furcifera</i>	<i>Hydropsalis brasiliiana furcifera</i> (Vieill.)	175
<i>Icterus pyrrhopterus</i>	<i>Icterus cayanensis pyrrhopterus</i> (Vieill.)	209
<i>Ictinia plumbea</i>	<i>Ictinia plumbea</i> (Gm.)	159
<i>Larus Belcheri</i>	<i>Larus belcheri</i> Vig.	217
<i>Larus cirrhocephalus</i>	<i>Larus cyrrhocephalus cirrhocephalus</i> Vieill. ...	217
<i>Larus dominicanus</i>	<i>Larus dominicanus dominicanus</i> Licht.	216
<i>Larus glaucodes</i>	<i>Larus ridibundus maculipennis</i> Licht.	217
<i>Larus maculipennis</i>	<i>Larus ridibundus maculipennis</i> Licht.	216
<i>Larus Scoresbii</i>	<i>Leucophaeus scoresbii</i> (Traill)	217
<i>Leistes superciliaris</i>	<i>Leistes militaris superciliaris</i> (Bp.)	209
<i>Leptasthenura aegithaloides</i>	<i>Leptasthenura aegithaloides</i> , subsp.?	181
<i>Leptasthenura fuliginiceps</i>	<i>Leptasthenura fuliginiceps paranensis</i> Scl.	181
<i>Leptodon cayennensis</i>	<i>Odontriorchis palliatus palliatus</i> (Temm.) ...	159
<i>Leptopogon tristis</i>	<i>Phylloscartes ventralis angustirostris</i> (Lafr. et Orb.)	194
<i>Leucippus chionogaster</i>	<i>Leucippus chionogaster hypoleucus</i> (Gd.)	177
<i>Leucochloris albicollis</i>	<i>Leucochloris albicollis</i> (Vieill.)	177
<i>Leuconerpes candidus</i>	<i>Leuconerpes candidus</i> (Otto)	171
<i>Lichenops perspicillatus</i>	<i>Hymenops perspicillata</i> , subsp.?	191
<i>Limnornis curvirostris</i>	<i>Limnornis curvirostris</i> Gd.	183
<i>Limosa haemastica</i>	<i>Limosa haemastica</i> (L.)	228
<i>Lochmias nematura</i>	<i>Lochmias nematura nematura</i> (Licht.)	180
<i>Lophospingus pusillus</i>	<i>Lophospingus pusillus</i> (Burm.)	203
<i>Machetornis rixosa</i>	<i>Machetornis rixosa rixosa</i> (Vieill.)	191
<i>Mareca sibilatrix</i>	<i>Mareca sibilatrix</i> (Poepp.)	221
<i>Metopiana peposaca</i>	<i>Metopiana peposaca</i> (Vieill.)	221
<i>Metriopelia aymará</i>	<i>Leptophaps aymara</i> (Knip et Prév.)	210
<i>Metriopelia melanoptera</i>	<i>Metriopelia melanoptera melanoptera</i> (Mol.) ...	210
<i>Micrastur semitorquatus</i>	<i>Micrastur semitorquatus semitorquatus</i> (Vieill.)	156
<i>Microdyptes serresianus</i>	<i>Eudytes crestatus crestatus</i> (Mill.)	231
<i>Milvago albigularis</i>	<i>Phalcoboenus albigularis</i> Gd.	155
<i>Milvago australis</i>	<i>Phalcoboenus australis</i> Gd.	155
<i>Milvago chimachima</i>	<i>Milvago chimachima chimachima</i> (Vieill.)	155
<i>Milvago chimango</i>	<i>Milvago chimango chimango</i> (Vieill.)	155
<i>Mitulus tyrannus</i>	<i>Muscivora tyrannus tyrannus</i> (L.)	196
<i>Mimus modulator</i>	<i>Mimus saturninus modulator</i> (Gd.)	187
<i>Mimus patagonicus</i>	<i>Mimus patagonicus</i> (Lafr. et Orb.)	187
<i>Mimus triurus</i>	<i>Mimus triurus</i> (Vieill.)	187
<i>Molothrus badius</i>	<i>Molothrus badius badius</i> (Vieill.)	208
<i>Molothrus bonariensis</i>	<i>Molothrus bonariensis bonariensis</i> (Gm.)	208
<i>Molothrus rufaxillaris</i>	<i>Molothrus rufo-axillaris</i> Cass.	208
<i>Muscisaxicola brunnea</i>	<i>Muscisaxicola maculirostris maculirostris</i> Lafr. et Orb.	233

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Muscisaxicola macloviana</i>	<i>Muscisaxicola macloviana</i> , subsp.?	192
<i>Muscisaxicola maculirostris</i>	<i>Muscisaxicola maculirostris maculirostris</i> Lafr. et Orb.	192
<i>Muscisaxicola rufivertex</i>	<i>Muscisaxicola rufivertex</i> , subsp.?	192
<i>Myiarchus atriceps</i>	<i>Myiarchus tuberculifer atriceps</i> Cab.	196
<i>Myiarchus ferox</i>	<i>Myiarchus swainsoni ferocior</i> Cab.	196
<i>Myiarchus tyrannulus</i>	<i>Myiarchus tyrannulus tyrannulus</i> (Müller) ...	196
<i>Mycteria americana</i>	<i>Mycteria americana</i> (L.)	225
<i>Myiobius naevus</i>	<i>Myiophobus fasciatus flammiceps</i> (Temm.) ...	195
<i>Myiodinastes solitarius</i>	<i>Myiodynastes solitarius</i> (Vieill.)	195
<i>Myiotheretes rufiventris</i>	<i>Neoxolmis rufiventris</i> (Vieill.)	189
<i>Nomonyx dominicus</i>	<i>Nomonyx dominicus</i> (L.)	221
<i>Nothoprocta cinerascens</i>	<i>Nothoprocta cinerascens</i> (Burm.)	214
<i>Nothoprocta Pentlandi</i>	<i>Nothoprocta pentlandii pentlandii</i> (Gray)	214
<i>Nothura Darwini</i>	<i>Nothura darwini darwini</i> Gray	215
<i>Nothura maculosa</i>	<i>Nothura maculosa boliviana</i> Salv.	215
<i>Numenius borealis</i>	<i>Phaeopus borealis</i> (Forster)	228
<i>Nyctibius cornutus</i>	<i>Nyctibius griseus cornutus</i> (Vieill.)	175
<i>Nycticorax obscurus</i>	<i>Nycticorax nycticorax obscurus</i> Bp.	225
<i>Oceanites oceanica</i>	<i>Oceanites oceanicus oceanicus</i> (Kuhl)	216
<i>Ochthoeca leucophrys</i>	<i>Ochthoeca leucophrys tucumana</i> Berl.	190
<i>Opisthocomus hoazin</i>	<i>Opisthocomus hoazin</i> (Müll. P. L. S.). No con- firmado para la fauna argentina?	212
<i>Oreophilus ruficollis</i>	<i>Oreopholus ruficollis</i> (Wagl.)	223
<i>Oreotrochilus leucopleurus</i>	<i>Oreotrochilus leucopleurus</i> Gd.	176
<i>Orospina pratensis</i>	<i>Sicalis citrina citrina</i> Pelz.	207
<i>Ortalis canicollis</i>	<i>Ortalis canicollis canicollis</i> (Wagl.)	213
<i>Oryzoborus Maximiliani</i>	<i>Oryzoborus crassirostris maximiliani</i> Cab. No confirmado para la fauna argentina?	202
<i>Ostinops decumanus</i>	<i>Xanthornus decumanus decumanus</i> (Pall.) ...	208
<i>Ossifraga gigantea</i>	<i>Macronectes giganteus giganteus</i> (Gm.)	215
<i>Oxyurus spinicauda</i>	<i>Aphrastura spinicauda spinicauda</i> (Gm.)	233
<i>Pachyrhamphus polychropterus</i> ..	<i>Pachyrhamphus polychropterus spixii</i> (Sw.) ..	188
<i>Pagodroma nivea</i>	<i>Pagodroma nivea</i> (Fors.)	215
<i>Paroaria capitata</i>	<i>Paroaria capitata</i> (Lafr. et Orb.)	203
<i>Paroaria cucullata</i>	<i>Paroaria coronata</i> (Mill.)	203
<i>Parula pitayumi</i>	<i>Compsothlypis pitayumi pitayumi</i> (Vieill.) ...	201
<i>Parra jacana</i>	<i>Jacana spinosa jacana</i> (L.)	229
<i>Passer vulgaris</i>	<i>Passer domesticus domesticus</i> (L.)	202
<i>Patagona gigas</i>	<i>Patagona gigas peruviana</i> Bouc.	177
<i>Pelecanoides urinatrix</i>	<i>Pelecanoides urinatrix</i> , subsp.?	216
<i>Penelope obscura</i>	<i>Penelope obscura</i> , subsp.?	213
<i>Petasophora serrirostris</i>	<i>Colibri serrirostris</i> (Vieill.)	177
<i>Petrochelidon pyrrhonota</i>	<i>Petrochelidon pyrrhonota pyrrhonota</i> (Vieill.) .	173
<i>Phacellodomus frontalis</i>	<i>Phacellodomus rufifrons sincipitalis</i> Cab.	183
<i>Phacellodomus ruber</i>	<i>Phacellodomus ruber</i> (Vieill.)	183

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Phacellodomus sibilator</i>	<i>Phacellodomus sibilatrix</i> Sel.	183
<i>Phacellodomus striaticollis</i>	<i>Phacellodomus striaticollis striaticollis</i> (Lafr. et Orb.)	183
<i>Phaetusa magnirostris</i>	<i>Phaetusa simplex chloropoda</i> (Vieill.)	216
<i>Phalacrocorax albiventris</i>	<i>Phalacrocorax albiventer albiventer</i> (Less.)	217
<i>Phalacrocorax brasilianus</i>	<i>Phalacrocorax olivaceus olivaceus</i> (Humb.) ...	217
<i>Phalacrocorax carunculatus</i>	<i>Phalacrocorax carunculatus</i> , subsp.? No confirmado para la fauna argentina	217
<i>Phalacrocorax imperialis</i>	<i>Phalacrocorax atriceps atriceps</i> King	217
<i>Phalacrocorax verrucosus</i>	<i>Phalacrocorax verrucosus</i> (Cab.). No confirmado para la fauna argentina	217
<i>Phalaropus Wilsoni</i>	<i>Steganopus tricolor</i> Vieill.	226
<i>Pheucticus aureiventris</i>	<i>Pheucticus aureo-ventris aureo-ventris</i> (Lafr. et Orb.)	202
<i>Phimosus infuscatus</i>	<i>Phimosus infuscatus infuscatus</i> (Leht.)	226
<i>Phloeocryptes melanops</i>	<i>Phloeocryptes melanops melanops</i> (Vieill.) ...	180
<i>Phoenicopterus andinus</i>	<i>Phoenicoparrus andinus</i> (Phil.)	229
<i>Phoenicopterus ignipalliatu</i> s	<i>Phoenicopterus ruber chilensis</i> Mol.	228
<i>Phrygilus caniceps</i>	<i>Phrygilus patagonicus</i> Lowe	204
<i>Phrygilus carbonarius</i>	<i>Phrygilus carbonarius</i> (Lafr. et Orb.)	205
<i>Phrygilus dorsalis</i>	<i>Phrygilus dorsalis</i> Cab.	205
<i>Phrygilus fruticeti</i>	<i>Phrygilus fruticeti fruticeti</i> (Kittl.)	205
<i>Phrygilus Gayi</i>	<i>Phrygilus gayi caniceps</i> Burm.	204
<i>Phrygilus melanoderus</i>	<i>Melanodera melanodera melanodera</i> (Q. et G.) ..	205
<i>Phrygilus unicolor</i>	<i>Phrygilus unicolor unicolor</i> (Lafr. et Orb.) ...	205
<i>Phrygilus xanthogrammus</i>	<i>Melanodera xanthogramma xanthogramma</i> (Gray)	205
<i>Phylloscartes ventralis</i>	<i>Phylloscartes ventralis ventralis</i> (Temm.)	192
<i>Phytotoma angustirostris</i>	<i>Phytotoma rutila angustirostris</i> Lafr. et Orb. .	201
<i>Phytotoma rara</i>	<i>Phytotoma rara</i> Mol.	201
<i>Piaya cayana</i>	<i>Piaya cayana macroura</i> Gamb.	168
<i>Picolaptes angustirostris</i>	<i>Lepidocolaptes angustirostris</i> , subsp.?	185
<i>Picus cactorum</i>	<i>Trichopicus cactorum</i> (Orb.)	170
<i>Picus lignarius</i>	<i>Dytiopicus lignarius</i> (Mol.)	233
<i>Picus mixtus</i>	<i>Dytiopicus mixtus</i> , subsp.?	170
<i>Pionus maximiliani</i>	<i>Pionus maximiliani lacerus</i> (Hie.)	166
<i>Pipile cumanensis</i>	<i>Pipile cumanensis grayi</i> (Pelz.)	213
<i>Pipridea melanonota</i>	<i>Pipraeidea melanonota</i> , subsp.?	199
<i>Pitangus bolivianus</i>	<i>Pitangus sulphuratus bolivianus</i> (Lafr.)	195
<i>Platyrhynchus mystaceus</i>	<i>Platyrinchus mystaceus mystaceus</i> Vieill.	192
<i>Plegadis guarauna</i>	<i>Plegadis (falcinellus) guarauna</i> (L.)	226
<i>Plotus anhinga</i>	<i>Anhinga anhinga</i> (L.)	218
<i>Podager Nacunda</i>	<i>Podager nacunda nacunda</i> (Vieill.)	177
<i>Podiceps americanus</i>	<i>Colymbus rolland chilensis</i> (Less.)	233
<i>Podiceps caliparaeus</i>	<i>Colymbus occipitalis occipitalis</i> (Garn.)	222
<i>Podiceps Rollandi</i>	<i>Colymbus rolland rolland</i> (Q. et G.)	222
<i>Podilymbus podiceps</i>	<i>Podilymbus podiceps antarcticus</i> (Less.)	222
<i>Polioptila dumicola</i>	<i>Polioptila dumicola dumicola</i> (Vieill.)	188
<i>Polyborus tharus</i>	<i>Polyborus plancus plancus</i> (Mill.)	155
<i>Poospiza assimilis</i>	<i>Poospiza lateralis cabanisi</i> Bp.	420

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Poospiza erythrophrys</i>	<i>Poospiza erythrophrys</i> Scl.	204
<i>Poospiza melanoleuca</i>	<i>Poospiza melanoleuca</i> (Lafr. et Orb.)	204
<i>Poospiza nigrorufa</i>	<i>Poospiza nigro-rufa nigro-rufa</i> (Lafr. et Orb.)	204
<i>Poospiza ornata</i>	<i>Poospiza ornata</i> (Leyb.)	204
<i>Poospiza torquata</i>	<i>Poospiza torquata pectoralis</i> Todd	204
<i>Poospiza Whitii</i>	<i>Poospiza nigro-rufa whitii</i> Scl.	204
<i>Porphyrio amethystinus</i>	<i>Ionornis martinica</i> (L.)	230
<i>Porphyriops melanops</i>	<i>Porphyriops melanops melanops</i> (Vieill.)	230
<i>Porzana leucopyrrha</i>	<i>Laterallus leucopyrrhus</i> (Vieill.)	229
<i>Porzana notata</i>	<i>Coturnicops notata notata</i> (Gd.)	230
<i>Porzana Salinasi</i>	<i>Porzana spiloptera</i> Durn.	230
<i>Prion desolatus</i>	<i>Pachyptila vittata keyteli</i> (Math.)	216
<i>Prion vittatus</i>	<i>Pachyptila vittata keyteli</i> (Math.)	215
<i>Procellaria capensis</i>	<i>Daption capensis capensis</i> (L.)	215
<i>Procellaria aequinoctialis</i>	<i>Procellaria aequinoctialis aequinoctialis</i> L.	215
<i>Progne chalybea</i>	<i>Progne chalybea domestica</i> (Vieill.)	173
<i>Progne furcata</i>	<i>Progne modesta elegans</i> Baird	173
<i>Progne tapera</i>	<i>Phaeoprogne tapera fusca</i> (Vieill.)	173
<i>Pseudochloris Lebrunii</i>	<i>Sicalis lebrunii</i> (Oust.)	207
<i>Pseudoleistes virescens</i>	<i>Pseudoleistes virescens</i> (Vieill.)	209
<i>Psittacula passerina</i>	<i>Forpus passerinus vividus</i> (Ridgw.)	166
<i>Pteroptochus albigollis</i>	<i>Scelorchilus albigollis albigollis</i> (Kittl.). No confirmado para la fauna argentina	186
<i>Puffinus fuliginosus</i>	<i>Puffinus griseus chilensis</i> (Bp.)	215
<i>Pygarrhicus albigularis</i>	<i>Pygarrhicus albigularis</i> (King)	233
<i>Pygoscelis antarctica</i>	<i>Pygoscelis antarctica</i> (Forst.)	231
<i>Pygoscelis taeniata</i>	<i>Pygoscelis papua papua</i> (Forst.)	231
<i>Pyranga Azarae</i>	<i>Piranga flava flava</i> (Vieill.)	200
<i>Pyrocephalus rubineus</i>	<i>Pyrocephalus rubinus rubinus</i> (Bodd.)	195
<i>Querquedula brasiliensis</i>	<i>Nettion brasiliense</i> (Gm.)	220
<i>Querquedula cyanoptera</i>	<i>Querquedula cyanoptera cyanoptera</i> (Vieill.)	219
<i>Querquedula flavirostris</i>	<i>Nettion flavirostre flavirostre</i> (Vieill.)	219
<i>Querquedula oxyptera</i>	<i>Nettion flavirostre oxypterum</i> (Meyen)	220
<i>Querquedula torquata</i>	<i>Nettion leucophrys</i> (Vieill.)	220
<i>Querquedula versicolor</i>	<i>Querquedula versicolor versicolor</i> (Vieill.)	220
<i>Rallus antarcticus</i>	<i>Rallus limicola antarcticus</i> King	229
<i>Rallus maculatus</i>	<i>Rallus maculatus maculatus</i> Bodd.	229
<i>Rallus nigricans</i>	<i>Rallus nigricans nigricans</i> Vieill.	229
<i>Rallus rhytirhynchus</i>	<i>Rallus sanguinolentus sanguinolentus</i> Sw.	229
<i>Ramphastos toco</i>	<i>Ramphastos toco</i> Müll. P. L. S.	167
<i>Rhea albescent</i>	<i>Rhea americana albescent</i> E. Lch. Ar. et Holmb.	232
<i>Rhea Americana</i>	<i>Rhea americana albescent</i> E. Lch. Ar. et Holmb.	231
<i>Rhea Darwini</i>	<i>Pterocnemia pennata</i> (Orb.)	232
<i>Rhinocrypta fusca</i>	<i>Teledromas fuscus</i> (Scl. et Salv.)	186
<i>Rhinocrypta lanceolata</i>	<i>Rhinocrypta lanceolata</i> (Geoffr.)	186
<i>Rhinogryphus aura</i>	<i>Cathartes aura</i> , subsp.?	154
<i>Rhinogryphus falklandicus</i>	<i>Cathartes aura falklandica</i> (Sharpe)	154

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Rhinogryphus perniger</i>	<i>Cathartes urubitinga</i> Pelz.	154
<i>Rhyacophilus solitarius</i>	<i>Tringa solitaria solitaria</i> Wil.	227
<i>Rhynchaea semicollaris</i>	<i>Nycticryphes semicollaris</i> (Vieill.)	227
<i>Rhynchocyclus sulphurescens</i>	<i>Tolmomyias sulphurescens sulphurescens</i> (Spix)	195
<i>Rhynchops melanura</i>	<i>Rhynchops nigra intercedens</i> Saund.	217
<i>Rhynchotus rufescens</i>	<i>Rhynchotus rufescens</i> , subsp.?	214
<i>Rostrhamus sociabilis</i>	<i>Rostrhamus sociabilis sociabilis</i> (Vieill.)	158
<i>Rostrhamus leucopygus</i>	<i>Rostrhamus sociabilis sociabilis</i> (Vieill.)	159
<i>Saltator aurantirostris</i>	<i>Saltator aurantirostris aurantirostris</i> Vieill. .	200
<i>Saltator coerulescens</i>	<i>Saltator coerulescens coerulescens</i> Vieill.	200
<i>Saltator similis</i>	<i>Saltator similis similis</i> Lafr. et Orb.	200
<i>Saltatricula multicolor</i>	<i>Saltatricula multicolor</i> (Burm.)	206
<i>Sarcidiornis carunculata</i>	<i>Sarkidiornis sylvicola</i> Iher.	219
<i>Sarcorhamphus gryphus</i>	<i>Vultur gryphus</i> L.	154
<i>Sayornis cinerea</i>	<i>Sayornis nigricans latirostris</i> (Cab. et Hein.)	190
<i>Sclerurus umbretta</i>	<i>Sclerurus scansor scansor</i> (Ménétr.)	180
<i>Scops brasilianus</i>	<i>Otus choliba choliba</i> (Vieill.)	162
<i>Scytalopus magellanicus</i>	<i>Scytalopus magellanicus magellanicus</i> (Gm.) .	186
<i>Scytalopus superciliaris</i>	<i>Scytalopus superciliaris</i> Cab.	186
<i>Serpophaga nigricans</i>	<i>Serpophaga nigricans</i> (Vieill.)	193
<i>Serpophaga parvirostris</i> (Gould) .	<i>Colorhamphus parvirostris</i> (Darw.)	233
<i>Serpophaga subcristata</i>	<i>Serpophaga subcristata</i> (Vieill.)	193
<i>Setophaga brunneiceps</i>	<i>Myioborus brunneiceps brunneiceps</i> (Lafr. et Orb.)	202
<i>Sisopygis icterophrys</i>	<i>Satrapa icterophrys</i> , subsp.?	191
<i>Sittosomus erithacus</i>	<i>Sittasomus griseicapillus griseicapillus</i> (Vieill.)	184
<i>Sparganurus Sappho</i>	<i>Sappho sappho</i> (Less.)	176
<i>Spatula platalea</i>	<i>Spatula platalea</i> (Vieill.)	221
<i>Speotyto cunicularia</i>	<i>Speotyto cunicularia cunicularia</i> (Mol.)	161
<i>Spheniscus magellanicus</i>	<i>Spheniscus magellanicus</i> (Fors.)	231
<i>Spermophila coerulescens</i>	<i>Sporophila caerulescens caerulescens</i> (Vieill.) ..	203
<i>Spermophila melanocephala</i>	<i>Sporophila collaris melanocephala</i> (Vieill.) ...	203
<i>Spermophila palustris</i>	<i>Sporophila palustris</i> (Barrows.)	202
<i>Spermophila plumbeiceps</i>	<i>Sporophila ruficollis</i> Cab.	202
<i>Spizaetus Mauduiti</i>	<i>Spizaetus ornatus</i> (Daud.)	158
<i>Spizapteryx circumcinctus</i>	<i>Spizapteryx circumcinctus</i> (Kaup)	159
<i>Stelgidopteryx ruficollis</i>	<i>Stelgidopteryx ruficollis ruficollis</i> (Vieill.) ...	174
<i>Stenopsis bifasciata</i>	<i>Caprimulgus longirostris longirostris</i> Bp.	175
<i>Stephanophorus leucocephalus</i>	<i>Stephanophorus diadematus</i> Temm.	199
<i>Stercorarius antarcticus</i>	<i>Catharacta skua antarctica</i> (Less.)	216
<i>Stercorarius chilensis</i>	<i>Catharacta skua chilensis</i> (Bp.)	216
<i>Sterna hirundinacea</i>	<i>Sterna hirundinacea</i> Less.	216
<i>Sterna maxima</i>	<i>Thalasseus maximus maximus</i> (Bodd.)	216
<i>Sterna superciliaris</i>	<i>Sterna superciliaris</i> Vieill.	216
<i>Sterna Trudeaui</i>	<i>Sterna trudeaui</i> Audub.	216
<i>Stigmatura budytoides</i>	<i>Stigmatura budytoides inzonata</i> Wet. et Peters .	193
<i>Stigmatura flavo-cinerea</i>	<i>Stigmatura flavocinerea</i> (Burm.)	193
<i>Strepsilas virgatus</i>	<i>Aphriza virgata</i> (Gm.)	227
<i>Striz flammea</i>	<i>Tyto alba zottae</i> Kelso	161

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Sublegatus griseocularis</i>	<i>Sublegatus modestus modestus</i> (Wied)	194
<i>Sula fusca</i>	<i>Sula variegata</i> (Tsch.)	233
<i>Sycalis lutea</i>	<i>Sicalis auriventris</i> (Phil. et Land.)	207
<i>Sycalis luteola</i>	<i>Sicalis luteola luteiventris</i> (Meyen)	207
<i>Sycalis Pelzelni</i>	<i>Sicalis flaveola pelzelni</i> Scl.	207
<i>Synallaxis albescens</i>	<i>Synallaxis albescens</i> , subsp.?	181
<i>Synallaxis anthoides</i>	<i>Asthenes anthoides</i> (King)	233
<i>Synallaxis frontalis</i>	<i>Synallaxis frontalis frontalis</i> Pelz.	181
<i>Synallaxis Hudsonii</i>	<i>Asthenes hudsoni</i> (Scl.)	182
<i>Synallaxis maluroides</i>	<i>Asthenes maluroides</i> (Lafr. et Orb.)	182
<i>Synallaxis modesta</i>	<i>Asthenes modesta australis</i> Hellm.	182
<i>Synallaxis Orbignii</i>	<i>Asthenes d'orbignyi d'orbignyi</i> (Rech.)	182
<i>Synallaxis patagonica</i>	<i>Asthenes patagonica</i> (Orb.)	182
<i>Synallaxis phryganophila</i>	<i>Schoeniophylax phryganophila</i> (Vieill.)	181
<i>Synallaxis sordida</i>	<i>Asthenes pyrrholeuca sordida</i> (Less.)	182
<i>Synallaxis Spixii</i>	<i>Synallaxis spixi spixi</i> Scl.	181
<i>Synallaxis striaticeps</i>	<i>Cranioleuca pyrrhophia pyrrhophia</i> (Vieill.) .	182
<i>Synallaxis sulphurifera</i>	<i>Cranioleuca sulphurifera</i> (Burm.)	182
<i>Synallaxis superciliosa</i>	<i>Synallaxis superciliosa</i> Cab.	181
<i>Synallaxis Whitii</i>	<i>Synallaxis scutata whitii</i> Scl.	181
<i>Syrnium rufipes</i> (Gould) Gray .	<i>Strix rufipes rufipes</i> King	232
<i>Syrnium suinda</i>	<i>Ciccaba virgata borelliana</i> (Bertoni)	161
<i>Tachybaptus americanus</i>	<i>Colymbus rolland chilensis</i> (Less.)	222
<i>Tachybaptus dominicus</i>	<i>Colymbus dominicus speciosus</i> (F. Lynch Arri- bal.)	222
<i>Tachycineta leucorrhoa</i>	<i>Iridoprogne leucorrhoa</i> (Vieill.)	173
<i>Tachycineta Meyeni</i>	<i>Iridoprogne leucopyga</i> (Meyen)	233
<i>Tachyeres cinereus</i>	<i>Tachyeres brachypterus</i> (Lath.)	221
<i>Tachyeres patachonicus</i>	<i>Tachyeres patachonicus</i> (King)	221
<i>Tachytriorchis albicaudatus</i>	<i>Buteo albicaudatus albicaudatus</i> Vieill.	157
<i>Taenioptera coronata</i>	<i>Xolmis coronata</i> (Vieill.)	189
<i>Taenioptera dominicana</i>	<i>Xolmis dominicana</i> (Vieill.)	189
<i>Taenioptera irupero</i>	<i>Xolmis irupero irupero</i> (Vieill.)	189
<i>Taenioptera murina</i>	<i>Xolmis murina</i> (Lafr. et Orb.)	189
<i>Taenioptera nengeta</i>	<i>Xolmis cinerea</i> (Vieill.)	189
<i>Taenioptera pyrope</i>	<i>Xolmis pyrope</i> (Kittl.)	190
<i>Taenioptera rubetra</i>	<i>Xolmis rubetra</i> (Burm.)	190
<i>Tanagra sayaca</i>	<i>Thraupis sayaca sayaca</i> (L.)	200
<i>Tanagra striata</i>	<i>Thraupis bonariensis bonariensis</i> (Gm.)	200
<i>Tantulus loculator</i>	<i>Mycteria americana</i> L.	225
<i>Thalassidroma nereis</i>	<i>Garrodia nereis chubbi</i> (Math.)	215
<i>Thalassoeca antarctica</i>	<i>Thalassoica antarctica</i> (Gm.)	215
<i>Thalassoeca tenuirostris</i>	<i>Priocella antarctica</i> (Steph.)	215
<i>Thamnophilus coerulescens</i>	<i>Thamnophilus gilviger gilviger</i> Pelz.	198
<i>Thamnophilus Leachi</i>	<i>Mackenziaena leachii</i> (Such.)	197
<i>Thamnophilus major</i>	<i>Taraba major major</i> (Vieill.)	198
<i>Thamnophilus ruficapillus</i>	<i>Thamnophilus ruficapillus ruficapillus</i> Vieill. .	198
<i>Theristicus caudatus</i>	<i>Theristicus caudatus caudatus</i> (Bodd.)	226

NOMBRES USADOS POR EL AUTOR	NOMBRES ACTUALES	Pág.
<i>Thinocorus Orbignyianus</i>	<i>Thinocorus orbignyianus orbignyianus</i> Less. ...	231
<i>Thinocorus rumicivorus</i>	<i>Thinocorus rumicivorus rumicivorus</i> Esch.	230
<i>Thlypopsis ruficeps</i>	<i>Thlypopsis sordida sordida</i> (Lafr. et Orb.) ...	200
<i>Thrasaëus harpya</i>	<i>Harpia harpyja</i> (L.)	157
<i>Tigrisoma marmoratum</i>	<i>Tigrisoma lineatum marmoratum</i> (Vieill.) ...	225
<i>Tinamotis ingoufi</i>	<i>Tinamotis ingoufi</i> Oust.	215
<i>Totanus flavipes</i>	<i>Totanus flavipes</i> (Gm.)	227
<i>Totanus melanoleucus</i>	<i>Totanus melanoleucus</i> (Gm.)	227
<i>Trichothraupis quadricolor</i>	<i>Trichothraupis melanops</i> (Vieill.)	200
<i>Tringa Bairdii</i>	<i>Pisobia bairdii</i> (Coues)	227
<i>Tringa fuscicollis</i>	<i>Pisobia fuscicollis</i> (Vieill.)	227
<i>Tringa maculata</i>	<i>Pisobia melanotos</i> (Vieill.)	227
<i>Troglodytes auricularis</i>	<i>Troglodytes solstitialis auricularis</i> Cab.	197
<i>Troglodytes furvus</i>	<i>Troglodytes musculus rex</i> Berlp. et Lever. ...	197
<i>Troglodytes hornensis</i>	<i>Troglodytes musculus chilensis</i> Less.	197
<i>Trogon surucúa</i>	<i>Trogonurus surrucura</i> (Vieill.)	169
<i>Trogon variegatus</i>	<i>Trogonurus variegatus behni</i> (Gd.)	169
<i>Trupialis Defilippii</i>	<i>Pezites defilippii</i> (Bp.)	209
<i>Trupialis militaris</i>	<i>Pezites militaris militaris</i> (L.)	209
<i>Tryngites rufescens</i>	<i>Tryngites subruficollis</i> (Vieill.)	228
<i>Turdus falklandicus</i>	<i>Turdus falklandii falklandii</i> Q. et G.	187
<i>Turdus fuscater</i>	<i>Turdus chiguanco anthracinus</i> Burm.	187
<i>Turdus leucomelas</i>	<i>Turdus amaurochalinus</i> Cab.	187
<i>Turdus magellanicus</i>	<i>Turdus falklandii magellanicus</i> King	187
<i>Turdus nigriceps</i>	<i>Turdus nigriceps</i> Cab.	187
<i>Turdus rufiventris</i>	<i>Turdus rufiventris rufiventris</i> Vieill.	187
<i>Tyrannus melancholicus</i>	<i>Tyrannus melancholicus melancholicus</i> Vieill. .	199
<i>Upucerthia dumetaria</i>	<i>Upucerthia dumetaria dumetaria</i> Geoffr.	179
<i>Upucerthia luscini</i>	<i>Upucerthia certhioides certhioides</i> (Lafr. et Orb.)	180
<i>Upucerthia ruficauda</i>	<i>Upucerthia ruficauda</i> (Meyen)	179
<i>Urubitinga zonura</i>	<i>Hypomorphnus urubitinga azarae</i> (Swann) ...	157
<i>Vanellus cayennensis</i>	<i>Belonopterus cayennensis lampronotus</i> (Wagl.) .	222
<i>Vanellus occidentalis</i>	<i>Belonopterus cayennensis occidentales</i> (Harting)	223
<i>Vireosylva chivi</i>	<i>Vireo virescens chivi</i> (Vieill.)	198
<i>Xiphocolaptes albicollis</i>	<i>Xiphocolaptes alticollis albicollis</i> (Vieill.)	184
<i>Xiphocolaptes major</i>	<i>Xiphocolaptes major major</i> (Vieill.)	185
<i>Zenaida maculata</i>	<i>Zenaidura auriculata</i> , subsp.?	210
<i>Zonotrichia canicapilla</i>	<i>Zonotrichia australis</i> (Lath.)	206
<i>Zonotrichia hypochondria</i>	<i>Poospiza hypochondria affinis</i> Berlp.	206
<i>Zonotrichia pileaia</i>	<i>Zonotrichia capensis</i> , subsp.?	206
<i>Zonotrichia strigiceps</i>	<i>Atomophila strigiceps dabbeni</i> (Hellm.)	206

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

para el estudio y protección

de las aves de la Argentina y países vecinos

VOLUMEN VII

SECRETARIA DE LA S. O. P.

MUSEO ARGENTINO DE CIENCIAS NATURALES

Av. JULIO A. ROCA 604 (PERÚ Y ALSINA)

BUENOS AIRES

1938 - 1940

SUMARIO DEL VOLUMEN VII

Pág.

Lista de miembros honorarios, correspondientes y activos de la S. O. P., hasta septiembre de 1940	IX
---	----

Nº 1, Agosto de 1938

Lámina I. — Psittaciformes argentinos. Loros, (en colores).	
Ricardo N. Orfila. — Los Psittaciformes argentinos. Los loros (11 figs.)	1
Pedro S. Casal. — La cría de la perdiz colorada <i>Rhynchotus rufescens</i> (1 fig.)	22
J. A. Pereyra. — Algunos nidos poco conocidos de nuestra avifauna (5 figs.)	24
Juan Burghi. — Pájaros en la aurora (poesía)	31
Luis M. Dinelli. — La protección de las aves	34
H. S. Gavio. — Nidos de horneros (2 figs.)	40
Pedro S. Casal. — El valor de las aves para el hombre (1 fig.)	42
A. R. Zotta. — Nuevas adiciones a la avifauna argentina (2 figs.)	46
A. R. Zotta. — Dos pájaros nuevos para la fauna paraguaya	64
Movimiento social. — Nuevos miembros activos. — Distinciones y cargos otorgados a consocios. — Sociedad Entomológica Argentina. — Sociedade Ornithologica Riograndense. — Disertaciones radiotelefónicas. — T. Russell Goddard. — La creación de Parques naturales en la provincia de Buenos Aires. — Necrología: Dr. Eduardo Ladislao Holmberg. — Lord Rothschild. — A. Menegaux	65
Informaciones. — Estación Hidrobiológica de Puerto Quequén dependiente del Museo Argentino de Ciencias Naturales. — IX Congreso Ornitológico Internacional de Rouen. — Se hace una guerra de exterminio contra las aves de la Provincia de Santa Fe. — El estudio de las aves. — Donde transcurrió la niñez de Hudson. Ha sido posible determinar la ubicación de « Las Acacias ». — Adóptanse medidas para proteger diversas especies de la fauna silvestre. — Se promulgó la ley sobre la caza en la Provincia de Buenos Aires. — Cardenal albino. — Sobre las aves de caza. — Galería de aves argentinas en colores. — Comité Internacional para la protección de las aves (Sección Argentina). — Palabras de presentación del almirante Abel Renard en su disertación « Ubicación de nuestros puertos de ultramar », en el Instituto Popular de Conferencias (junio 3 de 1938). — Cardenal: Historia de mi primer pájaro enjaulado. — Sumarios de las revistas recibidas en canje. — Otras revistas de Ciencias Naturales. — Libros y publicaciones ornitológicas	72
Lista sistemática de las aves argentinas	89

Nº 2, Julio de 1939

Lámina II. — Los Trogoniformes de la República argentina. Surucuás, (en colores)	
A. R. Zotta. — Los Trogoniformes argentinos (2 figs.)	125
M. Doello-Jurado. — Holmberg Ornólogo	139

	Pág.
<i>Eduardo L. Holmberg.</i> — Las aves argentinas	142
<i>José A. Pereyra.</i> — Miscelánea ornitológica (2 figs.)	234
<i>A. R. Zotta.</i> — Otras adiciones a la avifauna argentina (5 figs.)	243
<i>Héctor S. Gavio.</i> — Excursión al parque provincial de Sierra de la Ventana (4 figs.)	255
<i>Antonio Pozzi.</i> — Pamperos y sudestadas	260
Movimiento social. — Nuevos miembros activos. — Asamblea ordinaria de la S. O. P. — Informe del Presidente de la S. O. P. correspondiente al período 1936-1938. — Reuniones ornitológicas de la S. O. P. — Colocación del retrato del Dr. Dabbene en la Secretaría de la Sociedad. — Excursión de la S. O. P. a la estancia « El Destino ». — Distinciones y cargos otorgados a consocios. — Actividades del Comité Internacional para la Protección de las aves (Sección Argentina). — Necrología: Dr. Roberto Dabbene. — Honores de la Sociedad Ornitológica del Plata, del Museo Argentino de Ciencias Naturales y del Museo de La Plata. — Steward Shipton. — Federico Nosswitz	263
Informaciones. — Nota sobre la distribución del gaviotón de cola blanca y negra (<i>Larus belcheri</i>). — Hace muchos años. . . . — En el Parque « Tres de Febrero » dieron libertad a mil pájaros. — Homenaje a Guillermo Enrique Hudson en la exposición de arte del Banco Municipal. — Galería de aves argentinas en colores. — Preguntas americanas. — Revista Chilena de Historia Natural. — Conferencias ornitológicas por radiotelefonía. — Aplicación de las disposiciones en vigor durante el período de caza en la provincia de Entre Ríos. — Exhibición de picaflores. — Primer Congreso de Comisiones de Fomento Edificio y Social. — Revistas ornitológicas recibidas en canje. — Revistas de Ciencias Naturales. — Libros y publicaciones ornitológicas	286
Lista sistemática de las aves argentinas	299

Nº 3, Septiembre de 1940

Lámina III. — Palmípedos argentinos, (en colores).	
<i>Jorge Casares.</i> — Palmípedos argentinos (3 mapas y 22 figs.)	327
<i>A. R. Zotta.</i> — Notas ornitológicas (1 fig.)	359
<i>David E. Davis.</i> — La manifestación de localismo en los Furnariidae (1 fig.) ...	366
<i>José A. Pereyra.</i> — Constancia en los hábitos de algunas aves (3 figs.)	370
<i>Pedro S. Casal.</i> — La cría de la perdiz colorada <i>Rhynchotus rufescens</i> (4 figs.) ...	374
<i>Celia Bernal de Pereyra.</i> — Nota sobre el chajá <i>Chauna torquata</i> (4 figs.)	378
<i>María Juana I. Pergolani.</i> — Los pécidos argentinos (3 figs.)	382
<i>José A. Pereyra.</i> — Una nueva subespecie de cachirla para nuestra avifauna <i>Anthus hellmayri brasiliensis</i>	396
<i>M. A. Freiberg.</i> — Nombres vulgares de algunas aves de Entre Ríos	397
<i>Angel Zotta.</i> — Lista sobre el contenido estomacal de las aves argentinas	402
<i>Juan Burghi.</i> — Pájaros nuestros (poesías)	412
Movimiento social. — Nuevos miembros activos. — Reuniones ornitológicas de la S. O. P. — Visita del Dr. T. Gilbert Pearson. — Visita del Dr. David E. Davis. — Distinciones y cargos otorgados a consocios. — Necrología: Dr. Fernando Lahille. — Dr. Rodolfo von Ihering. — Percival Guillermo Reynolds. — Profesora Dolores Dabat	414
Informaciones. — Las aves y la langosta. — Observaciones sobre un casal de « Reina mora » en cautividad (<i>Cyanocompsa cyanea argentina</i>). — VIII Congreso Científico Americano. — Homenaje al sabio Dr. Miguel Lillo. — Disertaciones ornitológicas pronunciadas por intermedio de L. R. A., Radio del Estado.	

	Pág.
— La protección de las aves en Australia. — En la legislatura entrerriana ha sido presentado un proyecto de protección a las perdices y martinetas. — A propósito de la nidificación de la ratona (<i>Troglodytes musculus bonariae</i>). — Los pájaros en la economía de la nación. — Decoración artística del nuevo edificio del Museo Argentino de Ciencias Naturales, frente al Parque Centenario. — El hornero en el deporte. — Revistas ornitológicas recibidas en canje. — Revistas de Ciencias Naturales. — Libros y publicaciones ornitológicas. — Aclaración sobre un artículo del Dr. R. A. Philippi B. — Volumen VII de « El Hornero »	425
Comité Internacional para la defensa de las aves. — Sección Argentina. — Quedó constituida la Sección Chilena del Comité Internacional para la Defensa de las Aves. — Sección Peruana del Comité Internacional para la Defensa de las Aves. — Sección Colombiana del Comité Internacional para la Defensa de las Aves	442
Lista sistemática de las aves argentinas	447
Índice de los nombres técnicos con su equivalente modernos de « las aves argentinas », del Dr. Eduardo L. Holmberg, reimpreso en el N° 2, Vol. VII de « El Hornero »	I-XIII